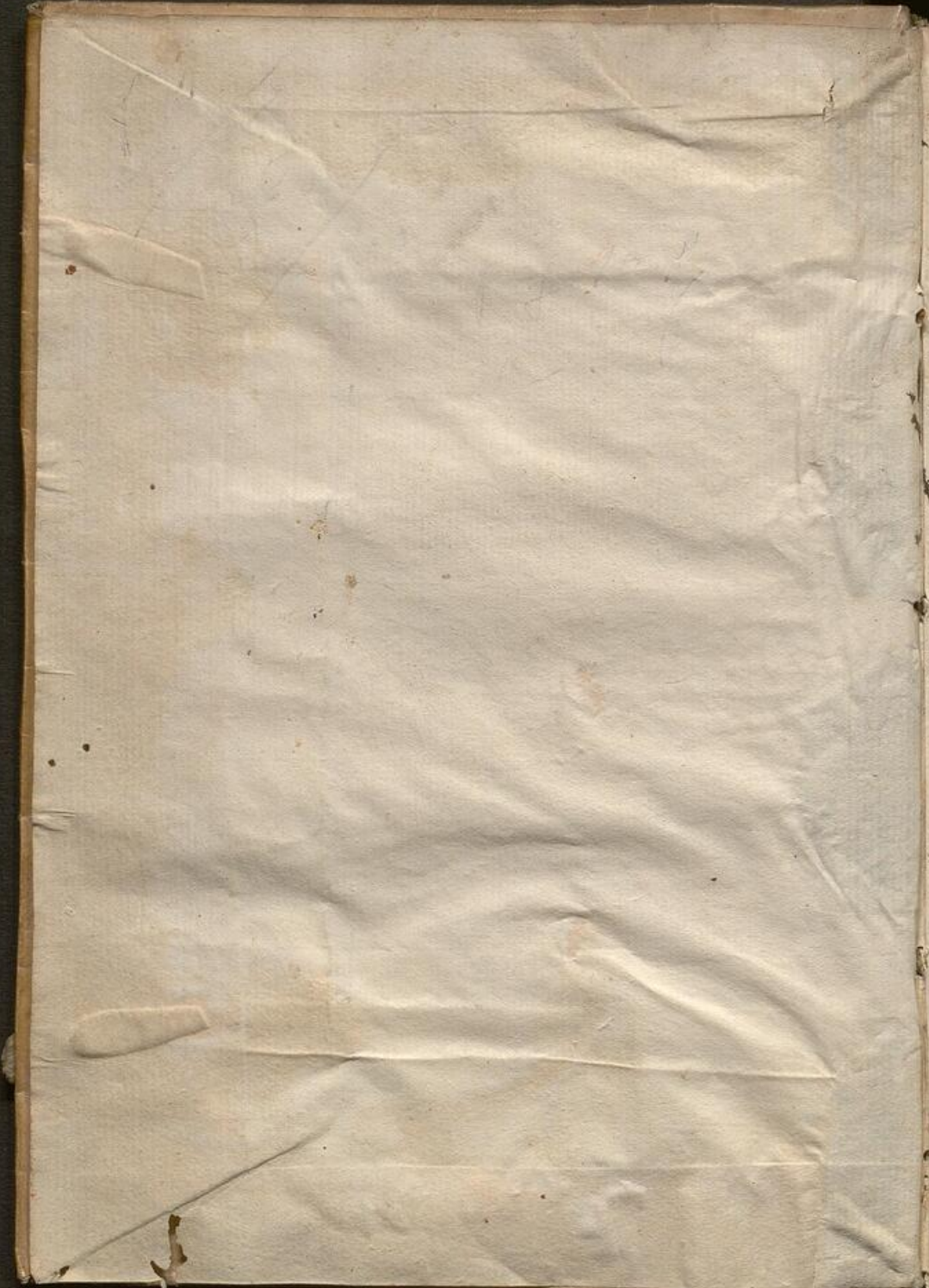


Santiago

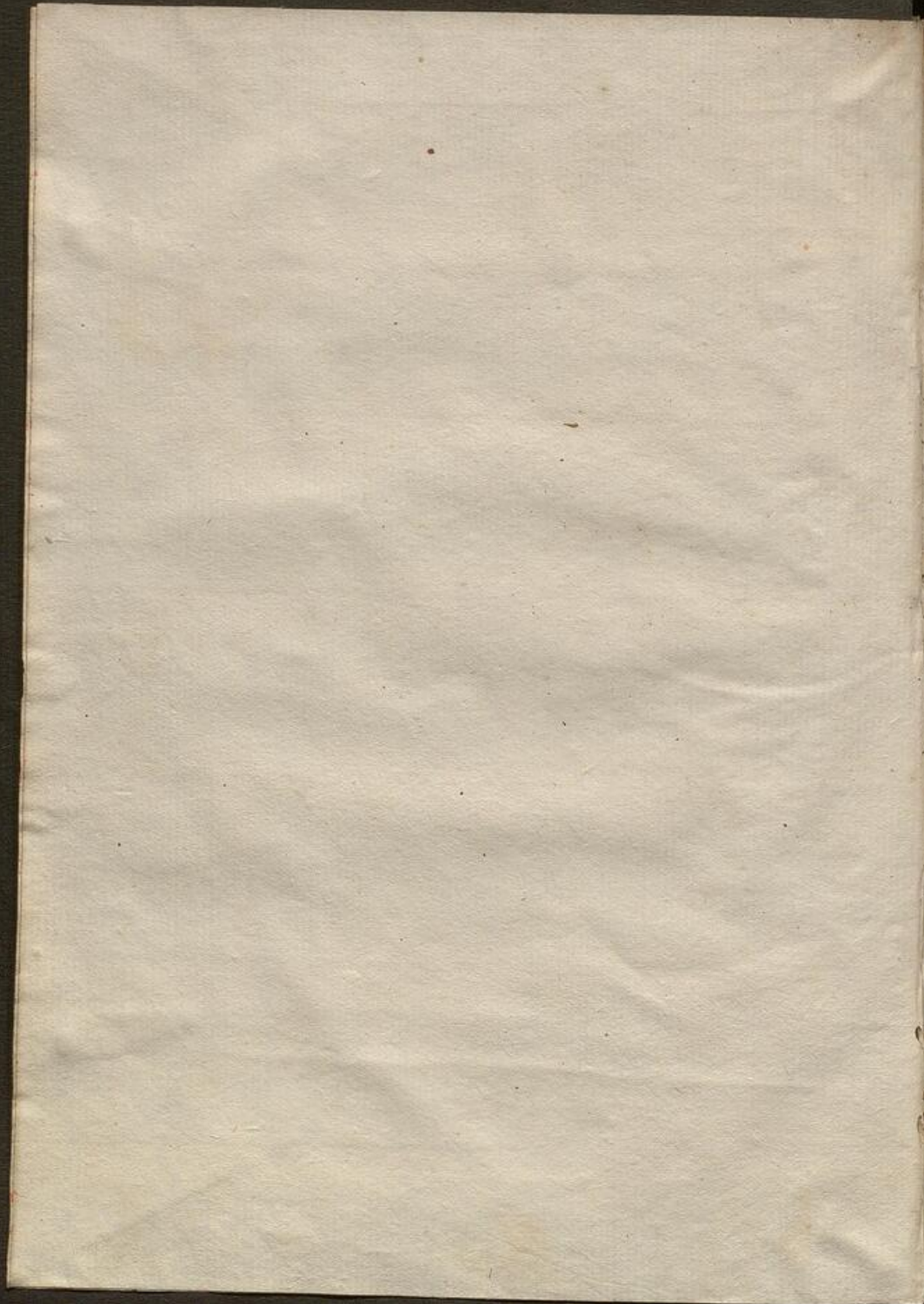
de Ope.

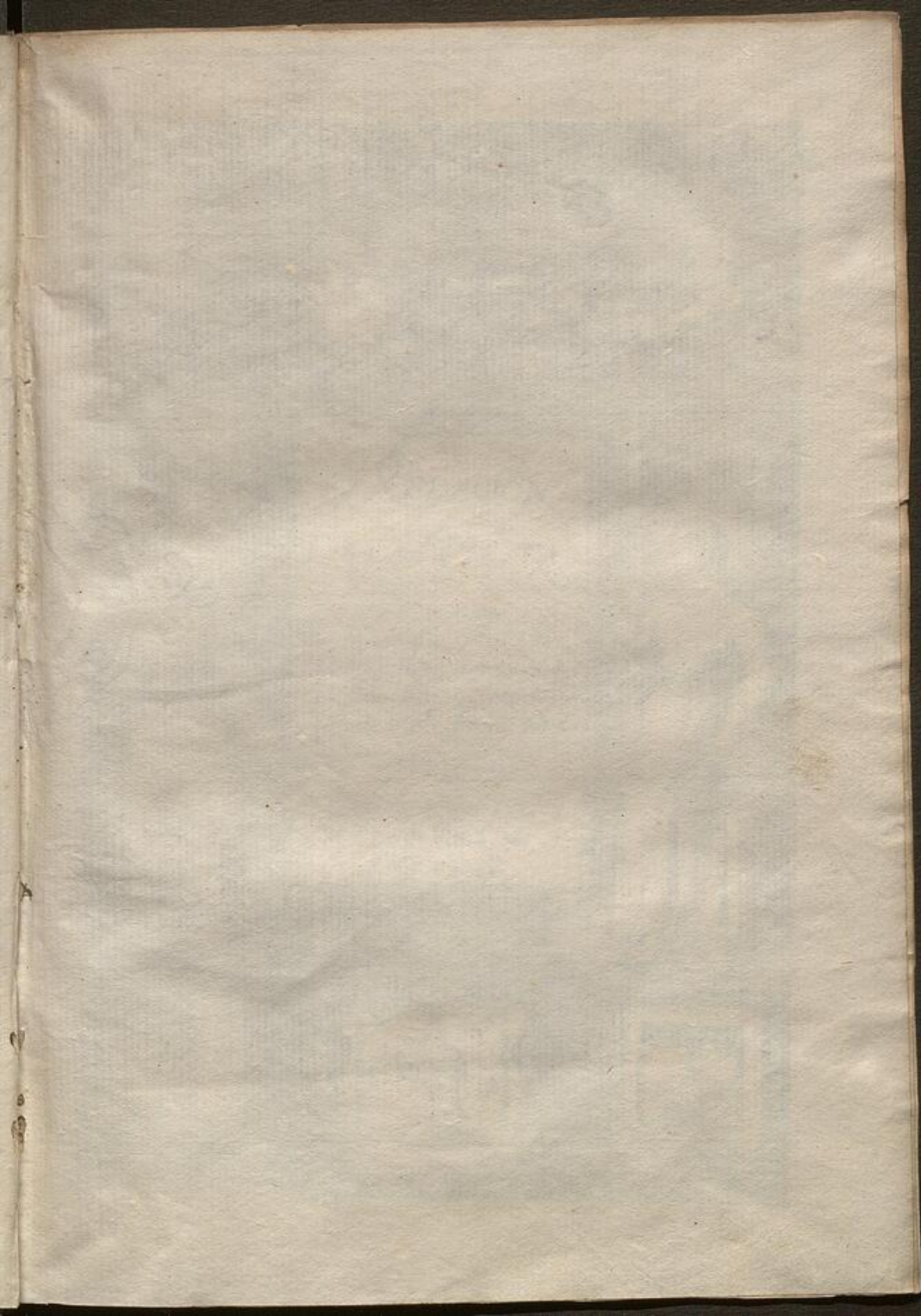
R. M.
6.842

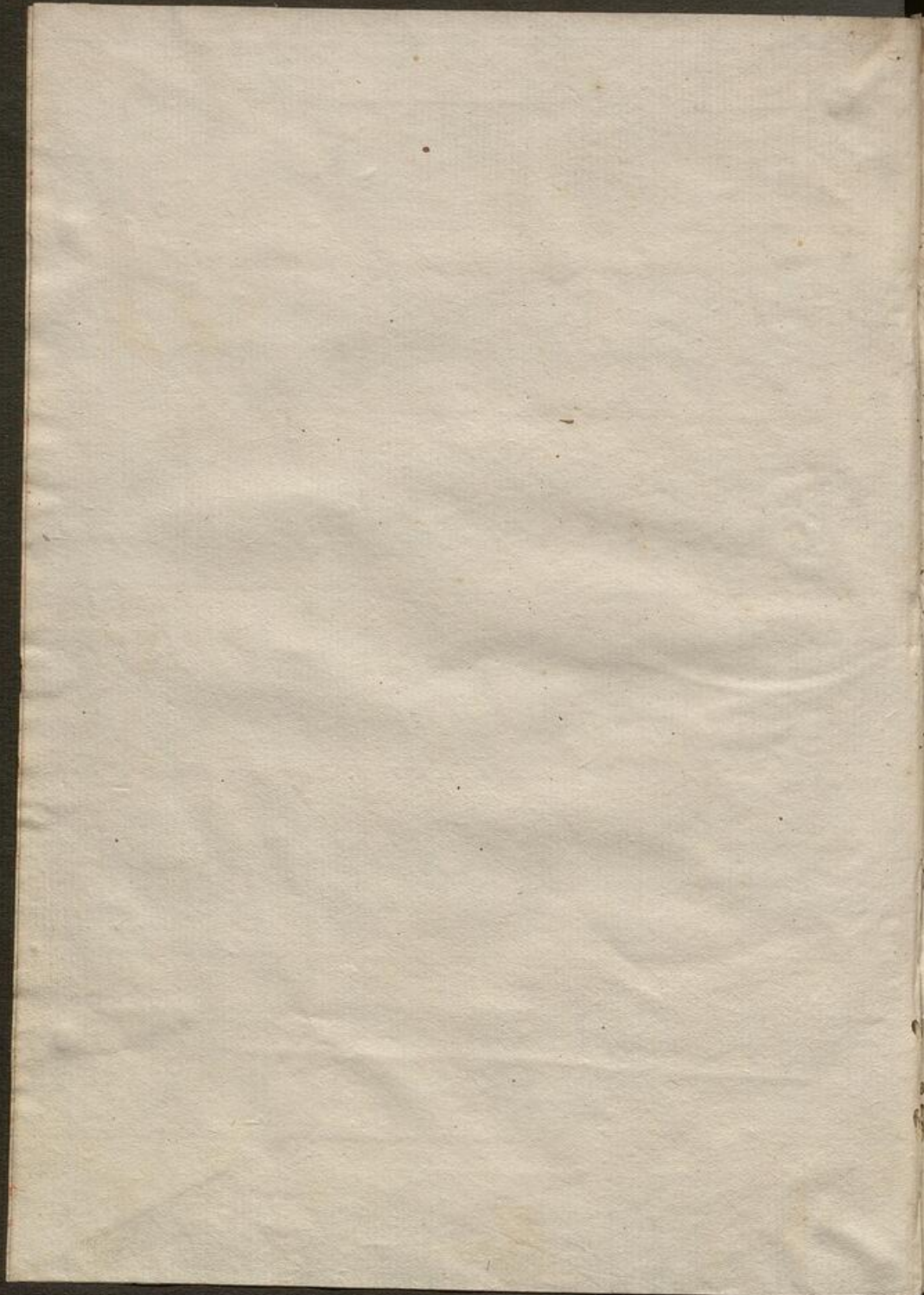
II
dio
pe.
II

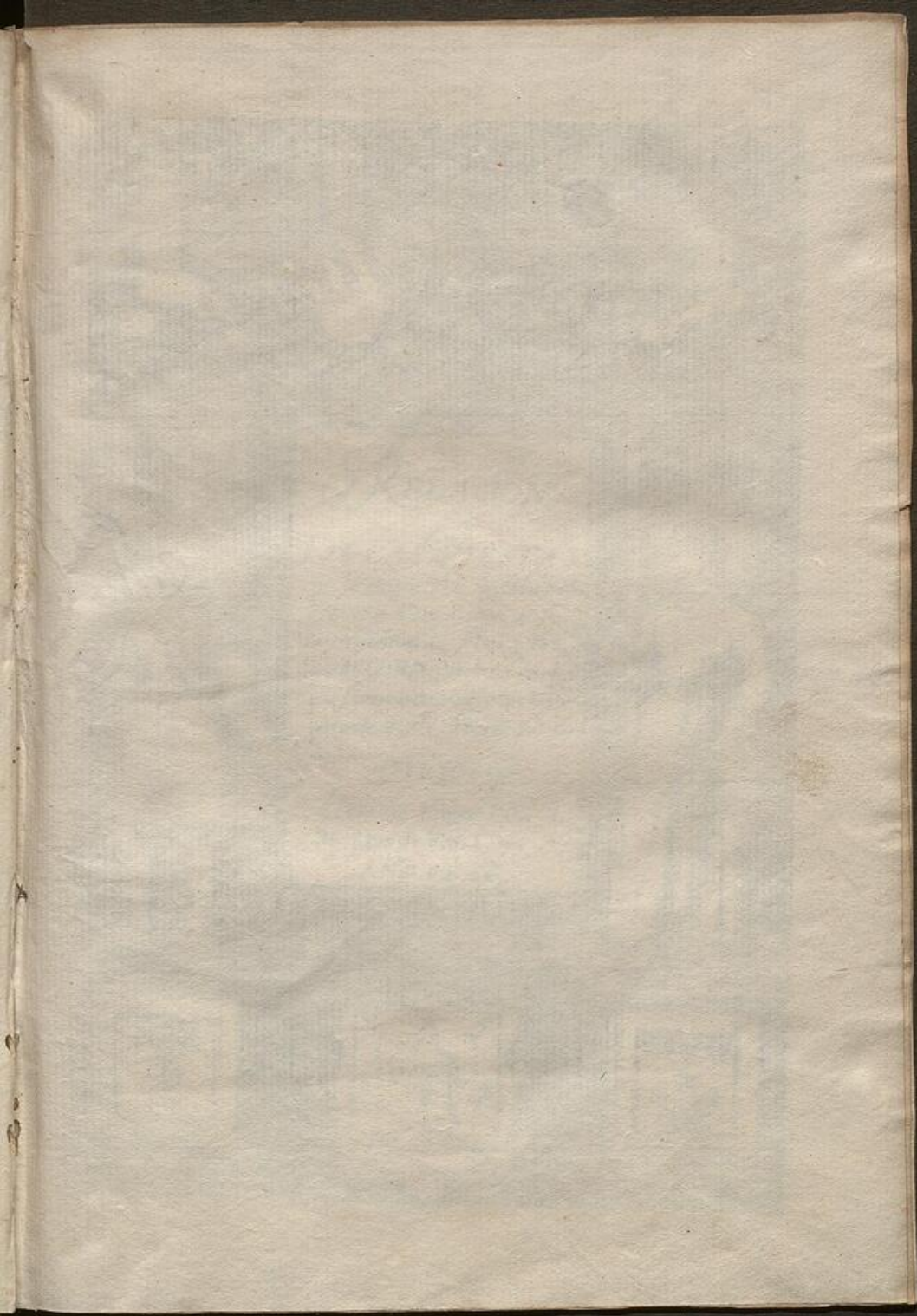


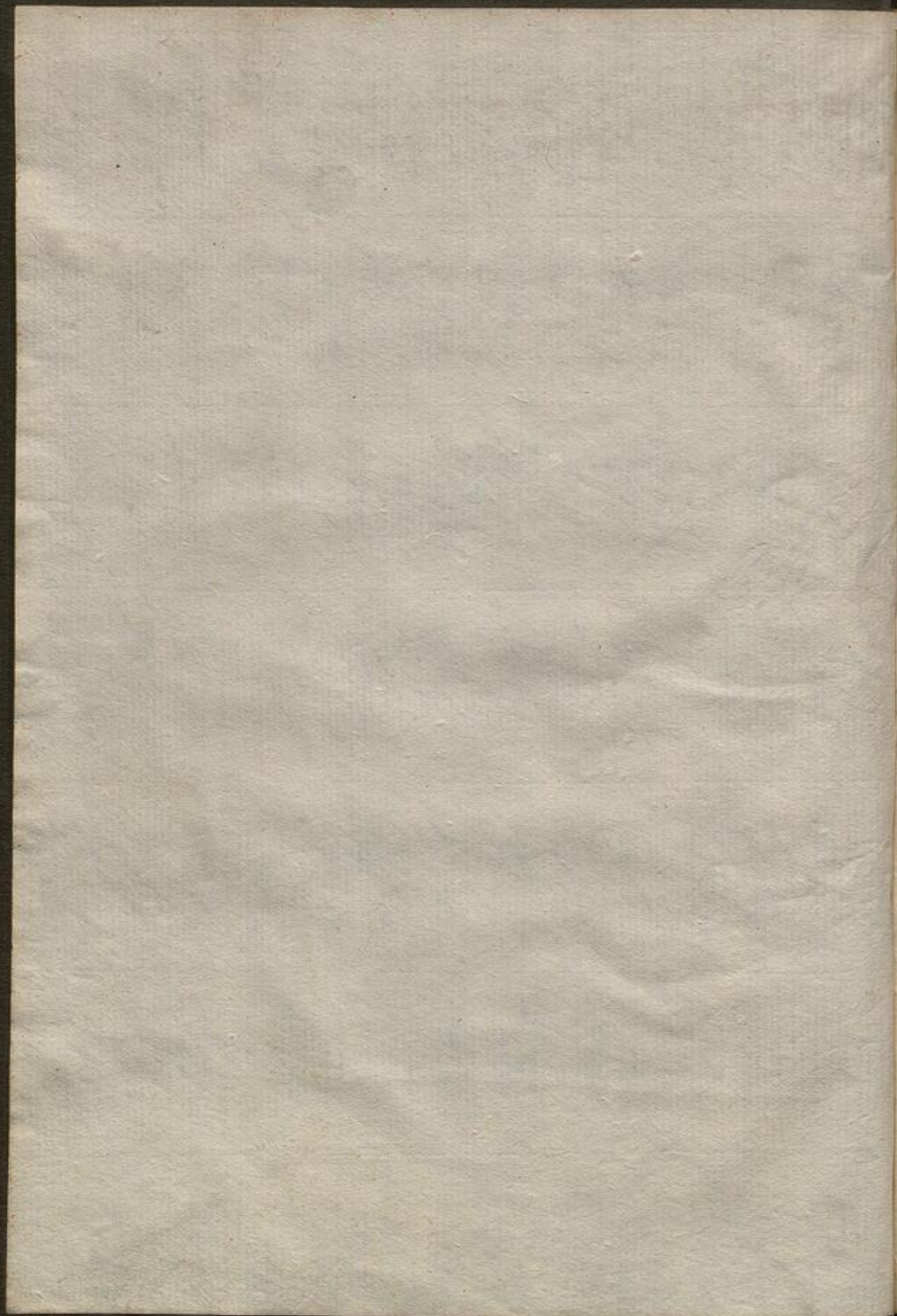
E-40-5842

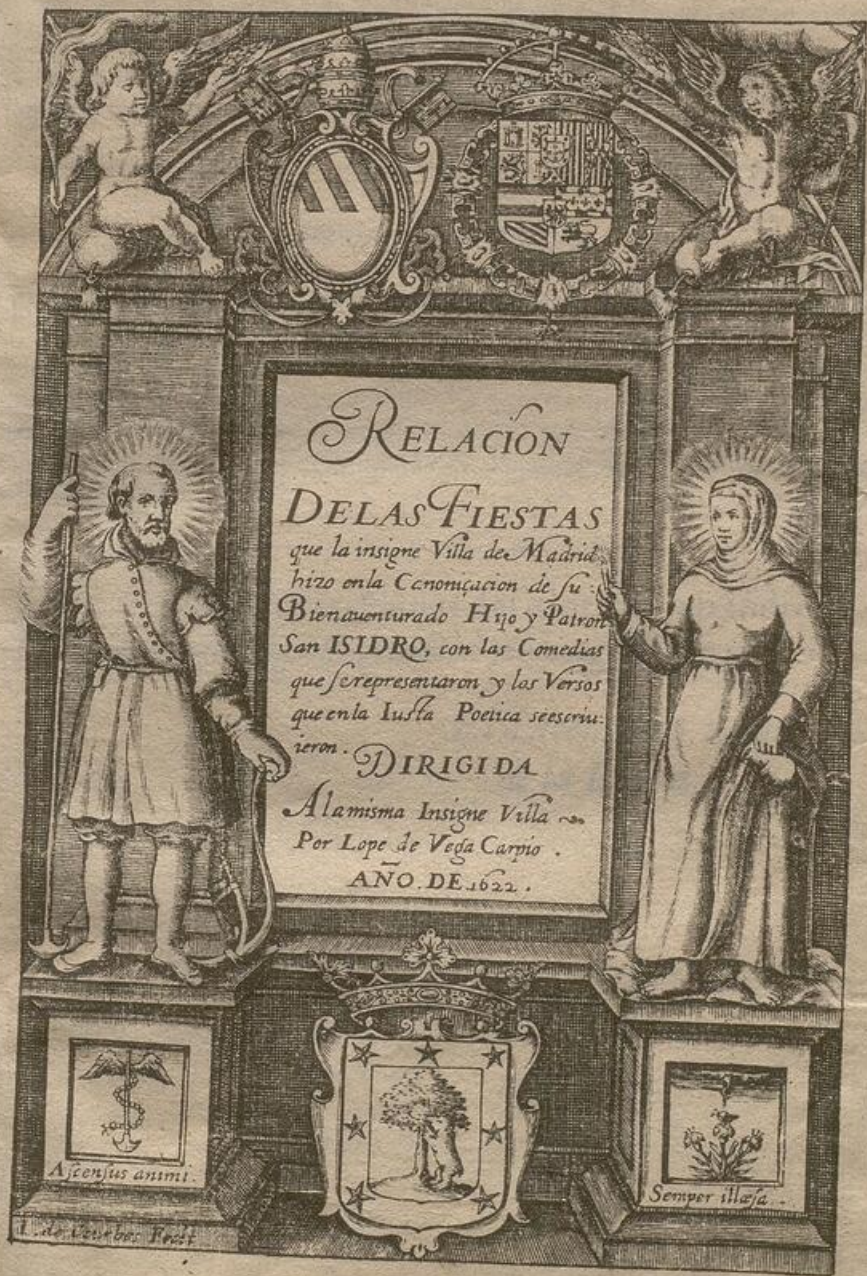












RELACION

DELAS FIESTAS

que la insigne Villa de Madrid
hizo en la Canonizacion de su
Bienaventurado Hijo y Patron
San ISIDRO, con las Comedias
que se representaron y los Versos
que en la Justa Poetica se escri-
rieron. DIRIGIDA

A la misma Insigne Villa
Por Lope de Vega Carpio.
AÑO DE 1622.



Ascensus animi



Semper illusa

DECLARATION

THE STATE OF NEW YORK
IN SENATE
January 15, 1860

REPORT

OF THE
COMMISSIONERS OF THE LAND OFFICE



Suma del Privilegio.

TIENE Privilegio Lope de Vega Carpio, para imprimir la relación de las *Fiestas del bienaventurado san Isidro*, por quatro años. Su fecha en 30. de Agosto de 1622. que pasó ante Iuan de Xerez, escriuano de Camara del Rey nuestro señor.

Suma de la Tassa.

EStá tassado este libro, intitulado, *Fiestas del glorioso san Isidro*, por los señores del Real Consejo de su Magestad, a quatro marauedis cada pliego, el qual tiene quarenta y seys pliegos, que a los dichos quatro marauedis monta ciento y ochenta y quatro marauedis, en papel, como consta de su original, que pasó ante Iuan de Xerez, escriuano de Camara del Rey nuestro señor. Su fecha en Madrid, a primero de Setiembre de 1622. años.

ESTA *Relacion de las Fiestas del glorioso san Isidro*, conuerda con su original. Madrid 30. de Agosto 1622.

*El Licenciado Murcia
de la Llana.*

VI Esta relacion de las *Fiestas del bienaventurado san Isidro*, por mandado de vuestra Alteza, no tienen cosa que ofenda la Fè, ni las costumbres: por lo de mas hallo, que sera su leccion de mucha importancia, para que teniendose noticia de la piedad, y grandeza con que esta insigne Villa celebrò su canonizacion, despierte en todos la deuocion que merecen sus virtudes y milagros, celebradas en este discurso por tantos ingenios, y recopiladas con las fuyas, por Lope de Vega Carpio, a quien se deuen gracias, por el cuydado y deuocion cõ que siempre se ocupa en las alabanças deste glorioso Santo. Este es mi parecer, en Madrid.

El Maestro Espinel.

POR Comision del señor don Diego Vela, Vicario desta Villa, he visto vna relacion de las *Fiestas que la Villa de Madrid hizo en la Canonizacion del bienaventurado san Isidro*, y las comedias que se representaron, y los versos que se compusieron en su alabança, hecha por Lope de Vega Carpio. En mi opinion bastaua para aprouacion el nombre del autor, y juzgo, que la mayor parte de la grandeza de las fiestas faltara si el no las escriuiera, no hallo cosa porq̃ no se pueda, y deua dar licencia para imprimirse. En este Colegio de la Encarnacion, de doña Maria de Aragon en 7. de Agosto de 1622. años.

Fray Pedro Zuazo.

Aprouacion del señor Doctor don Diego Vela, Vicario general desta Villa.

HE Hecho ver esta relacion de las *Fiestas del bienaventurado san Isidro*, no tiene cosa contra la Fè, ni buenas costumbres: y assi se les puede dar la licencia que pide. En Madrid a 16. de Agosto de 1622.

Doctor Diego Vela.

A LA INSIGNE VILLA
de Madrid.

ESTA Es vna cifra de las fiestas que V.S. hizo, y me mandò escriuir, en la Canonizacion de su bienauenturado hijo y Patron diuino, el Angelico Labrador Isidro, materia grande en su genero, si el gusto de la breuedad no peruertiera las leyes de la obligacion. Siempre he reconocido con obediencia facil el imperio natural de V.S. Siempre he deseado seruir las mercedes y fauores de sus liberales manos: pero en esta ocasion es tanto mi interes propio, que no pido mas agradecimiento de mi seruicio, que el recibir le V.S. benignamente, a quien nuestro Señor guarde y prospere como desseo.

Capellan de V.S.

Lope de Vega Carpio.

A los

A los Poetas.

CAPITVLO, Y PARECER DEL DOCTISSIMO Padre fray Angel Manrique, Catedatico de Filosofia Moral, en la vniuersidad de Salamanca, sacado del libro de las honras al Rey Felipe III. N. Señor: impresso en ella. Año de 1621. fol. 185.

Vengò a los que no entendieron el cartel, y vengò a muchos vn buen ingenio (sin duda le tenia) en otras doze Octauas, que baptizadas con nombre de Miguel de Prado, hizieron desbaptizar (como suelen dezir a los juezes, mas codiciosos, quanto mas deshauziados de alcançar su sentido, si bien alcabo quedaron tan ayunos de lo que querian dezir, quanto se cree, que lo estan muchos de los Poetas, que aora se vsan, atentos solo a esconder la sentencia (si es que tienen alguna) en la escabrosidad del estilo: entonces tenido de sus Auteres por mas culto, quando apostatatas de la lengua Castellana, sino es los suyos, no ay Idiomas, ni frasis de que no vsen. Raro prodigio de la singularidad, en los modos de hablar, sino loable, admirable por lo menos: que sepa vn hombre hablar en Castellano, y entre sus naturales, mas escuro que hablaron en Latín Persio, ni Horacio, aun para los estraños desta lengua. En efeto este tal Miguel de Prado, desseolo de vengar se, no se sabe si de los que hizieron el cartel, o desta nueua casta de Poetas, o a cato (lo que no permita Dios) por sentirlo el así, hizo vnas octauas, que para ocupacion de ociosos, quando no por espejo de intricados, se juzgaron por dignas de imprimirse.

Ciprianus de Methaphora.

Non sit frequens, & immodicus vsus, qui potius obscurat orationem quam illustrat: continuus in Allegoriam, aut enigma migrat.

LVYS DE BELMONTE BERMUDEZ,
a Lope de Vega Carpio.

*Si desde la Libra al Toro,
Mide iguales paralelos,
El Sol matizando cielos
Con rayos y lineas de oro:
Si con ilustre decoro
Presta a los demas Planetas
Su luz en Luzes perfectas,
O y nuestro Apolo Español
Presta a imitacion del Sol
Plumas de oro a los Poetas.*

A LOPE DE VEGA CARPIO,
De don Pedro Calderon.

*Aunque la persecucion
De la embidia, tema el sabio,
No reciba della agrauio,
Que es de serlo aprouacion:
Los que mas presumen son,
Lope, a los que embidias das,
Y en su presuncion veras
Lo que tus glorias merecen,
Pues los que mas te engrandecen
Son los que te embidian mas.*

DEL LICENCIADO

Iuan Perez de Montaluan
a Lope de Vega
Carpio.

DECIMA:

*SI Ofenderos no temiera,
Fenix mi amor os llamara,
Mas pienso que os agraviara
Y corta alabança fuera:
Porque del Fenix se espera
Que otro le ha de suceder,
Para conseruar su ser:
Mas no de vos, porque a vos
Tan unico os hizo Dios
Que otro Lope no ha de auer.*

Aduierta el Lector que donde dize que respondo
a Lesmes Diaz de Calahorra, ha de dezir, a Pelayo
Rafura, pag. 85. porque auia de estar en ochenta.

EL

EL PROLOGO.



Vnque no era necesario para este discurso hazer a los letores dociles, atentos, y beneuolos, officio del Prohemio, por opinion de Porfirio en sus vniuersales, auiendo llegado la malicia, y la inorancia a yguallar el peso de la soberuia, no ay obra de tan breue argumento, ni de tan limpias circunstancias, que no deua preuenirse a la defensa, si bien el no hazerla juzgan muchos en la opinion recebida, por acto de mas prudencia. No se si sera remedio a la calumnia, dezir que se diuide en dos partes la relacion propuesta, y que en la segunda estan los verfos de los ingenios que en la Corte tratan destos estudios, para acogerme a su sagrado, sino me valieren los altares que descriuo: *Qui Sacerdotem* (dixo Ciceron) *ab ipsis Aris. puluinaribusque, detraxisti*, que ya su inmunidad padece sin excepcion la yra de los que assi tratan las cosas de la Religion, como las ciuiles, llamando sutilezas a las injurias, y donayres a la impia malignidad contra el diuino culto. Bien dixo la Santa virgen Teresa, discreta en todo: *Algunas cosas veo, que como quien no haze nada se las tragan en el mundo.* Ya la malicia passe, que si es poluora de algun discreto,

PROLOGO.

darale fuego la embidia (si bien es monstró en la naturaleza, discrecion, y embidia), pero la ignorancia, que quiere a pesar de la razon sentarse entre los Sabios, algo tiene de imitacion a la primera soberuia: *Abominatio Domini est omnis arrogãs.* Dixo Salomon siendo tan sabio, que ni antes, ni despues le ygualò ninguno: luego era humilde. O quantos andan como la moneda falsa con la fina, pensando passar entre los doctos sus entendimientos legos, haziendo fuerça a la fama, que como aue pesada no puede leuantar se de la tierra, q̄ la que es legitima a las obras dignas como Aguila caudal, despreciando la tierra se leuanta al cielo.

Terras despicias, & sepulcra rides.

Pero no se engañan algunos, pues ya los poderosos juzgan por la fortuna, y no por la ciencia: porque asì como en la mucha edad de los hombres no se puede esperar mejor salud. asì la ancianidad del mundo es fuerça que cada dia sea mas debil.

Dos cosas no se han rendido a la fuerça, ni a la lisonja: las verdades, ni las ciencias, para q̄ se cãsan los que se oponen a los estudios agenos con principios viles: que caeran en la difinicion de la diferencia en la Dialectica: *Quid inter hominem intersit, & equum?* Dixe que no se auia rendido a la lisonja la ciencia, y ha se de entender quanto a la fama,

PROLOGO.

ma; que no quando al amigo se lee lo que se ha escrito: porque no se puede ver el coraçon, que *homo videt in facie, Deus autem in corde.*

La vengança deste genero de gēte es la Satyra, *Criminari, & insectari, atque etiam obiurgari* (dixo en su *Iupiter Tragicus* Luciano) *cuius volēti promptum ac facile.* Allí se libra su sabiduria, y ignorātes de la lengua Latina (y aun de los nombres de las ciencias) confian tanto en lo traduzido de la Toscana, q̄ les parece que trasladar es inuentar, y mover a risa solicitar aplauso, como otros que escriuen, y no dan a luz, a quien podriamos dezir con Iuuenal: *Nec dum finitus Orestes.*

A tiempo llega la osadia barbara, ambiciosa de contrastar impossibles, q̄ procurando inquirir vicios agenos, se oluida de los suyos, no permitidos de la naturaleza, ni de la honra. Por esso dixo la diuina Verdad: *Eijce primum trabem de oculo tuo:* mas como algunas yeruas maltratadas dan mas suau olor: assi la embidia, a lo q̄ piēsa q̄ destruye añade fama. Pues siēdo ella el autor destas discordias, no ay de q̄ admirar sus efetos en tāta caridad de pretendiēres. Chrysologo lo pensò diuinamēte: *Fecit inuidia, ut mundi rota duobus esset angusta fratribus latitudo.* pero ya q̄ es fuerça padecerla. *Supere est, ut à nigris, & impuris viti ligatoribus ad homines cādidos, & sinceros nostra conuertatur Oratio.*

P R O L O G O.

Abraçose con vn Emperador de Roma vn hōbre humilde, en lo alto de aquel famoso Templo, que oy llaman la Rotunda, y siendole impedido precipitarse, respondiò en los tormentos, que lo auia intētado por tener fama: asì se abraça la inorancia con la ciencia, pensando que cayendo con ella, tendra nombre, que ay hombres que le intentan con su misma infamia. Vencer escriuiendo a satisfacion del mundo, es gloriosa vitoria de los ingenios, y mas en este siglo, que se premian las virtudes, y las letras.

Las fabricas insignes desta Relacion, dirigidas a quatro Santos de España, honraron algunos ingenios, que no quise fiarme del cuydado q̄ puso en esto el corto mio, obedeciēdo a quiē deuo, y quiero seruir, por naturaleza, y por obligaciō, despues de lo qual vera el Lector la justa, a quiē suplico si hallare versos dignos de premio, fuera de los q̄ le tuuierō, se le de cō estimarlos, y presume q̄ faltariā en algunas de las leyes del Cartel, aunq̄ no en la virtud de sus cōposiciones, defēdidas del Taso, en aquella parte q̄ dize, q̄ se parecē a las estatuas de Fidias: *Che erano fatte cōpolitissima arte, è haueano in sieme del exquisito.* No se parecio su sentimiēto a la vrbanidad de Parrasio Pintor famoso, de quiē escriue Eliano, que desafiado con otro, qual pintaria mejor

PROLOGO.

la cõtienda de Ulises y Telamon sobre las armas de Aquiles, fue vencido de su contrario, y dándole sus amigos el pesame, respõdio: No me le deys a mi, sino a Telamon, que fue vencido dos vezes, *Qui in eadem re bis iam aduersario fuit inferior.*

Exornacion y valentia tuuieron muchos versos: pero lo intrinseco de algunas cosas examinado, pudo perder el precio, aunque a sus dueños no se lo aya parecido que ellos escriuieron como Poetas, y algunos de los juezes lo penetraron como Filósofos: *Poetarum enim est ludere, & lasciuire, Philosophorum autem rerum veritatem subtili ratione inuestigare.*

Entre las diferencias de la historia tienen tan infimo lugar las relaciones de las fiestas, que aunque por algunos graves accidentes pudierã entrar en los Anales, mas les podia conuenir por opinion de Aselio el nombre de Ephemerides, ò Diarios, si bien descriuiendo el mundo aquel excelente Benes dio este nombre a sus Hydrographicas, y Geographicas descripciones: cõ ellas no se entienden los preceptos, q̃ no sin elegante estudio escriue Iodoco Badio, y aunque se libran por esto de toda reprehension, parece que aquello que no se remite a leyes precisas carece de arte. No se deuen

Relacion de las fiestas

pues leer tales relaciones con mas animo, que la diferencia humilde que se les permite, como vn cuerpo simple, a quien falta el alma de las sentencias, y del exemplo dos cosas por donde la historia pertenece a la vida, las sentencias al enten dimiēto, y el exemplo a la erudicion moral, y Ethica. Finalmente de qualquier suerte que se entienda, ò remita la Etimologia de relaciones a referir cosas que fueron hechas, ò sucedidas para su duracion, o su noticia, le conuienen las tres partes, de que las adorna Marco Tulio, breues, claras, y pro-uables. La insigne villa de Madrid, Corte de España, ilustrissima por madre de Pontifices, Reyes, Capitanes, ingenios, sereno cielo, ayres puros, fertil tierra, y no menos rica, y abundosa comarca, obligada a tantos beneficios como auia recebido por espacio de quinientos años de su diuino hijo Isidro, llamado comunmente el Labrador de Madrid, intentò su Canonizacion, pareciendo a muchos que no era necessario, pues en aquel siglo no auian reseruado los pontifices la colocacion en el numero de los santos, a la Sede Apostolica, y el erigirle de la tierra, pintar con resplandor su imagē, labrarle altares, y fabricarle templos, era Canonizacion que admitia la Iglesia: todo lo qual concurriria en el diuino Labrador nuestro por quinien-
tos

Del glorioso san Isidro.

tos años, con la aprouacion de vn Angel, que todos los Sabados por tiẽpo de algunos meses encendia la lampara que afsistia a su bẽdito cuerpo, quando las campanas prouocan a la salutaciõ Angelica. Perdio la malicia de algunos este tesoro, que en aquellos tiempos fundaua el cielo en la inocencia, que creia mucho, y preguntaua poco. Afsi fue acuerdo justo dar su conocimiento al mũdo, y despertar con su noticia tantos deuotos animos celebrarle con Missa propia, dedicarle dia, y establecerle fiesta. Despues de largos discursos ṽcio el santo zelo de su Corregidor y Regimiento, y beatificando a Isidro, Paulo Quinto de felice memoria, con alegria comun se hizieron notables fiestas, honradas del seõor Rey Filipe Tercero, llamado el Santo, a quien dio por su intercessiõ dos años de vida el Autor della, mientras que su Catolico hijo cumplia diez y seys para tomar el ceptro de dos mundos. En el primer año de su felicissimo Reyno, Gregorio, Decimoquinto nuestro seõor, Canonizò a Isidro a Ignacio, a Xauier a Felipe Neri, y a Teresa de Iesus. El primero nos toca afsi a la insigne villa, como a los que nacimos en ella. Los dos Padres santissimos tienen tantos Coronistas como hijos, que cubren ya los Polos Oriental y Antartico, Felipe Neri en su patria, fertil de

Relacion de las fiestas

ingenios: tendra las devidas alabanças, y nuestra madre Española y virgen Teresa, en su monte poblado de Elias, Eliseos, y Cyrilos, tan dignos escritores, que no dexaran su admirable vida, y milagros a las injurias del oluido.

En este tiempo finalmente llegaron las nuevas a la patria comun de todos, con no menos alegria que por Ildro, por los demas santos, viendo que en tiempo de tantos Heresiarcas, y Seudoprofetias nuestro Beatissimo Padre ilustra la Iglesia de España, como en premio de su lealtad, de quatro tan heroycos Santos para todos generos de estados: vn Labrador para humildes: vn humilde para sabios, vn sabio para Gentiles, y vna muger fuerte para la flaqueza de las que en tantas Prouincias affige el miedo. No fue poca dicha desta insigne villa tener en este tiempo por Presidente de Castilla en su Real Corte al Ilustrissimo señor dō Francisco de Contreras, cuyas virtudes y letras me dieran sujeto a los versos que he professado en largas rimas, sino temiera la ofensa de su modestia, y en su Consejo tantos illustres señores, y celebrados ingenios, a quien pudieran reconocer ventaja los Magistrados de Roma, y por su Corregidor a don Iuan de Castro, y Castilla, cuya nobleza tan co-

noci-

Del glorioso san Iſidro.

nocida en España me escusa de encarecimientos, pues donde la verdad es publica la exageracion es ociosa. El Regimiento, y Comissarios, principales Caualleros, y por sus entendimientos, y zelo, electos a esta celebridad; Diego de Urbina, Felix de Vallejo, Iuan Gonçalez de Armunia, y Iuan de Pinedo fueron puntuales executores de su primero mobil, y con desuelo inuencible, discreto acuerdo, y generoso animo dieron execucion a las fiestas en esta forma.

No dando lugar el tiempo a que se executassen las traças que para quatro sumptuosos Arcos estauan hechas, parecio ser a proposito la fabrica de ocho Piramides de setenta y quatro pies en alto, fundadas sobre vn pedestal de doze pies y medio, y siete de ancho, resaltadas en los dos lados con otros pedestales menores, para asiento de las figuras que se les repartieron: todas las quales fueron de ocho pies y medio de alto doradas de oro fino. La vista, y arquitectura de las Pyramides, assi por la nouedad, como por la grandeza, y hermosura dio fama a sus Artifices la descripción de sus cuerpos, y miembros principales no toca al estilo de relaciones menudamente, por ser ciencia en que pocos sabē: y que los mas de los que la escriuen en ellas, trasladan los diseños de los Maestros:

rema-

Relacion de las fiestas

rematauan sus estremos conformes a sus figuras, escudos de armas del nombre de Iesus, del Pontifice, del Carmen, del Rey nuestro Señor, y de la señora Emperatriz Maria de gloriosa memoria, acompañados de vanderas de diferentes colores en lazos de velos de plata: fueron todas las figuras excelentes, estudio de los mas insignes maestros desta Corte, cuya simetria, y esbelteza (voz que la pintura traxo de Italia) no tenia que reprehender, y tenia mucho que alabar, que por la brevedad del tiempo parecia imposible. En las Escocias sobre las Pedestales, tenian entre todas treynta y dos escudos de las armas de la villa de medio relieue, doradas y assentadas en sus targetas perfectamente. Los que dieron hermosura, y adorno a la plaça de la villa tenian sus figuras, la del Pontifice san Damaso hijo desta villa, como afirman Marineo Siculo, y otros graues historiadores: la de san Isidro, de santa Maria de la Cabeça del Rey nuestro señor Felipe Quarto, España y Madrid. Correspondian a estas imagenes sus insignias, y en los requadros destos pedestales estos Geroglificos, cuya pinturá marauillosa representaua el oro. El que tenia el Pontifice era la Ossa menor cō sus siete estrellas, en el angulo de la figura quadrilateral algunas, la que mira al Polo, y las demas en los estre-

Del glorioso san Isidro:

estremos del cuerpo: sobre ella estava vna Tiara Pontifical en vn resplandor, cercada tambien de estrellas: el alma deste Geroglifico era. *Ex numine numen*, y la letra Castellana.

*De la luz del hijo mio
Subo desde el patrio suelo
A ser imagen del cielo.*

A san Isidro correspondia este.

Vn buey en vn prado con vna corona de espigas al cuello, de la manera que suele estar el yugo, con estas palabras de san Geronimo: *Vos Domini sustentans iugum*: y la letra en nuestra lengua,

*Tal fue la obediencia en vos,
Y tal Labrador divino
El fruto que della os vino.*

A la santa Maria de la Cabeça miraua este.

Vna ciudad con su cerca, y por lo alto vn rostro de muger con este retulo: *Immaculata mulier*: y en Castellano.

*Por corona del varon
El sabio ilustre Maria
La fuerte ciudad os fia.*

Relacion de las fiestas

A la del Rey nuestro señor maravillosamente esculpido correspondia este. Vn Leon en pie sobre la copia de la abundancia con el Caduceo de Mercurio al ombro la empresa Latina: *Potestas consilio praeclita*. La Castellana.

Con el consejo el poder.

El bien Republico aumenta

Paz, y abundancia sustenta,

España tenia este.

Vna muger ricamente vestida con ceptro, y corona sentada en dos mundos, cuya pintura mostraua el nuestro, y el Antartico. En Latin: *Magna sublimitas*: y en Romance.

Por vos diuino Filipe.

Me reconocen señora

El Ocaso y el Aurora.

Madrid tenia este.

Vn pauon Real los ojos en el rostro del Sol, ha ziendo vistosa rueda los de sus plumas en sus rayos. En la lengua Latina: *Philippo presente splendo*: y en la lengua comun.

La presencia de Filipe.

Cesar diuino Español

Copuierte mi rueda en Sol.

Del glorioso san Isidro.

Los dos Pyramides que adornaron la puerta de Guadalupe tenian cubiertas de oro por la misma traça quatro figuras, san Ignacio de Loyola, san Francisco Xavier, el Beato Gonçaga, y vn Martyr de los muchos que esta sagrada Religion fertilizan con su sangre. Al Patriarca san Ignacio correspondia este Geroglifico. Las tres Virtudes Teologales como suelen pintarse, las tres gracias, teniendo entre todas por lo alto vn coraçon, en cuyo medio estaua el nombre de Iesus. La letra Latina dezia: *Vera societas*: y la Castellana.

*Despues que dexè la espada,
Este General me guia
Tengo mejor Compañia.*

San Francisco Xavier tenia este.

Vn vaso de oro con vn ramo de açuzenas, de cuyo centro, en todas, salian vnas velas encendidas. La sentencia Latina: *Castitas anima, Est veritas doctrina*: y la Española.

Soberanamente luz e

La verdad de la doctrina

En la castidad diuina.

Tenia el Beato Gonçaga, que en tan tiernos años merecio la gloria, y la opinion de santo, este

Gero-

Relacion de las fiestas

Geroglifico a su proposito. Vn Azor bolando a vn cielo con esta letra Latina: *Felicissima celeritas*. Deuia de aludir a los de Noruega, donde por la breuedad del dia buelan con ligereza admirable. Declarase mejor este pensamiento en la Castellana.

Con el temor de la noche

Apresurò tanto el buelo,

Que vio en tierna edad el cielo.

El Martyr tenia este.

Vna cabeça de vn Leon, y encima vna espada desnuda con vn laurel atrauesado en ella. Las palabras Latinas: *Quasi Leo confidens*: y las Castellanas.

No cupo temor en vos,

Porque viste coronada

Del mismo premio la espada.

Las Pyramides de la calle de Toledo tenían dos figuras, san Felipe Neri, y el Beato fray Pedro de Alcantara, sus Geroglificos eran estos. A san Felipe por su profunda oracion, vn paxaro celeste en las nuues, que no teniendo pies jamas baxa a la tierra, y quando quiere descansar, se cuelga de alguna rama, debaxo algunos edificios, y arboles. En la Reyna de las lenguas comunes: *In caelo semper*: y en la nuestra.

Del glorioso san Isidro.

Tan alto con la oracion

Subio de Filipe el buelo

Que nunca baxò del cielo.

Al santo fray Pedro de Alcantara (cuya Beatificación celebran estos dias los padres Franciscos Descalços, como a primero fundador de su Provincia) correspondia este. Dos Angeles teniendo vn libro, en que solo estaua escrito el nombre de Iesus, y en lo baxo entre muchos libros cerrados vna mano, y este rotulo: *Discere Iesum omni scibili salubrius.* Declarauase mas en Español.

Saber a Dios es saber,

Ni de que sabe se alabe

Quien este libro no sabe.

Auia en la plaça que se llama de la ceuada otros dos Pyramides con quatro figuras, la Virgen nuestra Señora como se pinta para significar su Concepcion santissima sin mancha de pecado original, que en estos milagrosos dias nuestro muy santo Padre Gregorio Decimoquinto ha mādado venerar, y de ningun modo cōtradezir: *Nec de hac opinione (scilicet de contraria) aliquo modo agere, seu tractare.* A quien miraua este Geroglífico,

Relacion de las fiestas

vn dragon atrauesado de vna flecha, que en vez de plumas tenia vnas ramas de oliua, y en lo alto vn arco: ò *Iris celeste*, con vna paloma en medio. La inscripcion Latina: *Confodit iaculo pacis*: y la Española.

Flechas del arco de paz

Contra su enemigo toma

La siempre libre Paloma.

A san Ioseph su diuino esposo, deuocion comun del mundo, pusieron este. Vn Cordero en vnacestica, que yua por vn rio a discrecion del agua, y en vn prado vn Pyramide con vn rostro de hombre anciano, deuia de aludir el rio al Nilo, y el cordero a Moyfes. El pensamiento Latino: *Pater est, qui officium prestat*: y el Castellano.

Desde vuestra infante cuna

En mis brazos Moyfes nueuo

Padre os amo, y firme os lleuo.

Al Carmelita Elias pintaron vn Leon sobre vn monte con vna espada de fuego, y en vn templo, que le correspondia vna mano con vna pluma. La exposicion Latina: *Qui caelum habet legis exeat post me*: y la Castellana.

Del glorioso san Isidro.

Trocò Teresa la pluma

A la espada de mi zelo,

Por volar mejor al cielo.

A la santa Madre, y virgen Teresa de Iesus, vn carro de fuego en vnas nubes, y en medio vn rostro de Sol, y en lo baxo vn Aguila mirandole, con esta letra Latina: *Prospicio, & subsequor.* Y este pensamiento en nuestro Idioma.

Teresa nuevo Eliseo

Viendo al Sol de eternos dias,

Renueua el carro de Elias.

Perdone el que leyere auerme detenido en estos Geroglificos, pues no le desagradarán si sabe, y sino sabe, no perdone.

Auiendo dado principio a esta relación por las cosas fixas, se siguen los Altares, fueron nueue en numero, y sin ellas grandezas que contenian: porque en estas fiestas tuuiesen el de la fama: y assi no pudiendo alabarlos, como era justo, diré sucintamente sus fabricas, y remitiré sus alabanças a los Epigramas, que algunos de los celebres ingenios desta Corte les hizieron.

El Altar primero en orden fue junto al humilladero de san Francisco, hizieronle los Religiosos deste nombre, y del sagrado monasterio, fundacion del mismo Serafico Padre: porque en otro tiempo

Relacion de las fiestas

caía fuera de los muros de la villa, a q̄ se arrima la Parroquial de San Andres: assi los tiempos aumentan vnas cosas, y otras disminuyen. Tenia sesenta pies de alto, diuidiase en tres Altares, haziendole vnas gradas fundamēto, su riqueza se opuso a su profesion, y su curiosidad a su riqueza. Exagerose vn quadro de pintura de nuestro Santo, remate del arco principal, en razon dela perspectiua de vnos bueyes, el joycio fue comun, la vista a excelente distancia. Descriuio con estuudioso ingenio su alabança don Diego de Villegas, en estos versos.

*Este del cielo en puros resplandores
retrato original, campo de estrellas,
pues en diamantes compitio con ellas,
Sol en luz, India en oro, Aurora en flores.*

*El humilde mayor, a sus menores
comunicò piadoso en luzes bellas,
de aquel fuego de amor, cuyas centellas
imprimieron Seraficos ardores.*

*Cinco deidades (que cantò triunfante
la voz de Pedro) a plaude, en eminentes
glorias Francisco, de su amor ensayos.*

*Luziò el poder, y en humildad Gigante
cinco Soles honrò, que en cinco fuentes
produze perlas, para tantos rayos.*

Fue

Del glorioso san Isidro.

Fue el segundo obra marauillosa, del Retor, q̄ llama
mã de la Latina, aquella insigne señora doña Beatriz
Ramírez, que por sus letras merecio este nombre,
Camarera de la Reyna doña Isabel la Católica, y fun
dadora de los dos insignes Monasterios la Cõcecion
Francisca, y Geronima, fue Altar, que si ellos tienen
preceptos, guardò todos los que en este lugar alcan
çan los que con tanta curiosidad los fabrican: cerca
ronle varandas de brõze, y euano, rematarõle ima
genes cõ ricas joyas, y todo el cuerpo de sus gradas
riquezas grãdes, y celebrele este Soneto del Licẽcia
do Frãcisco de Quintana, tã digno de su ingenio.

*Sacro obelisco, en rayos, en luz pura,
emulo, a quien vn tiempo dedicado
risco de nieue, en Pira transformado,
tanto eleuarse en ti vn ser uor procura.*

*Trono donde preside la hermosura,
erigida Piramide a vn arado,
edificio en que el arte ve injuriado,
presente ingenio, y inuencion futura.*

*Altar te llama el Castellano Idioma,
India el hijo del Sol, Ara vn desuelo,
el valor perla, la flagrancia aroma.*

*Religion de Xauier, y Ignacio el zelo.
Argos las luzes, las reliquias Roma,
Teresa monte, mas Isidro cielo.*

Relacion de las fiestas

El tercero fue fabrica de los Padres de la Compañia de Iesus, era todo vn Geroglifico, tenia sobre altas gradas dos Aguilas de negro, y oro, sustentando vna nube, en que estaua vn Pelicano de plumas doradas, y blancas, los dos Santos a los lados, y en todo el Altar diuersidad de riquezas, cruces, y reliquias, como en el libro de sus fiestas se verá dilatado, y a quien el grande ingenio de dō Iuan de Quiroga hizo este culto Epigrama.

*Alta piadosa maquina eminente,
cuya magestuosa arquitectura,
del estrago del tiempo se assegura
en las admiraciones de la gente.*

*Quantas riquezas engendró en Oriente
el Sol, en Occidente plata pura
la errante Luna, en prodiga escultura
culto a tu adoracion haz en decente.*

*En ti pomposamente se venera
de cinco Santos la feliz memoria,
con zelo pio, y victimas fragantes.*

*Quien sino estirpe tuya, Ignacio, fuera,
tan vna imitadora de la gloria,
que en talamos de luz gozã triunfantes.*

Los Religiosos de N. S. de la Merced, hizierō el 4 Altar en vn edificio lútuoso significado en marmol y oro, cōvistos las pinturas en sus espacios, su intēto fue
formar

Del glorioso san Isidro.

formar vn templo abierto , y que por todas partes se viesse el Altar, que con curiosa riqueza , y la imagen de su instituto era alma de aquel cuerpo , y a quien hizo este excelente Epigrama Sebastian Francisco de Medrano.

*Oy el triunfo del Alua Isidro Santo
su Religion te ofrece generosa,
en el solio de Iaspe, donde hermosa
nace la luz de la tiniebla espanto.
Calçada de la Luna, el Sol por manto,
en gradas que vistio de plata, y rosa,
oy te consagra Altar magestuosa,
que tanto ensalça a quien la quiso tanto.
Las barras de Aragon, las vandas Reales,
yguala con tu arado dignamente,
pues los Angeles fueron tus yguales.
Diga la fama quando el bronze aliente,
que la Merced, entre mercedes tales,
fue palacio del Sol, del Alua Oriente.*

Con gran cuydado, de suelo, y asistencia pretendieron los Padres Dominicos vencerse a si mismos, juzgãdo pequeña la plaça para su animo, donde les cupo el Altar que fue quinto en numero , y que otras relaciones llamã primero : determinaciõ que no admite la cortesia , ni lo que se deue al zelo comun de los de mas Religiosos , pues qualquiera

Relacion de las fiestas

una persona que los fuera mirando, tuuiera por mejor
al que tenia presente: no se puede negar su gran-
deza, su traça, su aparato, la magestad que represen-
taua, la nouedad de las gradas, y el estraordinario
fundamento, cuyo ambito cubria tãta plata, y oro,
y por lo alto tãto artificio, que daua lastima a todos
que fuesse tan admirable aparato, cuydado para so-
lo vn dia, al del Licenciado Iuan Perez de Montal-
uan, y a su gentil espiritu se deue su alabança en el
este Epigrama.

*Monte de luzes parto del desuelo,
que quanto imaginò piadoso alcança,
pues no dexas que hazer a la esperança,
por ser mayor que la esperança el zelo.*

*Tanto al cielo llegaste con el buelo,
que de cielo vsurpaste la alabança,
aunque no es atreuida confiança
con tantos santos, presumir de cielo.*

*Remitase a la Idea tu grandezza,
que en flores, en adornos, en colores,
aun de si se admirò naturaleza.*

*Viendo de su poder prendas mayores,
porque ella supo dar tanta riqueza,
mas no juntar el cielo con las flores.*

Los Padres de la Santissima Trinidad tuuiero

Del glorioso san Isidro.

con el Altar sexto en orden, el mas frequentado lugar, y el mas estrecho sitio: pero en lo que permitio la entrada de la calle de Santiago, vn edificio significado en marmol blanco, y plata, las pilastras con los retratos de nuestros Reyes, y Infantes, y el frontispicio con el del Pontifice: cifraron tanta riqueza, y curiosidad, que la remito a este Epigrama bellissimo del Licenciado Felipe Bernardo del Castillo.

*Gigante oposicion a los umbrales
del cielo Impireo en sacra Primavera,
Muestra en la tierra esta divina Esfera,
espejo de los arcos celestiales.*

*En reliquias de Atletas inmortales,
la gloria de sus almas reuenera,
la enigma Trina el Ser asin venera
en rayos de su luz piramidales.*

*Xavier, Teresa, Ignacio, Isidro, el Choro,
ciscan divino, y junto al Sol, la Aurora
pisa con pies de nueue Tronos viuos.*

*Detente a ver la casa del tesoro,
o peregrino, y di: Bien puede agora
con su riqueza rescatar cautinos.*

En la distancia de la villa el Altar septimo de los Religiosos Agustinos, tuuo con exceso ven-

Relacion de las fiestas

taja a los de mas sitios : porque desde la plateria se juzgava todo , estando fabricado entre las casas del Marques de Valle, y la carcel desta villa. Era todo vn Geroglifico, su asiento vn jardin de varios quadros, y flores, a cuyos lados, en sitios de brocado estauan dos retratos de nuestros Reyes debaxo de doselesricos, subia en proporcion a sesenta pies de altura, cõ marauilloso artificio, hasta assentar en forma de basas , piramides de flores, cuyas puntas adornauan los quatro Santos . En mas alto lugar la figura de la Iglesia entre diuersos escudos, con lugares de la Escritura, mostraua el triunfo deste dia, significando, que la de España se hallaua gloriosa de tales hijos. En lo vltimo pisaua vn trono de plata, la figura de Christo nuestro Señor, de cuyas llagas salian a vnos calizes en manos de Angeles (para significar su sangre) cinco listones carmesies. Descriuiole con la elegancia que suele el Doctor Mira de Amesqua, Capellan de su Alteza, en esta culta silua.

No suspendas el curso, o vaga plebe,

Camina quando aplausos no vulgares

A essa fabrica debe

La admiracion humana, que esos mares

Del glorioso san Isidro.

De púrpura, que inundan, y coronas
Las Angelicas urnas, y blasonan
Proporcion, Sacramentos, y hermosura,
Esse imperio de flores
Espirando fragrantés resplandores,
Essa Dorica, y mista architettura,
Olimpo, o monumento,
De imagenes que amaga al firmamento,
Las aras son, y Pira,
Donde Agustino en Holocausto mira
Su corazón herido de saetas,
Que aues sin vida son, sin luz, cometas,
Aunque flechas de amor, y amor no ciego,
Rayos de pluma son, cisnes de fuego.

Formaron en el Altar octauo los Padres Carmelitas vna naue, que se mouia entre vnas hon-
das de velo de plata: para mostrar con la inuencion
el ingenio, y adquirir con la nouedad el aplau-
so. La imagen de la santa Madre tenia el arbol
de enmedio, la mefana, baupres, y trinquete San-
tos de su orden. De las entenas pendian varios
estandartes, flamulas, y vanderolas. Arrio, y Cal-
uino mostrauan anegarse: los lados tenian Alta-
res, con san Francisco, y san Ignacio: porq̃ a nuestro
labra-

Relacion de las fiestas

labrador diuino dieron lugar en la naue. Celebrò su fabrica este artificioso Epigrama de don Pedro Calderon, digno de su grande ingenio, con que queda encarecido.

*La que ves en piedad, en llama, en buelo
Ara al suelo, al Sol pira, al viento aue
Argos de estrellas, imitada naue,
nubes vence, ayre rompe, y toca al cielo.*

*Esta pues, que la cumbre del Carmelo
mira fiel, manso ocupa, y sulca graue,
con muda admiracion, muestra su aue,
casto amor, justa fe, piadoso zelo.*

*O militante Iglesia, mas segura
pisa tierra, ayre enciende, mar nauca,
y a mas Pilotos tu gouierno fia.*

*Triunfa eterna, està firme, viue para,
que ya en el golfo que te ves se anca,
culpa infiel, torpe error, ciega heregia,*

Al Altar vltimo, que fue de los Padres de la Vitoria, se deuiera vn libro aparte, mas como en otras relaciones se copiaron las q̄ dieron los Architectos de su fabrica, no me atreuo a dezir lo dicho, el fue de hermosa vista, y autoridad, y gual cõ los de mas en altura, y riqueza, y excediolos en propiedad, y artificio. De sus versos Latinos, y Castellanos, no ha-

Del glorioso san Isidro.

go memoria: porque ha de auer muchos en el certamen propuesto, que por las voces que ha causado, mas ha parecido Pancracio que Poetico, *Calculus, cubitis, & pugnus*. Y porque al Autor de algunos de los que dize, que adornaron el Altar, le parecieron tales, que quiso que el santo los huiesse escrito, que ya llega la confianza, en los que a penas estan en los principios a frenesies tan barbaros: pero no se lo perdona Seneca.

Imperitis, ac rudibus nullus praecipitationis finis est.

Finalmente la grandeza deste Altar dixo ingeniosamente don Guillen de Castro en estos versos, y muy a proposito del nombre de la Vitoria.

O Religiosa admiracion, o pura
fabrica, que piadosa, y arrogante,
eres del cielo luminoso Atlante,
su maquina en tus hombros mas segura.
O montaña de luz, que al sol procura
rayo a rayo usurpar la luz, radiante
en laminas, la fama, de diamante,
de embidia, oluido, y tiempo te asegura.
No humille pues el tiempo tu grandeza,
el oluido no oculte tu memoria,
ni sepulte la embidia tu belleza.

Que

Relacion de las fiestas

*Que minimo poder con tanta gloria,
bien muestra en el laurel de su riqueza,
que no puede rendirse la vitoria.*

Fue tambien de los adornos que estuuieron fi-
xos vn fuerte, o castillo que hizieron los Padres de
la Compañia, obra realmete digna de sus ingenios,
y animos. En el quisieron retratar el de Pamplona,
cercada de los Franceses, quando su diuino Patriar-
ca Ignacio en su defensa, y embiado a la guerra (co-
mo vltimo hijo de sus padres) peleò valientemen-
te, a quien aquella vala sacò del mundo, para que le
conquistassen sus hijos, que el auer sido soldado fue
profecia de su Compañia, pues de la de la tierra pas-
ò ala del cielo, de quien es venerado el nombre q̄
les dio, como de la tierra, y el infierno , passando la
palabra de boca en boca hasta los fines de la tierra,
y lleuandola quien la oyò de la suya , a los vltimos
terminos del Oriente. Era su imitacion piedra, si bié
listada por hermosura de plata, y negro, fabrica tan
hermosa, no se ha visto en el mundo por las trone-
ras, almenas, saetias, y puertas, avia reliquias, image-
nes de santos , y tantas diuinas defensas , que si le
huuieran hecho en las tierras que ellos conqui-
staron, ni entrarà la gentilidad , ni le combatiera la
Heregia . Estaua su figura en lo alto , armado , y
con

Del glorioso san Isidro:

con la espada desnuda, y a su lado el mejor amigo para tales accidentes: todo esto remito al Epigrama de Francisco Lopez de Zarate, que como Nauarro, y noble, y que entrambas cosas ygualdò con su ingenio, pago lo que deue a la Compañia en estos versos.

*Aquel bulto de monte con semblante
de quinta Esfera, y luz de firmamento,
de fabricas eternas documento,
fiel sostituto del caduco Atlante.*

*Luziente con el Sol, sin el tonante,
de cielo, y tierra union, con ornamento,
de dia alcaçar fue del Dios sangriento,
de noche habitacion del fulminante.*

*Edificole zelo Religioso,
que pudo auentajandolas verdades
reduzir a verdad lo imaginado.*

*Y bien que lo formò de eternidades,
mostrandose dos vezes poderoso,
bizolo todo parecer pintado.*

Preuinose en la plaça de la Ceuada vn jardin;
y huerta, de ducientos pies de largo, y ciento y
ochenta de ancho. por medio de la qual passasse la
proce-

Relacion de las fiestas

procefsion, cercados de empaliçada de diez pies de alto, obra de muchos dias, y no como algunos pientan de vna noche, si bien las yeruas, temiendo la inclemencia del Sol, se trasplantaron a la sombra. Fue ofrenda, y labor de los ortelanos, labradores, y jardineros, Republica que con la afinidad de los Cesares emprende, y con la aficion a la labrança del Santo, con sigue lo que intenta: en cuyo campo se auia ofrecido fertil para discurrir en alabança de la agricultura, si diera lugar el titulo propuesto. Osarè dezir en esta parte, que fue cosa digna de mayores braços, luzidissima en su genero: porque con la Fuente de piedra que alli tiene tan abundante de agua, se fingieron otras muchas por ocultas venas, de incomparable vista, y artificio. Era la mitad jardin de quadros de labores, con tanta diuersidad, y tantas flores en sus espacios, que por no marchitarlas el Sol, y regarlas el cielo, lloouio aquel dia. En la parte que parecio de mejor vista, estaua nuestro Santo labrador arando, que fue justo, y luzido aduertimiento. Aqui no auia genero de fruta que no pendiesse de los arboles: tanto, que como en las fabulas antiguas castigaron los dioses a Prometeo, por auerles hurtado la llama celestial. Aqui pudieran al ortelano desta fabrica, por auer hurtado

Del glorioso san Isidro.

tado a la naturaleza sus frutos. Mas quando amanecio el Alua, las aues que engañadas la habitaron aquel breue espacio, no hallaron ramas en que dormir la misma noche: tal fue el despojo del vulgo en passando el santo, como si se huuiera pregonado el saco. A esta huerta que estaua como se ha referido, en la plaça donde se vende la madera, hize esta Silua.

*Donde los secos pinos
Partos de Guadarrama, y de la sierra,
Adonde nace el Tajo,
Dan materia al trabajo,
Y ilustran edificios peregrinos,
Milagros vio la polvorosa tierra,
Porque en arboles altos convertidos,
Resucitó su humor, y el alma verde
(Que en la aguda segur la vida pierde)
Solicitò las seluas, y los nidos,
Con tiernas hojas, y floridos prados,
Los pajaros vinieron engañados
Al Alua, cuya risa perlas llora,
Y cantaron la siesta:
Pero boluiendo a la segunda Aurora,
La verde selua hallaron descompuesta,*

T en.

Relacion de las fiestas

*Ten vez de los arroyos cristalinos
Los arboles que el Zefiro no mueue,
Los mal cortados pinos,
Sobre la cara de la tierra echados,
Boluioronse burlados
A los eternos montes,
De nuestros Orizontes,
Que del Leon, y el pez, en fuego, y nieue
Permanecen, y dan sombra, y sustento,
Que no puede durar lo que es violento.*

Las vallas que se preuinieron para la procesion por todas las calles, y en Palacio para los fuegos fueron de grande costa: pero de importante defensa, con otras muchas carreras en maderos altos, para las luminarias de aquellas noches. Los teatros para las danças enfrente de las ventanas de su Magestad: para ver las Comedias el Consejo en la plaça de la villa, y para los cantores en la Iglesia: tambien merecen lugar en la ostentacion, y adorno de la fiesta.

Las colgaduras de las calles, luego que amanecio el Domingo 19. de Junio, no puedē ser en carecidas pero puedē ser imaginadas, de quiē sabe cō la liberalidad q̄ tantos Principes las ofrecen al seruicio de

Del glorioso san Isidro.

la Iglesia en tantas ocasiones, y mas en esta, que con tanta alegria celebrauan la dicha de España, como columnas della.

Aqui tiene lugar el adorno de la Parroquial de san Andres, donde ha cinco siglos que está el cuerpo de nuestro Labrador soberano, fue obra de los Padres Clerigos Menores, titulo del Espíritu Santo, de donde les ha nacido bolar tan alto, que sola su gracia pudiera auerles tenido firmes, tan cerca de su figura. En el cielo de la Capilla mayor, que de colchas bordadas de la China pintaron, de fuerte, que pareciendo circulo dado en las diuisiones, como las suelen hazer los Pentagonos, Equilateros, y Equiangulos, fixaron de manera las tapicerias, que sin ofender los reales, iluminauan el techo de las bordadas flores, animales, y aues, como si el famoso Vicencio, y Eugenio le pintaran de colores, y oro sobre el blanco estuquesa quien hizo estos Versos.

Esta del cielo imitacion sagrada,

De la curiosidad limpio de suelo,

Este prado de flores en el cielo,

Enigma de su fabrica dorada.

Este huerto pensil esta colgada,

Primavera que burto su signo al suelo,

Obra fue de menores, cuyo zelo

¶¶¶¶

Con

Relacion de las fiestas

Con atreuerse al cielo a Dios agrada.

No los menores de la fiesta fueron,

Supuesto que menores se llamaron,

Pues el cielo Gigantes emprendieron.

Pero de tal manera le adornaron,

Que como de su Esfera no cayeron

Parece que la gracia confirmaron.

Las luminarias de Madrid solo en su plaza tienē hermosa por los faroles de vidro, todos iguales, no puedē ser como en otras ciudades, por la falta de las murallas y almenas: pero como dio la villa tanta cantidad de hachas para las torres, fueron estas noches insignes, así por esto, como por las muchas, de que se adornaron ventanas de Principes, Titulos, Cōsejeros, Embaxadores, y otras personas ilustres. Lo que huuo mobil, fue vna tramoya sobre vn teatro, era de 40. pies de alto, su fundamento vn fuerte, su estremo vna nuue, encima della la fama con vna vādera en la mano, y quatro Angeles que bolauā al rededor, sin verse su mouimēto, como si fuera maquina femouēte, o Automata, de las que escribe Heron Alexandrino jamas vista en España, y tan antigua, que haze della memoria Homero en la Iliada con aquellos criados, que fabricados de oro, seruian como si fueran viuos, desseo que tuuo Aristoteles con los Politicos, por escusar la molestia del seruiicio, y ciencia que no despreciò Platō, y que estimò Archimedes

Del glorioso san Isidro

Huuo afsimismo quatro medios carros de estrema pintura al tēple, cō apariēcias notables para representar dos comedias: La primera de las Niñeces de S. Isidro. La segūda de su juuētud. Quiso la villa q̄ fuesen mias, representarōlas cō rico adorno Vallejo, y Auēdaño: yrā al fin desta relaciō, porq̄ los q̄ no las oyerō puedā leyendolas gozarlas. Huuo sin estos otros quatro carros, cuya fabrica yrā entre las dāças desta fiesta descriptos sucintamente, porq̄ no exceda los terminos de relaciō este discurso. La vispera deste dia fuerō a Palacio en alarde cō musica de trōpetas y chirimias todas las danças q̄ la villa tenia preuenidas, y los carros referidos, como preniniēdo los animos a la esperāça de las fiestas, y alegrando a sus Magestades, que fauorecieron este dia con su Real presencia.

No escriuo en esta ocasiō la autoridad y grādeza cō q̄ acabadas las visperas lleuarō los Padres de la Cōpañia las imagenes de su bēdito Patriarca san Ignacio de Loyola, y su Apostol de la India S. Frāncisco Xauier a S. Andres, dōde ya los esperaua la Sāta Madre, como quien tomò para su nōbre el titulo que ellos para su Religion, y a todos nuestro santo Labrador, que como huesped del Apostol san Andres por cinco siglos le traxo a su casa estos combidados, mayor hōra de nuestro Sāto visitarle Santos, que la que le hizieron Reyes de Castilla,

Relacion de las fiestas

y particularmente el señor Rey dō Alonso, q̄ ganò la batalla de las Nauas, haziendo labrar de marmol su imagen, que oy dia permanece en el coro mayor de la santa Iglesia de Toledo, con su aguijada a la parte diestra del Euangelio. Por auer libro particular desto, y bien necessario para poder exagerar, y encarecer cosas tan grandes. Y assimismo la mascara que hizieron el Miercoles veynte y dos de Junio, remitiendome a sus ingenios, pues ellos solos que lo supieron traçar, emprender, y conseguir con tan general admiracion lo sabran escribir y celebrar como merece. Los tres primeros dias deste Nòuenario se celebrarō los diuinos officios a nuestro Isidro cō la grãdeza y magestad deuida a ocasiō tã singular, y a deuocion tã piadosa, el adorno del altar, la riqueza de los ornamētos, y la musica correspondio cōforme a las demas partes.

El primero sermō fue del padre Geronimo de Florencia, Demostenes diuino, y predicador verdaderamente Apostolico, seguro q̄ no se entiēdan del las palabras de S. Geronimo: *Magnum discrimen est Dei tacere sermones ob triplicem causam: vel propter timorem: vel propter pigritiam: vel propter adulationem.* El segundo, el Doctor Francisco Sanchez de Villanueva, a quien auer nacido en la patria de nuestro Santo infundio con el amor nueva sabiduria, que es el amor por su camino

Del glorioso San Isidro.

vna diuina luz del entendimiento, como lo sintio S. Bernardo alabādo el amor, pues entre otras cosas dize q̄ nace del: *Subtilitas intellectuum*. Yo con el que le tengo tambien supiera alabarle, mas temo ofenderle: basta dezir q̄ a su nōbre se puede añadir justamente el de Chrysostomo. El tercero, el padre Maestro fray Diego Lopez de Andrada, cuya doctrina y eloquencia compiten en alabança de su diuino ingenio, fertil, abūdante, y inexausto, y que supo bien la luz que puso en su Pastoral a los predicadores. San Gregorio: *Vt ipsi viuendo illuminent, qua loquendo suadere festinant; nam loquendi auctoritas perditur quando vox opere non adiuuatur.*

Domingo por la tarde fue la processiō, desfauoreciola el dia, haziēdo el tiēpo su officio, sin q̄ se lo estoruaſse el cielo, porq̄ la fee de España no ha menester milagros: vinieron de quarenta y seys villas y lugares Cruzes, pēdones, cofradias, clerigos, Alcaldes, Regidores, y Alguaziles, todos con varas altas, que en la Corte fue cosa de notable gusto, y para ellos de no imaginada honra: pero en fiesta de Labrador, justo fue que la tuuiesſen como los mas interesados, en la que dio la Iglesia a nuestro Santo. Fueron los estandartes ciento y cinquenta y seys, las Cruzes setenta y ocho, las danças de

Relacion de las fiestas

Madrid, y su comarca diez y nueue por esta orden, los quatro elementos en quatro carros de mediana grandeza, porque pudiessen yr por la procession, y todos de yguual arquitectura, y medida. Era su ordenança de vn pedestal de cinco pies y medio de alto, diez y medio de largo, y siete de ancho, refaltado a todas hazes en las quatro esquinas, con quatro pilastras, cuyos capiteles, y basas se formauã de las mismas molduras, de que resultauan campos, y espacios, en cuyos requadros yuan pintados Payfes, y Geroglicos: en el elemento de la tierra yua vna montaña de forma que significasse su estabilidad. Assi el Profeta: *Qui fundasti terram super stabilitatem suam*, sobre ella vn trono, que ocupaua su figura vestida ricamente, y a proposito, con vna copia en la mano, de que yua sacando flores y fruta, q̄ a sus tiēpos esparzia sobre la gēte, y en la frēte del carro dos labradores fingidos, que yuan cauando. La dança que acompañaua este elemento era de sus agricultores, con diuersos instrumentos del campo, y de la musica, su vestido de terciopelo verde con passamanos de oro. En el carro y triunfo del agua yua vn risco, y en su trono la figura que las representaua, como que yuan pendientes, *Et aquas appendit in mensura*, con vna concha en la mano, de cuyo centro espar-

Del glorioso san Isidro.

esparzia agua de olor, y cuyo vestido de tela de plata adornauan hasta en el tocado conchas, corales, y mariscos: mouiase sobre vn mar vna galera pequeña, que lleuaua delante, bogando los remeros con gracioso artificio, su danza doze hombres en traje de Dioses Marinos, su musica dos Syrenas. El carro del ayre fingia vna nuue en que yua sentado, y en continuo mouimiento, con vn globo en la mano, y a los lados los quatro principales vientos, delante vn hombre fingido, que con estrema gracia yua siempre tañendo, en significaciõ, de que todo sonido se causa por el ayre: *In medio circumstante*, com o dize el Filosofo: su danza, doze paxaros vestidos de pluma, su musica, dos niños en dos grifos, todos imitados artificiosamēte. El triũfo del fuego lleuaua vn medio globo de materia, q̄ le representaua al viuo, y encendido siempre: por q̄ *Nutrimiento non eget*, en lo alto su figura, su vestido, tela de oro bordado de ilamas: yua arrimada a vn Volcan de fuego, entre otros quatro, de que salian a su tiempo diuersos fuegos, su danza a su imitacion, con ricos trajes, y rostros encẽdidos: fue tanta la curiosidad de su artifice, q̄ para sus Hieroglyphicos, y propiedades, q̄ guardò rigurosamēte fueram enester, no solo relacion larga, pero particular libro. Los Gigantes ya tienen su lugar, y su noticia,

ticia, si bien la lengua nueva (por no dar fastidio a los Criticos cō el nombre) los llamara Nembrottes, Enzelados, o animados montes. La dança del Aguila de oro acompañada de dos Niñas, que hazian estremadas bueltas, y algunos hombres, que a manera de las Pelas de Portugal, las traian en las manos con alegre musica: vna de diferentes instrumentos que ofrecieron a nuestro Santo los oficiales del peso ricamente vestida, dos danças de espadas con diferentes colores, por ser tan conformes de sde su primera inuencion, q̄ solo en esto pueden serlo, y la mejor q̄ se ha visto de musica, por q̄ cōtenia 24. personas vestidas de tela de oro y plata, ricos tabies, tocados, y plumas. Africa guiaua sus Moros, Arabes, Egipcios, y Etiopes. Afsia sus Tartaros, Chinos, Indios, y Persianos. America sus Floridos, Caribes y Chilenos. Europa sus Españoles, Franceses, Italianos, y Alemanes: y conforme a las naciones la propiedad de las mudanças, y la armonia de los instrumentos: otra de onze galeras imitadas quanto fue posible, porque los mismos q̄ las cōduzian eran los que dāçauan: las escuadras eran de Capitanes de Malta, y de Baxacs Turcos.

Por no causar fastidio finalmente, pues ya se vsan Criticos de relaciones como de historias graues, y la que se haze deste genero, si bien en las

Del glorioso san Ysidro.

procefsiones luze, es para eferita humilde, digo, que yuan danças de negros, de locos, de galanes, de Franceses, de Brabonel, de Melifendra, del Emperador, y de las Gitanas.

Y afsimifmo diuerfas tropas de menestriles, y trompetas, repartidas a trechos: fueron todas las Ordenes con sus Cruces, reliquias, y ornamentos, y por medio de la procesfion los padres de la Cõpañia: todos los clerigos que en esta villa tienen Capellanias: los Curas y Beneficiados, afsi de Madrid, como de quarenta y feys lugares de su partido: la Capilla Real de las Descalças, fundacion de la sereniffima Princesa de Portugal: la del Monasterio de la Encarnacion, obra infigne de la Reyna nuestra feñora doña Margarita de Austria, que Dios tiene: la de san Filipe, del Carmen, de la Trinidad, y de la Merced: los Santos, cuya era la fiesta deste dia, con preciosas joyas en las insignias, y ricos vestidos bordados de oro, que les dio su Magestad de la Reyna nra señora, indicio de su piadosa deuociõ y afecto, en ombros de Sacerdotes, representauã cõ magestad cuyos retratos erã, y en este triũfo de su patria, la gloria de la eterna: todos lleuauã delãte sus estãdartes, cõ sus imagenes, y armas: el de S Iñidro lleuaua dõ Rodrigo de Cardenas Zapata Alferes mayor desta villa, y los demas personas illustres, a quiẽ acõpañauã señores y titulos.

El

Relacion de las fiestas

El cuerpo de nuestro Santo (a quien Dios ha honrado con preserualle intacto, alcançandole la bendicion del real Profeta, para mas testimonio de la pureza de su santa vida) yua en vna arca de plata, y no vrna, pues no fue para cenizas breues, sino para cuerpo entero, conforme al verso Ouidiano, en la 3. Elegia.

Parua reserantur in Vrna.

Y Lucano en el segundo.

Sed postquam condidit vrna supremos cineres.

Y Architrenio.

Parua non sufficit vrna.

De suerte, que es nombre mas a proposito con licencia de los escrupulosos de nuestra lengua, y que califica mas la ofrenda, y obra insigne de la deuocion y liberalidad de los plateros desta Corte, con la imagen del Santo en el vltimo cuerpo de su fabrica, por quien diremos mejor a su patria que Italia por el Poeta Enio.

Aspicite, o ciues, Isidori imaginis urnam.

Su labor, grandeza, y hermosura dixo con su fertil ingenio en tan verdes años el Conde de Baño en este Epigrama.

Piadoso de Artemissia afecto charo

A cenizas de amor el Mausoleo

Dio mar auilla al mundo, que el desseo

Del glorioso san Isidro.

De eternidad formò de marmol P ara.

Calle el milagro Barbaro, que raro

Lustre inmortal propuso al Regio empleo,

Pues oyle gana el arbol de Peneo

Preciosa Pira de esplendor mas claro.

Primero en Magestad, aunque segundo,

De que eres cielo tu valor informa

De Isidro en quanta gloria tiene el suelo.

O sepulcro del Sol, milagro al mundo

Por arte, por piedad, materia, y forma,

Pues divides Imperio con el cielo.

Después del Arca, que con ruedas secretas, en vn Plaustro que adornauã cubiertas blancas guardadas de oro, era con facil mouimiento conduxida, partiendo, como dize este Soneto jurisdiccion con el cielo, pues el vno tenia el cuerpo, y el otro el alma: venia entre acompañamiento illustre, el señor don Enrique Pimentel, Obispo de Valladolid, y Electo de Cuenca vestido de Pontifical, a quien seguian los Consejos de Castilla, Indias, Ordenes, y Hazienda, el Tribunal de la Contaduria mayor de Cuentas, y la villa de Madrid en forma con los dichos Consejos, y en la misma orden. En llegando la procesion a las casas, que en la plaza mayor llaman de la Panaderia, donde auian

asistido

Relacion de las fiestas

asistido sus Magestades y Altezas: baxò el Rey nuestro señor a acompañarla, y assimismo los Cōsejos de Aragon, Inquisicion, y Italia: dio la insigne villa de Madrid a su Magestad, a su casa, Confejos, Grandes, Titulos, Caualleros, Clerecia, y Religiones las hachas y velas en abundancia, que con la escura noche del poco apazible dia causauan hermosa vista.

Los fuegos fueron notables, assi en la plaça de Palacio tres noches, con vn juego de cañas de treynta personas, en caualllos fingidos, vn toro, y vn estafermo, vna monteria de ciervos, y osos, q̄ entretuvo la vista por largo espacio, con diferentes inuenciones de fuego.

Y en la plaça de las Descalças, por alegria de las buenas nuevas del decreto de su Santidad en veneracion de la Concepcion immaculada de la Virgen nuestra Señora, la batalla de fuego en dos esquadrones de galeras.

Las mascararas q̄ los padres de la Cōpañia hizieron remito, como queda aduertido (cō las demas grandezas de su obligacion, y vnicos ingenios) al libro de sus fiestas, y me pesara de q̄ corriera por mi cuenta el exagerarlas, assi por mi insuficiencia, como porq̄ en obras tales más ofende la corta alabança, q̄ el general silencio. Tocaron sus dias, que fueron

Del glorioso san Iſidro.

fueron los vltimos a los venerables padres Carmelitas Descalços, cuyo claustro fue Parayſo, ſu templo cielo, ſu adorno y luzes admiracion de los ojos, y entre muchas grandezas de ſu fieſta, q̄ no cubrirá jamas tiempo, ni oluido, es digna de memoria, vna fuente en vn cuerpo de architettura, q̄ imitaua el marmol, cuyos bien proporcionados miembros remataua la imagen de la ſanta Madre, coronada de flores. Los quatro lienços del edificio acompañauan las quatro partes del mundo, y de todas vertian tanta copia de agua, q̄ le comunicaua la altura de vna torre, que no es poſible encarecer ſin verſos tan hermosa maquina, y la de vn Castillo de fuego con vn Gigante, que con ſerlo ſe mouia a todas partes ligeramente, fueron de Iuan de Piña, cuyo entendimiento, por mucho q̄ le celebre, ſiempre dize mi amor que quedo corto.

*Deſta fuente cristalina
Eſta el arte y belleza,
Que ignora naturaleza
Por las venas que camina
Fabrica tan peregrina
Fue peregrino de ſuelo,
Que ſubir cristal al cielo
(De ingenio Gigante empreſa)
Solo pudiera Teresã
Por las cumbres del Carmelo.*

Relacion de las fiestas

Y a este proposito, y tener la Santa en la mano aquella misteriosa pluma, pinzel diuino de tan soberanas Ydeas, y conceptos, y estar en lo alto de la fuente escriui este Epigrama.

Herida vays del Serafin, Teresa,

Corred al agua cierva blanca, y parda,

Mas la fuente de vida que os aguarda

Tambien es fuego, y de abrasar no cessa.

Como subis por la montaña espessa

Del Rigido Carmelo tan gallarda,

Que con descalços pies no os acobarda

Del alto fin la inacessible empreña?

Serafin caçador el dardo os tira,

Para que os dexee estatica la punta,

Y las plumas se os queden en la palma.

Con razon vuestra ciencia el mundo admira,

Si el serafico fuego a Dios os junta,

Y quanto vays en el traslada el alma.

Las Comedias que se representarõ, como queda prometido son las siguientes, despues de las quales se pondra la lustra con sus ricos premios, celebrados ingenios, y adornado teatro, en el Palacio de sus Magestades, y en su presencia, cuydado, estudio, y zelo de los señores don Iuan de Castro y Castilla Corregidor desta villa, de Diego de Urbina, Felix de Vallejo, Iuan Gonçalez de Almunia,

Iuan

Del glorioso san Isidro.

Iuan de Pinedo sus Regidores, Comissarios, y de Francisco Testa escriuano mayor del Ayuntamiento.

Si fuere nouedad en relacion, podra el Letor quejarse del imperio preciso de quien pudo mandar que se imprimiessen, ò considerar que esta parte no se ha mezclado por parentesis en lo que se ha referido, reprehension justa en la Retorica, de cuyas leyes se libra, y en su principio escusa. Las tres forçosas de la narracion Chorographia y tiempo, no excluyen fuera de la historia lo q̄ fue de consideracion en ella, ni se guarda tanto este rigor, que no se les perdone a muchos, assi las oraciones, como el mouer los afectos, partes de la Tragedia. Al fin dellas hallarà el que leyere la profecucion deste discurso, que por ser este lugar el que tuuieron, no he querido quitarsele, ni contar lo que contenian en Poema Exegematico, pudiendo hazer q̄ ellas mismas lo refieran, fuera de contener en si mas deleyte que en prosa las personas introduzidas, los conceptos, y los donayres. La primera parte represento Vallejo. La segunda Auendaño. La riqueza de los vestidos fue la mayor que hasta aquel dia se vio en teatro, porque agora representan las galas como en otro tiempo las personas, supliendo cō el adorno la falta de las

accio-

Relacion de las fiestas, &c.

acciones. Salieron sus Magestades y Altezas a los
valcones baxos de Palacio en el lienço, que con-
fina con la torre nueva, donde estauan los carros,
que con las casas que sirven de vestuarios, in-
uenciones, y apariencias guarnecian el teatro, que
los diuide, y en parte eminente al concurso
del pueblo las chirimias y
trompetas.



LA

... las personas, supliendo cō el adorno la falta de las
sotas representando las galas como en otro tiempo
por que hasta aquel dia se vio en teatro, por que
... La segunda
... y los donnyes. La
... que en prosa las personas
... fueras de con-
... padic-
... que tuicion no se querida para el mismo coniaz
... de la region de fecho que por el lugar el
Tragedia. Al fin de la que lo yere la pro-
ciones, como
... que no lo
de conducto
tiempo.



LA NIÑEZ DE
SAN YSIDRO.

Comedia en su Canonizacion.

ACTO PRIMERO.

Las figuras que hablan en el.

Ynes madre de san Ysidro.

Don Alvaro de Vargas.

Don Juan Ramirez.

Doña Elvira.

Mendoça criado.

Bato.

Helipe.

Anton.

Dominga, labradores.

Pedro padre de san Ysidro.

Vn Sacristan.

A

LOA.

EN el tiempo feliz que reyna Asirea
Por Felipe diuino con decoro
Deuido a su valor, para que vea
Tantos siglos perdido, el siglo de oro,
La Iglesia de su Reyno se hermosea
Del sacrosanto esplendido Tesoro
De quatro hijos suyos, a honor suyo.
En que su dicha, y gloria constituyo.

Pintado vi un Leon, que un Caduceo
Lleuaua al ombro simbolo excelente
De un sabio Rey, cuyo consejo veo
En el a lado baculo prudente,
La abundancia a sus pies, rico trofeo
De la que gozará la edad presente,
Tal Sol mueue su esfera, y tal consejo,
De la justicia, y religion espejo.

Diuino Fenix de tan alto Oriente,
Y de tan sacra Estirpe heroyca rama,
Que apenas pudo coronar su frente
De todo el Sol la poderosa llama,
Para quien salta a todas eminente,
Al tiempo edad, y bronzes a la fama,
En que escriuir haz años, y en alguna
Orbes al Sol, y pasos a la Luna.

Imperio producido del respeto

De la prenda mejor que Dios podia,
Partiendose dexar, cuyo secreto
Desde su egnima hasta su gloria fia,
Tu del Felipe generoso nieto,
Que dilatada vio su Monarquia
Desde el ultimo termino de España
Al mar, que el Sur en oro, y perlas baña,

Oye mi humilde voz, y si es indigna

De tu excelso valor por mi ignorancia
A mi desseo de tu gloria inclina,
De tu grandez a la mayor distancia,
Dispuso ya la prescripcion diuina
La soberana union de España y Francia,
Y que tuuiesse vna Corona unidos
Los cetros por las armas diuididos.

Estaua tal empresa reservada

Al gran Felipe, y al diuino Enrique,
Para que de la oliua, y de la espada,
Laurel a entrambos la virtud aplique,
La paz, compuesta, y la amistad jurada,
Que el fruto de los dos se multiplique,
Dispone el cielo, y que los siglos vean,
Con nueva gloria el oro que dessean.

La niñez de Isidro,

*Aquel divino Salomón prudente,
Que eterno se labró sepulcro en vida,
Y aquel hijo de Marte, en cuya frente
Francia resplandeció restituída:
Este por quien lloró de Esperia ausente,
El bastardo Español fiero Arfacida,
Y aquel, que Aquiles fuerte, y sabio Ulises,
Bolvió laureles las doradas Lises.*

*Donde pisan exercitos de estrellas,
Planetas fueron ya, cuyos aspectos
Miraron vuestras vidas, y por ellas
Eterna sucesion, felices nietos:
Con gloria accidental sus luzes bellas
Verán de su valor vinos efectos,
Saliendo como Sol tu edad florida
Al año decísiete de tu vida.*

*Tu, pues, señor, y tu divina esposa
De tales plantas prosperas fenices,
Desde la cuna de la Aurora hermosa
Al tumulto del Sol reynad felices,
Tu con la espada belica animosa,
Restaurando las armas infelices,
Y ella copiando de ti mismo al suelo
Almas de tu valor, luzes del cielo.*

Por

Por ti el Leon de la gloriosa España,
Sangriento ya de las Alarbes Lunas
Del mar, que el muro de Bisancio baña,
Harà temblar las velas importunas:
Las fuentes del Iordan, que la montaña
Sagrada corren, y del Nilo algunas,
Sediento beuer a despues de visto,
Sin guardas el Piramide de Christo.

Y por tus armas y vanderas libre
De otro Leon de la Oriental Albania,
Aguilas te darà sagrado el Tibre,
Tires vezes laureles Alemania:
Donde el pintado Persa el arco vibre,
Las velas llegaràn de Lusitania,
Que rendiran Aromas y Diamantes
A las estampas de tus pies triunfantes.

En tanto pues señor, que te aligera
Del graue peso el nueuo y fuerte Alcides,
En quien la luz diuina reuerbera,
Con que los Polos de tu Imperio mides:
Y depuesta en sus ombros la alta esfera,
En cuyo cielo superior resides,
Donde del peso de tu cetro Hiberio,
Mas diuide el cuydado que el Imperio.

La niñez de San Isidro,

Goz a este triunfo de la sacra mano
Del Vicedos, Gregorio, que a tu frente
Labra Corona, a quien el Orbe Hispano
Respete, adore, y sirva eternamente:
Viue feliz Monarca soberano,
Tu vida el cielo con tu edad aumente,
Y los celestes Astros encaminen,
Que nazcan mundos q̄ a tus pies se inclinen.



ACTO

ACTO PRIMERO.

Sale Ines labradora con vna vela.

In. Sin vuestra gracia y favor,
no puede auer bien humano,
Rey eterno, y soberano
de cielo y tierra Señor,
si para hallar el mayor,
Se ha de yr a la Tesorera
de vuestros bienes, no fuera
justo dexar de buscar,
a quien por vos le ha de dar,
y al Sol en su misma esfera.
En vos, de vos, y por vos,
Virgen esta, viene, y tiene
el alma, el fauor que viene
de Dios, ó Madre de Dios,
a buscar vengo a los dos.
Porque en vos cielo animado
se halla Dios, como en sagrado
centro, celestial Señora,
porque soys candida Aurora,
y preuiene al Sol dorado.
Para que necesidad
no se halla en vos acogida,
que soys fuente de la vida,
y Madre de la piedad,

mi humilde voz escuchad.
O Virgen de la Almudena,
que esta deuota nouena
es solo para alcanzar,
que me deys que ós pueda dar,
no para aliuio a la pena.
Dadme vn hijo, gran Señora,
que como de vuestra mano,
para el vuestro soberano
se le ofrezco desde agora,
y aunque pobre labradora,
Algo del trigo que espera
mi amado esposo, y quisiera
(así vuestro amor me obliga)
que cada grano de espiga
precioso diamante fuera.
Dadme vn hijo que sea santo,
que si ha de ser para Dios,
y me le aueys de dar vos,
es fuerça que valga tanto,
con esto el alma leuanto.
A pensar que será así,
diré yo entonces, que os di
el fruto de mi desseo.
Ay Dios! a mis dueños veo,
buena señal para mi,

Salen don Aluaro anciano, deña Eluira su hija, criados.

Alu. Seguramente, Eluira,
todo sucesso tiene fin dichoso,
cuyo principio mira
al autor de los bienes poderoso,
porque sin Dios no ay cosa,
ni al alma, ni a la vida prouechosa.
Desseo que tu estado
fuesse para el honor en nuestra casa

La niñez de san Isidro,

tres siglos professado.

Elu. Quando, señor, tu voluntad me casa,
no tengo diligencia
mayor, que sugetarme a tu obediencia.
Que a Dios se ofrezca todo,
es digno fin de tu Christiano pecho.

Alu. Yo pienso deste modo
quedar de mis intentos satisfecho,
que no pude emplearte,
ni en mas segura, ni en mas noble parte.
Es don Iuan Cauallero
de gran valor, entendiemento, y brio,
de su nobleza espero
tan buen sucesso del intento mio,
que des embidia, Eluira,
a quantas damas oy Madrid admira.

Elu. Ynes. *Ine.* Señora mia.

Elu. Dura la deuocion de tu nouena?

In. Oy es el postrer dia,
que a la Luna, y al Sol de la Almudena
pedi del parto mio
el fin dichofo que de entrambos fio.

Elu. Como sola veniste?

In. Está Pedro en el Campo, que a la siega
como sabes assiste.

Elu. A la diuina Virgen, Ynes, ruega,
que a questo que dessea,
don Aluaro en seruicio tuyo sea.

In. Y vos, señora mia,
pedid el buen sucesso de mi parto.

*Salen don Inan de Vargas Cauallero moço, y
Mendoça criado.*

D. In. Con justa couardia,
del Sol de su beldad la vista aparto.

Me. Bien puedes atreuerte,
que se huelga don Aluaro de verte.

D. In. No está tan adelante,
Mendoça el casamiento, que me atreua.

Me. A que cobarde amante
ayudò la fortuna, llega, prueua,

que

que yo se que te mira,
aunque a traycion, con justo amor Eluira.

Iu. Quien es la labradora
con quien hablando está. *Me.* Muger sospecho
de Pedro, a quien agora
de su labrança mayoral han hecho,
Pedro el que hablaste vn dia,
que a casa de don Aluaro venia.

Alb. En la Capilla entremos
hija, que el Capellan está vestido.

Me. Ellos entran, lleguemos.

Iu. Eluira me mirò, quien atreuido
le boluiera en despojos
mil almas a los rayos de sus ojos.

Ine. Esta vela le lleuo,
que Pedro me comprò, los coraçones
admite Dios. *Elu.* Yo aprueuo
el valor de las limpias intenciones,
Ines pues eres buena,
pide a la Reyna de tesoros llena.

Iu. La pequeña Capilla
me acouarda de entrar. *Me.* Tu pensamiento
me admira, y marauilla,
si ha librado el amor su atreuimiento
sobre el nombre de esposo.

Iu. Eso mi fmo me tiene temeroso,
desseo con recato
obligar a don Aluaro de Vargas.

Me. Entra, no seas ingrato
a la ocasion, que si la mano alargas
despues que se aya ydo,
sin tiempo lloraras que le has perdido.

Iu. Mi honesto pensamiento
dirigido a casarme, no merece
por este atreuimiento
mas pena que la misma que padece,
y vna esperança justa,
ni al cielo enoja, ni al honor disgusta.

Salen tres segadores, Anton, Felipe,
Bato.

Ant. Ya va por la vega abaxo,

no teneys que relinchar.
Bat. Afsi del fuerte segar
se aliuia Anton el trabaxo.

La niñez de san Isidro.

- De estar en pie como grullas,
aunque corra viento manfó,
tengo fundado el descanso
en los relinchos, y pulias.
- He.** Si aquí estouiera Gines,
que brauas que las dixera.
- Ba.** Ay hambre por allá fuera?
- He.** Si Bato, que tarda Ines.
- Bat.** O bendiga Dios el trigo,
y que fuertes cañas tiene.
- Ant.** A romper los dientes viene
de las hozes, Bato amigo.
Echa Dios su bendicion,
segun que se ven de largas
a don Aluaro de Vargas.
- Ba.** No he visto en su hazienda Antó
Mengua jamas. **An.** Ni la esperes
en quien tiene caridad.
- He.** Si de su noble piedad
Anton exemplos refieres,
No acabarás en mil años.
- Bat.** Rico, que quiere obligar
a Dios, sepa que ha de dar,
y el que no padece engaños.
- He.** Allá se dixo en la villa
que a doña Eluira casaua.
- Ba.** Vn mancebo la miraua
de lo bueno de Castilla,
Y con el deue de ser.
- An.** Don Iuan Ramirez se llama
el nouio. **Bat.** Moço de fama.
- He.** El lleua linda muger:
Prometanse historias largas,
como en el tiempo del Cid,
si se juntan en Madrid
los Ramirez, y los Vargas.
- Ba.** Ya no caledes cuydar,
Pedro hazia las hazas viene,
que buen relicente que tiene,
ni ay comer, ni ay almorçar.
- Sale Pedro labrador padre de san Isidro.**
- Ped.** Loado sea sagales
el que tales campos cria,
y los moços que a porfia
aran, y siegan yguales.
A la fe que el regozijo
de buen caletre os ha puestó.
- Ba.** Pedro a fsi os, de Dios muy presto
de vuestra muger vn hijo,
Pues anda en viesperas ya,
que mos dexeys ver la bota.
- Pe.** No pienso que tiene gota,
espiró, sin alma está:
Pero no os desconsولةys,
que entre aquellos júcos queda,
quien os dara quanto pueda,
para que mejor torneys
A derribar trigo al suelo.
- He.** Es fuéte a caso? **Pe.** No es fuéte,
que aú la misma arena ardiente,
por la inclemencia del cielo
No tiene agora humedad,
nieto de las cepas es,
beued a plazer los tres,
y a la sombra descansad,
Que auceys madrugado mucho.
- Ant.** La primera vez acoto.
- Ba.** Que Rny señor en el soto
con tan dulce voz escucho.
- He.** El que la hallare primero
esse la tien de pegar.
- Ba.** Ya me escopiença a sonar
el clo, clo, por el guargero.
- Entrense.**
- Ped.** Hazedor de aquestos campos,
autor destas verdes seluas,
pintor destas varias flores,
sol destas fertiles vegas.
Pastor de tanto ganados
como cubren estas sierras,

cuyanieue entre las nubes
 presume elar las estrellas.
 Dios de los cielos que miro,
 de donde con mano inmensa
 conferuas la vida a quanto
 dio ser la naturaleza.
 Con mi rustico discurso
 conozco las excelencias
 de tu poder, a mi modo,
 y admirada el alma en ellas.
 Solo te doy bendiciones,
 bendigate quanto encierra
 essa maquina dorada,
 que por su autor te confieffa.
 Las columnas celestiales,
 que en tu diuina presencia,
 con ser sus basas de gracia,
 en sus fundamentos tiemblan.
 El Sol, y Luna que pisas,
 los elementos que templas,
 essa esfera de las aues,
 y esta ciudad de las fieras.
 Esta casa de los pezes,
 y quanto en agua, ayre, y tierra
 tiene de tu mano vida,
 y de tu luz se alimenta.
 Despues Señor de pediros,
 lo que a seruiros esfuerça,
 y encomendaros mi dueño,
 que en su casa me sustenta.
 Despues de vos, que esto hago
 luego que el Alua recuerda,
 desde que me dio el cuydado
 de su labrança, y hazienda.
 Os pido que de mi fines
 tengays memoria, por ella
 que no por mi, que en efecto,
 yo soy malo, y ella es buena.
 Anda ya cerca del parto,
 no os pido yo que no tenga
 los achaques heredados,

con mas, o con menos fuerça.
 Sino que saliendo a luz
 el fruto que vuestra Iglesia
 bendize, y que assi le llama,
 mejor que sus padres sea.
 No digo que se mejore
 en estado, ni en riqueza,
 sea vuestro, y labrador,
 que vuestro es riqueza eterna.
 No del trigo de Cayn
 labre sudando la tierra,
 que de la region del ayre
 a las mismas Aras baelua,
 Imite del santo Abel
 mi Dios, la pura inocencia,
 que como vos foys Cordero
 tras si los ojos os lleua.
 Sea en fin a vuestro gusto
 vn labrador, cuya siembra
 coïme de frutos de gracia
 de vuestra Iglesia las eras.
 No se yo deziros mas,
 perdonad mi rustiqueza,
 que retoricas con vos,
 que importa diuina sciencia.
 Quiero descansar vn poco,
 que me da notable pena
 que tarde mi amada Ines,
 como estâ del parto cerca.
 Pero ya huiera embiado
 algun labrador, si fuera
 la causa de su tardança,
 a qui parece que suena
 mas fresco el ayre, que coge
 la regalada marca
 del agua de Mançanares,
 que estos alamos alegra.

Dentro vna voz cantando.

Venturoso el labrador

La niñez de San Isidro

que coge tan rica prenda
del fruto del matrimonio
para enriquezer la Iglesia.
Y venturosa Madrid
quando por hijo le tenga,
pues le ha de dar mas honor
aunque los Reyes lo sean.

*Toquen se chirimias, y abriéndose vna
nube por lo alto del carro, passen dos
Angeles arando con dos bueyes, y se
vea san Isidro con vestido sembrado
de estrellas, vna corona de resplan-
dor en la cabeça, y su aguijada
plateada.*

Detente sueño, de tente,
o quien se fuera tras ti,
cielos que es esto que vi
en vuestro diuino oriente.
Esto se puede soñar,
esto mirar los sentidos
esteriormente dormidos?

*Salgã los labradores, y Pedro se que-
de mirando al cielo.*

Ba. Boluamos a trabajar
no nos riña Pedro, que es
en esto de la labor
mas gruñidor que el señor,
sin ser suyo el interes.

An. Bato, el que es buen mayoral
tratar bien la hazienda agena
como propia. *Ba.* Norabuena,
pero no tratarnos mal,
o hele allí, *He.* Donde mira?

An. No se pardiez. *He.* tete vn poco

Ba. si a caso se ha buuelto loco,
persuadido a la mentira
de los pronosticos vanos,

que nos quitan el sembrar,
y a vezes hazen holgar
los mas fertiles Veranos.
No aurã trigo, aurã lantejas,
serã mal año de coles,
aurã en Julio caracoles,
pocas moças, muchas viejas.
En Poniente, y otras partes
seran falsos los esclauos,
Iopiter promete nabos,
mostaza Viernes, y Martes.
Porque estan engeminados
con Merengurio, y la Luna,
clarasse la azeytuna,
reñiran los mal casados.

Aurã vn clis en las ciudades,
donde el Preste Iuan esta,
miren quien ha de yr allã
a saber si son verdades.

Las mugeres moriran,
y ay despues tantas mugeres,
que a pesares, y a plazeres
cien mil hombres mataran.

He. Pedro si mirar al cielo
es pronosticar el año,
por este tiempo es engaño,
pues que ya lo dize el suelo,
buelue enti. *Pe.* Valgame Dios,
y que de cosas que vi.

Ba. No lo digo yo. *Pe.* Si aqui
no llegarades los dos,
con mi buen amigo Bato,
loco me bueluo a la fe,
mas dezillo no podrè,
ni ferè en callarlo ingrato.

Bat. Direys q̄ ha de auer buen año,
y que os dizen las cabrillas,
que aurã por estas orillas
mejor cosecha que antaño.
Direys que siembre, y que espere
buen año, a cuenta de vos,

sabeys

fabeys que veo, que Dios
haze despues lo que quiere.
Quando se buelue al rebes
el mundo, como acontece,
vn humilde se engrandeze,
y vn soberuio esta a sus pies.
Quando muere el auariento,
y viue en descanso el pobre,
quando no ay plata, y el cobre
se trueca a siete por ciento.

Que astrologo el año antes,
dixo, que socederia,
no ascança la Astiologia
mas que a engañar ignorantes.

Pe. No soy yo Bato de aquellos
que estrellizaron jamas,
lexos de mi intento vas,
yo vi dos mancebos bellos
Con quatro bueyes arando,
y vn moço lleno de estrellas,
que estauiera el sol con ellas
dos mil mundos ilustrando.
Házia la parte que al sol
embuelue niño la Aurora,
y el traxe como el de agora
de labrador Español.

Con tres letras coronadas,
Y, de, y eme, encima del,
de oro el sayo, y çaraguel,
y las abarcas doradas.

Vna corona de rayos,
y vna aguijada de plata,
que quando mas se dilata
causarán al Sol desmayos.

Que os parece que seria?

Bat. Dispierto Je viste? Pe. No,
fino durmiendo. He. Effeno yo
facilmente lo diria.

Ant. Diga Helipe lo que siente.

Hel. Que sueño de tal plazer
te deuio de proceder

de beuer gloriosamente.

Que ay vino que si por fia
vn hombre, aunque mucho sea,
le hará que de alegre vea
estrellas a medio dia.

La Y, de, y eme, diran,
Iuan de Medina. Pe. Estas loco.

He. De sueños entiendo poco,
como se vienen se van.

Pe. No me parece que aciertas,
diga Anton. An. Dezirte quiero,
no lo que Ioseph dixera
sabio interprete de sueños,
pero lo que alcanço en fin.

Pe. Como? An. Aqillos dos mancebos
significan que dos años
será bien arar como ellos,
el labrador estrellado.
que ha de mirar siépre al tiempo
el buen labrador, que el campo
está a sus lluiuas sugeto,
que la Y, de, y eme, dizen,
juntos de Madrid salieron,
Iuan de Marcos, que era el vno,
y el otro Iuan de Mateos.

Pe. Disparates. An. Yo que se.

Pe. Bato de que estas suspenso?

Ba. Estoylo Pedro estoriando,
y no puedo dar con ello.

Pe. En fin q̄ sientes? Ba. Los moços
que van arando los cielos,
pienso que son Luna, y Sol,
que van los surcos haciendo,
que son los dias del año,
y el çagal que está con ellos,
el tiempo, que se remoça
con su propio mouimiento,
las abarcas de oro, el trigo
que trilla con pies contentos,
como sustento del hombre,
oro de tan alto precio,

La niñez de san Isidro,

y la aguijada de plata,
las aguas, por que el gouerno
de los campos es el agua,
los rayos, soles a tiempo:
la Y. llama al labrador,
jumento del acarreo,
de las ciudades del mundo,
la de que ha de ser despierto.
La M. maestro dize,
pues la ciencia en que es maestro
es de las ciencias del hombre
el primero fundamento.
Ped. No me agradays. *An.* pues dítu
lo que sientes. *Pe.* Lo que siento,
es que aquel mancebo hermoso
ha de nacer por bien nuestro
en Madrid, Madrid fundada
en los llanos que dixeron
Carpentanos los antiguos,
por los carros a quien dieron
ocasion sus grandes llanos,
y así en su primero tiempo
Mantua Carpentanea fue
su nombre, hasta que vniéron
los Moros, en quien fundaron
sus escuelas, y por ellos
fue Madrid madre de ciencia,
que esto contaua mi abuelo,
que auia sido estudiante,
así que aquellos mancebos
con los bueyes son el carro
que al norte luziente vemos,
el las armas de Madrid,
cuyas estrellas pusieron
al derredor del escudo,
de donde tengo por cierto,
que en el nacerá el que digo,
para algun grande suceso,
en la corona de rayos
muestra tenerla en el cielo:
las abarcas, y aguijada,

que le siruen de tropheo,
labrador le constituyen,
y las estrellas el premio:
las tres letras, Y. de, y eme,
desta suerte las entiendo,
Jesús de mi alma, en fee
de su amoroso desseo.

Ba. Par diez que tiene razon,
mas quien alcançará el tiempo
de esse labrador diuino,
voto al Sol, Madrid, si es cierto
que auçys de tener buen biço,
desde agora os digo a tiéto
que le apareçey mantillas
de brocado: porque creo,
que quien de estrellas se viste
aun no querra terciopelo.

An. Pienso que ha llegado Ines
vuestra esposa. *Pe.* O que contéto,
que como anda tan de parto
estoy con algun desuelo.

Ba. Ella es. no ay que dudar,
yaa he conocido el jumento,
que somos grandes amigos,
y quando vo cauallero
en el me aynda a cantar,
que en diziendole arre, luego
piensa que esre, y me responde,
sol sol, vt, vt. *Hel.* Calla necio,
que es rebuznar. *Ba.* Rebuznar
es canto de muerganero.

Sal. Ines con sombrero de paja, roboço
de toca de Plata con argenterias
vna vara, y vna cesta.

In. Loado sea Dios Zagaies,
y la que le truxo al suelo,
sin pecado concebida.

Pe. Y yo morire por esso,
como te has tardado tanto,
que estos zagaies han echo

fiesta aun antes de comer.

In. Disculpa pienso que tengo.

Pe. Si es la de tu mal, esposa
no la admito pues que viendo
que no podias venir
pudieras al dueño nuestro
pedir que embiara vn hombre.

In. Yo huuiera venido a tiempo
que a buen ora de la villa
fali al campo que cubierto
de gente a pie, y a cavallo,
por la parte de Toledo,
me detuuo a preguntar
quien eran, pues desde lejos
se diuifauan colores,
y en efecto me dixeron
que aquella gente lleuaua
del diuino Isidro el cuerpo,
Arçobispo de Seuilla,
para el Rey Fernando el bueno,
que en la ciudad de Leon
le estaua labrando vn templo,
a santa Iusta, y Rufina,
pidiò el Rey, mas no pudieron
hallar los cuerpos los Moros,
ni los Christianos con ellos,
aunque cauaron los campos
donde estauan encubiertos,
que para otras ocasiones
guarda su tesoro el cielo
dizen que a los de Leon
se aparecio Isidro en sueños,
y dixo que le lleuassen
enseñò el lugar, y luego
con licencia del Rey Moro,
le buscaron, y le vieron,
como el dia de su muerte
con el sagrado ornamento,
pusieronle en vna caja
y en los hombros le truxeron
respetandole los Moros

por los lugares, y haziendo
milagros en los Christianos:
yo pues zagales con esto
guio el pollino a la puente
desde las cuestras y veo
la deuota profefsion,

y de los Christianos pueblos,
las danças y los pendones,
y que rompiendo el silencio
de los campos le cantauan

Hymnos motetes, y versos,
adoro el cuerpo de Isidro
que de vn brocado cubierto
venia entre algunas luzes
Clerigos, y Caualleros,
y con deuota piedad

de rodillas le prometo
si Dios me diere varon,
llamarle Isidro. *Pe.* Tu has echo

Ines, lo que se esperaua
de tu buen entendimiento:
aura entrado en Madrid? *In.* No,
que sale al recibimiento
nuestro Obispo, y el aguarda.

Ba. Desde el alua lo dixeron
las lenguas de las campanas,
y yo vi cruces, y cregos,
que yuan a santa Maria.

Pe. Zagales a Dios, que quiero
yr a ver al santo Isidro.

An. Pardiez, despues comeremos,
y vamos todos allà.

He. Por mi vamos. *Ba.* Pues yo Pedro
tambien quiero ver a Isidro.

In. Pues yd a la puente presto,
que puesta la olla al sol,
yo asseguro que primero
boluays que se aya enfriado.

Ba. O que se ven por los cerros
de Canonigos, y cruces.

Pe. Santo Isidro yo os acero

La niñez de san Isidro,

por mi abogado desde oy.
In. Y yo por padre, y por dueño

del hijo que en vuestro nombre
labrador del cielo espero.

*Salen don Iuan Ramirez, y don Alvaro de Vargas
y Mendoza.*

Al. No puedo encareceros el contento,
señor don Iuan, que con razon me ha dado,
auer con tan dichoso casamiento,
nuestra antigua amistad perpetuado,
la fama sola de la guerra sienta,
que auiendo en Castilla publicado
contra los Moros, vuestra edad obliga,
que las vanderas de Fernando siga.

Pero si agora se haze, me parece,
que la boda os escusa, y que no es justo,
que dexeys vuestra esposa, aunque se ofrece
en que seruir al Rey, y darle gusto,
no pienso que mi amor os encarece,
con que troqueys la suerte su disgusto,
pues con los brios que en la plaça nuestro
podré salir don Iuan en lugar vuestro.

No assoman sin valor las blancas canas,
por la celada del lustroso acero,
tal vez tardías, y tal vez tempranas,

In. Hablay como tan noble Cauallero,
pero si las vanderas Castellanas
al Africano amenazaren fiero,
no es justo que empuñeys lança, ni espada,
del passado valor acreditada.

No porque en esta edad os falta el brio,
pero para suplir lo que obligado
deue tener en la que tengo el mio,
si antes de la jornada estoý casado,
de tal intento con razon desuio
vuestra opinion, que ami por el estado,
me escusa, y porque tantos Caualleros
faldran de aquesta villa los primeros.

En viendo los pendones, las enseñas
del Rey, nunca al valor de España ingratas,
armaranse Luzones, y Ludeñas,
Ramirez, Vargas, Arias, y Zapatas,

faldran

faldran Toledos, Cardenas, y Peñas,
y tu que como en Grecia aqui retratas
al fabio Nestor, aunque no tan viejo,
la espada trocarás por el consejo.

Al. Hijo, que deste nombre quiero honrar me,
vuestro valor tambien os acredita,
y puesto que os caseys, podrè quedarme,
aunque el Marcial estrepito me incita.

Iu. No es justo tanta gloria dilatar me,
si sabeys que a quien ama sollicita,
loco el desseo, incierta la esperança,
mientras del bien la possessiõ no alcança.

Por lo menos agora viendo a Elvira,
oyga su gusto de su hermosa boca,
que la esperança dilatada espira,
si los principios del fauor no toca.

Al. Parte Mendoça, en lo que entiende mira,
que no menos su gusto me prouoca,
y dile que le tengo de que vea,
a quien con tantas ansias la dessea.

Me. Pienso que estaua con Ines, que creo,
que anda con los dolores desde anoche.

Al. Esto que digo le diras. *Iu.* No puedes
hazermes mas fauores, y mercedes,
que assegurarame el bien de mi desseo.

Al. Ya de esperiencia lo que sientes creo.

Iu. Mi honesto amor a matrimonio santo,
desde el primer intento dirigido,
deue señor don Alvaro, obligarte,
que el justo aumento que confertua el mundo,
no puede ser ofensa de los cielos.

Al. No se yo si su aumento te ha mouido.

Iu. Dizes verdad, que la hermosura ha sido.

Mendoça buelue.

Ma. La casa està alborotada,
y Ines, señor, ha parido,
que de mi señora ha sido
en extremo regalada.

Que su mucha Christiandad,
y mas en tanta fatiga,

a todos, señor, obliga
a tenerla voluntad.

Al. Huelgome del buen suceso,
que tambien la quiero bien
por Pedro, que es Pedro en quié
de mi casa estriba el peso.
Son los dos buenos Ch. istianos,

La niñez de san Isidro,

que pario? *Me.* Varon señor.
Iu. Mejor suceso. *Al.* mejor
aunque pronosticos vanos
que siempre desfavorezen,
las mugeres. *Iu.* Es verdad
que en casas de calidad
con mas razon se apetecen,
pero si siempre nacieran
hijos, presto se acabara
el mundo, pues no quedara
con que aumentarle padieran,
pero la naturaleza
se venga desta opinion,
pues da mil por vn varon.
Al. Dueños son de la belleza,
y del regalo del hombre,
y mil vezes del gouierno
que nuestro cuydado eterno
pierde en sus brazos el nombre.

Sale doña Eluira.

El. Con tan justa ocupacion
pienso que estoy disculpada.
Iu. Ya de mi alma turbada
passa el yelo al coracon,
no ha sido señora culpa
dar fauor, perdido estoy.
El. Ser criada, y muger doy
por piedad, y por disculpa.
Al. Hija ya el señor D. Juan
es de nuestra casa el dueño.
Iu. Es mi valor muy pequeño,
aqui el que tengo me dan.
El. D. Alvaro mi señor,
podrá responder por mi.
Al. Quando yo anticipo el fi,
licencia te da mi amor.

Salen Bato con el niño, y los labradores, y Dominga.

En. Bendigate Dios amén.

axò, Isidrito, axò, axò,
voto al Sol que se riyò,
Do. Quien, el muchacho? *B.* Pues quié
Do. Tan presto? *Ba.* Quizá está viendo
algo que le está esperando,
que todos nacen llorando,
y este muchacho riyendo.
Do. Dexamele. Bato a mí,
que harto tiempo le has tenido.
Ba. De mala gana despido
tanta belleza de mí,
toma, y mira que te doy
vna estrella, vn Angel bello,
Do. Que carita, que cabello,
por darle vn pezilgo estoy,
vera que ojelos que tien.
Ba. Parece que quiere hablar,
Do. No le acabo de mirar,
y de admirarle tambien.
Alu. Mostrad aca esse muchacho.
Do. Aquí el buen zagal está.
Ba. Con tales brios que ya,
puede comerse vn gazpacho.
Al. Dios te bendiga. *Iu.* Y te guardé
El. Y te haga vn santo. *Ba.* Si hará
que Dios puede, y Dios querra,
y para Dios nunca es tarde.
Iu. Ha sido dichoso agüero,
en casa de desposados.
Ba. Par diez que ellos son honrados,
y tal el muchacho espero.
Al. Como le quieren llamar?
Do. Alvaro dezia yo,
por tí, mas no aprouechò,
que el nombre le quieren dar,
de aquel santo que passaron
antiyer por nuestra villa,
Arçobispo de Seuilla,
que a su nombre se inclinaron,
Ines, y pedro, por voto,
Al. Ellos hizieron muy bien.

Ba. Si me caso yo tambien,
para el primer niño acoto
el nombre de Isidro santo,
In. Bien le viene a vn labrador
nombre de quien fue pastor,
aunque diferentes tanto,
que Isidro de almas lo fue,
y este lo será de ovejas.
Ba. Tirale delas orejas
que se duerme. **Do.** Para que.
Ba. Para que vea qué sale
a vn mundo tan trabajoso,
que no permite reposo,
aunque con el Rey se iguale,
no se porque ha de dormir,
aunque sueño tan suave,
peró duerma pues no sabe
que sale para morir.
Do. Calla que eres tonto. **Ba.** Yo?
Do. Y tu necesidad condeno,
que nace para ser bueno,
y el bueno nunca murio.
In. Hazedme Elsposa vn fauor.
El. A seruirnos obligada
naci, pues ya estoy prendada
de vuestro noble valor.
In. Saquemos este muchacho
de pila los dos. **El.** Sea ansi.
Ba. El se alegra voto a mi,
como ha entendido el despacho,
no se deue de hallar bien
confer Angel, y ser Moro.
Do. El zagal es como vn oro.
Al. Razon será que tambien
visiteys a la parida.
In. Vamos. **Al.** Lleualde a su madre.
In. Cien reales doy a su padre.
Do. Aumente el cielo tu vida.
Kayanse.
Ba. Pardiez Anton que anda bueno,
esta vez Pedro leuanta

los brios, para ser rico.
An. Que hará? **Ba.** Cóprará vna casa,
destos cien reales. **An.** Bié puede,
y algun buey para la arada.
Ba. O como son liberales,
Anton, los hombres que aman,
y aun presumo que por esto
pintan al amor sin bragas:
yo me campo en la cocina,
que pienso que Antona, y Luana
andan haziendo torrijas.
An. Si haziendo torrijas andan,
seran para la parida.
Ba. Todos tambien parte alcançan
ò como huele el azeyte.
An. Aqui suena la cuchara
con que se baten los hueuos.
Ba. Parece que se leuanta
la espuma, y cue con el pan
se embeue Anton, y se baxa,
tragando estoy las torrijas.
An. Haz cuenta que el viêto tragas.
Ba. Dominga, y Helipe vienen.

Salen Dominga, y Helipe.

Hel. Tan presto el bautismo traçan?
Do. Pues que quieres si el muchacho
parece que pide el agua.
Ba. A la cocina me voy.
Hel. A la fe, si tu gustaras,
Dominga, yo f era tuyo,
que los señores se casan,
y mos hizieran merce.
An. Mucho, Helipe, te adelantas,
Que Dominga ha de ser mia.
Do. Que presto los necios traçan,
su gusto, no siendo el mio.

*Se e Bato, con el plato se
las torrijas.*

Ba. Viva muchos años Iuar,

La niñer de san Isidro,

- que tal plato de torrijas
me ha dado. *An.* Biẽ te las çapas,
dame pues fomos amigos
vna. *Ba.* Antõ mucho te engañas,
que en auiendo tidmpos dulces,
las amistades se acaban.
- He.* Pues dãmela a mi, que he sido
quien te ha dado vezes tantas
de todo lo que hãtenido.
- Ba.* No sabes tu que es desgracia
del bien el pagarte mal?
- Do.* Apostãr q̃ que me aguardas,
que a questa empresa buen Rey
para mi estaua guardada.
- Ba.* Mas que has pensado que son
estas torrijas la carta
del bendito san Alexo.
- Do.* Dame la mas empapada.
- Ba.* Tomarã la mas enjuta.
- Do.* Yo la pido en confiança,
del amor que me has tenido.
- Ba.* Siẽpre es necia, y siẽpre engaña.
- Do.* Yo te prometo vn fauor.
- Ba.* Fauores en esperança.
torres en el viento son,
y assi es prometerme nada.
Y yo quiero mas Dominga,
aunque eres tan linda dama,
torrijas en possessiõ,
que torres en esperança.
- An.* Dexame con el a mi.
- Ba.* Befame que ya se acaban.
- An.* Por essas dos que te quedan
te darẽ, Bato, vna flauta,
que no la ay tal en la villa,
que es la que llaman dulçayna
en los Reynos de Aragon.
- Ba.* Muestra a ver. *An.* Cosa estrema
- Ba.* Muchos agujeros tiene. (da.
- An.* Aqui estan las consonancias.
- Ba.* Assi son los maldizientes,
- trataõdo de agenas faltas,
que con la lengua las dizen,
y con los dedos las tapan,
tomo la flauta, y te doy,
(tanto la musica engaña)
el plato de las torrijas.
- Do.* Razon sera que repartas.
- Ba.* Dulçayna se llama aquesta,
yo toco, toda la cara
- En soplando salga el cisco.*
se me ha cubierto de humo,
vẽgã mi plato. *An.* O que gracia,
si la tocas por ai,
no estã claro *Ba.* Yo pensaua,
que por aqui daua el son.
- An.* Bueluelã, y toca. *Ba.* Esto passa,
bueluo, ytoco. *Ay.* *Do.* buena burla
- Por la otra parte salga harina.*
An. Assi los ingenios pagan
a los ingratos, que firuen.
- Ba.* Yo me voy a ver la cara
en algun charco, o espejo.
- Ola Dominga.* *Do.* A quiẽ llamas?
- Ba.* Quierẽme hazer el fauor.
- Do.* No me detengas, que acaban
de comerse las torrijas.
- Ba.* Ya no ay que fiar en flautas,
tal son los soplos del mundo,
que quando esperan que haga
dulce consonancia al gutto,
sale poluo, viento, y nada.
- Sale Pedro.*
Ped. A daros gracias, Señor,
antes, agora, y despues,
de vuestro Apostol Andres
vengo al templo, y viene amor
a agradecer el fauor
del hijo que me auẽys dado,

desde aqui queda sagrado
A vuestro seruicio, y quiero
ofreceros el primero
fruto, en tan justo tributo,
porque siendo vuestro el fruto
que será dichoso espero.
Mi Isidro quieren traer
a darle el agua sagrada,
de aquel fuego acompañada,
que de nuevo le ha de hazer,
oy Andres aueys de ser
De Isidro amparo, y padrino,
oy a vuestra casa vino
Apollol la vez primera,
por agua, que regenera
con el bautismo diuino.
Desde oy en su protección
tenga vuestra alpa sagrada
de vn labrador la aguijada,
aunque tan distintas son,
aqui por mi deuocion
me aueys de ser fauorable
para que le enseñe y hable,
como ha decretar, y obrar.

Vna voz.

Aqui ha de tener lugar
tu hijo. *Pe.* Que voz notable,
si mi hijo ha de tener
lugar aqui, claro está,
que dize que morira,
que pesar en tal plazer.

La voz.

Aqui ha de viuir y ver
muchos siglos esta villa,
con notable marauilla
del mundo. *Pe.* Prodigio extraño,
mas dene de ser engaño.

Sale vn sacristan viejo.

- Sa.* No ay mejor hombre en Castilla,
ni ha tenido san Andres
parrochiano mas galan.
Pe. Diga señor sacristan,
será esto agora, o despues?
Sa. Que gracia, pues tu no ves,
ya puesta la capa el Cura.
Pe. Que bendicion, que ventura,
Sa. Ay alla gran colacion?
Pe. Nobles mis señores son,
la paga teneys segura.
Sa. Comeran el maçapan.
Pe. Pienso que ha de auer grã fiesta.
Sa. Quien son padrinos del niño?
Pe. Quien quereys vos que lo sea,
mejor que don Iuan Ramirez
que de casarse concierta
con doña Eluira de Vargas
voy por la Cruz que ya llegan.

*Chirimias y el Baptismo, con grande
acompañamiento, los çagales vna dan
ça de espadas, fuentes, niño,
padrinos, D. Alvaro.*

- D.* Al Pedro dezid que llegamos.
Pe. Ya lo dize con mas priessa.
la musica. *In.* Espero el dia,
que esté con vos a esta puerta.
El. Y yo mi ventura en el.
An. Bato relincha, boltea,
hazte raja. *Bar.* Vina Isidro.
Todos. Vina. *Ba.* Y prega a Dios que
como si fuesse señor (tenga
capilla en aquesta Iglesia.

La niñez de san Isidro,
ACTO SEGUNDO DE LA
NIÑEZ DE S. ISIDRO.

Figuras que hablan en este acto.

Iesus. Pedro.

D. Iuan.

Anton. Helipe.

D. Luys.

Bato.

Don Aluaro.

Isidro.

Hazen.

Ines.

Zulema.

Iban.

Mendoça.

Salen Pedro, y Ines.

In. Temprano del campo vienes,
y no me vienes a ver,
con que he venido a entender
el amor que a Isidro tienes.
Isidro te trae tan presto.

P. Tu me traes dulce esposa,
si de Isidro estás zelosa,
disculpo tu zelo honesto,
Y si zelos han de ser,
fera la causa mayor,
porque venciendo tu amor
no te le dexo querer,
Crece, y creze, el niño hermoso,
en virtudes, y en costumbres,
tienen sus ojos las lumbres
de nuestra vida y reposo,
en estos primeros años,
muestra bien quien ha de ser
aunque el amor sabe hazer
a la voluntad engaños.
Pero en aquella ocasion
no puede ser engañada,

Ines, porque está fundada
en su virtud mi aficion
no ha venido de la escuela.

In. No ha venido el Angel mio.

Pe. Que ha de ser en Dios confio
tal como el alma recela.
Plegue a Dios que le veays
Cura en san Andres, Amen.

Sale Bato.

Ba. Hazed que a comer nos den,
con que linda flema estays,

Pe. diste a comer al pollino?

Ba. Así lo tuuiera yo.

Pe. Vino Helipe? *Ba.* No boluio
con el rozin del molino
Ines. *In.* *Bato.* *Ba.* Echad a ca
la olla por vuestra vida.

In. No se si estará cozida.

Ba. A estas oras no lo está?

In. La olla del labrador
quando se suele comer,
menos que al anochezer.

Ba. Al acabar la labor
que si se acaba temprano,
temprano se ha de cenar.

In. Pues bien puedes esperar
con paciencia, Bato hermano.

Ba. Pues el estuegamo mio
si tardas Ines te advierte,
que ha de quedar de tal suerte
desocupado y vacio,
que pienso de puro hambriento,
poner en esta barriga,
vna cedula que diga,
quien alquila este aposento.

In. Tanto ha que no has comido?

Ba. Preguntaldo a mi compadre.

*Sale Isidro, niño, vestido de labrador,
con su cartilla, y vna
cestica.*

Is. Loado sea Christo, y su Madre,
bendita. **In.** Bien seas venido
prenda de mi coraçon.

Is. Dadme mi padre la mano.

Pe. Hijo de Dios soberano
te alcance la bendicion.

Is. Y vos mi madre tambien.

Yu. Con vn beso en essa cara.

Ba. Quien Isidro imaginara
aunque yerro en dezir quien
menos virtud que ay en ti,
de tales padres nacido.

Is. La mano tambien te pido,
Bato a ti. **Ba.** La mano a mi,
aun quando yo Elidro fuera
(tal tu ser me marauilla)
archipampano en la villa,
par diez que no te la diera
abraço si, con amor.
desde que te vi nacer

Is. El que te deuo tener
hazen tus braços mayor.

Ba. A la fee que si te vieras,
como naciste en mis braços,
que pienso que estos abraços
con mayor prazer me dieras
el primero que te dio
despues que la de Miguel
te emboluidò, sabrosa miel,
yo fuy, y aun me acuerdo yo,
que quede como vna estauta,
viendo tu gran perfeccion,
huuo Torrijas y Anton
me engañò con vna frauta
que no ay quien su voz gouierne,
conuirttiome en monicongo,
despues mas branco me pongo
que Dominga quando cierne,
pues que quando tu Bateo,
yo fuy en la dança de espadas
con polaynas bigarradas,
par diez como vn Filisteo:
y a la fe que daua el brinco,
que era gloria de mirar,
yua yo con Baltasar:
y Helipe con otros cinco,
pues dezir las çapatetas,
que huuo en el bayle despues,
es nunca acabar, que Ynes,
nos hizo a todos poetas,
y tu a mi, porque aun alli,
a ser dichoso comiences,
que pienso que dixes estuences
esta copra, voto a mi:
Tiniendo al cielo por capa,
nace Isidro de luz lleno,
plega a Dios que sea tan bueno,
que de en que entender al Papa.

Is. Siempre te he deuido amor

Pe. Dexanos a Isidro vn poco.

Ba. Par diez que me bueluo loco,
zagal de ver tu primer.

Pe. Quereysme dezir a mi

La niñez de san Isidro,

la lición. *Isi.* Comienço agora.
In. Pues q̄ importa? *Isi.* Yo, señora,
para labrador naci.
Isi. Bato, estudiar procura,
que aunque labrador te ves,
Has de estar en san Andres
en mejor lugar que el Cura.
Isi. Calla Bato, que yo tengo
de yr al campo en siendo grãde,
pues quando en sus vegas ande,
si a verme con bueyes vengo,
que importa saber leer,
aunque yo lleuo estudiado
vn Christus, que me ha enseñado
vn niño vezino ayer.
Ped. Dezid, hijo, alguna cosa,
con que a los dos alegreys.
Isi. Pues escuchad. *In.* Que direys
con essa boca de rosa,
que nõ nos cause alegria.
Isi. Escuchad, todo es de Dios.
In. Ya las almas de los dos
cuelgan de vos, vida mia.
Isi. Christus. A. B. C. mi lengua
para su eterna alabança.
A. que amarle es lo primero.
B. luego por la mañana
bendexir su santo nombre.
C. confessar lengua y alma,
que es vn Dios, y tres personas.
D. que es Dios: vno en sustancia.
E. que de su entendimiento
fue su palabra engendrada.
F. que la Fè me ensña
despues que me limpia el agua.
G. que goza eterna gloria,
quien sus mandamientos guarda.
H. que hazer, y creer
lleuan el alma a su patria.
I. que al nombre de Iesus,
cielo, tierra, infierno baxan

la rodilla, que este nombre,
sobre quantos ay se enfalça.
L. que la ley de Dios
dulce, y suauè se llama,
que en dos preceptos de amor
encierra quanto Dios manda.
M. que Maria Virgen
fue su Madre sacrosanta,
antes del parto, y en el,
y despues limpia, y intacta.
N. que nunca le ofenda.
O. que en la Hostia sagrada
estã Dios como en el cielo,
para sustento del alma.
P. que al proximo le quiera
como a mi. La Q. declara,
que quando el hombre pecò
nos hizo perder la gracia.
La R. que nuestro error
truxo a Dios desde su alcaçar
eterno a la humilde tierra,
padeciendo injurias tantas.
S. que siendo Señor,
por los esclauos que ama
tomò la forma de siervo.
La T. que todo se acaba.
La V. que la vida eterna
con buenas obras se alcança.
La X. que buelue al Christus,
por donde comiença el alma,
que es principio sin principio,
sin fin fin, circulo que anda
de Dios a Dios, pues la Omega
buelue otra vez a ser Alfa,
porque del Padre increado
es la diuina palabra,
Dios de Dios, lumbre de lumbre,
y el amor que los enlaça,
el que de los dos procede:
pero el Abece remata,
que el A. es el Padre: la B.

el Hijo, la C. se llama
 el Espiritu, y aqui
 los Serafines se hallan
 admirados, y al tres vezes
 santo eternamente cantan.
Pe. Bien aya quien te enseñó,
 Isidro, tal abece.
In. Pienso que el mismo Dios fue,
 quando su ley escriuió.
Ba. Boto a mi sayo, pasqual,
 sino es que mal lo penetre,
 que me has puesto en el calette,
 que has de ser lindo çagal.
 Valgate Santiago el verde,
 y que de cosas que enfastas.
Pe. Estas cartillas son cartas,
 Bato, de la ganapierde.
 Porque el que las guarda gana,
 y pierde el que las desprecia.
Ba. Sin comparacion que es necia
 toda la que fuesse humana.
 Me parecistes los tres,
 Jesus, Ioseph, y Maria,
 no con humana osadia,
 que Dios ha de ser quien es.
 Su Madre Reyna del cielo,
 y Ioseph su dulce esposo,
 mas vn retrato dichoso
 de aquel cielo en este suelo.
Pe. Dios dixo, que el que guardaua
 sus Mandamientos, seria
 su Madre, y hermano. *In.* El dia
 su curso pienso que acaba,
 Y no tratays de comer.
Pe. Ya el comer se me olvidò.
Ba. Y a mi tambien, con ser yo
 quien tambien lo sabe hazer.
In. Entrad, comed vn bocado,
 Entra Isidro. *Isi.* Luego voy.
Pe. Alafe mi Ines, que estoy
 de nuestro Isidro admirado.

In. Con razon, pero venid
 a comer. *Pe.* No tiene igual.
Ba. Veys los dos este çagal,
 Pues ha de honrar a Madrid.
Isi. No te vas? *Ba.* Luego me yrè.
Isi. Vete, Bato. *Ba.* Ya me voy,
 aqui escondido me estoy.
Isi. Señor, enseñad mi fe.
 Sed vos el maestro mio,
 enseñadme solo vos,
 porque solamente en vos
 lo que he de saber confio.
 Vos solo soys perfeccion,
 letra en quien mis letras fundo,
 porque las ciencias del mundo
 todas ignorancias son.
 Oyo dezir que ay letrados,
 letrados deue de auer,
 que en el humano saber
 deuen de estar enseñados.
 Pero en el saber diuino,
 como pueden estar diestros,
 si a los mejores maestros
 no les dezis el camino.
 Yo solo quiero leer
 en vuestro Christus, mi Dios,
 porque solamente en vos
 el alma puede aprender.
 Dize el maestro, Señor,
 que con sangre entra la letra,
 pues que sangre mas penetra,
 que la que vierte esse amor?
 Agora que soy papel
 blanco, imprimidme de suerte,
 que a leer vn libro acierte,
 que està todo Dios en el.

Sale vn pobre.

Pob. Ay quien dè por Dios, señores
 à aqueste pobre soldado,

Bien

La niñez de san Isidro.

Bien erido, y mal pagado,
y lleno de mil dolores.

Ay quien de para estos brazos.
vnos paños de limpieça:
quien remedia la pobreza
de vn Christiano hecho pedaços.

Iñ. Ay Dios por siempre bendito,
a quien esto no da pena.

Pob. La Virgen del Almudena
sea con el, señor chiquito,
Y la de Atocha bendiga
sus años, ay que me dar,
que siento olor de cenar.

Iñ. Comen, amigo, que obliga
A estas horas la labrança,
porque en el campo almorçaron.

Pob. Si alguna cosa dexaron,
duelale mi pobre panza,
Que está en ayunas desde oy.

Iñ. No ha comido? *Pob.* no he comido

Iñ. Pues tome aqueste vestido.

Pob. Que dize? *Iñ.* Que se le doy.

Pob. El gauan? *Iñ.* El gauan pues.

Pob. Dios se le buelua de plata,
que vn Angel bello retrata,
si por dicha no lo es.

Bato salga.

Ba. Tengase buen hōbre. *Pob.* Quié
me detiene. *Ba.* esso es bié hecho,
tomar vn gauan de vn niño.

Pob. El me le ha dado, y yo puedo
tomarle por Dios. *Ba.* No sabe
que es inocente, aunq es bueno,
suelte el gauan. *Iñ.* Calla, Bato,
calla, y dexale. *Ba.* No quiero.

Pob. Dios me ha dado este gauan.

Ba. Suelta, gallofero. *Pob.* Creo,
que no soy Christiano. *Ba.* Yo
soy moço, y Christiano viejo,

suelta, pulpo. *Pob.* Por el agua
de Dios, que si el braço suelta,
que no penseys, que soy manco,
q os he de dar quatro muertes,
que por dicha en muchos dias
no podays mouer los vuestros.

Iñ. Bato, que se te da a tí?

Ba. Niño, quando seas mancebo
da limosna, mas a agora
que no es tuyo este dinero,
no tienes razon. *Pob.* Si tiene.

Ba. Muladar viuo yo pienso
que deues de ser. *Iñ.* Detente.

Ba. Algun demonio.

Salga don Iuan Ramirez.

Iñ. Que es esto?

Ba. Es que este pobre, señor,
porfia necio, y soberbio,
que este gauan que le ha dado
Isidro, tan lindo y nueno,
se ha de llevar de limosna.

Iñ. He hermano, aunque fue bié hecho
el darle, siendo por Dios,
el recebirle condeno,
que no podeys vos tomar
de vn muchacho tan pequeño
lo que le cuesta a su padre
tanto sudor. *Pob.* Sino puedo,
deme su merced limosna,
que con esso el gauan dexo.

Iñ. Tomad. *Pob.* El cielo le guarde,
ay quien de a vn pobre cineros,
y no gananes por Dios,
pues que se los quitan luego.

Iñ. Echale, Bato, de aqui,
no se lleue (tal le veo)
alguna cosa de passio.

Vayase.

Ba. Para todo tiene aliento.

In. Isidro, no aueys de dar los vestidos. *Isi.* Está enfermo.

In. Otros le daran limosna, que vos soys niño muy tierno.

Isi. Como la darè siendo hombre, quando llegue alguno desto a mi puerta, si a piedad quando niño no me enseñen: todas las demas virtudes se enseñan, y yo pretendo aprender la caridad, porque la Fè ya la tengo.

In. Cierto, Isidro, que soys tal, que de oyros me prometo, que serèys hombre de bien,

y que por esto desseo que a Iban mi hijo enseñeys, y aun a su primo, que pienso, que a diferencia de vos se han criado muy traueffos: por vida vuestra, mis ojos, que les deys buenos consejos, que soys quanto niño en años, vicjo en el entendimiento.

Isi. Yo, señor, effo dezis, si yo puedo aprender dellos, demas de ser mis señores.

In. Esto os pido, que aun yo puedo, Isidro, aprender de vos.

Isi. Mil años os guarde el cielo.

Vayase.

Señor diuino, tierno foy, ya veo el exemplo de vn arbol en mi vida, guiad la rama a vuestra mano afida, para que llegue al fin que adoro y creo.

El Christus en que agora el alma empleo, a su diuina ciencia me combida, si yo le sè, que error aura que impida el camino que lleua mi desseo?

Mis letras son vuestro diuino arado, pues yo soy labrador, con el os figuo, que seguir vuestra Cruz me aueys mandado.

De vn labrador es la riqueza el trigo, trigo soys de Belen, y pan sagrado, que riqueza mayor, que vos conmigo?

Salen Iban de Vargas, y don Luys Ramirez muchachos hijos de don Iuan Ramirez, y de don Aluaro de Vargas.

Lu. Allí està Isidro. *Iba.* Allí està.

Lu. Isidro amigo. *Isi.* O mis amos, dõde bueno? *Lu.* En busca tuya.

Isi. Aquí estoy. *Ib.* Ha nos mãdado

nuestros padres, que contigo nos acompañemos. *Isi.* Quando yo mereci tal fauor, siendo vn humilde villano. Vos, señor Iban, soys hijo de don Aluaro, que ha dado honra a esta villa, con ser su Regidor, y su amparo. Vos señor don Luys Ramirez

La niñez de san Isidro,

soys hijo, hechura, y retrato
de don Iuan Ramirez, hombre
de quien fia el Rey Fernando
su exercito, quando viene
contra el Moro Toledano,
como se puede juntar
tal sayal con tal brocado?

Iban. Isidro, aunque soy Iban
de Vargas, tu de vn criado
de mi padre hijo, eslimo
tu virtud, tu amor, tu trato,
tu compañia, de suerte,
que lo que sin ella passo,
lo passo en mortal tristeza.

Luis. Y yo te juro, que quando
estoy vn hora sin ti,
como del alma me aparto,
que haremos? *Isf.* no se q̄ os diga,
aneys ya los dos rezado
vuestras deuociones? *Iban.* Si.

Isf. Y el rosario? *Ib.* Si, el rosario.

Isf. Pues mirad lo que quereys.

Ib. Juguemos, Isidro, vn rato.

Isf. Dezid el juego. *Luis.* Juguemos
al marro. *Isf.* El marro es cásado.

Ib. Vaya a la gallina ciega.

Isf. Haremonos mil pedaços.

Luis. Sea al toro de las cozes.

Isf. Los menos han de ser quatro.

Ib. A las ollas de Miguel.

Isf. Somos pocos, y es canfancio.

Luis. Juguemos a los oficios.

Isf. Quien ha de estar cabizbaxo,
pudiendo mirar al cielo?

Ib. Pues vaya, aunque estoy cásado
al esconder. *Isf.* Esse es bueno.

Luis. Echo la china. *Ib.* Que falso
está. *Luis.* Perdiste. *Ib.* Di, Isidro.

Isf. Esta. *Ib.* Ganaste, yo guardo.

Isf. Pues vamonos a esconder.

Luis. Por aquella parte vamos.

Ib. Yo duermo, y pues quedo solo,
quiero pensar, que cuydados
son los deste viejo niño,
viejo en feso, moço en años,
estrañas cosas nos dize,
pensamientos tan estraños,
no parecen de su edad:
pero ya me estan llamando.

Salga don Luis.

Luis. Llegué. *Ib.* Dóde queda Isidro?

Luis. Yo que se. *Ib.* Ni yo le hallo.

Luis. De uese de auer dormido.

Ib. Duermes, Isidro, o jugamos.

Luis. No responde. *Ib.* Si se fue?

Luis. Bien podria ser burlarnos,
y yrse a rezar, o acostar.

Ib. Dale vna voz. *Luis.* Ya le llamo.

Ola, Isidro. *Ib.* Allá responde.
en vn aposento alto.

La musica.

Musi. Venite. *Ib.* Venite dize.

Luis. Pues el nos lo dize, vamos.

Descubrese en lo alto vn aposentico
con vn altarico, su imagen, y sus
velas. y Isidro re-
zando.

La musica.

Musi. Venite. *Isf.* Ya voy, señor.

Ib. Amigo Isidro, aqui estamos,
aquellas voces no juegan.

Luis. Murindome estoy de espáto.

Ib. Yo de gozo, y alegria.

Luis. Parece que está rezando.

Ib. Que bien juega al esconder.

Luis. Quien en Dios se escóde cáto,
quando el le diga: Venite,

responderale llorando, que así te escondes en Dios,
Iban. Ay dō Luyz q̄ exēplos estos, del mundo, y de sus engaños.
O niño bendito, y santo,

Cierrese con musica, y vanse, entrando don Alvaro de Vargas, y don Iuan Ramirez, Hazen, y Zulema Moros.

Iu. Confieso Moros que enojado estuue,
de que el Alcayde nuevo injustamente
las parias me negasse, y que entremure,
por ser cortés la conduxida gente,
porque no suele tronadora nube
abrir la puerta a la saeta ardiente,
con mas velocidad que yo saliera,
si doña Eluira Remora no fuera.
Tantos años negarme a mi las parias,
siendo su nieto yo de don Garcia,
que en campos de Madrid, y en partes varias,
de su abuelo vencio la valentia,
las cosas a la guerra necessarias:
no ha vn año, que enojado preuenia,
a no ser, como digo, por mi esposa.

Haz. La guerra fuera justa, y no dichosa,
que no estaua el Alcayde descuydado,
si tu emprendieras inquietar su villa,
hombre que tiene algun pendon cruzado,
con las mejores armas de Castilla.

Alu. Con celada le aura Almançor ganado,
que no resplandeciendo la cuchilla,
que acá traen de las vuestras los cauallos,
mantas, que cubren los herrados callos.
Zul. No te enojés, Cauallero,
que venimos de paz solo a tratalla,
parias traemos, que el desnudo azéro,
de los alfanjes en las baynas calla.

Haz. Toma las parias, que ofrecerte espero
alguna vez entre azerada malla,
y no blasones Vargas, que esta villa
algun tiempo fue nuestra, y aun Castilla.

Alu. Yo no respondo, para no inquietarme,

porque

La niñez de san Isidro,

porque se que mi yerno ha de seguirme,

In. Hazen, quando yo puedo concertarme,

no quiero de mi casa diuidirme,

las parias que venistes a pagarme,

a vuestro amor pudieron reduzirme.

Haz. Alá te guarde con dichosa fuerte,

Alcayde de Madrid Ramirez fuerte.

Vayase.

In. Aun no se oluida el odio que has tenido,

señor, a esta nacion. *Al.* Mal me conoces,

mas que me digas la razon te pido,

porque parias te dan estos ferozes.

In. Harelo, si me das atento oydo.

Alb. Comiença, afsi tus verdes años gozes.

In. Ya pues que con pinz el rustico pinto,

reduzirelo a termino sucinto.

Los Mòros en linage Almorauides

baxaron de los campos Andaluzes,

qual suele al trigo, y a las tiernas vides,

de lângosta esquadron entre dos luzes.

Quanto. Orizonte con los ojos mides,

sus Lunas espantaron nuestras Cruzes,

de fuerte que al temor le parecia,

que nueuamente España se perdía.

Mi abuelo Alcayde entonces, como sabes

desta villa señor, en su defensa

mostrò en valor sus ascendientes graues,

contra la furia de la guerra inmensa,

y para no rendir su honor las lleues,

que fuera de su sangre eterna ofensa,

hizo vna cosa mas que Castellana,

Griega, Lacedemonica, o Romana,

luntò la poca gente que tenia,

y a salir a morir determinado,

la muger, y las hijas que tenia,

pusieron al honor en mas cuydado:

si las dexo a los Barbaros dezia,

no puede ser que a mas infame estado

llegue mi sangre, y opinion, que es cosa

que triunfa de la muerte vitoriosa.

y entre

Y entre honra, amor, y pensamientos tales,
de la Virgen de Atocha fue a la ermita,
donde despues de lagrimas mortales,
se enfurece, resuelue, y precipita,
transformando las perlas en corales,
de las gargantas candidas les quita
la vida a todas tres, famosa hazaña,
si estuiera la Fè lexos de España.

Asiendo pues los fulgidos cabellos,
passò en la ermita la sangrienta espada,
O gran dolor, los inocentes cuellos
de sus dos hijas, y su esposa amada,
salio, y habló con los soldados, y ellos
libres de la tragedia lastimada,
le prometen morir alegremente,
que aunque eran pocos, era hidalgas gente.

Acometen al Moro, que burlando,
su desesperacion los coge en medio,
los atambores belicos sonando,
la guerra autora del sangriento asedio,
ellos la Virgen, sin cessar llamando
en todo mal el vltimo remedio:

Atocha van diciendo, Atocha, y juntos
ocupa el nombre los celestes puntos.
Entonces con ygal gloria, y decoro,
vestida de diamantes resplandece,
nuue diuina, y entre cercos de oro,
la soberana Virgen aparece,

al Sol del pecho da la espalda el Moro,
vence el Alcayde, y luego se entristece,
de forma, que supieron informados
la sangrienta vitoria sus soldados.

Mas al entrar en la pequeña ermita,
para dar a los cuerpos sepultura,
viuas las hallan, todo resucita,
todo es vida, fauor, gloria, y ventura.

Esta vitoria en la memoria escrita
de la alta fama eternamente dura,
y della a questas parias resultaron,
que los Almorauides nos pagaron.

Ab. La historia me ha bañado en alegría,

La niñez de San Isidro.

Bien dixiste, que fuera grande azaña,
a estar como entre barbaros solia;
sin Catolica Fè la noble España:
pero primero que se passe el dia,
podremos discurrir por la campaña,
y ver a la Patrona desta villa
con mayor deuocion, *D. In. Mendocça*, en silla.

Vayanse, y entren Anton, Bato, Helio, Pedro, y Pedro con sus hozes. *Pe.* Aunque no era menester,
ya ha sido yn Angel de paz,

Entre mi muger, y yo.

Ant. Nunca he visto mejor año, *Ba.* Muchos tengays, siendo tales.

Hel. Bendigale Dios amen.

Ped. Ello va de bien en bien. *Salé Isidro.*

Bat. A la fe Pedro que ogaño,
Han de rebofar las trojes

con la abundancia del trigo. *Isi.* O mi padre. O mis çagales.

Ped. Su diuino autor bendigo. *Pe.* Traes la comida? *Isi.* Pues no,

Bat. Mas de mil hanegas coges. *Isi.* Y alafe que viene buena,

Ped. Desde el año que nacio, *Ba.* No lo fera si se enfria,
mi Isidro, que Dios me guarde,

no le vi mejor. *Bat.* Ya es tarde, *Ba.* Si supiesse algun señor

y la siega se acabò, el valor de aquestas ollas,

Hemos de comer aqui, sus perdizes, y sus pollas

ò en el lugar? *Ped.* Aquí creo, trocara a solo el olor.

Bat. Pues como el çagal no veò? *Pe.* Verdad es, que come allà

He. Desde la cuesta le vi, mas ocioso, y con mas vicio,
Si por dicha no me engaño, que a tener nùestro exercicio,

Ant. Ya los arboles le encubren, si supierale como acá.

Ped. Ya por donde le descubren, *Isi.* En verdad que oy no ha faltado
se ve claro el defengaño, en la pluma en la olla. *Pe.* O bué moço.

Ant. Facil està de passar, *Isi.* Cayose el gallo en el pozo,

Mançanares. *Hel.* Comedido, por rebolar al texado.

corre entre el margen florido. *Pe.* Sacole Dominga luego,

Ant. Mas que no tarda en llegar, y alafe que le pelò.

Pe. Como? *Ant.* ha passado el molino. *Ba.* Si en la olla le çampò,

Pe. Dizes bien, mi Isidro es, cantaria como vn crego.

Ba. Bese con flores sus pies, *Pe.* Tiende, Bato los manteles,

En vez de arena el camino, que encima vienen doblados.

Pardiez, Pedro, que es rapaz, *Bat.* La mesa ofrecen los prados,

para embidiar, y querer. *Pe.* de Tauxia de clauces.

Pe. Alto amigos a comer,
porque temprano lleuemos
el carro. *Ant.* Ya le pondremos
tal, que no aya mas que ver.

Ba. Rosas tengo preuenidas,
que la Cruz de espigas toda
cubrã, pardiez. *Pe.* Tu acomoda
las manadas mas floridas,
que con cantar, y baylar,
y echar Bato de repente,
oy verã nuestro presente
la Virgen del Atochar.

Vanse, y queda Isidro solo.

Isid. O que de cosas Dios mio
el libro del campo abierto
muestra con tanto concierto
en la orilla deste rio.

Para contemplar en vos,
pues que la flor mas pequeña
me està diziendo, y me enseña
que soys Dios.

Estos verdes altos muros,
formados de ramas tantas,
los arboles que las plantas
bañan en christales puros,
Las aues de dos en dos,
por estos ayres bolando,
van con dulce voz cantando
que soys Dios.

Las flores que nos deleytan
torna bolando los prados,
blancos, y roxos ganados
que la verde yerua afeytan.

Estos trigos, a quien vos
days la lluuia celestial,
dizen con aplauso y gual
que soys Dios.

Sale Iesus en habito de pastor.

Isid. Isidro amigo? *Isid.* Quien es?

Ies. Un labrador tu vezino.

Isid. Por mi fè que soys hermoso,
nunca otra vez os he visto,
adonde vays por aqui?

Ies. A holgarme vengo contigo,
que suele ser mi deleyte.

Isid. No se que gracia en vos miro
que todo en gloria me baña,
y en alegre regozijo.

Ies. Mira que auemos de ser
amigos. *Isid.* Desde aqui digo
que lo soy vuestro, aùnq fiento
que de serlo soy in digno,
despues que seamos hombres
seremos grandes amigos.

Ies. Ya soy hombre yo. *Isid.* A la fè,
que nunca amigo he tenido
como vos, que parecays
cuerto, honesto, sabio, y limpio
Dezidme por vida mia
vuestro nõbre? *Ies.* El nõbre mio
es Manuel. *Isid.* Que buẽ nõbre,
y dezid de quien soys hijo?

Ies. Estã muy lexos mi padre,
aunque siempre està conmigo,
quanto el tiene tengo yo,
porque son correlatiuos
hijo, y padre. *Isid.* No os entiendo.

Ies. Imagen del padre mio
soy, que no soy a su imagen.

Isid. Nunca estas cosas he oydo.

Ies. Soy esplendor de su gloria,
respecto a ser producido,
figura de su sustancia
soy. *Isid.* Y yo estoy sin sentido,
donde teneys vuestra madre,
ya q el padre me auays dicho?

Ies. Mi madre fue desta tierra.

Isid. Tan sabio soys, que me admiro
de escucharos, y no entiendo
lo que agora me auays dicho.

C *Ies.* Quan-

La niñez de san Isidro,

- I. J.* Quando estemos en mi casa, donde eternamente vivo entenderas muchas cosas.
- I. J.* O que alegre estoy de oytos.
- I. J.* Tienes algo por ventura de lo que al campo has traydo, que darne de merendar?
- I. J.* Son cosas, os certifico, muy grosseras para vos, que vays a la villa os pido, y rogaré a mi señor Iban de Vargas el chico, que me de alguna conserua de las que su madre hizo, que tiene estremadas gindas en almibar, y vn cestillo de cermeñas en açucar, sin esto, aunque yo le siruo de lo que veys, suele darne algun sombrero, o vestido, que me pone Ines mi madre para yr a Missa el Domingo, y del os daré tambien, para que vays mas herguido a Missa a vuestra parroquia, soys de S. Andres? *I. J.* no amigo, sino de san Saluador, aunque en efecto nacido en la de santa Maria, y alli tambien desde niño me he criado. *I. J.* Soys deuoto de oyr Missa? *I. J.* En ella asisto, como si fuera en el cielo.
- I. J.* Tales amigos codicio, y no muchachos trauiessos, que dan en la Iglesia gritos, teneys Rosario? *I. J.* En rezando vn Paternoster, prosigo a las de mas oraciones, que es el Paternoster mio.
- I. J.* Sab:ys el Credo? *I. J.* Pues no, si ha passado por mi mismo.
- I. J.* Los Articulos? *I. J.* Enseño yo la doctrina, y mi oficio fue siempre enseñar la Fé.
- I. J.* Vuestro buen padre bendigo, que tan bien os ha enseñado, pero dezidme, os suplico, donde le teneys, que quiero porque os engendró tan lindo darle milgracias. *I. J.* No puedes verle por agora Isidro, que ha dias que está en el cielo.
- I. J.* Que gloria que aurà tenido, a ora bien, pues no me das de merendar? *I. J.* Dulce amigo tomad vos mi coraçon, que aunq fuerades Dios mismo pudierades contentaros.
- I. J.* No es por esso lo que digo, sino porque quiero yo, que en efecto soy mas rico darte a ti de merendar.
- I. J.* Serà fauor infinito, pero yo os juto que soy de tal suerte, que me inclino mas a ayunar que a comer.
- I. J.* Oy has de comer conmigo.
- Baxe vna mesa, y vna silla entre dos Angeles, con vnas flores, y vn panal.*
- I. J.* ¿ es esto señor? *I. J.* No temas, llegate a la mesa Isidro.
- I. J.* Sentaos vos que estoy téblado.
- I. J.* Ya me siento, y la bendigo.
- I. J.* de rodillas estaré, porque pienso, y imagino, que soy mas que pareceys.
- I. J.* Soy qué soy, y soy yo mismo, que el ser y gual a mi padre

no es violéncia. *Ib.* Yo me rindo que os adiuino, diuino:
pastor diuino a estos pies,

*Con musica se suba el Iesus echandole la bendi-
cion con la mesa, y los
Angeles.*

Ist. Que es esto que ofrecieron a mis ojos

mis imaginaciones,

son sueños, o ilusiones,

sin duda sueños son, o son antojos,

que como a tan pequeño,

con tales sombras se me atreue el sueño.

Que es aquesto que vi, pero sería

de mi niñez efecto,

que niño tan discreto,

y dixo que le dio santa Maria,

patroquia, y nacimiento,

aunque en san Salvador viue de asiento.

Fuese, mas no le vi, por donde creo,

que es mas de lo que dixo,

mas ya con regozijo

lleuar el carro de la siega veo,

seguir quiero a mi padre,

porque si salto, llorará mi madre.

*Salen don Aluaro, y don Iuan, Iban,
de Vargas, Mendoza.*

Alu. Pienso que auemos don Iuan
al mejor tiempo venido
a visitar nuestra Reyna.

Iu. La que lo es del cielo impireo.
No tiene mayor retrato

Alu. El amor de auer nacido
en Madrid, por vuestra boca
esse pensamiento dixo.

Iu. No puede encubrirse amor,
y yo confesso que el mio
me lleva tras si. *Alu.* Y es justo
que retrato tan antiguo,
que es del tiempo de la Virgē

bien merece ser tenido

en ygal estimacion,

y por esso a Iban mi hijo

esta deuocion le enseño.

Ib. Yo pienso que en ella imito,
señor el ser vuestra hechura.

Iu. Ya comienza el regozijo,
que de nuestros labradores
truxo la siega del trigo
a la Ermita de la Virgen.

Alu. O como viene luzido
el carro, y la cruz. *Iu.* Es Pedro
muy su deuoto. *Alu.* oye cómo
sus santas costumbres. *Ib.* Creo
que de aquesta villa han sido

La niñez de san Isidro.

exemplo en sus labradores.

Iu. Con sonoros relinchos
vienen a ofrecer la Cruz.

Alu. Con lágrimas los recibo.

De vuelta el carro, y como si lo fuesse,

se vean manadas de espigas, y todos

los labradores, Anton, Helipe, Ba-

to, Isidro, Pedro con la Cruz, y

por una escala baxen al teatro

como que se apean.

Ped. Suspended los instrumentos,

que el fin de nuestro camino

es la señora de Atocha.

Is. A los humbrales me humillo

de su puerta, como al cielo.

Bat. Nuestros amos han venido

pardiez a ver nuestro carro.

Ant. Ya la azuzena, y el lirio

está descubierto, Bato.

Bat. Y tal es, que no ha tenido

todo el jardín de los cielos,
ni flor, ni fruto mas lindo.

*Abriéndose dos puertas se vea la Vir-
gen de Atocha en un Altar
con luzes.*

Ped. O patrona de Madrid.

Is. O paloma a cuyo nido

vino el Espíritu Santo.

Alu. O Madre del mejor hijo

que tuuo Dios. **Iu.** O bendita
entre quantas han nacido.

Bat. Vaya de baylé çagales,

cantemos mil villanzicos

a la diuina abogada

de Madrid por tantos siglos.

Pe. Vaya, y ofrezca la Cruz

el niño Isidro a su niño,

y daremos fin con esto

alas niñezes de Isidro.

Canten, y baylen.

Fin de la primera comedia.



LA

LA IVVENTVD DE SAN ISIDRO.

Comedia en su Canonizacion.

Figuras del primer acto.

Iban de Vargas.

Doña Ana.

Don Luys Ramirez.

Isidro.

Maria.

Christo pastor.

Tirso.

Bariola.

Dominga. Gil.

Lorenço villanos.

Los musicos.

La Embidia.

C 3 Loa

La juventud de san Isidro,

L O A.

Quando será mas feliz
vna Reyno, es llano problema
que quando la Religion
mas leuantada se vea.
Y quando mas desdichado,
diuinas, y humanas letras,
dizen, que quando los hōbres
menos respeto la tengan.
En esta edad las dos cosas
tan juntas se consideran,
que vna linea diuina
las diuide, y tiene opuestas.
En este dicho tiempo,
que Felipe quarto Reyna,
y que Reyna muchos años
es justo que se prometa.
Mayores bienes España
que en otros Reynos se cuētan,
porque está la Religion
como la Iglesia dessea.
Felicidades, vitorias
el primer año comiençan,
honras, coronas, laureles
en el cielo, y en la tierra.
Al contrario en las Prouincias
donde la Fè se desprecia,
desdichas, crueldades, muertes,
poca paz, y muchas guerras.
Quando pensaron los siglos,
que quatro santos tuuiera
la Iglesia en su libro escritos,
como los que oy se celebran?
Todos de vna misma patria,
vna labrador que sustenta
la tierra, que fue su carne
por cinco siglos entera.
Vn Patriarca, que ha dado
vna milicia, vna nueva
compañia a España, al mundo

que le enseñe, y le defiēda.
Vn Apostol celestial,
que en su primitiua Iglesia
dio al mismo Dios vnas Indias,
tan grande fue su riqueza.
Vna Virgen, que fue madre
de tantos hijos, que llegan
de Polo a Polo, bien a ya
quien hijos a Dios engendra.
A todos oy se dirigen
Altares, almas, y fiestas,
en que aquesta insigne villa
su zelo, y cuydado muestra.
Las sagradas Religiones
que oy triunfan, y las q̄ esperan
ver presto el mismo laurel,
que de sus hijos dessean.
Leuantò la antigüedad
arcos Alexandro a Cesar,
y piramides España
a los hijos de su Iglesia.
Desmayese la Heregia,
viendo que las palmas lleuan
las vanderas los pendones
que sus piramides cercan.
Las imagēnes doradas
como soles resplandezcan,
cegando los falsos ojos
de tanto Pseudoprofeta.
Y vos Principe dichoso,
alta, y diuina defensa
de la Iglesia, a quien embia
coronas de tales piedras.
Vn diamante, que en Isidro
muestre tal luz, y firmeza,
que solo con Dios se labre,
labrando Isidro la tierra.
Vn rubi de caridad
en Inacio, de quien puedan
salir de Iesus los rayos,
con que las almas se enciendā.

Vna

Vna esmeralda en Xabier
 tan casta, que le concedan
 los Angeles compañia,
 y los demonios le teman.
 Vn zafir de ardiente zelo,
 y penitencia en Teresa,
 Teresa, de cuya pluma
 se admira la humana ciencia.
 Estad contento de ver,
 con que gusto el cielo premia
 vuestros dichosos principios,
 que para mil bienes sean.
 Quarto soys de los Felipes,
 el Sol en su quarta esfera
 da su luz, quatro los santos,
 que o y nuestra España celebra.
 Numero quarto componen
 tres personas, y vna essencia,
 las potencias con el alma,

y las partes de la tierra.
 Quatro son los Elementos,
 y tantas cosas pudieran
 ser deste numero gloria,
 y para el vuestro excelencia.
 Que es imposible dezillas,
 pero dire solas estas,
 que os hazen a vos dichoso,
 Religion que a Dios contempla.
 Justicia, premio, y castigo,
 y otras quatro que son vuestras,
 felicidad inuencible,
 amor, temor, y obediencia.
 Con q̄ vuestros pies besamos,
 cuyo trono excelso tema
 el Moro, el Hereje, el Turco,
 y la embidia, que contempla
 los triunfos de vuestras armas
 y la gloria de la Iglesia.



C 4 IESVS

ACTO PRIMERO DE LA IVVENTVD DE SAN ISIDRO.

*Salen labradores, y labradoras con
musica, Isidro, y Maria de las ma-
nos, Iban, y doña Ana, de pa-
drinos.*

Regozijo çagales
de Iban de Vargas,
pues Isidro, y Maria
juntan las almas.

Iban. Sentaos Isidro, sentaos
con vuestra muger honesta.

Tir. No han de ygualar esta fiesta
de la Corté los saraos,
roca Gil, retoca hermano,
que oy ha de auer castañeta,
que suene como tableta
de san Lazaro en la mano,
Toca, que pienso romper
en este çapateado,
las suelas que en el mercado
puse a los blancos ayer.

An. Notable es la honestidad
de la nouia, *Ib.* Que mayor
que la de Isidro. *Tir.* Señor
licencia a los moços dad,
que ay alguno que en el hato
ya rebienta por salir.

Ib. Oy no teneys que pedir.

An. Isidro ya soys ingrato
al amor de vuestra esposa,
pues vn requiebro siquiera
no le dezis. *Isid.* Yo quisiera
saber dello alguna cosa:
pero con dezir que Dios

la crio, lo he dicho todo,
pues quiso que deste modo
oy nos juntemos los dos
para su santo seruicio.

Ib. No le respondeys Maria?

Mar. Ya de la ignorancia mia
teneys manifesto indicio,
lo que mas puedo dezir
es, que he sido muy dichosa
en ser de mi Isidro esposa,
y que le pienso seruir,
pues en esso siruo a Dios,
que me puso en tal estado.

Ib. O como ha sido acertado
casamiento el de los dos,
que ygualdad en la pureza
de las costumbres. *An.* Yo creo
que el tiene el mismo desseo,
y ella la misma belleza
que huuo en Sara, y en Tobias,
solo a Dios mirando estan.

Ib. Ella es hermosa, el galan,
aunque Isidro de mas dias,
que para ser labradores
no ay mas bien que desfean.

An. Bien po teys regozijar
Tirso la boda, y amores.

Bayle.

Los Almorauides
Reyes de Toledo,
con tres mil Moricos
a Madrid vinieron.
Su famoso Alcayde,

que era por lo menos,
 Vargas, y Ramirez
 noblo Cauallero,
 por la puerta sale
 con pendon bermejo,
 armas de su patria
 partenle por medio,
 el osso guiaua
 los leones nueſtros,
 aunque por ſer pocos
 a morir ſalieron,
 a ellos, Santiago a ellos,
 al arma, al arma, al arma,
 guerra guerra, a ſangre y fuego,
 q aſi mueren los buenos Caua
 La Virgen de Atocha (lteros,
 en dorados cercos,
 hechas ſol las nubes
 parecio ſobre ellos,
 oracion le hazen
 dandose en los pechos,
 y acometen juntos
 a los Moros fieros:
 eran los Chriſtianos
 menos de trecientos,
 tan valientes todos
 que a tres mil vencieron,
 bueluen a Madrid
 de deſpojos llenos,
 que aſi los recibe
 con mil instrumentos.

A una voz todos.

Bien venga el Alcayde,
 norabuena venga,
 don Garcia Ramirez
 venga norabuena,
 de vencer los Moros
 norabuena venga,
 vanderas azules
 venga norabuena,

entolden la ermita
 norabuena venga,
 de la hermosa Virgen
 venga norabuena,
 que le dio vitoria
 norabuena venga,
 no ay dama en Madrid
 que eſclauo no tenga,
 bien venga el Alcayde,
 norabuena venga.

Leuantenſe.

Iban. Iſidro yo eſtoy contento
 del mucho que vos teneys,
 ya nueſtra amiſtad ſabeys,
 y ſabeys mi buen intento.
 Juntos nos hemos criado,
 en eſta caſa nacimos,
 vn miſmo dueño tuuimos,
 ſi yo hijo, vos criado.
 En ella aueys de quedar,
 y como ſiempre ſeruir:
 porque no aueys de ſalir
 de donde os pueda ayudar.
 Dios os guarde. *An.* Iſidro ami-
 vueſtra madrina ſere (go
 ſiempre, y a Maria tendre,
 como a mi hermana con migo,
 Que la virtud de los dos,
 hazeros bien nos obliga.
Iſ. Señora, no ſe que os diga,
 mil años os guarde Dios.
 A quien doy gracias de ver
 fauorecer mi humildad,
 por vueſtra mucha bondad,
 que por mi no puede ſer.
 Es verdad que me ha criado
 don Iuan mi ſeñor (y padre
 de Yban mi ſeñor,) ſu madre
 deſſeo verme en eſtado,

que

Lijouentud de san Isidro,

que por hijo me tenia,
 lleuola Dios para si,
 porque lo mismo perdi
 que vuestro esposo aquel dia.
 Pero ya Yban mi señor,
 y vos, me favoreceys,
 de manera que creceys
 siendo imposible mi amor.
 Es quedarme en vuestra casa,
 despues de casarme en ella,
 merced que al agradecella
 de mis cortas prendas passa.
 Pero serà obligacion,
 tan grande para seruiros,
 que apenas puede aduertiros
 mi ignorancia la razon.

Ma. Oy mi señora doña Ana
 compra vna esclaua en Maria.

An. Vuestra virtud merecia
 toda la riqueza humana.
 Las sartas y los corales,
 se quedará para vos. (os Dios.

Ma. Dios os guarde. *Ana.* Guarde

To. q̄ buenos nouios. *An.* q̄ iguales.
Vayanse Yban, y doña Ana.

Lor. Por muchos años y buenos
 sea Isidro vuestra boda,
 q̄ aunq̄ en lo mas vuestra toda,
 no es menos nuestra en los me-
 Gozeys de vuestra Maria, (nos.
 condichosa succession.

Isi. Lorenço vuestra aficion
 paga bien la aficion mia.

Bart. Maria, sea para bien,
 que no sera esta vez sola
 la q̄ os le demos. *Mar.* Bartola,
 yo os le doy a vos tambien
 Pues tanta parte os alcança.

Gil. Muchos años os gozeys,
 Isidro. *Isi.* Ya vos sabeys

en quien tengo mi esperança.
 Mis venturas alomenos
 han de ser para seruiros.

Do. Yo solo sabre deziros
 que por mil años y buenos.
 Gozeys hermosa Maria
 de vuestro buen desposado.

Mar. Ya Dominga me le ha dado
 Dios, mejor que merecia.

Tir. Isidro, ya vos sabeys
 como soy hijo de Bato,
 que con vuestro padre el hatu
 años guardò veynte y seys.
 Y anduuo siempre en la siega,
 no auia cosa partida
 entre los dos, de su vida
 llegó el fin que a todos llega,
 Yo he quedado en su lugar
 para seruiros tambien,
 y así os doy el para bien
 del bien que auceys de gozar.
 Prega a Dios q̄ así os aumente,
 que hasta las flores del campo,
 a donde el arado estampo
 de Mançanares enfrente.
 Bueluan trigo las veredas,
 y que las toluas rebossen
 con la harina, en que repossen
 las siempre sonoras ruedas.
 Prega a Dios q̄ a vuestra fruta
 nunca llegue ciego, o yelo,
 ni a vuestro cercado en buelo
 langosta que el campo enluta.
 Nunca gorgojo, o gusano,
 nunca oruga, nunca hormiga,
 ni nazca vallizo, hortiga,
 gamarça, o pie de milano.
 Dios os de primeramente
 vn tan hermoso çagal,
 que no se aya visto y gual
 desde Adan nuestro pariente.

Abon-

Abonde en trigo, y en mosto,
vuestra casa en tal grandeza,
que no os yguale en riqueza,
Julio Cespedes, ni Agosto.
Y aunq' o el principio toma;

llegueys a tal perfeccion,
que os eche la bendicion
el Santo padre de Roma.

Vayase.

Isid. Con que gran alegria,
nos dan el parabien estos çagales:
dulce esposa Maria.

Mar. Palabras son a su aficion yguales.

Isid. Lo primero tratemos,
de lo que a Dios por tanto bien deuemos,
que las obligaciones,
no es bien que las olviden los contentos,
de nuestras oraciones
conozca nuestros buenos pensamientos,
aunque el todo lo sabe.

Mar. Nuestra ignorancia su bondad alabe.

Isid. En lo demas esposa,
que viene bien sobre este fundamento:
porque sin Dios no ay cosa,
que tenga duracion, ni firme asiento,
pondremos la casilla
en la casa mejor de aquesta villa:
apofento me ha dado
en ella mi señor, y este pretendo
que este muy aseado:
lo primero el altar os encomiendo,
donde vna imagen bella
en brazos tiene al Sol, aunque es estrella,
dos estampas hermosas,
en quien San Sebastian està sufriendo,
las flechas amorosas
y del Angel diuino recibiendo,
la bendicion san Roque,
pondremos en la parte que les toque:
o estaran a los lados,
que en lugar de las sedas de colores,
traere yo de los prados
tomillos verdes, y olorosas flores,
que es la limpia pobreza,

La juventud de san Isidro;

mas dulce a Dios, que la mortal riqueza.
 Las fargas que me ha dado
 vuestro padre, Maria, colgaremos,
 es pinzel estiren ado,
 y de ver a David nos holgaremos,
 pastor que la arrogante
 frente, rompio del barbaro Gigante,
 el arca que truxistes
 pondremos para adorno en buena parte,
 y a la haziendilla vistes
 de mi pobre humildad, dexando a parte,
 que me dexò limpieza,
 mi padre honrado, desta edad riqueza.

Mar. Isidro, las mayores
 son la virtud, y el buen entendimiento,
 adornen los señores,
 sus casas y palacios, que el contento
 no consiste en el oro,
 que su desprecio es el mayor tesoro:
 aueys os olvidado
 de la cama de red, mirad esposo,
 que es prenda que he labrado.

Isid. Della me he descuydado cuydadofo,
 al proceder honesto
 lo perdonad, si os he ofendido en esto:
 venid y adereçemos
 el Altar lo primero, si os parece,
 en que a Dios gracias demos.

Mar. El alma Isidro la humildad le ofrece.

Isid. Bien aya quien pretende,
 seruir señor, que el coraçon entiende.

*Caxas, trompetas, alarde de soldados, vanderas con
 las armas de Madrid, don Luys Ramirez con
 baston, Yban de Vargas.*

Yban. Bolueys con la vitoria de la guerra,
 mas galan a Madrid, todas las damas
 os miran con mas gusto. *Luis.* En propia tierra
 mas limitadas son las buenas famas,
 mas quien por algun tiempo se de tierra

Si tanta breuedad ausencia llamas,
 ya vuelue con las gracias de estrangero.
Tb. Vos venis vn gallardo Cauallero.
Luis. Sali señor Yban de aquesta villa,
 con los soldados que me dio famosos,
 y gente que pudieran conduzilla,
 Aquiles, o Alexandro valerosos,
 llegué de Henares a la verde orilla,
 que cubren blancos alamos frondosos,
 y alojados alli, me dieron nueuas
 del Moro sus tambores, y jabeuas.
 Que quando el alua candida respira,
 de la opresion en que la noche oscura
 la tiene ausente el sol, y el campo mira,
 por sus verdes extremos su hermosura,
 por las cortinas que a los cielos tira,
 se descubrió la varia arquitectura.
 Que formauan aljubas de colores,
 de cerca Moros, y de lexos flores:
 pongo en sitio decente mis vanderas,
 animo a la batalla mis soldados,
 repartidas de fuerte las hileras,
 qual fuele el lino azul en verdes prados,
 los Moros por las fertiles riberas
 decienden a los campos ordenados
 en media luna, porque no ay fortuna,
 en que fauor no pidan a la luna.
 Con vn trompeta el barbaro Zulema
 me despachò arrogante vna embaxada,
 dándome por consejo que le tema,
 o me dara las parias con la espada:
 mi gente entonces los sembrados quema,
 la llama en negra nube dilatada,
 que fuele responder al enemigo,
 mejor que las palabras el castigo.
 Zulema entonces tiende sus azules
 tafetanes al viento, a su profeta
 dize que tal blasfemia dissimules,
 y entiendo mi respuesta sin trompeta,
 la vanguardia truxeron los Gazules,
 veneracion de su alcoran, y seta:

La juventud de san Isidro;

la retaguarda como alarbes Cides,
vn famoso esquadron de Almorabides,
Trauose la primera escaramuça,
en que los Moros lo mejor lleuaron,
con las esquadras del valiente Muça,
que de refresco a la ocasion llegaron,
por vna, y otra parte el campo cruza
el brauo General, pero amaynaron
su furia nuestros fuertes Castellanos,
las vencedoras armas en las manos,
Santiago dizen, y al dezir Santiago,
responden con las armas los azeros,
haziendo por los Moros fiero estrago,
los de Madrid valientes Caualleros,
el campo se boluò sangriento lago,
Henares sepultò mil Moros fieros,
que arrojados al agua que beuian,
las opuestas riberas pretendian,
Qual suele el Yrlandes perro animoso,
en firriendo los anades heridos,
arrojarse al cristal, y en espumoso
circulo dar, rompiendote, latido,
assi de los soldados codicioso
e squadron con las armas y vestidos,
diuide el agua, y a los Moros parte,
y optime el Reyno de Neptuno Marte:
Oygo vna voz que dize, vendra dia
en que por otro mar salgan huyendo,
las reliquias de Muça a Berueria,
al tercero Felipe obedeciendo,
pacifica vera su Monarquia,
el Quarto que tendra su cetro haziendo
vnion con Francia, y las sagradas flores,
juntando a los Castillos vencedores,
Glorioso finalmente de la empresa,
ganadas las vanderas y el bagaje,
fugitiuo Zulema, aunque no cessa
de contocar su baruario linaje,
bueluo a Madrid con esta rica presa,
para que la ceruiz soberuia baje
a los Ramirez de Madrid el Moro,

y las pañales pagu: en sangre, y oro.

Yba. La relacion de la vitoria vuestra,
me ha dado tanto gusto, y alegria,
quanto por nuestra sangre es propia mia:
descansad de la guerra y del cuydado,
compitan nuestros muros en las luzes,
con las estrellas del sereno cielo,
y mañana se den a Dios las gracias,
pagad vuestros soldados con la presa,
pues a su gran valor deueys la empresa.

*Vayanse, y por una boca de infierno
despues de echado fuego, sal-
ga la Embidia.*

Embid. Salgo de mi cueba obscura
a la clara luz del dia,
desconocida en mi traxe,
y siempre desconocida.
Salgo incitada, y si digo
verdad, salgo mas corrida,
que incitada del luzero
que en eterna no che habita.
Que como por su arrogancia
perdió la mas alta filla,
todo bien le causa pena,
todo placer le fastidia.
Yo soy por quié vino al múdo
la muerte que no sabia,
la vida, que huiesse muerte
hasta que entró mi malicia.
Por mi desterrato Adan
viuió solamente vn dia,
que en pecando dixo Dios,
alli perderas la vida.
Que los años que viuió
no son vida, pues tenia,
sobre el imperio la muerte,
yo fuy el primer homicida.
Por mi persiguió Saul
a Dauid, y en la diuina

Historia, ay tantos exemplos,
tantas muertes y desdichas,
Por mi se mató Caton,
por mi Adria se derriba
las fabricas de Traxano,
librando la Armenia y Siria,
Z y lo a Homero por mi
murmuraua la Poesia,
que hasta falsos testimonios
se ha esté dido en nuestros dias.
Por mi calló Genofonte,
de Platon la gloria digna,
de fama eterna, y de fuerte
Aristoteles incita.
Que gran parte de sus obras
al fuego voraz aplica,
por mi de Heródes cruel
fue la Virgen Palestina.
Con el niño soberano
hasta Memphis fugitina,
mas para dezir quien soy
todo en la venta se cifra.
Y muerte de Christo Santo,
yo mate la vida misma,
yo soy la Embidia en cefero,
y con ser siempre la embidia.
De cesas grandes Luzbel
desde el infierno me embia,
a seguir vn labrador,
pero de vida tan limpia.

La juventud de san Isidro.

que es justo que por desculpa
tantas virtudes le sitúan,
que si Caligulia fiero
cortó a Cincinato vn dia
por embidia los cabellos,
con mas razon sollicita
que no llegue a tanta gloria
vn labrador desta villa,
sin letras, y sin valor,
que es lo que Agustín dezia,
que a vezes los ignorantes
el cielo a los sabios quitan,
aqui vienen labradores
sembrar veneno querria,
en sus lenguas, y en sus almas
para que a Isidro persigan,
que como virtudes sean
no puedo sufrir que viuan
aun en sujetos pequeños,
que por esso soy la Embidia.

Tirso, y Bartola.

Bar. Dexame Tirso, no seas
pesado. *Tir.* Tanto desdient?
Bar. Si yo no se querer bien
mal en quererme te empleas.
Dexame que lo dire
a señor. *Tir.* Y q ha de hazerme,
macho soy no ha de comerme,
y tu muger a la fe.
Endemas que yo te chero
para solo matrimonio.
Bar. Cuydo Tirso que el dimuño
te haze andar tan altanero.
Tir. No nombres el malo aqui
pues no ay mal entre los dos,
dime no es cosa de Dios
el matrimonio. *Bar.* si.
Tir. Pues de que sirve dezir,
que el dimuño tien que ver

con quererte yo querer.
Bar. A ora bien dexame yr.
Tir. Yo no te tengo Bartola,
vete có Dios. *Bar.* No me tienes;
pues como tras mi te vienes?
Tir. Yo tras ti, si te vas sola.
Bar. Porque te pones delante?
Tir. Yo delante. *Bar.* Ves traydor
como es fingido tu amor?
Tir. Con desamor no te espante.
Bar. Tu eres el que desseas,
mal huego te queme amén.
Tir. Si yo no se querer bien,
mal en quererme te empleas.
Bar. Eres hombre, tu quererme,
a traydor, engaño fue.
Tir. Dexame que lo dire,
a señor. *Bar.* Y q ha de hazerme,
macho no dixeste que eras,
y esto santo matrimonio?
Tir. Cuydo a la fe que el dimuño
es haze andar altaneras.
Bar. Pues voyme, q ayer me habló
Gil, y me quiere. *Tir.* Zelaços,
aora bien dame los braços.
Bar. Agora no quiero yo.
Tir. Ea Bartola. *Bar.* No quiero.
Tir. Pues dame vn mano sola.
Bar. Mano a ti? *Tir.* Ea Bartola.
Bar. Dexame passar groffero,
que harto hazia yo en querer
vn hombre como vn costal.
Tir. Ya te parezco tan mal?
Bar. Bien puedes tu parecer.
Tir. Ea Bartola. *Bar.* Que hombre
ceñido por las rodillas.
Tir. Pues desso te maravillas,
si así el soy mas gentil hombre,
no ves que se vssa agora
el tal le largo. *Bar.* No creas
que hablarte otra vez me veas.

Tir.

Tir. Ea Bartola, ea señora. (casi)

Bar. No ay q̄ hablar p̄s entra a

en la cozina. *Tir.* Y que haras,

Bar. cucharada lleuaras, no
que bueluas a tras el passo.

Vase.

Tir. Fuese a la fe y enojada,

quánto va que no me dexa
que entre mas en la cozina.

Emb. Que buena ocasion es esta,

q̄ ay Tirso? *Tir.* Quié es? *Em.* Yo
no os acordays de la siega (soy,
en que andauamos los dos?

Tir. Ya pardiez no se me acuerda,

ni aueros visto jamas

en todas estas riberas,

soys labrador de Madrid?

Emb. En tiempos dichosos era

de Caramanchel de arriba,

perdi soberruio mi hazienda

y ya viuo en el de abaxo.

Tir. Si buscays en mueſſa tierra

en que trabajar, no creo

que el amo ocuparos pueda:

por que sobra gente agora,

y son pocas las haciendas.

Emb. Como no se han de perder,

si Yban de Vargas suſtenta

tales hombres en su casa,

que nombrarlos es verguença.

Tir. Hombres en casa de Yban

que deſſa manera sean,

no conozco yo ninguno.

Emb. Isidro no? *Tir.* quié? *Em.* quié

mejor, no quiero dezirlo. (fuera

Tir. Ni lo digays, como tenga

contra Isidro vna palabra.

Emb. Vna y aun muchas pudiera.

Tir. Y tambien pudiera yo

agarrando quatro piedras,

responderos que mentis,

y romperos la cabeza.

Emb. A mi villano? *Tir.* Teneos.

Em. Honda a mi? *Ti.* Teneos a fue-

Emb. Matarele. (ra

Entre Yban de Vargas.

Yba. Que es aqueste?

Tir. Voto al sol ſino viniere.

Emb. Perdonad q̄ en vuestra casa

ilustre Vargas me atreua

a defenderme, pues nunca

fue culpada la defenſa.

Yba. Sobre que fue la queſtion?

Emb. Viendo perder vuestra hazié

dixe mal de vn labrador

que vuestra heredad gobierna,

y este villano, que deue

de ser como el. *Tir.* Si yo fuera

como el, que me faltara.

Em. Puso en la honda dos piedras,

y me ha querido matar.

Tir. Ni gastara ſi le aciertan

vna branca en el barbero.

Yba. Tirso con menos soberruia,

labrador tengo en mi casa

por quié mi hazienda se pierda?

Emb. Luego no lo echays de ver

en lo q̄ medra? *Tir.* Y no medra,

ſi donde pone la mano

de tal manera se aumenta,

que el roxo trigo por vna

fuele rendir cien hanegas,

y arrastran con los ſarmentos

los racimos de las cepas,

a la fe no tien ſeñor

en toda Madrid, ni fuera,

tal labrador como Isidro:

Yba. es poſſible que proceda

La juventud de san Isidro,

Isidro mal en mi casa.

Emb. Si Isidro en el campo dexa los bueyes a su aluedrio, que andan paciendola yerua, si Isidro viene a las diez a trabajar a las tierras, y con diez surcos se buelue donde injustamente cána, si estan vuestras heredades todas llenas de maleza, sino se caua, o se poda, sino se inxiere, o se tiega, en que medrá vuestros cápos?

Ti. ay tal maldad. *Em.* Esto niegas.

Tir. Por la tribuna de Dios, que es mentira manifiesta, y sabe Yuan mi señor, que los trigos en las eras, son tantos y tan valientes, que al trillio gastan las piedras, las frutas de los cercados así de las ramas cuelgan, que rompen los rodrigones que en sus braços las sustentan: no ay troxes para los trigos, no ay lagares donde quepan las ybas, que con el mosto en las tinajas rebientan.

Em. Mas flores nacen que espigas de mal labrada la tierra, y las viñas bueltas prados ygualan cepas, y yeruas, vaya Yban y lo verá.

Toa. Ola enfillame vna yegua, dame vna lança y adarga, que aun andá los Moros cerca, que quiero ver como Isidro mis heredades gouierna, que este honrado labrador sin causa no se mouiera a darme tan justo auiso,

Vayase.

Tir. Pareços que ha sido buena la discordia que auays puesto en esta casa? *Emb.* Quisiera matar a Isidro. *Tir.* Mentus, que no es posible que muera a tales manos Isidro.

Emb. Y á el mismo Dios por ella muero, pareços milagro?

Tir. Aquí de la Santa Iglesia.

Emb. Quié en la Iglesia de Christo sembró cizaña mas fiera (ch) q vos? *Tir.* Pues quié soys borra-

Emb. Quié dio la muerte primera al primero labrador.

Tir. Labradores desta tierra, huyd, huyd. *Em.* Abre infierno tu boca. *Tir.* Santa Quiteria, san Gil, S. Pantaleon. (guerra)

Em. Guerra a Isidro. *Détro.* Guerra

Toquen vna caixa a bateria y echando fuego se entre.

Isidro en el campo.

Isid. Arboles, plantas, y flores, que eternamente alabays a vuestro criador, y estays agradeciendo fauores, anes que cantays amores, Seraphines deste suelo, pues cantays al Rey del cielo, enseñadme que no se sus alabanças, y haré lengua de mi limpio zelo. Aguas puras que corriendo vayas a los mayores rios, enseñad los ojos mios para que os vayan siguiendo. Que bien se que vays diziendo

alabanzas inmortales,
 al Rey de los celestiales
 coros, que imitar quereys:
 porque en el cielo teneys
 vuestros primeros cristales,
 alaben el Señor mio,
 los campos vertiendo flores,
 frutas las plantas mayores,
 pezes el ameno rio,
 roxos trigos el estio,
 verdes el neuado Inuierno,
 todo alabe su gouierno,
 su hermosura su grandeza,
 y Ifidro con su rudeza
 alabe su nombre eterno,
 ayudadme dulces aues,
 abrid los cogollos flores,
 y deffas varias colôres
 formareys lenguas suaves,
 que las retoricaz graues
 son para Dios ignorancias:
 porque en tan altas distancias
 de hõbre a Dios, los coraçones
 hallan en puras razones
 las mayores elegancias:
 Ay Dios quien os alabara
 con tan puro coraçon,
 que el vuestro en esta ocasion
 dulce mente penetrara,
 y quien señor os amara
 de fuerte, que todo el pecho
 tuuiera en fuego deshecho:
 porque diz: el coraçon,
 que para vuestra aficion
 le viniera el mundo estrecho:

Sale la Embidia.

Emb. Con que podre perturbar
 deste labrador diuino
 la oracion, q̄ aun en los campos

lleno de embidia le asisto,
 traer quiero vn fiero lobo
 de las montañas, arbitrio
 de mi indignacion, que intenta
 contra el cielo defatinos:
 este hare que su jumento
 le coma, en quien ha traydo
 los instrumentos del campo,
 espiritus del Cozito,
 que en el abrafays las almas,
 en su furor reuestios.

*Dize dentro. guarda el lobo,
 guarda el lobo.*

Otro. Pastores de estos cortijos
 velad bien vuestros ganados,
 y dad a los pernos siluos. (lobo.)

Otro. Guarda el lobo, guarda el
Emb. Cielos que es esto que miro,
 con estas voces padece
 dulces estais Ifidro, V

pienso que aunque le matara
 no lo sintiera, dad gritos
 villanos que estays arando,
 y perturbad sus sentidos,
 muchachos que aueys quitado
 a mas hombres el juyzio,
 que el amor, y las mugeres,
 que los naypes, y que el vino,
 llamadle a voces.

Den. Guarda el lobo, q̄ ha comido
 a Ifidro el jumento, guarda.

Emb. Que es esto Dios infinito,
 tambien tienes tu villanos
 tercios en amarte, o Christo
 reuelador de secretos,
 a ignorantes pequenitos
 dixiste vna vez que anian
 de boluerse como niños
 los hombres, para gozar

La juventud de san Isidro,

tus soberanos abismos, que obraron
que labrador es aqueste, que
que Bernardos, que Agustinos,
que Geronimos, q̄ Ambrosios,
tan altas cosas han dicho,
como le das a entender,
llego temblando, y rendido
a vn labrador ignorante,
a Isidro, a Isidro, que digo,
que digo Isidro? *Isid.* Quienes?

Emb. Agora tan diuertido,
que vn lobo de tu jumento
fue sepulchro vengatiuo,
dexa la oracion que hazes?

Isid. Vete enorabuena amigo,
que yo se que mi jumento

estara en viendolo viuo,
que a nadie que hablo con Dios
hazienda se le ha perdido.

Emb. Si miras a Iob, veras
muertos sus queridos hijos,
derribados sus palacios,
quemados sus verdes trigos,
preso a Ioseph, ya Israel,
del Rey Faraon cautiuo.

Isid. A Iob doblò Dios la hazienda,
y a Ioseph Virrey le hizo,
y a Israel dio libertad.

Emb. Esto sabes, pues yo digo,
que tomarse con quien le ama
es tomarse con Dios mismo.

Vayase.

Isid. Dios de mi alma, inmenso señor mio,
luz de mis ojos, dulce enamorado,
diuino labrador, en cuyo arado
os puso hasta morir mi defuario.

Vos que a la fuerza del ardiente esio,
buscays vuestras opejas abrafado,
dichofo buen pastor, aquel ganado
que al pasto conduzis, y al claro rio.

Que labrador labrò con mas fátiga,
estas tierras de Adan de espigas llenas;
así el amor vuestra piedad obliga.

No canseys estos hombros de azuzenas,
dadme el arado a mi para que os siga,
que yo tendre pongloria vuestras penas.

Christo de Pastor.

Chrif. Quanto puede obligarme
vn puro coraçon, aqui se adierte,
pues que boluiera a darme
si pudiera, mil vezes a la muerte,
quanto mas mis diuinas
plantas pisar, por este valle espinas,
Passaron mi cabeza

que

que mucho que se atreuiora a mis plantas,
no busco en su esperança
con dulces filios, y con voces santas,
la oueja ya perdida,
sino el regalo de la mas querida.

Angelos de mi Corte

baxad a arar aquesta tierra en tanto,

que yo quiero que importe

como el llamarme santo, en dulce canto

mientras Isidro atiende,

a la oracion que de mi amor le enciende.

Arad Angeles luego

los surcos desta tierra venturosa,

porque con mas folsiego

leuante en oracion tan feruorosa,

el espiritu suyo,

adonde yo mi gloria constituyo.

Arad dexalde ocioso,

o que bien pareceys labrando el campo,

adonde el pie glorioso

para escuchar mi alma Isidro estampo.

Arad el seco suelo,

mientras que surca su oracion el cielo.

Isid. Que gallardo labrador,
nunca por aqui le vieron
mis ojos, quiero le hablar:
donde bueno pastor bueno,
Buscays algo por aqui,
aunque parezcays cordero
mas que pastor, tanto sol
sale de los ojos vuestros.

Ay algo en que os sirua yo?

Pastor. Ettoy de verte contento
con las entrañas tan limpias,
puro, y inocente el pecho,
no me conoces? *Isid.* No se
que os aya visto, y desseo
saber quié soys. *Pa.* Siédo niño,
me viste Isidro trayendo
la comida, a quien se gava
ellos ya secos barueches,

y te pedi de comer.

Isid. Y no os lo di? *Pas.* Lo q'tengo
por comida, me ofreciste,
y yo te combide luego
si te acuerdas? *Isid.* Si Señor,
aunque niño bien me acuerdo,
donde aueys estado? *Pas.* Yo,
dóde siépre estoy. *Isid.* No entié
las cifras con q'me hablays (de
algunas vezes que os veo:
pero a la fe que esta vez
no os yreis, sin que primero
os bese estos pies. *Pas.* Isidro,
con mi bendicion te dexo.

*Al yrle a besar los pies, se leuan
se por el ayre y se vaya
con musica.*

La juventud de san Isidro

- Isid.* A Señor, a Señor mio, al alto divino ingenio,
a buen pastor, si fue sueño, vaya, soñase tu agrauio,
sueño fue de mi humildad, y perdónese tu fuego.
no tiene merecimientos. Leuantale testimonios,
rauíde verle en el Templo,
Sale Yban de Vargas, con lança y adarga. de la fama en sus eseritos
bierta ponçona tu pecho.
Pero vn pobre labrador
Yba. Con grande enojo venia persigues, y del infierno
solicitando el pecho, sales a ponerle mal
la perdicion de mi hazenda, por su hazenda, con su dueño.
y mirando desde lexos. Qué ociosa viues En b. di.,
La heredad que Isidro labra, deue de auer pocos buenos,
todo en el cielo le veo, el me ha visto, que ay Isidro?
arreatado en su gloria, *Isid.* Señor, por estos baruechos,
y diuertido en su dueño. donde con lança y a targa?
Bueluo los ojos al campo, *Yban.* Vine a ver si será bueno
y veo que tres mancebos, romper aquestos balcios,
con mas luz que tiene el sol, y los Moros de Toledo
cegando me sus reflexos. se atreuen hasta Madrid
Y seys bueyes que los ampos estas campañas corriendo:
de la nieue de los puertos, lleuame por vida tuya
exceden quando desriba, pues tienes aqui el jumento,
copos de su cumbre el ciérço. destos sauzés veyate varas.
Isid. A la fe señor es muerto,
Arando estauan por el, que vn lobo se le ha comido.
quede mirandolos ciegos, *Yban.* No lo creas, que paciendo
que luego su luz me dixo, en esse repecho queda.
que estaua en la tierra el cielo. *Isid.* Ya conozco los enredos:
Venturoso labrador, de vn labrador que anda aqui.
que los Angeles has hecho *Yban.* Quisiera arrojar me al suelo
labradores de mi tierra, que pisa, y por su humildad
dónde impuimo tiernos besos. y inocencia no me atueo:
Ya soys ellirellas terrones, ya miro luz en su rostro,
ya soys del sol paralelos, ya le estimo y le respeto.
siécos que tal rexa rompe, *Isid.* A la fe señor que está
y tales bres van por ellos. viuo el bueno del jumento,
O Embidia qayn Reyte atreuas no le hizo mal el lobo,
disculpate da su imperio, de queme huelgo en estremo,
al que prinia, al que gouierna, que se ha criado conmigo,
al que preside al Consejo. puesto que yo soy mas viejo,
Al Capitan victorioso, *Yba.* Di.

Yba. Dissimula lo que sabe, no ob
vamos porque cortés presto
las varas de aquestos sauzes.

Isid. Mil años os guarde el ciclo.

Yba. No he sabido que dezirle
de turbado, y de contento,

esto la Embidia persigue,
aquí vierte su veneno,
aquí muestran su rigor
las víboras de su pecho,
que ociosa vienes Embidia,
deue de aher pocos buenos.

ACTO SEGUNDO DE LA
IVVENTVD DE SAN ISIDRO.

Figuras del segundo acto.

Isidro.

Maria.

Don Luys.

Yban de Vargas.

Tirso.

Bartola.

La Embidia.

La Mentira.

Doña Ana.

España.

La prophecía.

D.4

Salen

La juventud de san Isidro,

Salen Maria, y Isidro.

Isid. Nuestra determinacion
es santa, honesta Maria.

Mar. Ofrecera Dios querria
mi limpia, y pura intencion.

Isid. Mucho siente el coraçon
el apartarse de ti.

Mar. Pues que diré yo de mi,
y con temor de tu oluido,
que tanto amor me has deuido,
desde que tu esposa fuy,
no pueden que soy muger
dexar los ojos su officio,
que no es el menor indicio
de lo que siento perder
tu vista, pues no he de ver
cosa que tenga alegría,
sin tu dulce compañía,
porque si ay algun consuelo,
es pensar que solo el cielo
de tus braços me desuia,
bien pudieramos viuir
castos como otros casados,
que estan a Dios consagrados,
de quien se puede dezir,
que viuen hasta morir
con tan limpio coraçon,
que en medio de la ocasion
ninguno el peligro siente,
mas no a todos se consiente
vencer su misma passion
lo que auemos concertado
es mas justo Isidro mio
desotra parte del rio,
Xarama vn templo sagrado,
a la Virgen dedicado,
será habitacion segura
para viuir casta y pura,
y tu en Madrid quedarás,

donde solo alcançaras
lo que tu intento procura,
alli podre yo passar
en oracion noche y dia,
y a la diuina Maria
componiendo el sacro Altar,
mira que me has de ayudar
con tu oracion desde aqui,
que aunque yo te dexo anfi
no ha de ser para olvidarme,
ni para dexar de amarme
como yo te quiero a ti,
palabra te doy de ser
en esta ausencia dichosa,
con mas memoria tu esposa,
con mas amor tu muger,
solo Dios pudiera hazer
Isidro que me apartara
de ti, porque no bastara
a diuidir los à dos,
quien fuera menos que Dios
aunque la muerte llegara.

Isid. Maria de la Cabeça,
y corona de la mia,
de mis ojos alegría,
y de mi ausencia tristeza.
permita naturaleza
lagrimas tiernas de amor,
aunque es injusto el dolor
pues por Dios nos diuidimos,
que el sabe como viuimos
en su obediencia y temor,
que aquesta parte mortal
al sentimiento sujeta,
no ha de ofender la perfecta
parte del alma inmortal,
la castidad celestial,
que los Angeles imita
esta ausencia sollicita,
pero no se ofende Dios,
que al apartarse los dos

algun dolot se permita,
 yo siento como es razon
 el perder tu compañia,
 que eras la mitad Maria
 de mi alma, y coraçon,
 mas como nuestra intencion
 se dirige a castidad,
 lleua, y dexa la mitad,
 que mas juntos estaremos,
 pues por memoria tendremos
 mas certa la voluntad:
 bien es que diuida vn rio
 a los dos, si amor es fuego,
 alli tendras mas fofsiago,
 que a mejor dueño te embio,
 feruiré en Madrid el mio:
 pero concierto ha de ser,
 que si huuieres menester
 alguna cosa, me auises
 antes que estos campos pises,
 aunque me dieras plazer,
 que el feruir a Dios Maria
 ha de ser con tantas veras,
 que no passes las riberas
 de Xarama ningun dia,
 aunque si el ausencia mia
 te diere algun sentimiento,
 yo yré a verte, y tan contento
 de verte perseverar,
 que quanto pueda lleuar,
 te ha de llevar el jumento:
 pero adierte, que es razon,
 que vengas a visitar
 la Virgen del Atochar
 el dia de la Assuncion,
 con la santa procescion
 que vendrá deffos lugares:
 pero mira que repares
 en que vengas muy honesta,
 que quando Dios haze fiesta,
 las galas son los Altares:

esse sombrero traeras,
 y esse nueuo rebocino,
 que con tu cara, y aliño
 harta hermosura tendras,
 no mires en las de mas,
 que van en las procesiones
 a diuertir coraçones,
 que la Magestad inmensa
 siente mucho hazerle ofensa
 viniendo a ganar perdones.

Mar. Está seguro de mi,
 que no le pienso ofender.

Is. Si alguien quisiere saber
 Maria lo que ay en ti,
 que podria ser que alli
 di esse causa tu hermosura,
 cubre de verguença pura
 la cara, desuerte esposa,
 que le parezca de rosa,
 mas que de mortal criatura,
 con esto podras passar,
 y con silencio vencer,
 que el aspero responder
 no vence como el callar,
 harás tu puerta cerrar
 de noche, con gran cuydado,
 ten agua bendita al lado
 de tu cama, esposa mia,
 y no te amanezca el dia
 sin auer con Dios hablado,
 Miffa no la perdéras,
 pues tienes lugar, y adierte,
 que estés en ella de fuerre,
 que des exemplo no mas,
 no des a entender jamas
 que de ser buena te precias,
 como mil personas necias,
 que lo que hablares con Dios
 no es mas que para los dos
 despues q el mundo desprecias,
 este ducado tenia

de mi salario guardado,
lleuale tu que he pensado
que tendras del algun dia
necesidad, que no podria
no darta salud lugar
para que puedas hilar,
y vere con Dios mi esposa,
que ya no tengo otra cosa
de que te pueda auitar.

Mar. No te espantes que me aparte
de ti, con esta ternura,
supuesto que voy segura,
que ninguna cosa es parte
para que dexede amarte,
con tan justa obligacion,
a Dios, que en esta ocasion
mucho Dios es manester.

Is. Seruirle es obedecer
las leyes de la razon.

Maria se va, y sale Tirso.

Tir. Ya Isidro está puesto a punto
el trigo en los dos costales,
triste parece que sales,
de la causa no la pregunto,
aunque para tu alegria
me parezca cosa buena.

Is. No te espantes si me lleua,
Tirso, el coraçon Maria.

Tir. Fuele ya? *Is.* Ya se partio.

Tir. Es posible que has quitado
a tal muger de tu lado,
si tal la tuuiera yo,
voto a mi sayo que fuera
tan fuyo, que por diuina
al jubon, a la camisa,
y al alma me la cosiera,
Maria si, que Maria,
es qual que luana, o Ines,
delias que de tres en tres

se tripulan cada día,
a la fe no has acertado,
su regalo echarás menos,
pero los dos soys tan buenos
que lo aureys considerado,
o Isidro, quien con prudencia,
puro, santo, y limpio zelo,
es casado, el te va al cielo
por la vera de Plafencia:

predicaua el otro dia
el cura en san Salvador,
que dio a Adan unueſſo Señor
la muger por compañia,
y no se que ajutorio
dixo en Latin, verdad sea,
que muger, o necia, o fea
mas parece purgatorio,
pero si aciertan a ser
dos como deuen casados,
para bienauenturados
que les falta que tener,
bien conozco que es mejor
estado el de las virgenes,
pero ya que acotro tienes
deuieras tenerle amor.

Is. Pues, Tirso, mi voluntad
hiziera tales estremos,
no ves que los dos queremos
guardar limpia castidad.

Tir. Pues juntos no puede ser?

Is. Causa temor la ocasion.

Tir. Pardiez que tienes razon,
aun en cosas de comer,
yo traya el otro dia
vn pastel, que no deuiera,
y el humo de tal manera
lanariz me perseguia,
que le dixes, estese quedo,
y no tiene a los Christianos,
tornò a inquietarme las manos,
meti por vn lado el dedo,

proué a verlo que inquieta,
 y no se que se trata,
 que las viñas me comia: sup
 como si fuera poeta,
 creciendo la tentacion,
 alcele la cobertera,
 que como hojarafeas era,
 tanto puede la ocasion,
 y dexé como prouasse
 aquello que dentro vi,
 si la carne estaua aqui,
 que mucho que me tentasse,
 en fin quise hazer testigos
 en descargo de mi honor,
 que me tentaua el mayor
 de muellos tres enemigos.
Ist. Tirso, yo confio en Dios,
 que su favor nos dará,
 si facaste el jumento ya?
Tir. Tanto salimos los dos,
 el me dio los buenos dias:
 en la solfa que otras vezes,
 q se ha encajado en las nuezes
 dos triples de chirimias,
 y yo a el los dos costales
 con que te puedes partir.
Ist. El no quisiera salir,
 a la fé de los ymbrales
 de su aposento este dia,
 como ha visto tanta niene.
Tir. Quando por Março la llucue
 furiosamente porfia,
 lleua para que te abrigues
 aquel mi toscó gauán.
Ist. Los cielos me abrigaran,
 y basta que tu me obligues,
 Tirso con tal caridad,
 a Dios, que al molino voy.
Tir. Corro a la tarde estoy. (dad,
Ist. Y tienes q haze? *Tir.* no en ver-
 mas está en el desde ayer

Bartola, y verla querria,
 que a la fé que ha de ser mia,
Ist. Casado la puedes ver.
Vase.
Tir. Mueßama es esta, o que dicha
 para que sepa mi intento.
Saló doña Ana, y Iban de Vangas.
An. Tengo justo sentimiento,
 y es desta casa desticha,
 que salte della muger
 de tal virtud, y valor.
Ib. Yo la tengo el mismo amor,
 pero que se puede hazer,
 si los dos se han concertado,
 y sabeys quan buenos son.
Tir. Yo allego en el a ocasion,
 mas que animo o turbado.
Ib. q ay Tirso? *Ist.* par diez señores
 que sabiendo su bondad.
Ib. Dezi. *A.* Profeguid. *Ib.* hablad.
Tir. Quien se casa por amores,
 dizen, que a la pena inmensa
 de mil dolores se obliga,
 pero vn grande fío obliga
 a lo que el hombre no piensa:
 tales estan los texados
 de ante en este lugar,
 que no se puede padar,
 fino es entre dos casados,
 suplico a sus reuerencias
 manden por esta vez sola,
 que me case con Bartola.
An. Que malicias. *Ib.* q ino ciencias.
An. Tirso, si haze tanto frio
 llegaos a vna chimenea.
Tir. Como despierro me vea
 delse consejo me fio,

La juventud de san Isidro.

pero quando este durmiendo
daramel el fuego calor.

Ib. El moço la tiene amor,
y de su inquietud me ofendo,
ella le mira tambien,
mejor es que esten casados.

An. Passaran de los texados
mejor la nieue tambien.

Ib. Id al molino a lleuar
la comida a los que muelen,
y no se esten como suelen,
que en boluiendo aurà lugar
de tratar el casamiento.

Tir. Mil años viuays casados.

Ib. Mil. **Ti.** Sifon pocos, doblados,
con mucho gusto, y contento.

Ib. Dos mil. **Ti.** y vn milló codicio
tanto, que con largas canas,
podays alquilar ventanas
para el dia del juyzio.

An. Bien en Bartola te empleas.

Ib. Para calor basta sola.

Tir. Mas precio yo vna Bartola
que quarenta chimeneas.

Vanse, y salga la Embidia.

Emb. No se que tengo de hazer
pues que assi Luzbel porfia,
si vence la embidia mia
a quien pensaua vencer,
salga de su centro a ver
la nieue que voy pisando,
esse hombre justo esperando,
templará su fuego en ella,
porque yo mas del que della
esfioy agora temblando:
yo que no tuue temor
de poner en vna Cruz
al Principe de la luz,
tiemblo a vn pobre labrador,

mas alli venci el rigor
del villano pueblo Hebreo,
que executò mi desseo,
y aqui la misma humildad
es quanta dificultad
para derribarle veo:
hele all, ique por la senda,
que entre la nieue parece,
venda de Christal floreçe,
con sus sandalias la venda,
o humildad del cielo prenda,
o piedad, a quien no admira,
ver que las palomas mira,
que no hallan con la nieue
que comer, mas ya se atreue,
trigo les echa, y suspira.

Isidro con un sombrero, y gauan cubierto de algodón, que parezca nieue, sacando trigo de un costal.

Isid. Perdone el trigo de Ihan,
assi el alma me apasionan
las auezitas de Dios,
que estan sin comer agora.
Perdona hermano costal
si la caridad te afloxa,
pues que ya por lleuar menos
el jumen o me perdona.
Leuantese el oficial,
pinte, escriua, alsierre, cosa,
que el hallará de comer
con el dinero en la bolsa.
Pero aquellas auezitas,
que por estas verdes lomas
hallauan, lo que la nieue
cubre, estan con mil congoxas
mostrando al cielo los picos,
pues si dizen que atesora
el sustento de los cuerbos,

mejores son las palomas,
estas no van a la plaza,
ni lo buscan, ni lo compran,
que si van es por su mal,
y para que otros las coman,
comed palomas de Dios.

mas ya el jumento se enojay
de ver se tanto a la nieue,
voy al molino, que corta
el yelo manos, y pies.

Vase.

*Baxen de vn arbol seys palomas al
suelo, como que pican el
trigo.*

Comed mientras ay bellota,
y otro genero de grano,
que oy el invierno aprisiona
en calabozos de nieue,
tirano de vuestras bocas.

Comed, comed, ay contento
como ver como se arrojan
al trigo, bendigaos Dios,
y con que gracia lo toman.

Cerrad la boca costal,
pues que no han comido todas
tanto como solo vos,
no digays ninguna cosa
a Iban, mi señor, ni a nadie,
que anda la Embidia tan loca,
que le dirá lo que fuele.

Emb. Para que siruo de sombra
al sol deste labrador,
que humana, o diuina historia
cuenta mayor caridad,
que es tanta, que me prouoca,
confer la Embidia, a alabar
las virtudes que le adornan.

Isi. Que quereys palomas mias?
parece que en vozes roncadas
me dan gracias del combite,
que necesidad tan graciosa,
estánfelas dando a Dios,
y pienso yo que me nombran
como soy vn ignorante,

Emb. O caridad vencedora,
hasta de la Embidia misma,
a quien su virtud no assombra?
que fuego tiene el infierno,
que se atreua, o que interpoga
al de tanta caridad,
que hasta la Embidia enamora?
seguirle tengo al molino,
que esta ocasion es famosa
para que Iban le despida.

*Tirso con vna cesta, y vna olla dentro
cubierta con vna toalla.*

Tir. Pardiez buena va la olla,
no se que diabros se tien,
que de tal fuerre alborotan
estas cosas de comer,
mayormente a tales horas.
Sin duda que yo naci
en alguna comilona
estrella, en Tauros, o vacas,
signo de ajos, y cebollas.
Quitado se le ha el borbora,
ya parece que reposa,
bueno será dar vn sorbo,
pues nadie me mira agora.
Aqui la pondré mejor,
pardiez q sorbo. *Em.* No sorbas,
q aun de aquesto tégo embidia.

Tir. Vos foys, que buena persona,
hasta en vn sorbo os hallays?

Em. Yo te acusaré. *Ti.* No importa.

Emb. En el molino diré,

que

La juventud de san Isidro,

que ya tu boca golosa
espu naua su comida.

Tir. Oxala que no la coman,
y comeremela yo.

b. Yo les diré que a la forda
facauas hasta las verças
con essa mano asquerosa.

Tir. Por lo menos esta mano,
si bien las berças traforma,
no es la de matar candelas.

Em. Que este me quite la honra.

Tir. Vos teneys honra, de que?
pues ay persona embidiosa
con honra, no veys Embidia,
que soys la misma deshonra,
ay cosa mas vil que vos,
pero tienen vna cosa
los embidiosos, muy necia,
y es el pensar que se abonan

quando del bueno murmuran,
y sin esta tienen otra,
q es el pensar quando embidiã,
siendo infamia tan notoria,
que no los entiende nadie,
y todo el mundo los nota:
bueno os andays tras Isidro,
de Madrid corona, y gloria,
siendo santas sus costumbres,
y las vuestras viles todas,
que mandays para el molino
señor serpiente engañosa,
que aca no podreys quitar,
que los labradores sorban,
esperad como en conuento,
que dan a la puerta sopa,
que a daro la saldre luego
con los cascós de la olla.

Entrese.

Emb. Aspides que abrasays mi pecho infame,
y que teneys mi coaçon por nido,
salid con mas furor, salid os pido,
para que todo junto le derrame.

Furia no aurà que no prouoque, y llame,
de quantas tiene el Reyno del oluido,
por donde nunca Iob fue perseguido,
quiere que a Isidro mi rigor disfame.

Zelos le quiero dar, quiero abrasarme,
cãpos, que importa el yelo del Inuierno
si os tengo de abrasar para vengarme.

No se como me sufre el mismo infierno,
mas no es porque pretende atormétarme,
mas porque si ua de tormento eterno.

*Suene la tolua del molino, y canten
dentro.*

ni tal cuydado tenia.

Bartola dentro.

Retrayda está la Infanta,
bien así como folia,
porque el Rey no la casaua,

Bar. Bendigate Dios el trigo,
y como crece la harina.

Tir. Esto

Tir. Esto parece milagro,
la abundancia lo confirma.

Bueluan a cantar.

Embiò a llamar al Conde,
bien oyreys lo que diria,
que xofa estoy Conde Alarcos
del Rey, y de mi desdicha.

Tir. Venid coged labradores.

Em. De que procede esta gaita,
del trigo de Isidro nace,
que crece como mi embidia,
el echarle a las palomas
con caridad encendida,
fue causa, ay cosa como esta,
que pague Dios niñerías,
con estupendos milagros,
todos andan a porfia,
cogiendo harina, que hare,
que de remedio me sirua?

*Salen Tirso, y Bartola, ella con
vn puñado de
barina.*

Bar. Tu me pellizas a mi.

Tir. Estate queda Bartola

Tirele.

ay. *Bar.* No será a questa sola,
por esso burlate ansí.

Tir. Basta que como a pescado
con harina me has freydo.

Bar. El brazo lleuo perdi to,
que cardenal me has dexado.

Entrese Bartola.

Tir. Y vn lunar estará mal

entre su nieue, aunque fria,
aquí os estays toda via,
o embidiays el Cardinal?
que soys de fuerte, que creo,
que vn pellizco embidiareys,
si por dicha conoceys
que se dio con buen desseo.

Em. Villano, como lo eres,
no f. bes que de los buenos
jamás me aparto. *Ti.* Al menos
confirmar Embidia quieres,
que lo es nuestro labrador.

Em. Presto veras los efectos.

Tir. Guardaos sabios, y discretos,
guardaos hombres de valor,
guardaos santos, q̄ anda suelta
la Embidia. *Em.* Calla villano.

Tir. Assomate aquí tirano
veras la gaita, y rebuelta
que anda por coger la harina,
porque ya faltan costales.

Entrese Tirso.

Em. Ya con tan altas señales
mi embidia se defatina,
que aguardo, q̄ es loy pensando,
llamar quiero en mi fauor
quien ayude a mi rigor,
que ya me voy desmayando,
ha mentira, o la mentira. (boca)

Men. Quien llama. *Em.* Sal de essa
tremenda, si te prouoca
mi voz, y te mueue a yra.

Salga.

Men. O Embidia, q̄ es lo q̄ quieres?

Em. Pues yo te vengo a llamar,
oy mentira has de mostrars,
que eres hija de quien eres.

Men. El padre que me engendrò
siempre se ha honrado de mi,

pero

La juventud de san Isidro,

pero lo que quieres di.

Emb. Quien te estima como yo,
que si te engendra el demonio,
yo pienso que te sustento.

Men. ¿Intétas en fin. *Em.* ¿Intéto,
leuantar vn testimonio
a vn Angel, a vna muger
de embidia de su marido.

Men. Esto es poco. *Em.* Esto tepido.

Men. Pues esto es facil de hazer,
que por ti otra vez quisiera
que Dios al suelo baxara,
porque mil le leuantara
para que otra vez muriera,
mal conoces mi mentira,
pero la muger quien es?

Em. Muger de Isidro. *Men.* No ves
que tu baxeza me admira,
mandame que a vn gran señor,
a vn Sacerdote, a vna dama
quite la honra, y la fama,
pero a vn pobre labrador.

Em. Mal le conoces mentira,
y pues yo le embidio tanto,
confiderale gran santo,
y sus excelencias mira.

Es bueno que en oracion
esté Isidro a Dios hablando,
y los Angeles arando,
que ya labradores son?

Es bueno que su jumento
coma vn lobo, y le halle viuo,
parece que recibo

con esto poco tormento?

Iban de Vargas tenia
vn cauallo que estimaua,
murióse de ojo, y estaua
con tanta melancolia,
que Isidro fue al muladar,
y viuo le traxo del,
tan bueno, que oy anda en el
para aumentar mi pesar.

Pero dime si Moysen,
porque Dios se lo mandó,
agua a vna piedra sacó,
con la Fé Isidro tambien.

Que para dar a beuer
a Iban, de vna piedra elada,
obediente a su aguijada
hizo vna fuente correr.
Crecer quando quiere el pan,
es cosa ordinaria en el,
harina, y trigo, que del
mil carros sacando estan,
pues mira si con razon
me aflixo, y me desespero.

Men. Ayudarte embidia quiero,
como me des la inuencion,
que de lo que es testimonios
nadie te puede ygualar.

Em. Ventaja me suelen dar,
hasta los mismos demonios,
a Isidro le has de dezir,
que su muger es incasta
con los labradores. *Men.* Basta,
que ya le siento venir.

Isid. Señor, si yo contasse los fauores
que he recibido dessa santa mano,
contaria primero, grano a grano,
al campo espigas, y a los prados flores.

Quien os supiera dar deuidos loores
Emperador del cielo soberano,
pero si soy vn rustico villano,
como os sabré dezir tiernos amores.

Perdonad la rudeza en que me veo,
por saber algo que os dezir suspiro,
no se leer, leer en vos desseo.

Pero, Señor, si en vuestra Cruz os miro,
Hecho libro de amor, de suerte os leo,
que de entender vuestra piedad me admiro.

Men. Bueno viene por aqui
el labrador ignorante.

Emb. Es villano, no te espante.

Isf. Estos murmuran de mi.

Men. Yo os prometo q̄es buē hōbre
y que nō lo merecia.

Emb. Que mal que cumplio Maria
con la excelencia del nombre.

Isf. Si es esto que van hablando
de mi esposa, santos cielos!

Men. Dōde no ay hōra, no ay zelos.

Emb. Mientras el anda rezando,

Su muger con los pastores
de la orilla de Xarama,
tan libremente le infama,
que anda en publicos amores.

Isf. Valame Dios! *Men.* Vamos Gil,
que los carros parten ya.

Isf. Que bueno mi honor esta,
puede auer cosa mas vil,
que aya dado, y contra mi,
con traycion tan manifesta
vna muger tan honesta,
tan mala cuenta de si.

Paciencia, honor, no turbeys

mi espiritu, en tanta paz,

pero soys muy pertinaz,

si vuestro agrauio sabeys.

Pues bien honor, que quereys,

soy hombre yo principal?

pero en deshonor ygal,

basta ser hombre de bien,

conozco que dezis bien,

si yo supiera hazer mal.

Valg: me Dios, que Maria

viue ya tan deshonesto,

la que tan santa, y compuesta,
dandome exemplo vinia.

El dexar mi compania

esta desdicha causo,

que por malo que soy yo,
en cfeto la guardana.

Todo el ausencia lo acaba,

¿ Dios, y a mi se atreuió:

llorad ojos mi cuydado,

pero aunque es la pena inmensa,

no me pesa de mi ofensa,

por la de Dios me ha pesado.

Aun viue su padre honrado,

buenos quedamos los dos,

pues es possible que vos,

Maria aueys ofendido

la fee de vuestro marido,

y la santa ley de Dios?

Aora bien yrè a reñilla,

que no lo puedo escusar,

sino se quiere emendar

traerela luego a la villa.

Con pastores de la orilla

de Xarama? aurà quien crea

tanto mal? que mal se emplea,

allà voy. Estraña cosa,

que vna muger tan hermosa

hiziesse cosa tan fea!

Salen Ibar de Vargas, y don

Luys Ramirez.

Luis. Tantas son las maravillas,

que de vuestro Indio cuentan,

que esto le vengo a pedir.

Isf. Aunque son tan verdaderas,

pedid a Dios de otra fuente,

por no inquietar su inocencia.

La juventud de san Isidro.

la salud de vuestra casa.

Vayase.

Luis Pues siendo cosas tan ciertas,
no le podrè yo pedir,
que pida a Dios, que le buelua
la salud a vn hijo mio?

Ab. No ay en casa quien se atreua
a dezirle cosa alguna,
que nadie quiere que sienta,
que entienden su sanidad,
ni da lugar aunque quieran
la gran humildad que tiene,
simplicidad, y modestia,
yd con Dios, yo le dirè,
que quando vaya a la Iglesia
reze por vos vn rosario.

Luis. Hazed essa diligencia,
por quanto amor me deueys.

Iba. Estrañas cosas son estas,
mas quien le vio como yo
sacar agua de vna piedra,
de que se admira, si tanto
Dios a la humildad reuelza
su gracia, y la deste moço
mas baxa està que la tierra.
Aqui quiero recostarme
a pensar las excelencias
desta virtud, aunque el sueño
pesadamente inquieta
mis sentidos, ya me vence,
porque la caça, y la guerra,
ni ociosidad me permiten,
ni mas descanso me dexan.

*En durmiendose, por alto veugan en dos nuues por
las dos partes de los carros España,
y la Profecia.*

Prof. Oye famosa España, escucha atenta
lo que espera gozar tu Monarquia,
y lo que el cielo por tu bien intenta.

Espa. Que me quieres, diuina Profecia?

Prof. Quando tu cetro de oro yguales, sienta
a su Imperio el principio y fin del dia,
y a Felipo Catolico Segundo
se rinda el Polo, en que comienza el mundo.

Quando el Tercero Santo le suceda,
y el Nacar de la hermosa Margarita
produzca el Quarto, que su Imperio hereda,
para historia jamas al mundo escrita,
quando el cielo vitorias le conceda,
de quien turbar la Iglesia sollicita,
y en años decisiere al mundo asombre
el dorado principio de su nombre.

Quando estes esperando el dulce fruto,
que de Borbon la Flordelis promete,
y con fiestas de paz se dexa el luto,
felicidad del numero de siete,

de

de los hijos que al cielo por tributo
 (aunque la embidia baibara inquiete
 tu pecho) sueles dar, y a Dios sagrados,
 quatro Santos veras Canonizados.

Pero primero que este siglo de oro,
 España, en tus felices años veas,
 y enriquezida de tan gran tesoro,
 la heregia en las margenes Letheas,
 quinientas vezes vera el Sol el Toro,
 aunque agora del vno que desleas
 tienes la vida ya, vida tan santa,
 que alegra al cielo, y al infierno espanta.

En la parte mejor que tienes viue,
 vn santo labrador, corona, y gloria
 de su patria Madrid, que le apercibe
 laurel eterno, y inmortal historia,
 Madrid, que ya le espera, y le recibe,
 como a Cesar del cielo con vitoria,
 que le ha de conceder Roma triunfante,
 si bien agora Iglesia militante.

Despues del qual, Ignacio de Loyola,
 diuino Archimandrita, y Patriarca,
 gran Capitan de Infanteria Española,
 que los estremos de la tierra abarca,
 a cuyas armas, y vndera sola,
 cielo, infierno, mar, tierra, y quanto marca
 la graduacion del Sol la frente inclina,
 tendra diadema esplendida, y diuina.

Seguirale Xavier Francisco nueuo,
 abraçado de amor, Serafin Santo,
 sagrado Apostol donde nace Febo,
 a quien el otro mundo deue tanto,
 con el son treze, y a dezir me atreuo,
 que no tendra por el menos espanto
 el Reyno de Luzbel, pues de vna suerte
 fue señor de la vida y de la muerte.

Quien lengua, y pluma, quien ingenio, y arte
 me diera aqui Seraphica Teresa,
 virgen para saber madre alabarte
 del Monte santo, que en tus ombros pesa,
 quien supo tantas ciencias enseñarte

La juventud de san Isidro,

y la de amor, que como Dios professa,
diga sus excelencias, si el Carmelo
en carro de tu amor se sube al cielo.
Destos Santos veras en compañía
ilustre España por dichoso aguero,
vn diuino Felipe, que este dia
los quiere acompañar, aunque extranjero
veras corrida entonces la heregia,
y dobladas las penas de Lutero
con fiera embidia, que a fauores tantos,
al cielo obligas con tus hijos santos.

Espa. Por las nueuas quisiera coronarte,
de vn laurel vitorioso Profecia
voy a esperar el tiempo, que reparte
tras tantos años esse alegre dia,
y desse gran Felipe heroyco Marte
la bienauenturada Monarquia.

Prof. Pues parte, que en su edad verás cumplido
quanto te tengo, España, prometido.

Bueluanse, y despierte Iban.

ni aun vn hombre, si es discreto.

Iban. Que es esto q̄ estoy soñando?
que dulce imaginacion,
que diaersas cosas son
las que miro despertando.
Quando sera el tiempo, quando,
que tanta gloria se vea,
como ya Madrid dessea,
que señor tuuo criado,
que tambien auenturado
por sus excelencias sea,
famosa villa apercibe
a tu hijo, a tu Patron,
la gloria desta vision,
y con triunfo le recibe,
que yo mientras aqui viue
solamente le prometo
la voluntad, y el secreto,
porque mientras vida alcanza,
no quiere vn santo alabança,

Sale Isidro, y Tirso.

Tir. No me diras donde vas?

Isi. Calla, pues vienes conmigo,
y no has querido dexarme.

Tir. Amor la culpa ha tenido,
que triste, y mas como agora,
bien sabes que no te he visto
en despues que te conozco.

Isi. Ay Tirso. *Tir.* Suspiras? *Isi.* Tirso,
de las ofensas de Dios
me entristezco. *Tir.* No te quito,
que su ofensa te entristezca,
si te alegra su seruicio,
pero no sabrè la causa?

Isi. No la permito a mi mismo,
pues como te la dirè,
quando de mi no la fio,

Tir. Este es, Isidro, Xarama,
si hemos de passar el rio,

darè voces al barquero.

Isi. Y si es mi honor, dale gritos.

Tir. A de la barca, ola, ao.

Affome en alto entre vna arboleda, que signifie orilla de rio, Maria con su mantellina.

Mar. Que es esto, Dios infinito, quando a vuestra ermita voy, mis passos teneys asidos, yo lleuo lumbre, y azeyte, como otras vezes que limpio la lampara del altar, no me impidays el camino.

La Virgen en vna nuue, y vna voz.

Maria, mira que viene tu querido esposo Isidro, a reñirte, por mentiras que alguna Embidia le ha dicho.

Mar. Así, que a reñirme viene, pues echare sobre el rio mi mantellina, y verá en esto si le he ofendido.

Tir. Isidro entre aquellos sauzes tu querida esposa he visto.

Isi. Es verdad, si es ya mi esposa quien tales ofensas hizo?

Tir. Par diez que quiere passar sobre su mismo vestido, ya de pies se pone en el,

Isi. Ay Dios, testimonio ha sido, ella passa sobre el agua.

Muenase sobre vna tabla de ruedas, y llegando a vna escalera que baxará al teatro, con musica llegue a los braços de Isidro.

Isi. Mi Maria. *Mar.* Isidro mio.

Tir. Par diez, que por ser tan castos tales abraços embidio.

Mar. Como vienes? *Isi.* Bueno vègo, como estàs? *Ma.* A tu seruicio.

Isi. Vate bien en esta ermita?

Ma. A Dios como puedo siruo,

Tir. Y Tirso no ha de alcançar parte deste regozijo?

Mar. O mi Tirso. *Tir.* O mi Maria,

Ma. Que cõteto. *Ti.* Esta os queditos que a vuestros abraços salen las Ninfas, que os han oydo.

Isi. Si regozijan las pazes, ya que tan dichoso he sido, daremos con ellas fin a la juuentud de Isidro.

Sale vna danza de Ninfas con los músicos, acaban, diziendo:

Maria, y Isidro pazes confirman, a pesar de los zelos, y de la Embidia,

Fin de la segunda comedia.



El dia del santissimo Sacramento, 26. de Mayo, deste año de 1622. entre los demas adornos de las calles, amanecio puesto vn dosel, y debaxo de su cielo en rafo blanco guarnecido de passamanos, y randas de oro el cartel de la Iusta Poetica prometida: en lo alto del qual de fina estampa entre las armas de su Santidad, las del Rey nuestro señor, y de la villa, estaua la figura del Santo sentado en vn carro de hazes de trigo, en la forma que con tanto regozijo y musica le traen los labradores hecho el Agosto, en la mano vna Cruz de espigas, qual la suelen ofrecer a los Templos, o ponen con diuersas flores en los portales de sus dueños, y donde suele estar el rotulo, vn Caliz con vna Hostia, junto a las ruedas de la mano derecha, la Fé y la Caridad, y en las de la siniestra, la Humildad y la Esperança, virtudes en que fue tan heroyco nuestro labrador diuino, y por alma deste simbolo, ocupando lo alto de la Cartela con gracia. *Dignus est operarius cibo suo.* Lo que contenia es lo siguiente.

IVSTA POETICA, EN
 QUE LA INSIGNE VILLA
 de Madrid pretende celebrar las virtudes, y
 milagros de su humilidissimo, è inocentissimo
 hijo y Patron san Isidro, en su Canoniza-
 cion, por nuestro muy santo Padre Gre-
 gorio Decimoquinto, despues de
 quinientos años de su feli-
 cissimo transito.



ON el glorioso titulo de Madre vuestra
 (Diuinissimo ISIDRO) dessea esta insigne
 Villa en carecer el gozo que siente en el al-
 ma de su Republica , de vuestra Canonizacion:
 pues ninguna cosa dio la naturaleza al hõbre (por
 opinion del Principe de la Retorica) mas dulce
 que los hijos , y como tanto aumente el natural
 amor la excelencia de sus virtudes , no ay ocasion
 en que no intente mostrar al mundo , con que tier-
 nas entrañas os ama, cõ q̃ desseos os celebra , y con
 que alegria os ofrece alguna pequeña parte del ho-
 nor, q̃ por vos recibe. Aquel llamò Euripides bien-
 afortunado , que tenia bienaventurados hijos:

Iusta Poetica.

mirad santissimo labrador, que nombre le auays da do: palabras que auia dicho Salomō en el fin de sus Prouerbios: *Leuantaronse sus hijos, y llamaronla bien auenturada.* Oy parece que os leuantays con la gloria accidental de colocaros nuestro santissimo padre Gregorio Decimoquinto en el numero de los santos, para dar a vuestra Madre tã alta hōra, y al Timbre de sus armas la corona de vuestra executoria, y nobleza, litigada en Roma. Las alabanças de los santos la misma Iglesia remite a los Hymnos en sus fiestas, de cuyo exemplo quiere para las vuestras (y de los Santos que en vuestra compaņia, la de I E S V S, y el Carmelo dieron a España, sin olvidar al benditissimo san Felipe, que para mas gloria de nuestro Rey salio la fuerte en su nombre, pues no es extranjero de la Patria, quien en la celestial los acompaņa en este soberano triunfo) prouocar a desafio los excelentes ingenios, que professan escriuir versos con ricos premios, que diez hermosas Ninfas les ofrecen, a diez combates de ingenio, y pluma, en la forma que se sigue.

PRIMERO COMBATE,

Vestida de tela verde bordada de varias flores, hortaliza, y frutas, cō yna corona de espigas (ası pin
taua

raua Lacedemonia à la Abundãcia) y en la siniestra mano la fertil copia, vino la Agricultura, dama q̄ esti maron antiguamente Romanos Cefares, y ofrecio vna fuente de plata dorada, de precio de cinquenta ducados, al que mejor escriuiere seys Canciones de a treze versos, como la treynta del Petrarca, que comiença.

Di pensier in pensier, di monte in monte,

Al milagro de arar los Angeles, mientras hazia oracion nuestro diuino Labrador Isidro. Al segundo vn retablo de oro, de precio de quarenta, y al que no llegare a los dos, vn trencellin de treynta.

SEGUNDO COMBATE.

LA Inocencia vestida de blanco, desde las perlas de la garganta, hasta la cinta de los coturnos, cõ vn manojo de espigas que atauan dos listones de resplandor carmesies, y celestes, simbolo que tomò de Adan, y empresa de nuestro Labrador Soberano vino tan contenta de su triunfo, que ofrecio al que mejor pintare en quatro Otauas la satisfacion de los zelos, que le dio su diuina Esposa, Santa Maria de la Cabeça, passando el rio Xarama sobre su manto, vn cabestrillo de oro, de precio de quarenta ducados. Al segundo, vn jarro de plata, que pese 30. Y al tercero vn bucaro dorado, que llegue a veynte

TER-

T E R C E R O C O M B A T E.

LA Ninfa Aurora los cabellos sueltos, que Virgilio llamò de rosa, de quiẽ se distilauan algunas perlas, y vestida de torna sol bláco y dorado, aunq̃ Ouidio quiere que sea purpureo. si ya no es lo mismo, baxò del cielo à este dia, abriendo mas tẽprano los cogollos de las flores, y ofrecio al que mejor pintare en quatro Dezimas, la mañana en que nuestro Labrador madrugaua para yr al campo, quedandose despues en la capilla de Nuestra señora del Almudena oyendo Missa, vna cadena de resplandor, de precio de treynta ducados. Al segundo vn Agnus de 20. Y al que ocupare el tetcero lugar, vn corte de jubon de 10. ducados de precio.

Q V A R T O C O M B A T E.

CON Vna imperial ropa de tela de oro, bordada de coraçones abrafados entre diuersos rayos resplandecientes, vno en la mano, en cuyo medio esta ua el nombre de Iesus, con letras de oro, coronado de vn blanco rotulo, con estas palabras de san Agustin: *Dilectio character est Discipulorum Christi:* Vno la Caridad à la iusta, y ofrecio al que mejor descriuiere en vn Soneto, el extasis, en que el bendito Patriarca San Inacio de Loyola estuuu siete dias: vn ber
ne,

negal de plata dotado, que pede treynta ducados. Al segundo vn escritorio de precio de 20. Y al tercero vn brinco dorado para agua de olor, que vale diez ducados.

QVINTO COMBATE.

LA India Oriental, con mas diamantes que el cielo tiene estrellas la mas templada noche, en vn carro de oro, que tirauan quatro Elefantes con guarniciones de tela de nacar, bordadas de razimos de perlas, vino a la fiesta guiada de la Fama, que con su trompeta immortal venia delante, ofreciendo al que mejor en diez Redondillas de a quatro versos, pintare las encendidas ansias, que abraua de amor de Dios el pecho de su sagrado Apostol S. Francisco Xauier, desseando desatarle destos mortales lazos, como otro Pablo, seys ramilleteros de plata, de peso de treynta ducados. Al segundo vna escriuania de euano y marfil, q̄ valga 20. Y al que se acercare al segundo, vnas ligas de nacar con puntas de oro, de precio de diez ducados.

SEXTO COMBATE.

LA Penitencia hermosa dama, aunque morena, y flaca, tan resplandeciente con susayal, que alegrava los Angeles, ofrecio al que mejor descriuiera en vn Romance de quarenta versos, el monte

Carmelo , y las alabanças de su hermosa planta la Madre y Virgen fanta Teresa , vnos candeleros de plata , de precio de treynta ducados , y al que le siguiere en segundo lugar, vn pomo de oro de veynete: y al que ocupare el tercero, dos pares de medias de seda, vnas verdes, y otras de nacar, su precio diez ducados.

SEPTIMO COMBATE.

I T A L I A , fertil Prouincia , con las alas de sus plumas en todas ciencias , encanecida (como dixo Sophocles) con las espigas del trigo candido , y no menos poderosa en las armas , como muestran tan comunes historias , y encarece Plinio , en el bizarro trage de las Romanas antiguas , passando el mar Tirreno , y el Ligustico , vio la Prouincia , que a diferencia suya se llamó Vltima Hesperia , y ofrecio por el diuino Filipe , al que mejor alabare su profunda oracion en cinco Lyras , vna copa dorada de precio de treynta ducados . Al segundo vn vaso de 20 . Y al tercero vna lamina de estremada pintura , su precio diez ducados .

OCTAVO COMBATE.

R O M A , à quien llamó Bautista Mantuano Vicaria del cielo , con Pontifical Tiàra , alba , blanca , estola , y capa , cuya cenefa bordauan las sagradas histo-

historias de sus dos Principes, ofrecio al que mejor diere gracias por la Villa de Madrid à nuestro muy Santo Padre Gregorio Decimoquinto, por la Canonizacion de nuestro diuino Archicultor de España, en seys Cãciones de a seys, vn caliz de plata dorado, su precio treynta ducados. Al segũdo vn rosario engazado en oro, de precio de 20. Y al tercero diez varas de tafetan de nacar.

NONO COMBATE.

CASTILLA con esplendidas armas, desde la gola a la escarcela, en cuyo pecho resplandecia la imagen de la Concepcion, que le dio el inuictissimo Carlos Quinto, y vn morrion coronado de algunas torres de oro, entre diuersas plumas de colores, partidas por la mitad, con trenças de tremulas argenterias, ofrecio al que mejor escriuiere a su Magestad del Rey nuestro Señor, diez Tercetos, tomando por sugeto la defenſa que se puede prometer en la proteccion de quatro Sãtos naturales de sus Reynos, y canonizados en vn mismo dia: vn aguamanil dorado, de precio de treynta ducados. Al que le sucediere, vna espada y daga dorada, de precio de veynte, y al que tras ellos llegare mas veloz al palio, vn espejo de cristal, de precio de diez ducados.

DEZIMO Y VLTIMO.

LA alegría desta insigne Villa, acõpañada de excelentes músicos, q̄ cõ varios instrumētos suspendiã los ayres, ofrecio al q̄ mejor glossare estos quatro versos.

*Madrid, aunque tu valor
Reyes le estan aumentan do
Nunca fue mayor, que quando
Tu uiste tal labrador.*

Vna corona de laurel, q̄ le pondrà en la cabeça el que ha de leer los versos, con musica, y aplauso, y vn plato de plata en que la lleue, de precio de treynta ducados: al q̄ le siguiere con mas facilidad, vna sortija de vn diamãte, de precio de 20. y al q̄ se acercare al segũdo, diez cucharas de plata: y a todos los demas alabãças, guãtes, y ramilleres: de suerte q̄ ninguno el criua sin premio, fuera del q̄ tẽdra en el cielo, quiẽ alaba, y glorifica à Dios, marauilloso en sus Santos.

LEYES DE LA IVSTA.

*A ninguno se darà mas de vn precio, aunq̄ lo merezca.
Versos agenos se leen, mas no se premian.*

Quien excediere del limite propuesio pier de precio.

Quien no escriuiere en tẽgua puran. ète Castellana, no se admite.

Hanse de dar los nombres, con el orden q̄ se acostumbra, a Francisco I. esta, escriuano mayor del Ayuntamiento, a 12. de junio.

Mouiose al dulce pregõ de la sonora fama (por-
que entremos ya con estilo Poerico en esta Peri-
phasi, conformando la relacion a la sugeta materia)
todo el Monte de Helicon, alteraron las fuentes el
son de las murmuradoras aguas, al compas del ani-
mado bronze, y por todo su verde sitio, no lexos
del Parnaso, no se escuchaua otra cosa, hasta en las
parleras Aues, ya fuessen dulces Filomenas, y a papa-
gayos locos, de q̄ en esta selua ay muchos, sino esta
cõpetecia: principio de algũ disgusto inescusable co-
mo lo dexò diuinamẽte advertido Cicerõ en Lelio.

*Pestis nulla maior in amicitijs esse potest quàm in
quibusdam honoris, & gloria certamen, ex quo inimi-
ticia saepe, maxime inter amicissimos extiterunt.* Final-
mente los Poetas se retiraron a sus estudios para la
esperada Palestra, y como si ya se vieran en ella.

Inuadunt Martem Clypeis, atque ære sonoro.

Dat gemitum tellus, &c.

Y a quien puede aplicarse.

Sors & virtus miscentur in vnum.

Porque confieso ingenuamente, q̄ aun para los
juyzios y censuras del ingenio, es menester fortuna
cuyos partos q̄ deuieron de corregir, castigar y co-
municar, dierõ a luz, firmados de sus nõbres, aunq̄
algunos fingidos, porque tambie ay partos supues-
tos. Secretario fue desta justa, el q̄ lo es mayor en el
ayun-

Ayuntamiento, no yo como quieren los descontentos, el recibì los papeles, y los traxo a los juezes, q̄ fueron el señor Luys de Salzedo, del Consejo y Camara de su Magestad, donde hallaron las leyes su Aquiles, la virtud su esfera, y la verdad su centro.

Fama quidem meritis est minor ipsa suis.

Como dixo Mateo Gribaldo, por el famoso Iuris consulto Iacobino de san Jorge. y el señor don Alòso de Cabrera, a si mismo del Consejo y Camara de su Magestad, cauallero del habito de Calatraua, en cuya rectitud resplandece la nobleza de su sangre, la defensa de la justicia, y con la doctrina el ingenio.

Doctrina, certe magnus & ingenio.

Como se dixo por el insigne letrado Ioanes Igneo.

No pienso que auer callado los nombres de estos dos señores, fue sin malicia de algùn historiador de relaciones, por que xarse con mas libertad: pero como quiera que la tenga la Poesia, o la ignorancia merece perdon.

Asi mismo el señor D Iuan de Castro, y Castilla, Corregidor de Madrid, cuyo entendimiento grande pudiera hazer solo este juyzio, y los señores Regidores y Comissarios, Diego de Urbina, Felis de Vallejo, Iuan Gonçalez de Armunia, y Iuan de Pinedo, donde en causas q̄ pertenecieran a mayor dife-

récia fuerā sus entēdimientos, experiencia, y rectitud, justificada censura. Y porque no faltasse en materias q̄ tocauā a la Teologia, se eligio y justamente, el Reuerendissimo P. F. Antonio Perez, de la Orden de san Benito, a cuyos libros remito la excelencia de su ingenio y letras. Veā pues los que xolos, si los juezes referidos pudieran dar sus votos, y no presumā q̄ para la inteligēcia de sus escritos, hā de baxar del cielo Es spiritus Angelicos, que es soberuia vergonçosa, y condicion ridicula: como creer que se conquista la opinion con arrogancias, sino con viuō ingenio, y obras: por quien los conozca el mundo, y les dē nōbre eterno, y inmortal fama.

Quam nec ventura silebunt Lustra.

Como dixo Claudiano.

Nec ignota rapiet, sub nuue vetustas.

Ni piēsen q̄ haze ofensa a la verdad assentada, la nouedad esquisita. No quito a la Poesia su libertad, pero certifico a muchos engañados, si valē años deste genero de estudio, q̄ luziā mejor sus escritos en sus naturales fuerças, q̄ en las imitaciones estrañas. Pero como otras vezes he dicho, hallarse tan presto Poetas, los haze preumir de sus ingenios, y olvidar de lo que sientē de sus atreuimientos, los hōbres cuerdos, y doctos, mayormente, quando ha-

llan en todos vnas mismas voces, pues en esta justa huuo treynta y dos papeles, que todos dezian beuer Soles, Cielos, Luzes, Estrellas, Espiritus, &c.

Finalmente se vieron y juzgaron los versos, firuiendo yo de leerlos solamente, sin tener otro voto, ni atreuimiento: porque mi natural modestia nunca me dexò presumir que podia juzgar de los estudios agenos, aunque fuesse en el mio quando estoy solo. Dezir que no soy afecto a los hombres insignes, remito a mis escritos, que lo mas que tratan es su alabança, hasta en las naciones estrange- ras, confessando tambien que se puede dezir con verdad, pues celebrando entre ellos algunos que no lo merecian, he ofendido grauemēte a los doc- tos, mezclando los diuinos con los profanos.

Vistos pues destos señores, se premiaron dando a cada vno el lugar que merecia, conforme a las leyes del cartel referido, alma desta razon, como de las demas del mundo, y el dia propuesto, se leyerō, honrandolos, y firuiendolos yo en prosa, y verso, con notables exageraciones, propia inclinacion mia, delante de sus Magestades, y Altezas, damas, señores, titulos, y caualleros, en esta forma.

En el segūdo patio de Palacio, se fabricò vn teatro diuidido, con vna celosia por todas partes, donde estuieron el Rey Nuestro Señor, la Reyna Nues- tra

tra Señora, la Serenissima Infanta doña Maria, el Infante don Carlos de Austria, y el Infante D. Fernãdo, Arçobispo de Toledo, y Cardenal de España, cõ algunas señoras damas, y meninas: lo q̄ miraua al claro ðl patio en el teatro mismo, tuuierõ los juezes, en forma de Villa, cõ sus mazeros, y porteros, honor q̄ les dio su M. a aquel dia, a imitaciõ del q̄ siẽpre dierõ los señores Reyes antecessores suyos, a las vniuersidades de Alcalã, y Salamãca, por ser este acto de facultad, q̄ las incluye todas, pues las escuelas de Alcalã dauã grado y laurel a los Poetas insignes, como le recibieron el Doctor Garay, Marco Antonio de la Vega, y el diuino Figueroa no ha muchos años. No quedãdo mẽnos fauorecida y hõrada del diuino entendimiento de su Magestad, Arte tan ignorada quanto perseguida de los mismos que la professan: pues con esta calificacion no se le atreuerã de oymas la embidia, ni le harã tantas ofensas la ignorancia. Estuuo sentado con los juezes, asì mismo. El Rẽuerendissimo Padre Fray Antonio Perez, y en lo vltimo de la mesa Francisco Testa, Secretario de la justa, y del ayũtamiento. Los precios estuuieron en parte eminẽte al teatro que del se leuãtaua para este efeto, fingiendo vna pared o lienço guarnecido de terciopelo carmesì, por q̄ luziessen las joyas q̄ cõ listones de varias colores se prẽdiã en el

graciosamente, a quien para las que no podian estarlo, se arrimò vna mesa, que tuuo las fuentes aguamaniles, piezas de plata grandes, escritorios, guantes y ramilletes: hizieron dos pilares, vestidos de terciopelo, con estar fixos para otro intento arquitectura al teatro. En el de la mano yzquierda auia vn taburete verde, para el lector de la iusta, y vn bufete pequeño con sobremesa, encarnada, en que estauan los versos. En el pilar de la mano derecha estaua puesto el cartel referido, impresso en raso blanco, todo el teatro cubrian alfombras, y le cercauan paños de tapizeria hasta el suelo, en la parte del qual mas a proposito estuuieron tres ternos de musica, con diferentes instrumentos, la guarda ocupò las puertas donde se entrò con dificultad: y es donayre para referir, que auiendo seles dado orden que no dexassen entrar a quien no fuesse Poeta, assi los Españoles como los Tudescos, los examinauan graciosamente, siendo notables las preguntas y las respuestas, haziendo mas fe que la verdad la Phisionomia, y el habito: y aqui se me acuerda la dificultad que deue de ser, querer vn hombre probar que es Poeta, sin que lo digan las obras, como lo intentan muchos: pero no siempre podrán persuadir a los soldados de la guarda. Puesto finalmente silencio, aunque no era necessario,

por

porque la presencia de sus Magestades le ponía, y el vulgo no auia entrado. Lope de Vega començo así.

Es tan admitida y obseruada costumbre de las Academias de España, el recibir y leer las cédulas que se dan a los que leen: o sea en oposiciones, o en hexámenes, que no he podido escusarme de traer a la presencia de vuestras Magestades las que me han dado en las puertas de su Real Palacio, suplicandoles, que pues honran este acto de Poesia con su grandeza, dándole el lugar que merece entre las demás ciencias, y facultades, no se tengan por deservidos de que las lea: dizen así.

Primera cedula.

El Sardesco de los Poetas Descalços se ha perdido de ayer aca, con dos alforjas de Comedias, si alguno de vuestras mercedes le huuiere visto, diga del lo que quisiere, y le daran su hallazgo.

Hase mouido question entre los hermanos de la facultad, sobre aueriguar de que procede la vanidad de los Poetas, y auendote aueriguado que es un cascabel que les nace en la cabeça, desde chiquitos, se haze la esperiencia en el mas fantastico, los quede vuestras mercedes no son Poe-

tas, se hallen mañana a las tres de la tarde, en el hospital de la Corte, y los demas echen la barba en remojo.

El Consejo de pulicia Poetica, viendo la cantidad de Poetas que se vienen a componer a la Corte, ha mandado, que como las comadres ponen a la puerta: Aqui viue la comadre de Granada, o la de Talauera, pongan ellos sus cedula que digan: Aqui viue el Poeta de Granada, de Seuilla, o de las Indias: para que con mas facilidad los hallen los Autores de Comedias, los musicos, que les piden romances, los galanes sonetos, y las monjas villancicos.

4

Encomiende vuestra merced el hospital nuevo de los Poetas cristalinos, y perlaticos, porque es tanto el numero que ha de venir a encajarse toda la Poesia entre cristal y perlas, particularmente que ya los aguadores que venden agua en vasos, dicen quando la pregonan, quien quiere cristal? tanto, que el rio de Madrid deue de estar los veranos en algun camarín de vidros, porque no parece desde primero de Agosto.

Aquí ha venido vn Maestro Italiano, que cura Poetas quebrados, de los que haziendo fuerza para escriuir sonetos, tienen el juyzio fuera de su lugar quando muda el tiempo. Enseña la nueva lengua a Poetas Chapetones, da sudores a Poetas tullidos, pone narizes a Poetas romos, porque no parezcan machos, sino Filósofos: cura así mismo pasmos, disparates, presunciones, ventosidades, arrogancias, éxtasis, frenesies, comerse las vñas, rascarse la cabeça, y otras fracturas, y desvanecimientos, y a los pobres de balde.

6
Vn poeta que auia venido a vn pleyto ha perdido el juyzio de no auer hallado consonante parahigado, lleuanle a Toledo dos hermanos legos, vuestras mercedes le ayuden que a la puerta pedirán para el dos Poetas Donados.

7
Los Poetas Culteranos, Candoreos, Obstonos, y Brilladores, despachan por vn pesquisador al Parnaso, contra los que escriuen en la lengua comun, y estos embian vn Embaxador al mismo, para q̄ Apolo declare la opinión q̄ se ha de tener,

vuestras mercedes lo encomienden a las Musas en sus octauas, y canciones, para que decrete lo que mas conuenga a la paz, y concordia de los Poetas Christianos.

8
 Vna dama hermosa, ha sido tan desdichada, que auiendo tantas legiones de Poetas, no ha topado ninguno que la celebre, si alguno de vuestras mercedes eferiue de vazio, acuda al Buensucesso las fiestas, que estas son las señas: el cabello rubio açafranado, que estuuo colgado a la Imagen muchos dias, los ojos de enamorar, por que ay ojos que de legañas se enamoran, la nariz con cardenales de colorada y roma, y la boca sin diente huespéd, por la incomoda particion: pero es bien entendida de lo que le prometen.

9
 Tres poetas barbados de la orden de la necesidad, van a rescatar la lengua Castellana, quien tuuiere cautiuos algunos vocablos, de vna memoria de los nombres, que se los traeran con su limosna, aunque esten en Grecia.

10
 Quien quisiere aprender Astrologia, a la calle del

del desengaño vive vna dama que la enseña, por-
que con pocas liciones suyas sabra quando ha de
llouer, y aun lo sabra la vezindad, con otras curio-
sidades.

A cierto Poeta le han hurtado vn jubon, por ha-
zerle pesadumbre, suplica à vuestras mercedes, que
pues no ha de venir a nadie, se le buelvan, que re-
cebirà merced.

Quien quisiere trocar algunos versos de mone-
da de bellon a la plata y oro de los que escriuen sen-
tencias, acuda à la lengua Castellana, que alli se los
trocaran a siete por ciento.

Respondio la musica a estas cedulas con el aplau-
so de los oyentes que permitia la magestad del lu-
gar, y en cessando prosiguió así.



A Las fiestas de Isidro soberano,
 Labrador de la tierra, y en el cielo,
 Cinco siglos diuino Cortesano,
 Al ayre leuantò la fama el buelo,
 Del Patriarca Serafin humano
 (Rayo de un alma en círculos de yelo)
 Cantò la Religion, que del Dios hombre,
 Por quanto mira el Sol dilata el nombre.

Del sacro Apostol, que en sagrado fuego,
 Espiritu de amor, bañò el Oriente,
 Con sonora voz, dispuso luego
 La historia que suspende el Occidente,
 Y de aquella Paloma, que del ciego
 Error del mundo, huýendo al eminente
 Carmelo, el nido entre su monte incluso,
 Reformation a sus preceptos puso.

Dixo, que donde cubre Mançanares
 Con capa de cristal la limpia arena,
 Leuantaua Pyramides y Altares
 Su patria a Isidro, de uitorias llena:
 Y penetrando los distintos mares,
 Donde mas oriental el Gange suena,
 El pie detuvo en la mayor montaña,
 Y la alta gloria refirio de España.

Del glorioso san Hidro.

46

Taze en los llanos de Tesalia un Monte
Sacro a las Musas, a quien dio Pegaso
Eterna habitacion, y en su Horizonte
Correspondiente el celebre Parnaso:
Venera un templo al padre de Faetonte,
Donde mira las puertas del Ocaso,
Fabrica que compite con la eterna,
Que el carro de oro esplendido gouierna.

Laspe vario en color, y agatas lisas
Formauan, como luzidas Eferas,
Antas, pilastras, cupulas, cornisas,
Terminos, chapiteles, y Acroteras,
Empresas, geroglificos, diuisas,
En las tres lenguas, en valor primeras,
Dorauan pedestales, y requadros,
Y las paredes excelentes quadros.

Aqui siempre templada Primavera
Vistio las ramas, y pinto las flores,
Los arroyos de nieve, y la ribera
De paxarillos Indios en colores,
Ni su quietud del Sagitario altera
El Arco Boreal, ni los ardores
Del Nemeo Leon, que aunque porfia,
Parece todo el año solo un dia.

Aqui

Aqui puras acequias en cristales
 (Castalia inundacion) fingen Canopos,
 Y cubre Ambrosia al Alua los triunfales
 Ramos del Sol, como la nieve en copos,
 Aqui segura paz, con inmortales
 Lazos gozan de amor, yedras y chopos,
 Que en auiendo ciuiles competencias,
 Ni florecen los campos, ni las ciencias.

Aqui lugar primero en el Parnaso,
 A Virgilio concede su elegancia,
 Latina, y la Española a Garcilaso,
 A pesar de la Critica arrogancia:
 Que si allanò para subir el passo
 Del alto monte a la sublime estancia,
 No es justo que le quite el lauro, el Aura
 Desta composicion Hipocentaura.

Aqui la embidia noble, porque es solo
 Imitacion de la virtud agena,
 Caliope consiente premia Apolo,
 Y la dexa habitar la selua amena,
 Que a la ignorante embidia, al Libio Polo
 Entre los fieros Aspides condena,
 Que del oro cientifico, las Nuebe,
 La escoria arrojan de la ruda plebe.

O tu que intentas gloria, nombre, fama,
 Estudia, imita, escribe, y quando veas,
 Que el orbe te conoce, estima, aclama,
 Otros diran de ti lo que desseas:
 Tu lengua te enuilece, injuria, infama,
 Aunque por tu arrogancia no lo creas,
 Que si tomas el voto de ti mismo,
 La fabula seras del idiotismo.

A la sazón estauan finalmente
 Labrando para nueva maravilla
 Del mundo, a Elisio vn tumulto eminente,
 Solo digno de Elisio Medinilla,
 Y don Tomas Tamayo aquel valiente
 Ingenio, honor, y gloria de Castilla,
 Elegos versos a su abierto pecho,
 Que yo miraua en lagrimas deshecho.

Aqui llegò batiendo al ayre puro
 Las alas de colores diferentes,
 Y en las almenas del sagrado muro,
 Las plumas suspendio resplandecientes:
 Huyò la fiera embidia al Reyno escuro,
 Y ella mirando las sagradas fuentes,
 Admirò los ingenios Españoles,
 Pocos, y solos, pero todos Soles.

Qual

Qual est aqua leyendo, qual pensando
 Altissimos conceptos, que escriuia,
 Qual Griegos, ò Latinos, imitando
 Del estilo vulgar se desasia:
 Qual a los ya perfectos embidiando,
 Los y qual aua con feliz porfia,
 Qual engañado de soberbia propia,
 Ya no su ingenio, su arrogancia copia.

Qual de sus fuerças naturales saca
 La inclinacion, o la verdad que siente,
 Qual la insaciable sed de gloria aplaca
 De pechos en el marmol de la fuente:
 Qual por los olmos de la selua opaca,
 Los numeros traslada a la corriente,
 Y qual para inuocar despues las nueue,
 Mas verdes ouas que cristales bene.

Algunos conoci tambien, que solo
 Enturbianan el agua, oiles aues,
 No como cisnes candidos de Apolo,
 De espuma naves, ò de nieue naves:
 Si mas arenas de oro, que el Pactolo
 Lleuar a el Tajo, entre peñascos graues,
 Pudieran estos Licios labradores
 Turbar sus aguas, y secar sus flores,

La fama entonces con aliento nuevo,
 Así dixo, despues de auerle dado
 Al sonoro met al, hijos de Febo,
 Heroycas luzes del hablar sagrado:
 Vates diuinos, cuyos nombres llebo,
 Del Lethe escuro al templo dedicado
 A la inmortalidad, que en largas sumas,
 Cisnes me consagrays eternas plúmas.

Madrid en un cartel de desafío
 Con premios, y laureles os prouoca,
 Si bien sabeys que es el mayor el mio,
 Pues al honor de las potencias toca:
 Vestid las armas, leuantad el brio,
 Para quien es circunferencia poca,
 Toda la tierra, y cuyo buelo espera,
 Sin ser Faetonte superior esfera.

Mirad cisnes, mirad, que por ventura
 Del Aguila Real sereys oydos,
 Cuyo diuino ingenio os asegura,
 Que sereys estimados, y entendidos:
 Y de aquella serafica hermosura,
 Diuina eleuacion de los sentidos,
 A quien para formar la mayor parte,
 Naturaleza se valio del arte.

Mirad

Mirad tambien, que el Aguila diuina
 De sus hermosas prendas se acompaña
 Maria celestial, con quien termina
 Su luz, el Sol, y en su esplendor se baña:
 Carlos, que amor aun solo el nombre inclina,
 Fernando insigne Cardenal de España,
 Purpurea Fenix, que cubrio de rosa,
 Por engastar su Primavera hermosa.

Apenas pues los celebres Poetas
 Oyeron el pregon, a quien las aues
 Siruieron de clarines y trompetas,
 Con dulce aplauso de canciones graues:
 Quando ya por las almas inquietas
 Discurren las imagenes suaves
 De sutiles conceptos, quantos cria
 La fuerça, que Platon llamo Mania.

Qual se aplica de Ifidro a la labrança,
 Qual describe de Ignacio la alta empresa,
 Qual de Xavier emprende la alabança,
 Qual pinta el monte que ilustrò Teresa:
 Qual tira, qual no llega, qual alcança,
 A qual causa placer, a qual le pesa,
 T no es razon, porque de varios modos
 Merecen premios y alabanças todos.

Lo mejor que escriuieron os presenta
 La villa, ò gran señor, de los dos Polos,
 Para quien nacen mundos, que alimenta
 La luz, de vuestro Sol, que miran solos:
 Yo pues, cuya ignorancia se lamenta,
 De no tener aqui Tracios y Apolos,
 Sus lyras os ofrezco en la voz mia,
 Que de sus pocas fuerças desconfia.

Que en lo demas, ò Principe diuino,
 Deseo de agradaros, me lleuara
 De la Libia a la Scithia peregrino,
 Y en su nieue, y su Sol templança hallarã:
 Con esto a vuestros sacros pies me inclino,
 Y con agena voz, ò culta, ò clara,
 Principio alegre, y temeroso intento
 De que agraden tan alto entendimiento:



Del principio a los propuestos assumptos la agricultura, que la primera en el cartel auia ofrecido a las mejores canciones vna fuente de plata dorada, de precio de cinquenta ducados. Y como nuestra insigne villa en razon de su Angelico labrador, puede ya engrandezerse como la mejor parte de Italia, quiero dezirle con Virgilio en su Georgica.

*Salve magna parens frugum Saturnia tellus,
Magna virum, tibi res antiqua laudis, & artis,
Ingredior, sanctos ausus recludere fonteis,
Asercæumque cano Romana per oppida Carmen.*

Y leer algunas de las muchas que huuo, dignas de impresion, y de premio: pero siendo los Poetas que escriuieron ciento y treynta y dos, y los precios tres, *Quid inter tantos?* Dire finalmente las mejores, por no causar fastidio, y assi en los demas combates.

*Te que magna Pales, & te memorande canemus
Pastor ab Amphriso.*

Trasladando a nuestro labrador diuino mas justamente esta inuocacion, y a la hermosa Pales, virgen de las espigas del Pan del cielo.

PRIMERO COMBATE.

CANCION DE LOPE DE
Vega Carpio.

ARGUMENTO.

Mientras haze oracion Isidro labrador de
Madrid, oran por el los Angeles.

*LV*ezes, que de la luz, vistes la essencia,
alta vision de Dios al medio dia,
como en el Verbo, a la esplendente Aurora,
claras las cifras de su oculta ciencia,
en cuya iluminada Teophania
el inferior lo que conoce adora:
pues ya de quanto dora
Ceres por el florido Mançanares
(que en celestial Eridano boluistes)
agricultores fuystes,
mis Musas consagradas a los Altares
de aquel Pan Eucharistico de amoes,
Trigo entre lirios, Mirra al Alua en flores.

Cortando esferas las purpureas alas,
(que las de Iuno fulminauan de oro)
las Mariposas de la luz divina,

dexan las armas de la sacra Palas,
 y con embidia del Fenicio Toro,
 seys blancos bueyes al arado inclina,
 la esquadra cristalina,
 no gimen, signos ya, tal Sol los dora,
 antes qual en el campo azul se mueue,
 nube de pura nieue,
 vagos como en Abril pisan a Flora,
 y el Alua entre las sombras importunas,
 candida argenta sus menguantes Lunas.

Entanto que los fulgidos Arturos
 nuevo celeste Plaustro (q̄ enriquezen,
 para las armas de Madrid) conduzen,
 que ya del cielo en los espejos puros
 con duplicada imagen resplandezen,
 y entre las Osas el Dragon desluzen,
 Aran, siembran, producen,
 de Ifidro las palabras, en discurso
 simple, honesto, eficaz, y mas impetra
 de Dios: si a Dios penetra,
 que quien retrocedio del Sol el curso,
 que es mas arar por el Angeles bellos,
 que parar a quien es sombra con ellos.

Los seys Planetas, cuyas tersas pieles

cará.

carateres de estrellas escriuian,
 segunda escala del mas firme amante,
 pagandolas estampas en clauelas,
 al pez Austral anticipar querian
 el oro de los hijos de Atamante:
 mostrose Abril Infante,
 de lluvias largo, de inclemencias corto,
 los Angelicos Soles Paralelos
 en los cespedes cielos,
 y Isidro, en dulces extasis absorto,
 arando con retorica inocente
 los cercos de oro del rosado Oriente.

Piedad, y amor, que la oracion gobiernan,
 entravan por alli, rexa que puede
 romper muros de Sol, abrir diamantes,
 y mientras ciclo y suelo arando alternan,
 Mançanares las margenes excede,
 las siempre humildes ondas arrogantes,
 las canas circunstantes
 sacude al rosiro entre verbena y juncia,
 y con florida purpura en corales
 rompe tiernos cristales,
 y alegre al campo de Madrid anuncia,
 que viene el labrador de su tesoro,
 la abundancia, la paz, y el siglo de oro.

Ya buelue (ò labradores venturosos)
 el Reyno de Saturno (dixo a voces)
 respondiendò los valles mas distintos,
 hazed vieldos de cedros olorosos,
 con cabos de marfil doradas hozes,
 Trillos de plata, y piedras de jacintos,
 de verdes laberintos,
 de razimos, de perlas, y de flores,
 ceñid las aguijadas, los arados,
 de estrellas coronados,
 prefieran a los circulos mayores,
 porque si diferencia auer pudiera,
 el pan que es Dios, de aqueste trigo fuera.

Cancion de Isidro, que oy el mundo canta
 fuè primero Poeta,
 aunque con iuuenil voz imperfecta,
 que despues que cantè su vida santa
 (que ya en mayores numeros dilatò)
 passò veyntidos vezes
 del Aries a los pezes,
 el tierno amante del laurel ingrato,
 calla mi nombre, y di que amor te embia,
 que con esto sabran que fuiste mia.

Velit, Nolit, Inuidia.

DE

Del glorioso san Isidro:
[DE FRANCISCO LOPEZ DE
Zarate.

52

CANCION:

CUtor de luz, que es dado ya inuocarte,
pues de prestado fuiste mortal solo,
lo que se te permite, me permite,
dame de tu deidad, y vista parte,
humillate esta vez a honor de Apolo,
Angelica humildad mi voz repite,
el por quien fue la imite,
haz sombra de tu luz, no me deslumbres,
traslada resplandores a mi boca,
si alma sin luz te inuoca,
alma es en fin, y es bien su voz alumbres,
que en ocasion menor, hablando un mudo,
dio de si la razon, lo que el no pudo.

De si dio el cielo por Isidro tanto,
que le nombrò celestes susstitutos,
engrandeciendo el rustico exercicio,
ora olvidado de la tierra el Santo,
que como el cielo llueue eternos frutos,
no rustico politico en oficio,
haze con sacrificio.

ultima diligencia la primera,
 pues Angeles por mieses atesora,
 que arando, quando el ora,
 le suplen el otoño, y Primavera,
 dandole hecho el Agosto por Noviembre,
 para que coxa frutos sin que siembre,

Bien a la Fè del cielo el grano fias
 (o Tritolemo santo, honor de Ceres)
 pues tu tierra antes pare, que concibes
 tan frutiferos son todos tus dias,
 que te da possession antes que esperes,
 el que quanto se siembra bien, recibe,
 en cuya fee concibe,
 y no produce solo, reproduce
 la Arabia mas desierta, y mas Petrea,
 lo que el justo desseja,
 de donde claro la razon induze
 (porque toda esperança a Dios se entregue)
 que Angeles aran, porque Isidro siegue.

Tan unido al trabajo el fruto llega,
 o tan anticipado, que el Invierno
 a denocion de Isidro es ya Verano,
 hoz parece el arado, con que siega,
 todo tiempo a su merito es eterno,

antes

antes que las espigas rindan grano,
llenandole la mano,
el grano rinde espigas duplicadas,
en virtud del arrobo, de si al cielo,
que premiando su zelo,
se las da de sus rayos espigadas,
y pues ocioso frutifica estrellas,
coronarse podra de si con ellas.

O arado, que aunque humilde, das señales,
en hazer a dos tiempos, y a dos manos,
que el ser blason de Isidro, te enoblece,
a dos manos diuinas, y mortales,
a dos tiempos Inuiernos, y Veranos,
bien que en Dios hombre, el hombre se engrandece
de suerte, que apetece,
valerte en toda accion, y ministerio
ya la dominacion mas soberana,
quien mas su ser humana,
dando a la humanidad mayor imperio,
Isidro fue, que de la eterna cumbre
dominaciones truxo a seruidumbre,

De fundar poblacion, y derriballa
(en la edad, que reynò la vanagloria)
el arado siruio de vida, o muerte,

Iusta Poetica,
Isidro dio con el firme muralla,
arò estos campos para darles gloria,
arò los para Corte para suerte
de España, para fuerte,
donde la Fè, y el cielo se defienda,
donde viva su nombre venerado,
y laurel ya sagrado
rayos entibie, apague, o los suspenda,
para que siempre triunfe del oluido,
de al aue Austral Madrid perpetuo nido.

DE DON PEDRO CALDE-
ron y Riaño.

CANCION.

COronadas de luz, las sienas bellas,
conduze el Sol su luminoso coche,
a la estacion, donde madruaga el dia,
quitò el prestado honor a las estrellas,
y en campaña de luz, vencio a la noche,
con los ardientes rayos que regia
castigo a su osadia,
La tierra fue, que nuevo Sol le opuso,

esfera

Esfera de verdor, campo de fuego,
 quando en sus rayos ciego,
 que rubicas deidades vio confuso
 sembrar por rubios granos esmeraldas,
 por espigas, coger verdes guirnaldas.

Los campos de Madrid ya cielos bellos,
 Tlos cielos del Sol, campos hermosos,
 eran con los opuestos resplandores,
 porque asistiendo, ò cultiuando en ellos,
 ya labrador, ya espiritus dichosos,
 campos de estrellas son, cielo de flores,
 vestida de esplendores,
 acredita la tierra al Sol de smayos,
 que paga el Sol en rayos a la tierra,
 y en luminosa guerra,
 espigas compitieron a sus rayos,
 porque el cielo, y el suelo en sus fatigas,
 mießes de rayos son, globos de espigas.

El viento entre los varios arreboles,
 del resplandor (Madrid) que a ti reduces
 cielo humano te vio, diuino suelo,
 dudò dos cielos, y creyò dos Soles,
 admirando confuso entre dos luzes,
brillado el campo, y cultiuado el cielo,
 que

Iusta Poetica.

que con santo desuelo
Isidro le labraua con el llanto,
Angeles con su gloria le ilustrauan,
y el viento, que abrasauan,
mansos eclipses, en abismo tanto,
ignora a quien incline su destino,
a Angel cultor, o a labrador diuino.

Este pues, en su espíritu dichoso,
arreatado, hasta los cielos sube,
(que bien la tierra, por el cielo oluida)
y espíritus del trono luminoso,
rayos de luz, en abrasada nube
baxan al suelo a darle nueva vida,
la tierra agradecida,
al fauor de los cielos soberano,
sin esperanças del Abril florece,
tanto, tanto agradece
el beneficio de la culta mano,
y estrellas produziera, entonces bellas,
si nacieran sembradas las estrellas.

Rompe la tierra el Paraninfo alado,
y el rustico instrumento que la oprime,
nunca mas dulce, nunca mas suave,
a la mano obediente (no al arado)

el surco estima que en su centro imprime,
 celeste autor de su esperanza grave,
 quien aurà que te alabe?

(Angel, ò labrador) si ofrece el suelo?
 a celestial cultor, humano fruto,
 y celestial tributo,

a humano agricultor ofrece el cielo?
 y aunque vese el hõbre Angelico exercicio,
 quien vio al Angel. usar rustico officio?

Quien mas dichoso està? quien mas ufano?

con Angeles el suelo en este dia,

o con vn labrador no mas el cielo?

mas gloria tiene el cielo soberano,

pues humildes dos Angeles embia,

que prouidos por el labren el suelo:

tanto pudo tu zelo,

tanto, Isidrò, tu amor maravilloso,

tanto tus oraciones celestiales,

por dos Angeles vales,

dos suplen tu descuydo virtuoso,

y pues de flores ves los campos llenos,

porque se aumenten mas trabaja menos.

Dexe mi pluma el buelo,

mi

Iusta Poetica,
*mi torpe acento el canto,
mi voz, aliento tanto.
que aunque alaba a Madrid, Madrid es cielo,
y es bien que a tanto empleo se presume
suave voz, dulce acento, y veloz pluma.*

DE DON IVAN DE
Laurigui.

CANCION.

DE eterea llama en luminoso abismo,
de Angelicos aplausos coronado,
y atento al grande armonico sonido,
ilustrava la cumbre de si mismo
el inefable espiritu increado:
quando una voz se regalò en su oydo,
y el cielo suspendido
observò diligente el blando acento:
oyose pues en lo interior de España,
que Mançanares baña
la voz de Isidro que penetra el viento,
y entre Coros Angelicos su buelo
fue grato a Dios, fue venerable al cielo.

El

El dulce orar del labrador Hispano,
 tanto alegra al Criador, le obliga tanto,
 que dilatar propone su armonia,
 y seys ministros, que a su nombre Arcano,
 incesables aclaman, Santo, Santo,
 en vez de Isidro a su labrança embia:
 es tal tu melodia,

(ò Numen de felizes labradores)
 que cambia el cielo canticos eternos
 por los acentos tiernos
 de tu oracion, y quando a los honores
 del Criador tus afectos se dirigen,
 musicos sacros tus arados rigen.

O sin yqual contemplacion, pues buela
 no solo con tu espiritu encunibrado,
 mas los celestes a la tierra inclina,
 donde parece aprenden en tu escuela,
 y que su oficio (en cambio del arado)
 exerces tu, por eleccion diuina,
 no facil determina
 mi voz, qual de vosotros mas glorioso
 Angel se muestre, ellos arando el suelo
 tu suspendiendo el cielo,
 solo dirè, que con el nombre honroso.

de agricultor Angelico te honores,
si ellos Angeles son agricultores.

Oy contemplo el terreno donde asistes,
moderno Parayso, y tu el mas puro
unico possessor, y mas que humano,
pues aunque ageno de miserias tristes
gozàra Adan su aluerque, aunque seguro
del despojo infeliz, siempre su mano
rompiera el verde llano,
que para obrarle, en el fue introducido:
y tu, Isidro, los Angeles alcanças,
que suplan tus labranças,
y tan libre de ser desposeydo,
gozas tu honor, que en vez del inflamado
estoque, empuña el Cherubin tu arado.

No con exemplo y qual, grandez a tanta
fue concedida en los antiguos dias
al obseruante de diuinas leyes,
que mereciendo por herencia santa
el duplicado espiritu de Elias,
fue transferido de regir los bueyes
a corregir los Reyes,
no el cielo en su fauor le comunica

alivio favorable, y soberano,
 aunque el varon anciano
 a doze arados unico se aplica,
 y al tuyo solo, en excepcion diuina,
 alto esquadron serafico se inclina.

Tanto se enciende tu oracion piadosa,
 que Dios te elige (preminencia tuya)
 como al precioso Candelabro ardiente,
 que al arca veneranda, y mysteriosa
 dio un tiempo luz, y en torno de la suya
 seys luzes le mirauan esplendente,
 assi tu orar feruiente
 en presencia de Dios se esparze, y luzse,
 y tanto el cielo tus incendios ama,
 que de angelica llama
 seys nuevas luzes a tu luz conduce
 en indicio feliz, quanto seguro,
 que eres del suelo el esplendor mas puro.

DE LVYS DE BELMONTE

CANCION.

Quebranta a surcos (al romperse el dia)

H

el

Iusta Poetica,

el incansable labrador la tierra,
 donde mezcla el sudor con el rozio,
 su primera esperanza aumentos cria,
 dando con ella en tierra, donde encierra
 cifrada mies alogros del estro,
 el monte, el prado, el rio
 de su trabajo son testigos mudos,
 que es vano el fruto que sin el se espera,
 Isidro es de otra esfera,
 no imita no los labradores rudos,
 pues ya en sus esperanças mejorado,
 coge primero el fruto que el arado.

No se reserva del trabajo graue,
 ni come el pan sin el sudor que baña
 alegrè el rostro en su mayor fatiga,
 no solo campos de la tierra saue
 labrar Isidro, donde el ocio engaña
 del grano suelto a la dorada espiga,
 otros campos obliga
 su labor en sosiego vigilante,
 blando es el hierro, quando mas violento
 con mejor instrumento
 Isidro labra campos de diamante,
 penetra en la oracion sus luzes bellas,
 labrando cielos, y cogiendo estrellas.

No pierde la sazón, no pierde el día,
 que en el ocio mayor triunfan seguros
 descuydos santos del cuydado humano,
 afectos puros a quien ama embia,
 y doblan su jornal Angeles puros,
 por mas que llore la malicia en vano
 labrador soberano,
 a Moyses imitays, quando en el monte,
 porque venciera su esquadron oraua,
 mientras el peleaua,
 vos en vuestro bellissimo Horizonte
 orays en tanto, que a la tierra fria
 vence el rigor sagrada compañía.

Que oracion es la vuestra Isidro santo,
 que tal cuydado le costays al cielo,
 pues aun del campo que labrays le tiene?
 toca os a vos por natural desuelo
 vuestra labrança, y oluidays la tanto,
 que el sol que nace, quando a veros viene
 monumentos preuiene,
 mas beua el mar dorados torna soles,
 huya a los Indios su esplendor primero,
 que en vuestro campo espero
 de otro cielo mejor mas claros soles,
 sin que se ausenten (porque Dios los fia)
 H 2 hasta

Iusta Poetica,

hasta acabarse la labor del dia.

Quando la noche entre vitorias mudas
con pinzales de sombras desvanece,
lienzos del sol, que desplegó la Aurora,
y de purpureo honor se ven desnudas
caducas vides, que la copia ofrece
sobre los campos de Vertuno, y Flora,
de nueva luz colora
las pardas nuues Parainiso hermoso,
y en alas de oro atropellando cielos,
desata limpios velos
al sacro aluerque en Nazaret dichoso,
saluda a la donzella Palestina,
que mira aborta en oracion diuina.

Pues que prodigio es este? que portento,
vn Angel solo con tan dulce nueva
visita el caustro que guardò a Maria?
no penetra de Dios el firme asiento,
su votina oracion, para que nueva
al sacro anuncio alada Ierarquia,
si, mas no es la alegria
la que en el suelo busca el coro hermoso,
trabajos si, para mayor consuelo,
y assi baxan del cielo
al sol virgineo en luzes generoso,

y a vuestro pobre estado, humilde, y baxo;
vno a la fiesta, y muchos al trabajo.

Cancion si la soberuia

*osa ofender las humildades tuyas,
oponiendote al sol desuaneida,
llega a perder la vida,
primero tu, que mi humildad destruyas,
y pierdas, si a soberuias te encamino,
tu los premios humanos, yo el diuino.*

DEL DOCTOR MIGUEL
Silueyra.

CANCION.

*Sacra deydad, que el corbo diente animas
del diuino cultor, que en cercos de oro
el campo surca, que produce estrellas,
si senos rompe a los impireos climas,
abreme, de tus llamas el tesoro,
porque espiritu beua en sus centellas,
luzes descenden bellas,
atraydas del portico fulgente,*

o Isidro, cuya accion contemplatiua
 a tus mieses deriva,
 de fecundo vapor copia viuiente,
 ofreciendote en rusticos faroles,
 mas termino de luz, alados soles.

Con el sacro motor, que eternas leyes
 obserua, en giros de Calisto, al Austro,
 suertes trocaste de supremos dones:
 y por el sudor culto de tus bueyes,
 te dedica el timon que rige el plaustro
 de los siete argentados Teriones,
 en los cielos dispones
 de suprema virtud mieses diuinas,
 que dan a tu labor glorioso fruto,
 y angelico tributo
 de la impirea region al suelo inclinas,
 que por eleuacion de tu sosiego,
 la tierra brota espiritus de fuego.

En quanto ofreces victima a la inmensa
 magestad del Olimpo luminoso,
 consagrado a su culto el pensamiento,
 el cielo que sus glorias recompensa,
 espira a tu exercicio, en su reposo,
 de las estrellas animado aliento,

el metrico concento,
 que en incensables rithmos permanece,
 en cambios del honor, q̄ a Dios se aumenta,
 de sus tronos ausenta,
 que mas grados de gloria humilde ofrece,
 tu candida oracion a su decoro,
 que citaras volantes de su coro.

Con afectos del animo diuino,
 de la contemplacion la sed mitigas,
 en aura de seraficos Altares,
 donde miras por campo cristalino,
 en parua de astros fertiles espigas,
 que secundan tributo a Mançanares,
 de esmeralda los mares
 son grata inundacion de enjutas olas,
 que en granos de oro usuras fertiliza,
 con que el tiempo eterniza
 la copia que en tus lumbres acrisola,
 porque en mano estiu al cielo vea,
 duplicadas aristas en Astrea.

La tierra que en tus plantas celestiales
 gozò fertilidad, librò opulencia,
 que influxo de Astros en sudor derrama,
 quando eleuado a tronos inmortales

negaas a los surcos tu presencia,
 por su restauracion al cielo clama,
 de ministrante llama
 numero sacro a tu labor destina,
 que en tunicas de sol viste fulgores,
 y entre puros candores
 con textura de rayos peregrina,
 que tu virtud a las terrestres venas
 con sus deydades restituye a penas.

Del luzero que abrio puertas al dia,
 soberuia alada precipita el buelo,
 y abraça de la tierra el centro graue,
 tu cultor de abrasada hierarquia,
 por humildes afectos diste al suelo
 el alma de los zefiros suaue,
 si en la cultura cause
 tanta virtud, que vniste las sincerās
 deidades de los campos de zafiros,
 a perezosos tiros,
 al inefable ser que anima esferas.
 la patria que a tu honor se sacrifica
 en cosecha de spiritus dedica.

Del glorioso san Isidro.
DE ANTONIO LOPEZ DE
Vega.

81

CANCION.

Mueue Isidro mi pluma en tu alabanza,
date a la tierra, como un tiempo diste
los alientos del cielo superiores,
tu, que en virtud sembraste la esperanza
del alma, y de los campos, y cogiste
al alma gloria, al campo resplandores,
del fruto, y de las flores
comunica a mi espíritu el aliento,
cultiva, eleva al que feliz cultura
de eleuacion procura
con piadoso cantar, si osado intento
da, como en ella angelico tributo,
tu angelica alabanza en mi por fruto.

En extasis de amor siembras glorioso,
tus ardientes centellas en el cielo,
fertil semilla en campo agradecido,
lo elevado, lo activo, lo amoroso,
que fruto y gual pudo adquirir al suelo,
sino angelico, fertil, y encendido?
conforme bien ha sido.

celesf.

Iusta Poetica,
 celeste fruto, a celestial semilla,
 y como el mismo de abundancia efecto,
 por natural decreto
 causale buelue a ser, no es marauilla,
 si al mundo en fruto das celestes luzes,
 baxe a su produccion lo que produces.

Vienen a ministrar en tu exercicio
 los que en el cielo, a eleuacion gloriosa,
 generosos spiritus nacieron,
 y corresponde al eminente officio,
 si al eleuado, en suspension no ociosa,
 eleuados ministros asistieron,
 o fue, que descendieron
 de alto iuyzio interpretes diuinos,
 a publicar de tu excelencia al mundo,
 mysterio mas profundo,
 pues baxan, quando subes, pues veninos,
 virtud exercen inferior actiua,
 quando tu, superior contemplatiua.

Comercio fue, que por la industria trata
 de tu virtud, el cielo con la tierra,
 comercio y qual permutacion decente,
 sobre los campos liberal desata
 pluuias de luz, y en su lugar encierra
 elcuado

eleuado tu espíritu luziente,
 en exercicio ardiente,
 allí sus esplendores substituyes,
 y ellos aquí tu angelica presencia.
 tu con dichosa ausencia
 de lo mortal, aun en ti mismo huyes,
 y ellos a los mortales se encaminan,
 y de habitar en tu estacion se dinan.

Dignanse así de parecer mortales,
 por parecerse a ti, gloria, no ofensa,
 juzgan la imitacion de tu fatiga,
 y a fieles surcos fian inmortales,
 mas que de espigas fertil recompensa,
 trofeos de tu nombre, en cada espiga,
 no ya a la tierra amiga,
 su abundancia es feliz tan alta gloria,
 quanto el mirar en sí, bien que finita,
 de tu alabanza escrita,
 con pluma de esplendor la eterna historia,
 Coronistas dio el cielo, que penetras,
 libro los campos son, los surcos letras.

No admira no en tu abono lo admirable,
 no que te asistan Angeles, y escriuan
 en caracteres fertiles tu nombre,

lleno

42
Iuſta Poetica;

lſeno de Dios eſtás, antes lo amable
en los dos haze, que vno en otro viuan,
Dios humanado, y endioſado el hombre,
Quien ay pues que ſe aſſombre
de que a Dios, o habitante, o transformado,
aſſiſta, y cante el ſempiterno coro?
o conforme decoro
tuyo, y de Dios, que donde eſtás formado
quede otro impirio, y de mortal ſemblante,
glorias el Angel beua, y glorias cante,

DEL MAESTRO BVRGVILLOS

CANCION.

Dos vezes calentò Mizer Apolo
lrs pezes fritos, y el carnero verde,
en tanto Iſidro que mi verſo, y proſa
vueſtro nombre lleuò de Polo a Polo,
ſi bien el mio tantos premios pierde,
quantos pone eſta villa generoſa.
lleuome Euterpe hermoſa
al pilon de las Muſas, no ala fuente,
y perdi la de plata ſiempre ingrata,
a quien

a quien de verfos trata,
 mas ya la buelue a ver resplandeciente,
 Argos mi cuerpo, buelta celosia,
 la antiguedad de la sotana mia.

Angeles estrellados sin ser huebos,
 como si arastes lo que siembra un santo,
 y los trigos crecieron como pinos,
 pan falta para mi, dezid mancebos,
 porque he de ser, si el trigo creceys tanto
 sopen de los benditos Capuchinos,
 mas deuo a los pepinos,
 aunque me suelen dar chaz as corrietes,
 que al rastro de Madrid donde viuia
 arando todo el dia,
 los Angeles estàn resplandecientes,
 y en mi los aradores de mis manos,
 sembrando comezon, cogiendo granos.

O fuente que jamas tocan mis labios,
 siempre mis ojos, quando podre verte?
 mas nunca llegará tan dulce dia,
 o siglo de oro en quien se premian sabios,
 porque me espulgo al sol, porq̄ doy muerte
 a tanta natural infanteria,
 o Masa ingrata mia

celebra

Iusta Poetica,

celebra a Isidro, y dexate de cuentos,
y dile quando este sobre los trillos
memento de Burgillos,
que el te darà divinos alimentos,
que si la fuente aurifera apetezes,
las del prado te ofrecen los juezes.

Orava Isidro, y el celeste coro
arava con los bueyes, no se quantos,
que ay en Madrid mil Angeles con bueyes,
el campo alistas hecho cendal Moro,
con flores enredava sus pies santos,
contra el Invierno, y sus cladas leyes,
los meses, que aun los Reyes
se llegan a las altas chimeneas,
se vieron Primavera deleytosas,
coronadas de rosas
las labanderas y uan semideas
por la puente, que solo en el estio,
le sirve de corcoba al claro rio.

Dezia Isidro orando, Eterno Padre,
engrandezed esta famosa villa
que fundò el Griego, y q̄ habitava el Godo,
mirad señor, que es mi querida madre,
sea de España otava maravilla,

Del glorioso san Isidro:

64

dad sefo a sus Poetas de algun modo,
oyole Dios en todo,
y en esto no, pues nunca le han tenido,
la villa se aumentò, la villa es Corte,
que desde el Sur al Norte
se celebra su nombre esclarecido,
pero jamas Poeta, aunque mas bueno,
tuvo sin cascabel el caluatrueno.

Cayò la tarde en braços del Ocaso,
ya Febo desmayado en sangre, y oro,
quando Isidro merienda apercebia
en los manteles, que en el campo raso
dava la yerua al soberano coro,
de cebolla picada, y vaca fria
el salpicon olia,
quien fuera entonces Angel, y metiera,
que ellos hablando en Dios se descuydaran,
y el plato me dexaran,
que a los Angeles mismos traspusiera,
que quien contèpla en Dios, o mundo flaco,
ni se acuerda de vaca, ni de Vaco.

Cancion para la hambre que me abraza,
no me pidas que passe deste paso,
el sol se va al Ocaso,

los

*Los Angeles al cielo, Isidro a casa,
yo a pedir en Latin, pero no creo,
que mi desseo de comer alcance,
pues apenas me entienden en Romance.*

Puesto fin a las Canciones que acompañò la musica, y celebros el aplauso: al segundo combate se figurieron las orauas, composicion que auia elegido la inocencia con ricos premios, como dueño del sucesso de tan gran milagro. Asunto fertil, y digno de tales ingenios, descriuir zelos en la paciencia de vn hombre santo, y satisfacion tan alta en la castidad de vna muger inocente: porque si Tucia Romana virgen conagrada a Vesta, diosa de la castidad. Así Pamphilo.

Nec tibi virgineus Vesta pudica chorus.

Lleuò agua en vna criua desde el Tibre al tēplo, mas hizo la inocente Maria, en passar sobre su manto el río Xarama, pero quien con menos fantidad, y pureza tuuiera Fè tan grande? Temio Isidro, porque amaua, y porque sentia la ofensa de Dios, y la de su honra. Valerio dixo, que *optima fœmina (qua rariore est Phœnice) amari non potest, sine sollicitudinis amaritudine. & metus frequenter infortunij.* Todo resultò finalmente en mas confusion del demonio, autor desta mentria, y en mas gloria de la paz, y castidad

Del glorioso san Isidro: 85
de nuestros santos, porque, *quod falsum est, nihil est,*
l.eleganter, & qui reprobos.

TERCERO COMBATE.

DE DON GVILLEN DE
Castro.

OCTAVAS.

*De graue culpa en su inocente esposa,
Mal informado el labrador diuino,
Con manso enojo, y opinion dudosa
Libra el cuydado al norte del camino:
Pues aunque dio al honor pena zelosa,
Cuerda piedad a la passion preuino,
Por no hazer en su ofensa, la del cielo,
Furor zeloso, sino santo zelo.*

*A si lentos los passos, los pies muda,
A si cortos la quexa oprime el labio,
Y ansi en dar al dolor congoxa muda,
En huyr con respeto del agrauio:
En apurar como juez, la duda,
Y en vencer la ignorancia como sabio,
Le considero, aunque inferior esposo,
Otro Ioseph con ansias de zeloso.*

Iusta Poetica,

*Su consorte entre tanto, a quien no niega
Su luz el sol, que no consiente Ocaso,
Preuista passar quiere, quando llega
El afligido al contrapuesto paso:
Asi opuestos, y en medio de la vega,
Murmurando el cristal, atento al caso,
Parecio, que animando el lento brio,
Metia paz entre los dos el rio.*

*Ella cuya piedad no le consiente
Para su desengaño mas paciencia,
Disponiendo los pies a la corriente,
Y llevando en las manos la inocencia:
El manto por baxel, y por tridente,
La verdad que propone en la euidencia;
Tomò puerto en sus braços, y en su pecho
Le vio gloriosamente satisfecho.*

DE DON IVAN OSORIO DE
Zepeda.

OCTAVAS.

*Despues que Isidro recogio el tesoro,
Que los campos de estrellas coronados*

En

En trenças rubias, y en rrazimos de oro
 Presentan a los surcos fatigados:
 Busca a su esposa, y culpa su decoro,
 Por la ausencia que hizo de los prados,
 Y aquise ve el imperio de los zelos,
 Pues sujeta vassallos de los cielos.

Con queixas de su agrauio produzidas,
 El pinzel del amor su mal retrata
 En las playas que el sol ve guarnecidas
 Del cristal que en sus rayos se d'jata:
 Quando a las flores de coral vestidas,
 Dan passamanos de escarchada plata,
 Y al publicar zelosos sentimientos,
 Las aguas enfrenò, calmò los vientos.

Libre su esposa santa del engaño
 Que el coraçon de Isidro fatigaua,
 Afrentando al temor se opone al daño,
 Que el Tridente espumoso amenazaua:
 Porque Xarama diesse el desengaño,
 Y como su pureza veneraua,
 Besandole las plantas inocentes,
 Hizo carros de aljofar sus corrientes.

El leño de las bondas es su manto,

El Norte que le guia dos luzeros,
 El Timon que le rige el candor santo,
 Y sus virtudes son remos ligeros:
 Desengañado Isidro, nuevo espanto
 Solicitan los triunfos verdaderos,
 Ya esta Naue que imperando viene,
 Dulce puerto en sus brazos la preuiene.

DEL LICENCIADO IVAN PEREZ
 de Montaluan.

OCTAVAS.

Zeloso Isidro, aunque engañado mira
 Vna incierta verdad, y temeroso,
 Su esposa alaba, y el agrauio admira,
 Tanto, que apenas sabe estar zeloso:
 Tierno se queixa, y con amor suspira,
 Calla discreto, y teme sospechoso,
 Y entre zelos de honor, indiferente,
 Aun mismo tiempo duda lo que siente.

No sentir vn pesar fuera locura,
 Mas saberle sufrir toca a los sabios,
 Isidro assi, con santa compostura
 Sufre la pena, siente los agrauios:

Recela amante, y justo se asegura,
 Salenle las sospechas a los labios,
 y confessa sus zelos, quien dixera,
 Que zelos en vn cielo auer pudiera?

Viene a verle Maria, que Maria
 Como el pecho de Isidro consultaua,
 De mas cerca sus zelos aduertia,
 Ella miraua a Isidro, y el callaua,
 Ella con mudo enojo le reñia,
 Y el, sin que ella lo viesse, la miraua,
 El agua murmuraua sus enojos,
 Y los dos se llamauan con los ojos.

Hizo la santa puente de su manto
 (Alta satisfacion) y el casto esposo
 Casi quisiera dar licencia al llanto,
 Sino se detuiera vergonçoso:
 Llena a sus brazos con amor tan santo,
 Que pudo agradecerse el ser zeloso,
 Pues a no darle zelos su hermosura,
 Ni ella viera tal bien, ni el tal ventura.

DEL VYS DE BELMONTE.

OCTAVAS.

Enciende el pecho (con razon seguro)

La discordia feroz, turban los Zelos

La Fè mas limpia, y el amor mas puro,

Que el sol descubre, ni que ven los cielos:

Sombras del fuego (por villano obscuro)

A Isidro abrasan en conardes yelos,

Aunque al espejo de su rostro via

El tierno esposo el alma de Maria.

Ausente duda, y su desdicha abona,

Zelosa informacion, en Dios espera,

Abona la inocencia la persona,

Halla al delito informacion severa:

Maria, que los passos no perdona,

Rompe a Xarama la sublime esfera,

Que quien la auisa del dolor que el siente,

Del manto haze baxel, del agua puente.

Sobre las bondas entre blanca espuma,

Arroja el manto, y como Cisne hermoso,

Que corta el agua sin mojar la pluma,

Huella el puro cristal al seno undoso:

Quien

*Quiẽ ay que ofensas de su honor presume,
Si quando busca al engañado esposo,
Lleua el manto a los pies, si le agraviara,
No en los pies, en el rostro lo llenara?*

*Llega Maria, y satisfaze e muda
Su limpio honor, su candida inocencia,
De palabras retóricas desnuda,
Porque el mismo milagro es la eloquencia:
Pagale Isidro la zelosa duda,
En los desueles que engendró su ausencia,
Y entre assombros, y amor, da por despojos,
Bendiciones a Dios, llanto a los ojos.*

DE ANASTASIOPANTA LEON.

OCTAVAS.

*No la enterez a acuse de tu esposa
Diuino labrador torpe ofidia,
De siniestra ilusion, que como hermosa,
Es inocente Isidro tu Maria:
A la que te suspende assi dudosa,
Calumnia infame, o presuncion impia,
Credito niegue tu valor, que aun muda
En la imaginacion miente la duda.*

Miente, que en maravillas desatada,
 Te ofrece ya de Dios alta grandeza,
 La honestidad mayor aueriguada,
 Reconocida la mayor pureza:
 Atiende la defensa, pues sagrada,
 Que el mismo cielo obrò cõ estraneza,
 Y no lsidro tu honor, tu vista en tanto
 Su santa liuiandad dude en su manto.

Que de Maria esse cendal diuino,
 Siendo hilado baxel, texida naue,
 En el Xarama ignora cristalino,
 A humano aliento la porciõ de graue:
 Con este desengaño peregrino,
 Que sospecha en tu honor indigna caue?
 Tanto admirable en la razon perplexa,
 Que duda ya, que escrupulo te dexa?

Satisfacion te rinda prodigiosa,
 Lino que milagrosamente claro,
 De tanto rio la corriente ondosa,
 Ni padece subtil, ni bene raro:
 O como la inocencia de tu esposa
 Restituyò de Dios fauor no auaro,
 Su saber ignorandole infinito,
 Aun las primeras sombras al delito.

Del glorioso san Isidro.
DEL PRESENTADO FRAY GA-
briel Tellez.

69

OCTAVAS.

*Agricultor divino que apronecha,
Que acostas de vigilijs, y desvelos,
Quando esperays colmada la cosecha,
Sembreys amores si os tributan zelos,
Contra vos toca al arma la sospecha,
Que derribays Cherubes de los cielos?
Que brauos deuen ser para quien ama,
Zelos que se apacientan en Xarama.*

*Pero hasta en ellos os llamad dichoso
Isidro, pues que soys Alegoria
De aquel original santo, y zeloso,
Ioseph mejor de la mejor Maria:
Labrador fue del grano mysterioso,
Que en tierra virgen la paloma cria,
Labrador le imitays como en desvelos,
el zeloso inocente, y vos con zelos.*

*El desengaño os llama (casto dueño)
Satisfacion de vuestra ciega duda,
Angeles vuestra esposa, el rio sueño,*

Que

Iusta Poetica,

Que en confirmado amor sospechas muda,
Sobre Xarama aquesta vez risueño
Vestida la verdad, si antes desnuda,
Lenguas desmiente, y inocencias fragua,
La suya remitiendo a la del agua.

Regalos prevenid al recebilla,
Si el manto barca su inocencia aprueua,
Que el liquido cristal milagros brilla,
Laureala el honor, la Fe la lleua:
Dalda Isidro los brazos, que a la orilla
Engaños desuanece, amor renueua,
Pues satisfecho vos, y ella constante,
Si niño fue el amor, serà gigante.

DE ALONSO GERONIMO DE
Salas Barbadillo.

OCTAVAS.

La esposa del cultor, que coronaua
Los campos de Madrid, con siempre bellas
Espigas, que su Fe multiplicaua,
Dorando el sol sus rayas mas en ellas:
Que

Que en fertiles esquadras aumentava
 Al campo rubio honor, y a las estrellas
 Embidia tanta, que su impulso ciego,
 Lo que las quitò en luz, las puso en fuego.

Inspirada del cielo, que regia
 Las elecciones de sus plantas, viene
 Donde Xarama en su ribera fria
 Sus floridos aplausos la preuiene:
 Que a la ilusion que Isidro padecia,
 Satisfacion tan candida conuiene,
 Que aun la lengua del agua dulce, y bella,
 Con voces de cristal buelue por ella.

Haze barco del manto, y la corriente
 Sus yras serenando, el hombro aplica
 Al grato peso, y facil y obediente,
 Lisongero passaje sacrifica:
 Como arde Isidro en fuego (que el ardiente
 Zeloso horror por el se significa)
 De las aguas se ampara, o sabio intento;
 Vencer con elemento al elemento.

Ta en la opuesta ribera trasladada
 Responde Isidro con admiraciones,
 Y ella entonces humilde, y no agraviada;

Per.

Iusta Poetica,

Perfecciones aumenta a perfecciones,
La embidia pues vencida, y ultrajada
Se despenò otra vez con mas prisiones
Al fuego suyo, que en robusta llama,
Se enciende mas con ayre de la fama.

DE IVAN DE BEXARANO DE
Carabajal.

OCTAVAS.

Credito tiraniza infiel sospecha,
Al mas puro, al mas santo, al mas seguro
Amor, que desmintio en alada flecha
fuerça humana, fiel pecho, armado muro:
Credulo menos que deuoto estrecha,
Dudoso imaginar, recelo impuro,
Isidro santo, remitiendo al cielo,
Temor injusto de temido zelo.

Quando respectuoso el cristalino
Pielago de las hondas de Xarama,
A Sol mejor asseguro camino,
Si Oriente no de su divina llama,
Nube no artificiosa el peregrino,

Manto

Del glorioso san Isidro.

Manto se constituye, que derrama
A la noche mayor de sus temores,
Nuevo sol, mayor luz, rayos mejores.

Almas dudoso, almas enamorado
Muda satisfacion, disculpa muda,
Credito certifica autorizado
De las propias defensas de la duda:
En descanso mayor, mayor cuydado
La admiracion satisfatoria muda,
Pues a temor humano de la ofensa
Seguro santo, hallò santa defensa.

Zelos, que merecistes a los ojos
De vuestro ciego error milagro tanto,
Sin que dexasse de rendir despojos
A pensiones humanas, amor santo:
Ya el mundo no os reciba por enojos,
Bolued en regozijo vuestro llanto,
Pues llegò a merecer vuestra porfia,
En Isidro lugar, gloria en Maria.

Iusta Poetica,
DEL MAESTRO BVRGVILLOS.

OCTAVAS.

O fimeras de amor, credito enfermo,
Zelos, q̄ a vn Santo os atreueys demonios,
Dichoso quien no amò, dichoso el yermo,
No vieron vuestro mal Pablos, ni Antonios:
O zelos, o ilusiones, o estafermo,
Donde se rompen tantos testimonios,
Mas si es di amãte lo que en otros vidro,
Demonios, zelos, que quereys a Isidro?

Reuela su zelosa fantasia
El cielo a su muger de honesta fama,
Parte a Xarama y viendole Maria,
El manto arroja al Toro de Xarama:
Con lagrimas Isidro de alegria,
Mata en el alma la zelosa llama,
Viendo (satisfacion maravillosa)
Bolatin de las aguas a su esposa.

Tencas Nereas, y Nayades Truchas
Saltan al rededor, las Ninfas Ranas
Mueuen la voz, y en amorosas luchas
Le besan las xeruillas soberanas:

De

Del glorioso san Isidro.

72

De su divina luz se argentan muchas
Jugando cañas, por espumas canas,
Marlotas de ouas, palos por ginetes,
Y de cascarras de huanas los bonetes.

De roxos camarones conduxidos,
Diez carros fabricaron caracoles,
De siēpre agnados berros guarnecidos,
Por el Alua q̄ andaua entre las coles,
Y en quadrillas tãbien barbos vestidos
De flores, de diuersos tornasoles,
Haziendoles el son pardas cigarras,
Baylanã la Chacona en las pizarras.

Desembarcan del manto los benditos
Pies, a mayores creditos capazes,
Huyendo a los Poeticos distritos
La embidia con su cara de dos hazes,
Saltan los pezes, que quisieran fritos
Ser de esta guerra, aunque erã pezes, pazes,
Amor entre los braços resucita,
El se buelue a Madrid, y ella a su Ermita.

Tengo por sin duda, que no han hallado los ingenios que professan versos, sugeto en Santo, como el deste labrador Angelico: porque en el se hallã los mas luzidos para la poësia, que puede inuentar la imaginacion, campos, trigos, arados, flores, rios, fuẽtes, Primavera, Inuiernos, Estios, zelos, amores, Angeles, y otras partes tan a proposito de los Bucolicos en los successos de su misteriosa vida, que parece que cõbidan a escriuir: ni ay hombre que no acierte en lo que escriue. Ahora ofrece la Aurora su pintura en este combate, que aunque no fuera tan hermosa, ya se le deuia por lo que fauorece los ingenios. *Aurora gratissima Musis:* y a las ciẽcias, por aquel lugar de Salomon, hablando de la sabiduria. *Et qui mane vigilant ad me, inuenient me.* Ella es el principio de todos los humanos exercicios.

Aurora (dixo Virgilio en el vndecimo de la Eneyda) *interea miseris mortalibus almam extulerat lucem, referens opera, atque labores.* Que Poeta Latino no se esmerò en pintarla, q̃ bien Lucrecio, Ouidio, Silio, Estacio, y Seneca, veamos como la descriuen, y adornan nuestros Castellanos, mientras el santo Ildro se oluida de yr al campo, en la Capilla de la Almudena, imagen hermosissima, y antigua deuocion desta insigne villa.

TERCERO COMBATE.

DEL DOCTOR MIRA DE
Amesqua, Capellan de su Alteza.

DE CIMAS.

Quando el auge nerosa,
De purpura coronada
Llama al Sol con voz sagrada
A su deidad luminosa,
Y despierta el Alua hermosa,
Que entre llorar y reir,
Como nace a competir
Con las imagenes bellas,
Sepulta abismos de estrellas
En tumulos de Safir.

Quando las ondas navega
Del ayre en baxel de plata,
Hojas de rubi desata,
Plumas de jazmin despliega,
Isidro al ocio se niega:
Vase a orar, y siempre es hora
De arar los campos de Flora,
(No detuvo el Sol, mas fue

Catolico Iosue
 Dele splendor de la Aurora.)

Va a saludar la que espira
 Luz a Mantua, Alua, y estrella,
 Y un Coro que està con ella
 Angelico se retira,
 Y el permuta (quando admira
 Los milagros del cinzel)
 Su ministerio fiel,
 Con los espiritus bellos,
 La tierra niuelan ellos,
 Y guarda la imagen el.

Eleuado a la armonia,
 Que a su pan el cielo ofrece,
 Lloro Isidro, y assi crece
 El Crepusculo ael dia,
 Que el Alua con osadia
 Lagrimas llega a coger,
 Que aumenten su rosicler,
 Porque el Sol que lineas dora
 No sale, mientras la Aurora
 Tiene perlas que verter.

Del glorioso san Isidro:
DE DON ANTONIO DE
Lugo y Ribera.

74

DECIMAS.

A La noche espacios dora
El Alua, alegre madruga,
Y entre Nacares enjuga
Los aljofares que llora,
Que de Isidro (a quien adora)
Por besar los pies las huellas,
Anticipa luzes bellas,
Y variando colores
Despierta en el campo flores
Aduerme en el cielo estrellas.

Pobre lecho, y sueño breue,
Solicito Isidro dexa
Y suspendiendo la rexa
El pie santo al templo mueue
De aquella Aurora, a quien deue
El mundo, Sol, Lilio, Rosa
(Pues en su seno reposa)
Que solo piensa que es dia,
Quando a la tiniebla fria
Sucede su vista hermosa.

Adora a Ceres diuina

El labrador soberano,
 Y tan profundo, que en vano
 Arde el campo, el Sol camina,
 O suspension peregrina!
 O celestial Labrador!
 Que aspira a fruto mejor,
 Pues olvidado del suelo
 Rompe el ayre, labra el cielo
 Con fee, esperanza, y amor.

Mas que mucho que de Adan
 No siga el comun exemplo,
 Si le ministra en su templo,
 Luz, la Aurora, Ceres pan?
 Quando en victima le dan,
 El en victima se ofrece,
 Mengua el dia, su amor crece,
 Y su tardança no admira,
 Que como al Oriente mira,
 Piensa que siempre amanece.

Del glorioso san Isidro.
DE DON IVAN DE BRI-
uiesca y Auila.

75

DECIMAS.

VN nuevo Arturo Español
Sale a arar de noche el suelo,
Presume su Norte el ciclo,
Y llama sin tiempo al Sol,
Amanece, aunque el farol,
Que a Isidro al arado guia,
Quanto viue, alienta, y cria,
Y entre arreboles de fee,
Reserua lo que no vee
Con toda la luz del dia.

Apenas en la Almudena
Vee a su Sol Sacramentado,
Quando en su amor arrobado
De si mismo se enagena,
Mas este arrobo condena
Del sacro Isidro la accion,
Pues concluye la razon,
Que su deuocion es vicio,
Porque si oluida su oficio
Es vicio la deuocion.

No es vicio, pues libertad
 Para olvidar le faltò,
 Que su memoria robò
 Quien robò su voluntad,
 Ni olvida en riguridad
 Su oficio, quien alma y vida
 Pone en la prenda querida,
 Antes por ley amorosa,
 Si se acuerda de otra cosa,
 De lo que deve se olvida.

Como al amante transforma:
 En el amado el amor,
 El amante Labrador
 De Dios recibió la forma,
 Y así transformado informa,
 Que no deve arar tal día,
 Que si en buena Teología,
 No vea Dios sacramentado,
 Tampoco en Dios transformado.
 Vio Isidro que amanecía.

Del glorioso san Isidro.
DE DON ANTONIO DE
Mendoza, a su deuocion.

76

DE C I M A S.

Festiuu, tierna, amorosa,
Fuentez, illa al Sol recuerde,
Mal dormida, entre la verde
Florida margen hermosa
En purpura, en nieue, en rosa,
Los ya vulgares Albores
Perlas finjan, mientan flores,
Imiten Coros suaues
Los mas bellos de las aues
Dulcissimos Ruisenores.

Que Isidro madruga agora,
No al Alua de flores bellas
Madre, sino a la de estrellas
Virgen Coronada Aurora,
El Sol ya quexoso en Flora
Le llama, el Alua Maria
Le detiene, en armonia
De oraciones le haze salua,
Y los ojos en el Alua
Niega las manos al dia.

K 4

Que

Que madruga. no parece
Si a la oracion se levanta,
Mas para Isidro en luz tanta,
A la oracion amanece,
Al dichoso Campo, ofrece
Cuydado mas soberano
Supliendo (porque ya en vano
Le acusen falsas verdades)
Fatigas de dos deidades
A los ocios de vna mano.

Oluidado en tanta gloria,
Y solo en Dios escondido,
Los aciertos de su oluido
Son embidia a la memoria,
Que a la primera vitoria
Del sueño, el santo desuelo
Tremola, y su heroyco zelo,
Que aun en descuydos no yerra,
Ser a fin labra la tierra,
Labrador cultiva el cielo.

DE

Del glorioso san Isidro.

77

DE DON MARTIN

de Urbinao

DECIMAS.

Quando de la noche el velo
Borda de plata la Aurora,
De vn rasgo campos colora,
Y estrellas cubre en el cielo,
Lo que aprisionò su yelo,
Desata ardiente arrebol,
Que en Orizonte Español,
Rompiendo nuues de vidro
Salio el Sol, y salio Isidro
A competir con el Sol.

Pone sus bueyes, y pone
En ellos su fiel arado,
Por los campos que ha rayado,
De lo que lleva dispone,
La fiera a sus pies compone,
El aue su canto ofrece,
Toda planta reuerdece,
Arroyos saltan, de modo
Que a Isidro saluda todo,
Quando a todos amanece.

Con-

Iusta Poetica,

Conduzese a la ribera,
Y al passar con regozijo
Por la Virgen, cuyo hijo
Vencio la culpa primera,
Bueyes dexa y simencera,
Entra con ayrosa planta
Alcander de la mas santa
Maria de la Almukena,
Y al Aue de gracia plena
Postrado, mas se leuanta.

En Missa Pasqual orando,
Se oluida de la batalla,
Y vn Angel por el se halla
Con Almançor peleando,
Orad Isidro, que arando
Estan Angeles por vos,
Quando huelgan bueyes dos,
Por vos se dixo sin duda:
Mas haze el que Dios ayuda,
Que el que madruga sin Dios.

DE

DE FRANCISCO FRAN-
cia y Acosta.

DECIMAS.

Ligeras para anegar
 Su bien nacido desuelo,
 Huyen las luzes del cielo
 A los cristales del mar:
 Así apuestan a volar
 Las sombras con las estrellas,
 Las sombras, porque sin ellas
 Queden las tierras hermosas,
 Las estrellas temerosas,
 Que Isidro ha de escurecellas.

Flores con tal propiedad,
 La Alua en Oriente fingia,
 Que la ficcion parecia
 Mas verdad, que la verdad,
 Por aplaudir la deidad
 Del humano Serafin,
 Con tanta rosa, y jazmin
 Estaba afrentando a Flora,
 Que es un Abril el Aurora,
 Y el Orizonte un jardin.

Los músicos voladores

Mostrando están, que mas ricos
 Son de armonia sus picos,
 Que sus plumas de colores:
 Mas en vano los cantores
 Forman Capilla sonora,
 Que el Labrador que atesora
 Virtuosa maravilla,
 Goza mas dulce Capilla,
 Y de mas hermosa Aurora.

Es al amante el ausencia

Tirana de su sosiego,
 Que está sin su esfera el fuego,
 Y es inquietud la violencia,
 Tiene Isidro en la presencia
 De Dios su tranquilidad,
 Y de la agena heredad
 No se acuerda en tanta gloria,
 que siempre va la memoria
 Siguiendo a la voluntad.

DEL

Del glorioso san Isidro.
DEL DOCTOR PELAYO

79

Rafura.

DECIMAS.

P Auorida del Reproche,
Que temia del albor
Con abinco acuziador,
Parte acuziada la noche,
Maguer, que en carreta, ò coche,
La Aurora non se veia,
Los gallos con loçania,
En voz fuerte, y entonada
Anunciauan la alborada
Del ya venidero dia.

Linda ademas, y loçana
Su cara nos demostrò
El Aurora, que se irguio,
Para traer la mañana
Su verdor (en yuso) ufana,
La campiña en vista tal,
Non pone mientes en al,
Que a tender su faz hermosa,
Y ella de agua aljofarosa
Le gaudujaua el brial.

Las

Las auezillas brincando

Por en medio los verdores,
 Feridas del mal de amores
 Trobas le estauan cantando,
 Su contento semejando,
 Yazen fontanas risueñas,
 Placenteras, è halagueñas,
 El rio da refrigerio,
 Porque ha inuentado salterio
 Con el ferir de las peñas.

Entuences, Isidro, vos,

Ya del vnesso lecho erguido
 Vays a parecer polido
 A la que ha parido a Dios,
 A mi ver vn hora è dos
 Os rapays oyendo Misa,
 Si faz eys deuda precissa
 Esta a que vos acuziays,
 E primero la pagays
 Maguer que el amo os de prissa.

Del glorioso san Isidro.
DEL PRESENTADO FRAY
Gabriel Tellez.

80

DECIMAS.

Mientras al Alua de Dios
Suspense Isidro haz eys salua,
Estrellas despeja el Alua,
Y oluida a Menon por vos:
Pero viendoos a los dos,
Vos Luzero, y ella Aurora,
Perlas rie, que no llora:
Mas no mentirè si digo,
Que esta vez derramò trigo,
Por ser con vos labradora.

Puesto que el Solla da prisa,
Por vos se detiene Santo,
Y en vuestro deuoto llanto,
Quando os vee llora de risa:
Las aguzenas que pisa
Os da apazible, y serena,
Musica alada os ordena
Mientras que vos mas suaua,
Aue soys cantando el Aue
Al Aue de la Almudena.

Para

Para el curso presuroso,
 Que en purpureos globos gira,
 Imitandoos quando os mira
 Descuydado cuydadofo:
 Medra con vuestro reposo
 La hazienda de vuestro Iban,
 Quando queexas de vos dan,
 Que para sus grangerias
 Vos sembrays Ave Marias,
 Y el despues las logra en pan.

La Aurora que vee baxar
 Del cielo, Ifidro, por vos,
 Las huebras de dos en dos,
 Con ellas quisiera ar ar,
 Mas si es su oficio alentar
 Rosas, que el campo aprouecha,
 Siembre flores satisfecha,
 Y sembrad vos oraciones,
 Que al colmar de los montones,
 Fertil tendreys la cosecha.

DE

DE FRANCISCO DE QVINTANA.

DECIMAS.

Quando entre celages roxos
 La precursora del dia,
 Apuros rayos que embia
 Cierra a la noche los ojos,
 Halla, que lloraua enojos
 De embidia, su obscuro manto,
 Mas puede en el Alua tanto
 Ver en las flores agranios,
 Que haze a costa de sus labios
 Sus perlas lo que fue llanto.

Da a los montes luz primera,
 Y ocultase al valle umbroso
 (Que aun el Alua al poderoso
 Gusta de ser lisongera:)
 Abre (porque al sol espera)
 El mar con purpureas llaves,
 Corren los vientos suaues,
 Pierde el campo sus congojas,
 Y hazen mudança las hojas
 Al son que cantan las aues.

L Los

Los arroyuelos que enseñan
 A dar feudo murmurando,
 Por yrse della burlando
 Destizan, y se despeñan,
 De su cristal parte empeñan,
 Por verse della mas lexos,
 Y no seruir la de espejos,
 Mas al correr tan aprisa,
 Ella les mira con risa,
 Y ellos la tiran reflejos.

Entonces pues cuydadofo
 Para verla, madrugaua
 Isidro Santo, y dexaua
 El necessario reposo,
 Entraua en el milagrofo
 Templo, que oy al Almudena
 Venera de gracia llena,
 Mas de aquella se olvidaua;
 Porque en este cielo hallaua
 Mejor Alua, aunque morena.

DE

DE DON PEDRO CALDERON.

DECIMAS.

Ya el trono de luz regia
 El luminoso farol,
 El fenix del cielo, el Sol,
 Cuya edad es solo vn dia,
 Ya desde la tumba fria
 En su fuego buelue a ser
 Oy, lo mismo que era ayer,
 Que si en todo es de sentir
 Que nace para morir,
 El muere para nacer.

Veloz la vida se quita,
 Con que mas gloria se adquiere,
 Pues quando en el agua muere,
 En el fuego resucita,
 Las aues, a quien incita
 La luz de sus resplandores,
 Cantando dulces amores,
 Eran con belleza suma,
 Al campo flores de pluma,
 Quando al viento aues de flores.

Entre las rosas cantauan,

Y el Aura que las mouia,

Solamente conocia

Por aues las que bolauan,

Todas a Isidro esperauan,

Quando el labrador dichoso

Se quedaua perezoso

De su trabajo olvidado,

Quien vio vicioso al cuydado,

Y al descuydo virtuoso?

Antes de labrar el suelo

(O tardança de amor llena)

En la Virgen de Almudena

Labrau primero el cielo,

Y como su santo zelo

En el sol le suspendia,

De la celestial Maria

Diuertido, no pensaua

Como siempre al sol miraua,

Que pudo passarse el dia.

DE ALONSO SALAS BAR-
badillo.

DECIMAS.

Ya en el jardin del Oriente,
 Que purpureo se veia,
 Rosa del cielo nacia
 La Aurora resplandeciente,
 La cristalina corriente
 De las aguas, que brillaua,
 A su luz la festejaua
 Con risueña perfeccion,
 Tal, que ser emulacion,
 Mas que no aplauso mostraua.

Espirando el viento olores
 Las hojas haz e instrumento,
 Que son con su movimiento
 Vnos parleros verdores,
 Y con voces, y colores
 Las aues de las riberas,
 Ciudadanas lisongeras
 Del viento lasciuo, y blando,
 Ya son Sirenas cantando,
 Ya bolando Primavera.

3
Justa Poetica,
Quando a los campos salia
de Madrid, su agricultor
Isidro, a quien el amor
Mejor labrança ofrecia,
Que la Fè que le assistia
de la Missa le previene,
Porque sembrar le conuiene
Del alma el campo primero,
De aquel trigo verdadero,
Que a los Angeles mantiene.

Que en la Capilla sagrada
De la celestial Señora
De la Almodena, la Aurora
De eterna luz coronada,
Oye, y ve, representada
De Dios la accion mas luzida,
Y su alma suspendida
En tan ameno vergel,
Por ser jardinero en el,
De ser labrador se olvida.

DEL

Del glorioso san Isidro.
DEL LICENCIADO LESMES
Diaz de Calahorra.

84

DECIMAS.

La noche dando bofrezos

*Doblaua el negro capuz,
Porque viene a dar su luz,
El Alua con esperezos,
Cornetas de sus pesquezos,
Hazian las auezillas,
Cantando estan figuidillas
Sobre murtas, y arrayanes,
Filomenas, Florianes,
Y Tereos, Abubillas.*

La ocupacion del gaxnate

*Suspendia el lobo audaz,
Y el Aguila perspicaz
A sus relieues se abate,
En vez de hermoso azafate,
Flora su copia ha colmado
De flores, que ha presentado
Al Alua, y don tan precioso,
En cabeza de su esposo
Quiere que este vinculado.*

Justa Poetica,

Su deuda quiere pagar
La Aurora, por no deuer,
Y aunque no sabe coser
Los campos quiere bordar,
Del cantueso al azahar,
No ay flor baxa, o estimada
Que se le quede olvidada,
Y hasta la grama, y tomillos
Del pomo de sus carrillos
Alcançaron roziada.

Murmuran con falsa risa
(Dilatando sus corrientes
Por estos valles) las fuentes
De ver el Alua en camisa,
Vos Isidro oyendo Misa
Al Alua de mas primores,
Le dezis finos amores,
Trocando (en su confiança)
Oluidos de la labrança,
Por acuerdos de fauores.

Este papel de Lefines Diaz de Calahorra me ha dado ocasion , assi con el nombre supuesto , como con la malicia , de responder breuemente a la objecion Tacita, que haze a la ley vltima del cartel, que dize.

Quien no escriuiere en lengua puramente Castellana, no se admite. Pues el dueño destas Decimas escriuió en lengua antigua , para dar a entender, que aquella era la pura lengua de Castilla: aduertta pues con los de mas que lo sienten assi , que yo no tengo por lengua pura Castellana la de la Coronica, y Leyes, ni la que tienen los versos del señor Rey don Alfonso, a la imagen de los Reyes de Seuilla , que cita Argote, sino aquella lengua, que con toda perfeccion de su Gramatica , hablan los hombres , que que dexádo su aspereza, v san la facil hermosura de que está adornada , y de q̄ el señor Doctor Gregorio Lopez Madera , del Consejo de su Magestad, con tanta diligencia , y estudio haze memoria. Hablar puramente Castellano , es vsar aquellas locuciones, y terminos que sufre su dialero, y no con quatro frasis andar toda su poesia al torno , diciendo siempre vna misma cosa , con que parecen Papagayos de su inuentor, o que se prestan los vnos a los otros las mismas palabras : ingenuamente lo digo, señores, sin malicia, sin arrogancia, sin ambicion,

cion, sino con toda humildad, y rendimiento. No queriendo que la Poesia no tenga adorno, pues dixen en el papel impresso, que no se vffasse de voces baxas: pero que se leuantasse la sentençia en lengua puramente Castellana, a vna locucion heroyca: y pues no es tiempo de cansar con exemplos, permitanme los que saben que se puede fiar del Tasso (hombre en la lengua Griega, y Latina tan eminente) este parecer suyo en su discurso del Poema heroyco.

Ma per risoluer questo dubbio con le parole usate de Aristotele, nella Rethorica, io dirò che la virtu della elocutione è che sia chiara, perchè se ella fosse obscura non farebbe il suo officio, ma non dee esser humile ne piu gonfia, che non conuiene.

Esto es lo que siempre he dicho, que sea clara, y no obscura, pero no humilde, ni hinchada, como aqui dize el Tasso, por opinion de Aristoteles: mas oxala que este solo fuera el daño, pues por leuantar el estylo a locuciones altas, escriuen desatinos barbaros, quedando sus composiciones sin dulçura, y sentençia, sin cuerpo, y alma, dando a beuer penado a los hombres doctos, confusion, y desconfiança a los ignorantes. Yo confieso que lo soy, pero no tanto, que como a Indio me engañen con cuentas azules, y cascabeles de açofar,
que

que es lo mismo q̄ esta nueva Poesia, *Colares, Yruy-
do*, y cierto que he sabido de hombres doctos, que
llevaran en paciencia la ofensa de nuestra lengua,
si hallaran diferencia en sus escritos: pero como he
dicho, es tan miserable este linaje fantastico, que
no tiene todo su Dicionario quinze voces, llaman-
se *Cisnes*, y a nosotros, *Palustres Aves*, *Turba lega*
que ignora el estilo Athico, y la erudicion Roma-
na, perdonesse a muchos años, proposicion tan
fuera de proposito, para enseñar a escriuir la len-
gua Castellana, en que fueron tan eminentes Fray
Luys de Leon, el Padre Ribade Neyra, el diuino
Mariana, Fray Agustin de Auila, y otros: pero
pues son proximos, roguemos a Dios que
mueran con su lengua.

(. ? .)



28
Iusta Poetica,
DE DON MIGUEL VENEGAS
de Granada, son notables.

DE CIMAS.

*La mañana celestial
De Paraiso arrebol,
A Isidro le ofrece el Sol
En el Aurora imperial,
El Alua en luz de cristal
Del Almudena del cielo,
Corriendo el glorioso velo
A Isidro le despertò,
Y a su casa le llamó
Con la mañana del suelo.*

*Febo en sombras de sus huellas
Apresurava su coche,
Con luz agotò la noche
Retirando las estrellas,
Madrid con luzes tan bellas
De Almudena en su Capilla,
Derramava maravilla,
Que al labrador le llamava
A Misa, que le esperava,
Siendo el Sol la campanilla.*

Del glorioso san Isidro.

87

El que labrò los fulgores
Con surcos de eterna palma,
A la intacta entrega el alma,
Con sus candidos amores
Oyò Missa en sus faouores,
Despues en contemplacion
Consagrò su coracon,
Adorando su belleza,
Y en extasis de riqueza
Dilataua su oracion.

Bien puedes estar sin pena
Suspendido del arado,
Si està tan bien ocupado
Con la luz del Almudena,
Si en sus cielos se encadena
La voluntad tan concisa,
Hurtando del sol la rifa
En el trono del Altar,
No es mucho dexes de arar
Gozando gloria en la Misa.

DE

DE DON ALONSO DEL CASTILLO SOLORÇANO.

DECIMAS.

Ya los confusos cauallos
 Trasmontando van el coche,
 En que presidiò la noche,
 Y ella al mar parte a bañallos,
 Ya los vozingleros gallos
 Dizen, que la eburnea puerta,
 Oriental se muestra abierta,
 Y buyendo ancianos enojos,
 Luz restituye a sus ojos
 El Alua que ya despierta.

Sale pues la blanca Aurora
 Entre candidas vengalas,
 Y ostentando alegres galas
 A las aves enamora,
 Danle musica sonora
 En diferentes motetes,
 En tanto que en los tapetes
 De aquestos valles opimos,
 Siembra aljofar a razimos,
 Y perlas a ramilletes.

Cada fuente en su caudal

Su armonia ofrece grata,

Con cuerdas de undosa plata

En citaras de cristal,

Concentos en su raudal

Mançanares claro, y frio,

Forma en vagaroso brio,

Los campos oyen atentos,

Concordes los instrumentos

Con el organo del rio.

Al fin Alua tus primores

Celebran con alboroco,

Cantos, fiestas, risa, goço

De aues, plantas, fuentes, flores,

Con regozijos mayores,

Nuestro Isidro en su oracion

Alua de mas perfeccion,

Tan suspenso en vos se agrada,

Que suspende la aguijada,

Y aguija la suspension.

DEL

DEL MAESTRO BURGVILLOS.

DECIMAS.

Quando el moço del camino
 Echa cenada a las mulas,
 Y los ladrones con bulas
 Aguan la leche, y el vino,
 Quando el cesto lechuguino
 Preuienen las verduleras,
 Los pollos las gallineras,
 Bostezan los ganapanes,
 Y los barbados galanes
 Se encaxan las vigoteras.

Quando la dama afeytada
 Gamuz a verde parece,
 El caluo cauelleraze,
 Y llora la mal casada,
 Da la primera estocada
 El pastelero valiente
 Al horno, que tiene enfrente,
 Que todo dene de ser,
 Que comiença a amanecer
 En Madrid, y en el Oriente.

Sale el carro de la villa

Con su Auriga pecinosa,

A conducir la olorosa

Transformacion amarilla,

La mula el Medico en silla,

Da la purga el boticario,

Pregonase el letuario,

Huele a tozino el bodego,

Canta el gallo, reza el ciego,

Sube el frayle al campanario.

Quando responden los grillos,

A Alcaydes, y carceleros,

Tamanece sin dineros

El miserable burguillos,

Los arados, y los trillos

En Verano, y en Inuierno,

Isidro dexa al gouierno

De los Angeles de Dios,

Y estan se hablando los dos,

Como un suegro con su yerno.

Los bueyes viendo el Aurora,

Por Isidro preguntauan,

Que en aquella edad hablauã,

Y tambien hablan agora:

Iusta Poetica.

*El en tanto a la Señora
De la Almudena dezia
Lo que sin saber sabia,
Y para mas contemplar,
Adrede dexaua arar
Los Angeles todo el dia.*

Queriendo poner el cuerpo del glorioso Protomartir san Esteuan (traydo de Ierusalen a Constantinopla, imperando Theodosio, y desta ciudad a la de Roma, siendo Pontifice Pelagio) en el sepulcro del Athleta diuino san Laurencio, se desuio el Santo para dar lugar al huesped, por donde fue llamado el Cortes Español. Afsi Agora nuestro Isidro, viendo q̄ viene el Patriarca san Ignacio de Loyola, a su fiesta, parece que se desuia, y da lugar a sus alabanzas, retirandose el de las que le deuamos en todos los combates desta Iusta. O cortès Labrador! pero como no lo auia de ser, quien ha sido tantos años Cortesano en la del cielo, y en la del Rey de España, y mas para huesped que tambien lo merece, que si san Agustin escriuio los milagros de las reliquias de san Esteuan en su Ciudad de Dios, alcançando esta edad, pudiera hōrar las suyas. Afsi los santos celebrā a los santos. El Extasis en q̄ estuuó este bēdito fundador de Religion, que ha cubierto los vltimos

terminòs de la tierra, y tanta parte del cielo, fue
assumpto de vn Soneto, breue poema para mate-
ria tan alta: pero del mayor lugar en la Poesia por
su excelencia, de que nace que aya tan pocos en la
perfecion que piden, causa porque admiro tanto
los de Garcilaso y Herrera, los que se pudieron es-
coger de muchos que se dedicaron al propuesto su-
jeto, por los premios que les propuso aquella exce-
lente virtud, que tanto resplandecio en el, y que
san Agustín llamò alma de las letras, virtud de la
profecia, salud de los Sacramentos, fruto de la Fé,
estabilidad de la ciencia, riqueza de los pobres,
y vida de los que mueren.

Son estos.



M 2

QVAR-

QUARTO COMBATE.

DEL LICENCIADO FRAN-
cisco de Quintana.

SONETO.

LExos de si, de sentimiento ausente,
Cerca de Dios, al mismo Dios unido,
Ausente, porque ageno de sentido,
Y unido por tener a Dios presente.
Absorto en glorias, que insensible siente,
Falto al discurso, si de amor vencido,
Dudando el propio bien que ha recebido,
Confuso Ignacio, a lo que ignora asiente.
Contempla, advierte, estima, atiende, adora,
Suma deidad, poder, bondad, alteza,
Poco percibe, y mucho se suspende.
Veese ignorante, y sabio se mejora,
Porque en el ser de Dios, en su grandeza,
Solo, el que ignora mas, mas comprehende.

DEL LICENCIADO FELIPE

Bernardo del Castillo.

SONETO.

DE inmensa caridad, de amor procede
El extasis que a Ignacio le dilata,
Mientras en siete circulos de plata
El sol mas resplandores le concede,
Asciende a Dios, que es todo lo que puede,
Y Dios con el diuinidades trata,
Que en santa humanidad Dios se retrata,
Y en Ignacio, aunque humano glorias cede.
Esto es estar Ignacio arrebatado,
A questo extasis es, gozar del cielo,
En carne humana espiritu endiosado.
Si el alma en fuego, el cuerpo ardiendo en yelo,
Asi el diuino Ignacio transformado
En Dios se vio corriendo a Dios el velo.

DE FRANCISCO DE FRAN-
cia y Acofta.

SONETO.

SEdientos de celestes Hierarquias,
(Vino golfo de llamas superiores)

Insta Poetica,

Esperar no pudieron tus ardores
El termino fatal que apetecias.
En ti mismo ascendiendo, ò nuevo Elias
(En ti carro triunfal de mas fulgores)
Aguila en mas luzientes resplandores,
Muchos soles veuiste en pocos dias.
Aprendiendo las lumbres que suspendes,
Por engañar la sed con la memoria,
Tu te restituiсте a ti, y al suelo.
Para mas alta eleuacion decientes,
Porque tanto mayor será la gloria,
Quanto mas tarde te corone el cielo.

DE VICENTE GARTE.

SONETO.

A Mor de incendio santo conduxido,
Finezas en Ignacio acreditaua,
Que a la tierra las huellas defraudaua,
Como seguir queriendo su sentido.
De agrados el espiritu impedido,
Serenidades puras contemplaua,
De cuya luz, que ardor exageraua,
Siete vezes el Sol huyò corrido.

No admite menos lustre la osadía,
 Que acierta a Dios el pecho, que el diuino
 Poder, que el mismo su destreza guía.
 Y así con traça y proceder diuino,
 Haciendo del fauor la cortesía
 Ignacio y Dios partieron el camino.

DE FRAY DOMINGO DE
 Ochoa.

SONETO.

Executa de amor la actiua llama,
 Sin terminos, sin plazos, sin esperas,
 Que sujetos amados son esferas,
 Que a gozarlas el mismo afecto llama.
 Ama el esposo Ignacio, y porque ama
 Con superiores, y efectiua veras
 Menos que con presencias verdaderas,
 El fuego no fosiiega, que le inflama.
 Salga pues en oluido venturoso,
 Del sentido exterior al que concierta
 Otro mas superior, y misterioso.
 Goze siete dias dulce puerta,

*Por donde mira en gozo luminoso
Gloria, no en possession, en prenda cierta.*

DE MANVEL PONZE.

SONETO.

V Na Aurora, esplendor de siete Auroras,
 Tu cuerpo fue sepulcro a sus acciones,
 En quanto ilustra el alma las regiones,
 Que viuen sin ofensa de las horas.
 Muerto a la vida, el termino mejoras,
 Pues con enternezidas suspensiones,
 En abismo de luzes, te dispones
 Glorias, que en inmortal seno atesoras.
 A suprema deidad el alma vnida,
 En si anticipa el premio suspendido
 De su diuino amor sacra violencia.
 Boluiste a los umbrales de la vida,
 Porque el Orbe a tu exemplo reduzido
 En mas grados de Dios bebas su essencia.

DEL

DEL PRESENTADO FRAY
Geronimo Velez.

SONETO.

*Siete Soles, un rayo a tanta gloria,
Ignacio, cuya ley el Orbe espera,
En el Sinay supremo reueruera
Con Luz diuina a la mortal notoria.
Entre las armas goza la vitoria,
Y resplandores de la inmensa esfera
Liba, en Tabor eterno, que venera
Rendida a suspensiones la memoria.
En la de Dios, su fabrica sublime
Consulta, obras, quietud (idea clara
Del ocio santo, y de la accion) medita.
Y en su pecho, no en marmoles, imprime
Tablas de ley, que lo mortal repara,
Y en Dios vio confirmada, antes q̄ escrita.*

DE FRAY DIEGO DE
San Miguel.

SONETO.

*EN agua crassa el fuego conuertido,
Que del cielo al altar ania baxado,*

Seten-

Iusta Poetica;

Setenta años en ella sepultado
Estuuo, sino muerto, amortecido.
Despues sobre la víctima vertido,
Como de muerte al fin resucitado,
Generoso abrasandola, ha pagado
Al cielo quanto al cielo huuo deuido.
Sagrado Ignacio, fuego fuiste, y fuego,
Que poderse ocultar por siete dias
Mayor prodigio fue, que aquel portento.
Muerto al mundo en las altas Hierarquias,
Refinando tus llamas buelues luego,
Quanto mas detenido, mas violento,
Y al alto firmamento
En víctimas le pagas sacras quantos
Incendios deues a su incendio santos.

DE FRAY ANTONIO GVAL.

SONETO.

Contra Luzbel, de tu valor medroso
Prueuas apenas el azero santo,
Honor del cielo, del infierno espanto,
En nueuo Marte Ignacio valeroso.
En dulce quando paz gozas dichoso,
(Diuina luz beuiendo) sacrosanto
Del sumo bien aßomo, Phebo en tanto

Que

Que forma siete circulos lustroso.

Nuevo fauor, a quien no admira el verte

De la batalla a la señal primera

(Deuida al vencedor) gozar la gloria?

Si el ennestir te premia dessa suerte,

Dinos, ò tu que pisas ya la esfera!

El cielo que te dio por la vitoria?

DE GONZALO DE

Ayala.

SONETO.

Impetu superior, amor ardiente;

De Ignacio solicitam el desseo

Pendiente de Iesus, dichoso empleo;

Vnido al bien que admira ya presente.

A los diuinos rayos de su Oriente

Humilde buela, para mas trofeo,

Y en total suspension, dulce recreo,

Luz sobrenatural el alma siente.

Siete dias, Ignacio, el cuerpo en calma,

Y el alma heroycamente entretenida,

De amores muere, por amores viue.

Despierta con Iesus en cuerpo y alma,

Por-

Iusta Poetica,
*Porque en cuerpo, y en alma nueva vida,
Ignacio a un tiempo de Iesus recibe.*

DE DON ALONSO DE
Castillo Solorzano.

SONETO.

*Siete vezes Ignacio vio el Aurora,
En extasis diuino arrebatado,
Siete vezes le mira el Sol dorado,
Y vee que el de justicia le enamora.
Siete vezes Faeton estrellas dora
Mientras con Dios Ignacio está eleuado,
Siete vezes Diana luz ha dado,
Y el en tanto su dicha se mejora.
O celestial varon, que bien supiste
Escoger la mansion a que aspiraste,
Desde que al mundo infiel de mano diste.
Con Dios suma deidad, deidad te hallaste,
Y a su excelsa virtud tanto te uniste,
Quanto mortalidades despreciaste.*

DE DON IORGE DE LIMA.

SONETO.

DEL mundo original (alta eminencia,
De Ideadivina) solo en vn traslado
Siete dias la fabrica ha ocupado,
De todo vn Dios la suma omnipotencia.

Criò con soberana inteligencia
De signos doze el Orbe coronado,
Que girados del Sol al mundo han dado
Eterna sucession con su influencia.

A la alta Emulacion Ignacio aspira,
Siete dias penetrado en la Idea suma,
Y alli vn mundo fabrica sin segundo.

Signos que el Sol de la justicia gira.
Doze criò, que su influencia en suma,
Eterna sucession darà a su mundo.

DEL MAESTRO BVRGVILLOS.

SONETO.

AL cielo os vays Ignacio en mort al velo.
Y bolueys a la tierra? error notable,
Deuioseos de olvidar el miserable
Estado, de las cosas deste suelo.

Si

*Si os aguardaua acà tanto de suelo,
 Tanta embidia y trabajo incomportable,
 No era mejor, ò Patriarca amable
 No tener que buscar despues el cielo?
 Mas si los siete dias comprehendo,
 Sin duda que se truecan estos sietes
 Del cielo al suelo para bien del suelo.
 Y que estuuiestes con Iesus haziendo
 En siete dias siete mil boneres,
 Que el suelo cubren, y honraran el cielo.*

A Las alabanças del Bienauenturado Apostol san Francisco Xauier, prometió la India Oriental, de quien fue Apostol, y de la Fe de Christo nuestro Señor, otro Colon diuino, otro Didimo martir, como aquel por el Rey de aquella tierra, este por ansias amorosas del Rey del cielo, otro Pablo en dessecos, de desatar estos lazos para gozarle libre. Este fue el sugeto de nuestras Castellanas Redondillas, pocas, porque ay pocos que las emprendan, como està su dificultad en la sentencia, y no en las locuciones. Amor finalmente es este assunto, y amor de tan gran santo; desseo de ver a Dios, dilatado al amante del amado, para mayor merecimiento. Así San Gregorio diuinamente.

Amanti Deum dilatio imponitur, ut ex dilati amoris desiderio meritum retributionis augeatur.

QVINTO COMBATE.

DE DON FERNANDO
de Lodeña.

REDONDILLAS.

Herido del Dios de amor,
No del que ofende atreuido
Del Dios de amor, que ofendido
Murio por el ofensor.

Francisco en llanto deshecho,
Con agua enciende su llama,
Que lagrimas de quien ama
Crecen el fuego del pecho.

Del afecto con que adora
Nueva exalacion se fragua,
Pues de los incendios de agua
Dilunios de fuego llora.

Y en estado tan perfeto,
Su amor al de Dios trocará,
Porque con el yqualara
La voluntad al sujeto.

Fine-

*Fineza, que no ha podido
Ser excedida jamas,
Pues para quererle mas
Quiso ser menos querido.*

*Pero su diuino empleo
Fauor tan supremo alcanza,
Que anticipò en la esperança
La possession del desso.*

*Que si puede transformar
Amor al que ama en lo amado,
Francisco en Dios transformado;
No tuuo que dessoear.*

*Ni aun en el verse premiado,
Pues en acto semejante,
Siendo Francisco el amante
Fue Dios el apassionado.*

*Solo ascender a inmortal
Procuraua conseguir,
No en temeroso viuir,
Sujeto a trance fatal.*

Que a transito reduzida

Quie-

Del glorioso san Isidro.

*Quiere la vida, y advierte,
Que busca passo en la muerte
Para mas felice vida.*

97

DE GERONIMO DE
Robles.

REDONDILLAS.

*Francisco morir quereys,
Pero si es por ver a Dios,
Miraos en vos mismo a vos,
Y vereys como le veys.*

*Vuestra muerte desseays,
Por tener vida cumplida,
Pues viene a estar vuestra vida,
En que la vida perdays.*

*Pero como otra teneys,
Si de aquesta os despedis,
Porque otros viuan pedis,
Y vos vivir no quereys.*

*Pues es vuestro amor de suerte,
Que por llegar a su esfera;*

N

Como

Insta Poetica,

Como si amar culpa fuera
Pedis por amar la muerte.

Porque el amor que os provoca,
Como es calor, yo sospecho,
Que ya no cabe en el pecho,
Y os va saliendo a la boca.

Pues aunque os dize la Fè,
Que no ay amor q̄ este ausente,
Dixays que est à Dios presente,
Y que se vee, y no se vee.

Veysle por cifras aqui,
Mas no le veys en su essencia,
hasta que con su presencia
Le veays como es en si.

Y como os falta por ver
Lo que se alcanza muriendo;
A la muerte estays pidiendo,
Que os de el ser, y os quite el ser.

Y si el amor quando es fuerte
Iamas conoce al temor,
No es pequeño vuestro amor,
Pues

Del glorioso san Isidro.

Pues aun no teme a la muerte.

Mas no moris en el suelo,

Que si en su memoria estays,

Con una muerte gozays

Dos vidas en suelo y cielo.

DE D. ANTONIA DE
Neuarez.

REDONDILLAS.

ZArça de Moysen diuina,

Que os ardeys y no os quemays,

Como tras el fuego os vays,

Si tanto el fuego camina?

Como con valor altiuo

Sin poderos resistir,

Muriendo estays por morir

Siendo vuestro amor tan viuuo?

Y si la razon lo aduertete,

Con ventaja conocida,

Hazays muerte de la vida,

Por hazer vida la muerte.

Iusta Poetica,

Como en ansias abrasadas
Deseays dichas del cielo,
Si las teneys en el suelo,
Y en vuestro pecho encerradas?

Y como Fenix podeys,
Quando con fuego os contrasta
El amor, dezir que basta,
Si tanto al amor quereys?

Mas de suerte para vos
Es la gloria del penar
Por Dios, que quereys dexar
La gloria de Dios, por Dios.

Y en esta gloria que toco,
Si a vuestras voces escucho,
El fuego os parece mucho,
Y es porque os teneys en poco.

Vuestra ardiente caridad
La humildad muestra mejor,
Que quien quiere mas amor,
Professa mas humildad.

Y al Sol, cuyos rayos claros,

Como

Del glorioso san Isidro:

99

*Como luz ero seguis,
Menos calor le pedis,
Y mas quereys abrasaros.*

*Al fin los lazos mortales
Asi vuestro amor rompio,
Que vuestra luz colocò
Sobre luzes inmortales.*

DEL MAESTRO BVR-
guillos.

REDONDILLAS.

*FRancisco, si yo tuuiera
Tanta virtud como vos,
Seguro de ver a Dios
Irme a su cielo quisiera.*

*Que auia de hazer acá,
No teniendo que comer,
Pudiendo hartarme de ver
La Ambrosia que sobra allà,*

Que mucho que os abrasèys

N 3

Por

Iusta Poetica,

Por yros a descansar,
Pues de tanto trabajar
Seguro el premio teneys.

Quals ansias ay mayores,
Que los desseos de Dios
En vn Angel como vos
Todo regalo y amores.

Aqui no ay cosa constante,
Todo es allà permanente,
Frio, ni calor se siente,
Ni ay Poniente, ni Levante.

Allà en fin no pediria
Burguillos limosna al coche,
Media con limpio de noche,
Ni sopa frayla de dia.

Ni andaria a ver enfados
De Poetas siempre ayunos,
Ni de necios importunos,
Ni de discretos cansados.

Todos andamos acá
Desde Tambico a Chacona,
Vos.

Vos como veys la Corona
Quereysos partir allà.

Todos andan enojados,
No ay contento con segundo,
Que la taberna del mundo
Vende los gustos aguados.

Vnos de otros por aì
Son de sus faltas testigos,
Ni aun yo estoy sin enemigos,
Tantos crio, y tengo en mi.

De los que passan ayer
Se burlan los que son oy,
Tanto que a espulgar me voy
Adonde los vi comer

Que bien conocistes vos
Estas vanas confianças,
Todo es locura y mudanças,
Bien aya quien sirue a Dios.
Que es Señor para seruir,
Los hombres siempre contentos,
Que entiende los pensamientos,
Y no se puede morir.

EN el sexto combate la penitencia ofrecio, cō ser tan pobre, tã ricos premios, que de ninguna composicion huuo mayor numero, ni mejores versos. Es embidiada de otras lenguas, por la suauidad, dulçura, y facilidad que tiene, y porque es capaz de quãtas locuciones, y figuras puede tener la mas Heroyca, y Epica, començò en España con humildad notable: ya descriuiendo sus historias, y a los pensamientos de los amantes, cõtãua los grandes hechos de la guerra, siendo causa para que cantados del vulgo encendiesen los pechos de los Capitanes y Reyes con ambicion de gloria, de que tenemos oy muchos exemplos, y en nuestros dias la han leuantado tanto los Españoles, que no ay cosa mas agradable al oydo, particularmente en relaciones. En este genero, pues, se ha hecho la descripcion del Carmelo, en alabança de la santa Madre Teresa de Iesus, donde son notables las diferencias de su pintura, y assi me he atreuido a poner tantas, en gracia de sus deuotos, y de los que no desestiman las cosas de su patria, mayormente antiguas, yo alomenos con Ouidio.

Nescio qua natale solùm dulcedine cunctos ducit, &c.

SEXTO COMBATE.

DE DON DIEGO DE VILLEGAS.

ROMANCE.

DEL Carmelo (que al Olimpo
de suaneciendo soberuias)
vn cielo forma de flores,
y vn campo ilustra de estrellas.

(Monte, que trepando nuues,
guirnalda de su cabeça,
con Gigantes de esmeralda
muros de safir penetra.)

Planta ilustre, ardiente llama
fue aquel zelador Profeta,
que a los campos Damascenos
trasplantò la mano inmensa.

Rindio en su palio a Eliseo,
glorias que el Iordan respeta,
mostrando en partidas ondas
al Rojo mar esperiencias.

Cyrilo, Basilio, Alberto,
Iazmin, Narciso, Violeta,
Pelagia, Eufrasia, Teodora,
Lilio, clauel, y açuzena.

Mezclando purpura y nieue,
su florida copia aumentan,
tan eterna, que a los cielos
trasladan sus Primaveraes.

A quien la Aurora Maria
alimentando bellezas
entre lazos de rubies
llouio razimos de perlas.

Nueva deidad de sus flores,
vino esplendor de la Iglesia,
hija del Carmelo oy nace
la rosa madre Teresa.

A cuyos triunfos cantando
la alegre tortola suena,
y a su diestra enamorado
la flor del campo la afsienta.

Quedò el Carmelo en sus frutos
eternizando grandezas,
por monte que fundò Elias,
por cielo que honrò Teresa.

DE SEBASTIAN FRANCISCO
de Medrano.

ROMANCE.

PADRE mio, santo Elias,
carro de Israel, que rompes
los ayres, y sacro Auriga,
eres espanto del orbe.

Escucha a Madrid, escucha,
que està llamandote a voces
padre de la Religion,
dueño del Carmelo monte.

Iusta Poetica,

Escuchala por Teresa
planta fuya, planta noble,
planta fertil, planta virgen,
planta, que produze flores.
Planta de frutos eternos,
planta, a quien el Sol conoce
por lustre de su hermosura,
por pompa a sus esplendores.
Mira la fuente de gracia
Maria en la cumbre, adonde
tantos arboles frondosos
a las estrellas se oponen.
Mira el Iordan, que la falda
riega, y generoso corre,
permitiendo solamente,
que Primavera la adornen.

Mira tantos Patriarcas,
Martyres, y Confesores,
que la celebran con hymnos,
que la admiran en canciones.
Mira zelador valiente
las antorchas, los faroles,
que a las llamas de tu carro
se han encendido conformes.
Admira a Teresa, admira
sus diuinas perfecciones,
pues planta tuya se estiende
con ramas, que al cielo toquen.
Dexa la capa contento,
que Eliseo la recoge,
para que tantos por ella
en el Carmelo se corten.

DEL BACHILLER LESMES

Diez de Calaborra.

ROMANCE.

EN la opulenta Samaria,
esteril patria de Romos,
el monte Carmelo yaze
segun Cosmografos doctos.
Tan crecido fue criado
de altiu cogote y lomos,
que es de los cielos muleta,
como si estuuieran coxos.
A todo monte auentaja,
pequenos con el son todos,
que entre todos se señala,
como el veynte entre los bolos.
Auczindado a las nubes
dizen que les haze estoruo,
y que sus senos penetra,
como vezino curioso.
Sin pronostico de achaque,

sino por su olfato solo
a la tierra le predize,
si ha de tener agua o poluo.
Es eterno lisongero
de los astros luminosos,
con flores que les presentan
las macetas de sus ombros.
Humanos le comunican
sus efetos milagrosos,
y tanto se ha acreditado,
que es agente en sus negocios.
Delta columna Terrestre,
de aqueste jardin curioso
fue cultor el santo Elias,
y de su distrito adorno.
Con cuya regla diuina
oy haze este figlo de oro

Therefa, que ha procedido
 (fertil rama) de tal tronco.
 Es la gloria de los cielos,

es del infierno el affombro,
 largo affumpto de vn Romance
 que Belardo pide corto.

DE DON FERNANDO DE Lodeña.

ROMANCE.

Pues o, el Carmelo en los h6bros
 de quatro desnudas peñas,
 fú cumbre del sol vezina
 parece que le sustenta.
Por este Athlante de Tiro
 sublime region de yerua,
 que entre el Sur y el Norte yaze
 sube a los cielos Terefa.
Por la fuente dio principio,
 clara, pura, limpia, y bella,
 que no fuera de agua viuua
 con menores excelencias.
La segunda hermosa planta
 la de vn cipres reuerencia,
 Piramidal atalaya
 de la celestial esfera.
La palma en cogollos de oro
 para encumbrarla se alienta:
 porque al cielo suba en palmas
 quien amerecerlas llega.

Sube al cedro, cuyo tronco
 tan cielo se ve con ella,
 que en el quedaron las hojas
 desmentidas en estrellas.
Del cedro a la oliua passa
 mas que la paloma essenta,
 de tempestades de culpas,
 y de peligros de ofensas.
La diuina escala sube,
 si ya no buelta por ella,
 que bien puede amor tan puro
 bolar con plumas de flechas.
Ya del soberano Alcaçar
 puerta de rayos penetra,
 que con vmbrales de luna
 de sol han de ser las puertas.
Ya por estos atributos
 campos de çafiro sella,
 donde admirando Deidades
 las diuinas plantas besa.

DE DON MARTIN DE VRBINA.

ROMANCE.

A La margen del Iordan
 se dilata vn monte excelso,
 que paga por todos Santos
 a Dios las rentas de vn seto.

Pufo Elias vnas cepas
 en vn pago del, cogiendo
 al torrente de Charith
 algunos pampanos tiernos.

Iusta Poetica.

Podò Eliseo las parras,
y luego los frutos dieron
de vn Dionisio, y Benedicto,
sucessores de san Pedro.

Pues Angelo con Antonio
copiosos razimos fueron,
quando exprimieron su sangre
en el lagar del tormento.

La rosa de Alexandria
contra Nestorio en Efeso
mostrò que es madre de Dios
la Patrona del Carmelo.

Oy da la vid milagrosa,
que llama Tarasia el Griego,
cu y as hojas exalando
estan sitaues misterios.

Teresa, que va es Doctor
de la Iglesia, descubriendo
marauillas, que no saben
los Cherubines mas bellos.

Que en mas eminente grado
alcançò fundando templos
de Eliseo profecias,
de Elias el santo zelo.

En alta contemplacion
de la gloria es Prometeo,
que vnida a Dios comunica
lo diuino a lo terreno.

Que es virgen, si Patriarca
de Dios es, y claro espejo,
en quien estampò sus gracias,
donde copiò sus secretos.

DE GERONIMO DE LA FUENTE.

ROMANCE.

EL monte de excelsa cumbre,
donde la sombra infeliz,
no eclipsa del Sol los rayos,
porque no ay Ocaso alli.

Es el Carmelo su frente,
tiene por sacro Zenit
la Reyna, a quien cede gracias
el mas alto Cherubin.

Alli el inefable Apeles
con el pinzel mas sutil
lumina estampas de gloria,
que baña el rojo Carmin.

Alli siempre es Primavera,
donde vn vistoso jardin
en flores hermosas goza
perpetuado el Abril.

De su altura los extremos
pisa con planta feliz

la gran Teresa, Candor
que excede al blanco jazmin.
Rama illustre es de su tronco,
si bien segunda rayz,
de quien pinpollos renacen,
pinpollos no, santos si.

En la tierna Infancia quiso
con esfuero varonil
ganar de Martyr la palma,
siendo cardeno Aleli.

Crecio açuzena tan pura,
que no pudo el poluo vil
su blancura manzillar,
su pureza peruertir.

Hermoso rebaño al monte
conduziendo, aunque el ardid
del voraz lobo lo impide
consguio el mas alto fin:

Pastora, Aleli, Açuzena,
estampa, rama, rayz,

es Teresa, y roto el pecho,
es llagado Serafin.

DE DON FRANCISCO FERNAN-
dez de Açagra y Vargas.

ROMANCE.

Compite con las estrellas
excelso monte eminente,
cuya cumbre, sino es cielo,
en su gloria lo parece.

Alli los rayos de Apolo
mas hermosos resplandecen,
ò por la luz que del toman,
ò porque cerca le hieren.

Precioso balfamo santo
en el sus olores vierte,
y e fragante cinamomo
alli sus cañas estiende.

No es alli la palma ingrata,
en vez de los cedros siempre
rinden frutos de esmeraldas,
que en rubies se conuerten.

Alli frescos bosques hazen
los encumbrados cipreses,
y el suau incienso, y myrra
a Dios su fragancia ofrecen.

Alli en lugar de las fieras,
tigres, leones, y sierpes,
habita la virgen Madre
con espíritus ardientes.

Aqui pues desde que a Elias
el primero huerto tiene,
nueuas plantas que al Impirco
se leuantan reuerdecen.

Y alli fue donde Teresa,
desde los jardines verdes
trasplantada dio mas hijos,
que los cielos luzes mueuen.

Aqui donde regalada
de vn jardinero celeste
crecio con faego de amor,
no con agua de deleytes.

Alli, donde a Dios vnida
gozò tan inmenso bienes,
que ni ay pluma que los cante,
ni aurà lengua que los cuente.

DE DON LVYS CEPEDA
y Ayala.

ROMANCE.

T'Vuo reseruado Dios,
para el tiempo de su Iglesia
sobre los montes vn monte,
que coronan las estrellas,

Monte abundante, y florido,
donde el mismo se recrea,
porque su fragancia sube
a la superior esfera.

Habi-

Iusta Poetica,

Habitaron este monte
antiguamente Profetas,
los zelosos de su honra
perseguidos en la tierra.

Atribuyose a su nombre
siempre en las diuinas letras,
el Iubilo y alegría,
y la hermosura perfecta.

El Carmelo fue llamado,
y haze su fama eterna
el dedicarse a la Virgen,
y Madre Señora nuestra.

Todos estos atributos
Teresa agora renueua,
plantá fertil deste monte,
y blason de su nobleza.

Que abundantemente a Dios
ha dado de su cosecha
la fragancia en flor y fruto
de celestial Primavera.

Profeta y Maestra ha sido,
y quien fuertemente zela
de Dios el honor, y haze
a todos los vicios guerra.

Y que siendo virgen santa,
y a tantos hijos engendra,
como siguen su doctrina
debaxo de su vandera.

Y así es bien que a nuestra España
se traslade la excelencia
del Carmelo, y su alegría
con la diuina Teresa.

DE ALFONSO RIBETRO PEGADO.

ROMANCE.

Diuino Atlante de flores,
ya coronado de estrellas,
pues se te humillan los Polos,
como que el cielo sustentas.

De resplandores del Sol
son tus plantas lifonjeras
crecidas como el espanto,
pues con lagrimas se riegan.

Del zelante mayoral,
a quien das tributo en perlas,
la capa te cerca en torno
que heredaron los Profetas.

Martires y Confesores
sobre tus ombros se aumentan,
lirios de sus marauillas,
de su pureza a gazonas.

Los valientes Eremitas,
ya Gigantes de tus fuerzas,

al palio corren vistosos,
que es premio de la carrera,
Vigilantes precursores
de la Reyna penitencia,
en sus peñascos sublimes
sus palacios le aparejan.
Sobre el diluuió del mundo
queda siempre tu cabeça
eminente de su abismo,
que eres mote que a Dios llegas.
El Arca pueden llamarte
de la saluacion que engendras,
pues la Paloma despides,
que el ramo de paz nos muestra.
Ponga silencio la fama
a sus plumas, y a sus lenguas,
eternamente vencida
de Carmelo, y de Teresa.

Que

Que este pimpollo apazible
de toda flor excelencia,

por cedros de sus historias
solicita inteligencias.

DE PEDRO DE VARGAS

Machuca.

ROMANCE.

Aquel Gigante de Siria,
que a Ptolomayda y Sidon,
vezino en el mar Fenicio,
Promontorio se erigio.

Monte, que así alçò la frente,
que a los cielos se assomò,
a mirar desde su altura
la luz de tanta region.

El Carmelo, cuya cima
a Nazareth descubrio,
cuna de aquel Alua hermosa,
madre luziente del Sol.

Este que fecundo padre
de tantos Profetas, dio
principio, y zelo en Elias
a la primer Religion.

Donde glorioso Eliseo
a su gran padre pidio,
con espíritu senzillo
vn espíritu de a dos.

De donde el Angel Baptista
a hazer Christiano baxò
el Iordan, que oyendo al Padre
vio la palabra, y la voz.

Este pues vio (trasplantada
de su terreno Español)
vn pardo estrecho capullo
abrir fragante vna flor.

Teresa fue, que en su cumbre
Aguila despues la vio,
que reformando sus midos
buela con sus hijos oy.

Y despues que del Sol siempre
atenta al viuo esplendor,
gloriosamente a luz tanta,
hija fiel se examinò.

Desde este monte, de vn buelo
a los cielos se calò.
para quien los criara sola,
a no auerlos criado Dios.

DEL LICENCIADO PEDRO

Garcia Ponce.

ROMANCE.

NO aclamo humanas deidades
de la cumbre de Elicon,
que en diuinos contrapuntos
suena mal la humana voz.

Deidad santa, hermosa virgen

imploro, cuyo fauor
si a mis labios se permite,
cantar è del cielo al son.

Yaze en lo mejor del mundo,
adorna el clima mejor,

Iusta Poetica,

vn monte donde a su madre
vn jardin le plantò Dios.
Cuya cumbre hermosa, y plantas
cuyo fruto, cuya flor,
dizen, si no està en el cielo,
que el cielo a el se baxò.
Fruto a los cielos tributan
coronadas de verdor,
sus plantas agradecidas
al cielo que las plantò.
Fertiles plantas fecundan
dos fuentes que ambas a dos
gracias brillan, flores brotan,
con que se corona el Sol.
Vn Profeta arrebatado

fue su primero cultor,
de quien la sacra Sibila
el espìritu heredò.
Como a Enoch la dexò el manto,
y emula del santo Enoch,
por dilatar marauillas
este Pensil dilatò.
Templos a Dios le consagra,
Teresa en su coraçon
que es de Salomòn el templo
que a su Deidad consagrò.
A pie descalço camina
pobre y rica al cielo oy,
porque en cedula de gloria
lleua quanto acà adquiriò.

DE IVAN GOMEZ DE OPEGO.

ROMANCE.

YA los montes de Tesalia,
Volcanes arden de embidia,
de que al sublime Carmelo
tan diuinas plantas pisan.
No puede negarle el mundo
de Olimpo mayor insignia,
porque si no llega al cielo
otro cielo en si tenia.
Cielo a cuyos mouimientos
tantas esferas se giran,
que menos bueltas el sol
al mundo ha dado en sus días.
Minerales de oro y plata
tesoro son que en si cria
Teresa, que mas tesoro
sus virtudes que mas minas.
Dos terrenos parayfos
tuuo el mundo que tenian

vno aquel padre primero,
otto esta segunda hija.
Lo que el vno negò al mundo,
el otro alcanzar a spira:
aquel con planta de muerte,
este con planta de vida.
O Carmelo quanta gloria
tu planta te comunica,
Que a nuestra España, ò la honra,
o sus ramas la cobijan.
A la Fenix Virgen pura,
pura mas que el Sol Maria,
si no ignala con su ser,
mucho alomenos imita.
Madre de sus religiones,
de su Dios esposa pia,
hija de sus sacras obras,
Virgen Madre, esposa, y hija.

No publico lo que siento,
que quien todo lo publica,

o es fuerza que sienta poco,
o es fuerza que mucho diga.

DE PEDRO GAVIA PONCE.

ROMANCE.

DUice remora a la naue
del estrellado farol,
promete lira animada
de tan alta inspiracion.
Prospero fin le asegura,
deidad sacra, humilde voz,
que en canticos de Maria
los mas rudos sabios son.
Dora el sol en campo fertil
el monte que vio Iacob,
que le seruia de escala
al Angelico esquadron.
Monte de la Tierra santa
del Carmelo, en fin blason,
y titulo, que a su Madre
el mismo Dios consagrò.
Corona su excelsa cumbre
como al Cattalio Elicon,
yna fuente siempre virgen,
que gracias siempre emanò.

Sus corrientes le producen
tal flor, y fruto, que dio
colmado a Dios dulce el fruto
que le coronaua en flor.
Aqui por memoria eterna
Flora esculpe en su verdor
de Baal el fiero estrago,
de Elias la exaltacion.
Como hasta el cielo presume
llegar de vn salto veloz,
prueba Teresa Descalça,
si puede saltar mejor.
Desnuda a Dios le dedica,
a'ma, y vida, y coraçon,
que como de amor se abraça,
le da el vestido calor.
Como por Dios pompas dexa
viste galas de esplendor,
que al que por Dios se desnuda
de gloria le viste Dios.

DE FRAY IVAN DE SANCIRILO
Carmelita Descalço.

ROMANCE.

Soberano monte esfera
del gran celador que induce
a sus eternas memorias,

tantas hazañas illustres,
De cuya fuente las aguas
tan corrientes, y tan dulces,

Iusta Poetica,

tantas tierras fertilizan,
que tales plantas producen,
Atenta la vista humana
contemplo como entre nubes,
que el cielo se baja a ti,
o que tu al cielo te subes.
Y hecho vn teatro de glorias,
diuinamente introduzes
de tus moradores santos,
congregadas multitudes.
Que a la gran reformadora,
cuyo aliento restituye
a su regla penitente,
la primitiua costumbre.
Desde tu falda a companan,
y sobre sus hombros suben,
Hymnos aplicando al viento

hasta llegar a tu cumbre.
Donde en su trono la espera
la Señora de las luzes,
dando resplandores rojos
a sus insignias azules.
Y puesta a sus pies Teresa,
en quien sus piedades luzen,
en los brazos la recibe,
y con el manto la cubre.
Los Oribes altos se alegran,
y la inmensa muchedumbre
de espiritus, hazen todos
sus alabanzas comunes.
Sus virtudes consideran,
y sus gracias atribuyen
al que sobre el Globo impireo
comunica sus vislumbres.

DE DON PEDRO CALDERON.

ROMANCE.

EN la apazible Samaria
hazia donde el Sol se pone,
en rumulo de esmeraldas,
yaze vn Gigante de flores.
Verde Ar ante de los cielos,
tanto a su beldad se opone,
que siendo cielo en la tierra
parece en el cielo monte.
Cerrandole al viento el passo
sube hasta la esfera, donde
pedaço del cielo fuera
a ser vnis las colores.
Sin que al Sol aluerque en hondas
se le niega al Orizonte,
y haze a no checer el dia,
quando a nimer la noche.
A queste pues, cuyas plantas,

aun en variedad conformes,
son cultura celestial
de aquel de jardinero noble.
De aquel venerable sol,
que en mas luminoso coche,
por ecliptica de viento,
planeta de fuego corre.
De aquel que rigiendo rayos
quemò los vientos velozes,
quando abrasado el Carmelo
eclipse vio de dos soles.
Este en la mas eminente
punta, que en su luz se esconde,
Virgen Rosa planta bella,
porque del Sol se corone,
Casta açu zena, o jazmin
suave, cuyos o lores

en vna aroma los cielos
piadosamente los oyen.
Santo Carmelo tu planta

es Teresa, porque logres
su hermosura, sin que el viento
o la marchite o la borre.

DEL DOCTOR
Collado.

ROMANCE.

YAze en frente de Judea,
aquel glorioso monte
que al Fenicio mar ha dado,
mas que sus purpuras nombre.

El Carmelo dõnde aquella
fecunda planta descoje
las ramas que han propagado,
en tan remotas naciones.

Aquel cielo de quien vna
Aurora de tantos soles,
quantos la aclaman Tesbita,
sagrados Hilariones.

Doblado espiritu baxa
en carro de fuego, a donde
celante Prophera imita
sus grandes legisladores.

De Elias y de Eliseo,
baxa a mudar en dos Orbes
el manto que vio de estrellas,
en iguales fundaciones.

Aquella virgen prudente,
pues en la vna oy esconde
el olio que guardò vna
en los nupciales faroles.

O Aguila que al sol puro,
en sedientas atenciones
fino apuraste los rayos
benifte los esplendores.

Vna y otra Ierarquia
aquella pluma corone,
con que intrepida escriuiste
tan no apagables fauores.

Donde Auila te venera
en tu nacimiento noble,
a donde te sella en Alua
vna de cristal el Tormes.

Los Nabateos aromas,
los Achemenios olores,
de tu nombre santo oy sean
feruientes aclamaciones.

DE DIEGO DE QVADROS.

ROMANCE.

NO con laureles y cedros,
ceñidas las sienes sacras
ricas si bien al primero
rayo de luz que las baña.

No con la greña mas culta
de rosas y flores varias,
do los primeros albores
primeras perlas desatan.

No con el cristal sonoro,
de corrientes despenadas,
donde blancas açizenas,
y verdes mirtos se labran.

No con las biuas cencella s
del carro ardiente y la capa
en quien el zeloso juez
dexa al suceffor el alma.

Oy el sagrado Carmelo
se muestra quando en España
tanto honor, tan dulce gloria,
es su nueua Virgen planta.

Si en ella mejores rosas
mas açizenas, mas Alua,
celan con el manto viuo
mas ardientes dulces llamas.

Tantas el sayal esconde
del fuego diuino bráfas,
que se ven claros efetos
en la candidez Ahumada.

Dulcissima niña tierna,
venerable Patriar ca,
que a dictamen deue al lado
tanto primor de enseñanza.

Penitente exemplo grande
del buriel que mas realça,
la pureza mas perfecta
la penitencia mas casta.

Teresa al fin, o diuino,
sol a quien mejor alaban
quantos instruyes maestros
quantas edificas almas.

DEL LILENCIADO DIEGO
Manuel.

ROMANCE.

Gigante objeto a la vida,
cuyas peñas desde lejos

parecen partes disformes,
que le componen el cuerpo.

Ilustrado de dos Aluas,
 vna la del Sol eterno,
 otra la del Sol visible
 se intima el monte Carmelo.
 No qual fabuloso Atlante
 el mundo sustenta en peso,
 que en hombros de sus Profetas,
 sustenta la fee del Verbo.
 Tan alto que fue teatro
 del auto de fee primero,
 siendo Inquisidor Elias
 contra el Idolatra pueblo.
 Tan solo que es Archimonte
 a quien no plantas del suelo
 sino racionales plantas
 coronaron de misterios.
 Entre estas sale Teresa,
 bien como Hercules nuevo,

que en mejor Auila puso
 el non vltra de sus hechos.
 Candida Virgen y Madre,
 porque Madre Virgen siendo,
 con ser Teresa a Maria,
 pueda parecer en esto.
 Las señales de Iesus,
 traia Pablo en el cuerpo,
 por timbre de sus regalos
 por centro de sus deseos.
 Teresa, no las señales,
 que de Iesus quando menos
 el nombre trae en su nombre
 por quien se le humilla el cielo.
 Carmelo pues por Teresa
 inmortal triunfas del tiempo,
 renacido en tanta gloria
 inunda en gozo y contento.

DE L LICENCIADO IVAN Navarro.

ROMANCE.

Tiro a quien preciosamente
 fino luzientes adornan
 (parto de las ondas rubio)
 manchas oy purpuras conchas.
 Patria es noble del Carmelo,
 cuya eminencia fragosa,
 densa confusion de nubes
 o desvaneco, o corona.
 Esloruo galan del viento,
 su proceridad frondosa,
 monte en Fenicia se mira,
 cielo en la Esfera se ignora.
 Que mucho si liba luzes
 (que leues sus hombros coruá)
 a quantos hermosos Astros

desmaya la Siria Aurora?
 Este pues Narciso verde
 del roxo mar, cuya forma
 en sus hondas se retrata,
 sino se adula en sus hondas.
 Aun está, no tanto, empero
 glorioso, porque custodia,
 o aluergue, fue del Profeta
 que el huerto primero mora.
 Quanto por que (heroyca planta)
 virgen le ilustra Española,
 en cuyo esplendor la Luna,
 y son las estrellas sombra.
 De su prision a su seno,
 al primer Albor, la rosa

menos pura, menos bella,
o se redime, o se aborta.
Que Teresa deste Monte
primera, y vltima gloria,
Feniz que renace al cielo

entre sagrados aromas.
O España, a memoria tanta
el mudo silencio rompas,
que en la lengua las ciudades
se acuerdan, sino se abonan.

DEL MAESTRO BURGUILLOS.

ROMANCE.

A Lumbradme candeleros
para escriuir vn romance,
que con vuestra luz, sin luz
voy por el Monte del Carmen.

O diuino Padre Elias
de vuestro carro embiadme
el aue que os traxo el pan,
si quiera con treynta panes.

Para que cante, y celebre,
para que celebre, y cante,
perdonad que aforre versos
a efeto de ser durables.

La planta entre tantas plantas,
la madre entre tantas madres,
la flor entre tantas flores,
la Monja entre tantos Frayles.

La virgen santa Teresa,
de quien como mar tan grande,
tantas fuentes, tantos rios
bueluen las peñas diamantes.

O pura, y limpia donzella,
traslado, retrato, imagen
de aquella diuina esposa
Paloma de los Cantares.

Oy en vuestro santo Monte
La Musa Christiana os haze
vna Helicon diuina,
que beuan sagrados Vates.

Yo no puedo merecer

vuestros diuinos cristales,
que en la fuente del piojo
laua mi Musa quaxares.

En vuestras primeras fiestas
me dieron de premio vn caliz,
y me dexaron entrar
en la huerta aquellos Padres.

O que metio de ciruelas,
y moscatel mi gaxnate,
faltriqueras, balfopetos
saqué llenos por mil partes.

Mas como despues la gente
en la Iglesia me apretasse,
facarame Montefinos
por el rastro de la sangre.

O esposa de aquel Cordero,
que por la gloriosa margen
del cielo Impireo conduze
adonde os embidia el Angel.

Como paris siendo virgen
tantos hijos, que no caben
en los riscos del Carmelo,
del primer cielo gigantes,

Pero si os fecunda el pecho,
el espiritu que os haze
su paloma, que me admiro
que vuestra fè los exale.

Burguillos os viene a dar
parabica de bienes tales.

a quien

a quien en Alua de Tormes
con vuestro braço curastes.
Agradecido os adoro,
si escriui mas perdonadme,
que mal detendra la pluma,
Poeta que con vos hable.
Corregid aquestos versos,

pues nadie como vos sabe,
pues de los que a Dios hizistes
tantos ay tan celestiales.
O pues diuina Poetisa,
lumbre de la vuestra dadme
para escriuir vuestro Monte,
que bien felo deuo al Carmen.

No quiso olvidar se nuestra insigne villa del biena
uenturado san Felipe Neri, aũque natural de Italia:
porque como el cartel dize: *No es estrangero de la pa
tria, quien en la celestial acompaña nuestros Españo
les santos en este soberano triunfo.* Pues se puede aña
dir a las palabras de, *una fides, unum Baptismum, una
eadem patria:* y asì propuso a quien encarecielle su
oraciõ con mayores Hiperboles, y iguales premios:
la composicion fue Lyras, que desde aquellas de Gar
cilafo tuuieron este nombre, pues Lyra es el instru
mẽto en que se canta, y no los versos, asì Horacio:
Eburna, dic age, cum lyra maturet: muchos excedie
ron los cinco versos, por no advertir en esto, haziẽ
dolos de los numeros de los Madrigales de Italia,
q̃ no tienen ley precisa, no fueron deste error los jue
zes escrupulosos, si biẽ en rigores de justas se pierde
precio: pero ya es tarde para advertirlo, ni en esta oca
siõ fui juez, ni secretario, ni fiscal, aunq̃ he sido el blã
co de tantos golpes, y el sugeto de tantas injurias.

*Disperdat Dominus uniuersa labia dolosa, & lin
guam magniloquam.*

SETIMO COMBATE

DE DON FRANCISCO DE
Tapia y Leyua Conde del Basso, hijo
del Marques de Belmonte.

L I R A S.

*Quando Felipe oraua
Del cielo al mouimiento parecia,
Pues su rapto lleuaua
Tras si, del dulce amor q̃ le infundia,
Como el cielo Planetas,
Las virtudes que adquiere mas perferas.*

*Dio la oracion de Christo
Sãgre a su carne humana por tributos,
Y en ti Felipe he visto,
Que conquistas orando yguales frutos,
Teniendo en tus amores
En vez de sangre, puros esplendores.*

*Del milagro excelente
Que de los cinco panes hizo Christo;
Dudas Felipe siente*

*Apostol de tu nombre, y en ti he visto,
Que orando no dudaste,
Quando en Dios por su parte transformaste.*

A Xabier valeroso

*En America ayudas, y en España
A Ignacio prodigioso,
Solo con tu oracion (altiva hazaña)
Que de Dios siendo espejos
Les comunicas con orar reflejos.*

Ara Isidro, y Teresa

*Escribe, Ignacio funda, si predica
Xabier, y en tal empresa,
Ora Felipe, y glorias multiplica:
Porque es en sus desuelos
Mobil primero de los otros cielos.*



Insta Poetica,
DE DIEGO DE SILVA.

LIRAS.

EN quanto mortal velo
El alma pura de Felipe viste,
En el Impireo cielo
Donde su fin consiste,
Por alta inuocacion presente asiste.

En diuina presencia
Sus ojos distilando fuego ardiente,
Retorica eloquencia
Es el puro torrente,
Emanado de gracia en sacra fuente.

De lagrimas mouido
El cielo (produzidas de amor tanto)
Le ofrece grato oydo,
que tiene en trono santo,
De Dios fuerça de voz copioso llanto.

De su amorosa llama
Elevado a regiones superiores,
Su espiritu se inflama,

Del glorioso san Isidro.

110

Donde recibe honores,
Que coronan su frente de esplendores.

En diafano elemento
El cuerpo (de alma pura enagenado)
Se olvida del aliento
De quien es fomentado,
En quanto Dios se ve glorificado.

DE FRANCISCO LOPEZ
de Zarate.

LIRAS.

O Rador eloquente,
Que con voz ya de luz las almas guias,
Vino raudal corriente,
Pues si te suspendias,
Fuentes guiando al mar de Dios corrias,

Coro hiziste con ellas,
Dandole honor con liquidos accentos,
Y hecho espejo de estrellas
Represaste los vientos,
Y calmaste, aun sin voz, los elementos.

Si

Iusta Poetica;

Si aqui en aguas profundo,
Profundo en resplandor allà te veo,
Si aqui regando el mundo
Y allenò tu desseo,
(Pielago luminoso allà te creo.

Tu lengua cristalina
(Como de llama) nunca sintio frio,
Mouiendo se diuina
Al ageno aluedrio,
Que buelto en mar dexaste de ser rio.

Felipe, en ti sossiega,
Como en mar de oraciõ, el q̄ te inuoca,
Con tus hondas me riega,
Con tus rayos me toca,
O alabese tu espiritu en tu boca.

DE ANTONIO HENRIQUEZ
Pessoa.

LIRAS.

MVeue en mi plectro rudo
Felipe, a tu oracion voz suficiente,
Forma mi labio mudo

Con

Con tu accion eloquente,
Y tu gloria verás por ti eminente.

Quando triunfante subes,
Respirando tu zelo ardiente llama,
Con que rompes las nubes,
El cielo que te inflama,
Glorias te infunde, q̄ tu luz derrama.

En suspension votiva
A Dios, beues seraficos alientos,
Los coros en que estriua
Su amor, te dan atentos,
Hymnos en tu alabança en sus acetos.

Da demonstracion clara
De su amor inmortal Christo en el Huerto,
En su imitacion rara,
A Dios tu pecho abierto,
Firme aseguras el sagrado puerto.

Pues tu nombre glorioso
Eternizas en tronos de esplendores,
A intenciones piadoso
Acredita loores,
Y en mayor humildad seran mayores.

Insta Poetica,
DE GERONIMO DE RO-
bles.

LIRAS.

Felipe soberano

*Si tu divino ser no se desdēa
De pinzel tan humano,
Y oracion tan pequeña,
Oye lo que la tuya nos enseña.*

Del suelo en que naciste

*Huesped fuyste no mas, porque hasta el cielo
Con la oracion subiste,
Y te sirvio de buelo,
Que quien habla con Dios, no vive el suelo.*

Con Dios te enamorauas,

*Falsandote a ti mismo noche, y dia,
Orando le llamas,
Y en tan dulce porfia,
O tu le yuas a ver, o el se venia.*

Santo, y no satisfecho

*Fauores le pedias, y el mirando
Tu enamorado pecho,*

*Se alegra a callando,
Que gusta Dios de q̄ le esten rogando.*

*Tanta oracion alabe,
Otra pluma, que mas de si presume,
Aunque ninguna sabe,
Que grandez a tan suma
No se reduce a numeros de pluma.*

DEL LICENCIADO BERNARDO del Castillo.

LIRAS.

*Felipe remontado,
Aguila perspicaz en Dios se mira,
Suspense, y eleuado
Tiernamente suspira,
Y en profunda oracion al cielo admira.*

*Al mundo Fenix muere,
y en fuego de oracion a Dios renaze,
Con la oracion adquiere
a Dios, que satisfaze,
Muerto de amor, y en sus cenizas naze.*

Favores con terneza,
 Soliloquios reciprocros recibe
 De la divina alteza,
 Orando en Dios concibe
 Altos cõceptos que en su gloria escribe.

Por la oracion unido
 Felipe està con Dios, por Dios alienta
 Al mundo diuertido
 En diosada presenta
 El alma en oracion que le alimenta.

Milagros infinitos
 (En la oracion por la oracion con gloria,
 Que quedaron escritos
 En la eterna memoria)
 Hizo dandõle al cielo la vitoria.

DEL MAESTRO IVAN VGAR-
 te y Hermosa.

L I R A S.

Conquistador diuino,
 Que haziendo guerra al cielo, escalas nubes

Y al que es solo vno, y trino,
 Rogando vences, y alabando subes,
 Cantar vitorias puedes,
 Pues te acercas a Dios, si a ti te excedes.

Aguila real, que al cielo,
 Si de oracion, y Fè bates las alas,
 Llegas con presto buelo
 Al Sol, que es Dios, en las Impireas salas,
 Y en rayos de luz pura,
 Recibes ser de Dios, siendo su hechura.

Dichoso caminante,
 Que en noticias de Dios, y de ti mismo
 Passas en vn instante
 De ti a tu Dios, de Dios, de ti a vn abismo.
 Y en suspiros del alma,
 Llegas, llamas, caminas, gozas palma.

El camino a Dios sabes,
 Pues para hallarle en trono de grandezza.
 De ti (que en ti no cabes)
 Sales a Dios, y a ti viene su Alteza,
 Que Dios, que en si es su gloria
 La goza en tu oracion, en tu memoria.
 Camina, buela, alcança,

177
Iusta Poetica,
Felipe a Dios, de Dios premio recibe,
Mas ay que su alabança
Es ya de cõprehẽsor que reyna, y viue,
y està entre luzes bellas,
Coronado de Dios, pisando estrellas.

DEL LICENCIADO PEDRO
Garcia Velendiz.

LIRAS.

YA en el celeste velo
Divino habitador, si bien de humano,
Sombra hiziste en el suelo
Siempre al sol tan cercano
Mueue su impulso, acertarà mi mano:

En las leyes diuinas
Tan cientifico (ò Neri) te imagino,
Tanto a Dios te auezinas,
Que orador peregrino
Llegaste a ser del tribunal diuino.

Tanto al Angel retratas,
Tan vno en las acciones con el fuyste,
Tanto en Dios te arrebatas,

Que

*Que cielo el mundo hiziste,
Pues espíritu Angelico viviste.*

*Tanto encumbrar queria,
Tu afecto en la oracion el subtil buelo,
Que en ella parecia
Que el cuerpo desde el suelo,
Adorava su espíritu en el cielo.*

*Y de manera alcança
Tu profunda oracion el fin perfeto,
Que solo en su alabança,
Dirè que en ti su efeto,
Si a la causa y gualò, casi al objeto,*

DEL MAESTRO BVR-
guillos.

LIRAS.

*YO no os conozco santo
Supuesto que alabaros me anticipo,
Mas para que de tanto
Contento participe,
Basta Felipe que os llameys Felipe.*

Iusta Poetica,

De Italia aueys venido,
Mas aunque soys Felipe tan remoto,
Por no ser conocido
Soy yo vuestro deuoto,
Pues por no conocido estoy tan roto.

Vuestra oracion difusa
Promete a cinco lyras una copa,
Si la agarra mi Musa,
No me ve mas la Capuchina sopa,
Ministreme mañana,
Vayeta un fastre, obstantare sotana.

Afectare camisas,
Cuyo candor a Febo libe nieue,
Y con quatro cornisas
(Bonete en Español) las Ninfas nueue
Visitare quotidie,
Que todo Culto mi fulgor embidie.

Dadme este premio solo,
O santo, y echareysme eternos grillos,
Brindis señor Apolo,
Beua V.m. señor Burguillos,
Pero perdi la copa,
Y en puro cordouan bueluo a la sopa.

Como los Poetas para exagerar, y rendir gracias tan de su parte, las tienen a quien pintauan: *Consertis manibus in se redeuntis, instar chori*, porque la orden del beneficio, *per manum transeuntis, ad dantem reuertitur*. Quiso la insigne villa de Madrid, que en en el octauo combate, se diessen a nuestro muy santo Padre Gregorio XV; por la canonizacion de nuestro Santo, imitando en dulces versos, las gracias que por este fauor le ha dado toda España, sugeto, verdaderamente que si huiera de referir alguna minima parte de sus virtudes, y santo zelo, requeria Poemas heroycos, y historias graues, a cuya inmortalidad sagrada, no se atreuiera la escuridad del tiempo, no pienso que oy milita hombre debaxo de las vanderas de la Fè, que no le ame, adore, y reuerencie sumamente, viendo el valor con que ensalza la Monarquia de la Iglesia, pisando con tanto esfuerço sus enemigos, que le podemos dezir: *Super Aspidemet basiliscum ambulabis, & conculcabis Leonem, & Draconē*. Quimera q̄ en estos años ha querido atreuerse a la diuinidad deste soberano Belerofonte.

*Prima Leo, postrema Draco, media ipsa chimæ-
ra.* Dixo Lucrecio, y la llamó Horacio triforme
lib. 7. Car. Cabeças que en Alemania pensaron
humillar la de la Iglesia, fundada como ella mis-
ma dize: *Supra verticem montium, & exaltata
super omnes colles.* Finalmente con estas vito-
rias de Gonçalo Fernandez de Cordoua, her-
mano del Duque de Sesa, y descendiente de a-
quel heroico Principe, y Capitan memorable
de su nombre, le podremos dezir a nuestro San-
to Pontifice cō Papt. Mantuano. *Præda chimæ-
ra fuit,* y començar las gracias que le
dio la villa en estos
versos.



OTAVO COMBATE
DE FRANCISCO MANVEL
Mendez Testa.

CANCION.

SOL de la Iglesia santa,
Norte que mira quien su Fè profesa,
Cuya sagrada planta
El Aguila Imperial adora, y besa,
Devoto a ti, y a Pedro,
Del Lybano mas alto, Palma, y Cedro.

Pastor de aquel ganado
De la roxa señal de su Cordero.
De cuyo pie sagrado
Huye el Dragon, y el Basilisco fiero,
Argos nunca vencido
Del sueño, y de las puertas del olvido.

La noble Madrid, madre
De un labrador q̄ ya por padre tiene.
A ti divino Padre
Postrada, humilde, agradecida viene.
Dorada sus siete estrellas,
Sus armas, con poner la planta en ellas.

Iusta Poetica,

Pudo Madrid dar vida
A Isidro, q̄ en sus glorias le agradece,
Mas como el tiempo oluida
La vida, y luz que la virtud merece,
Oy que ella por el viue,
Dos vidas te agradece que recibe.

Lenguas Madrid se haze,
Que Isidro mueue, o Padre soberano,
Y pues con el renaze
Fenix las dos de tu sagrada mano,
Gracias rinde al tesoro
De las que cierran essas llaves de oro.

Vivas constante muro
De exercitos de Dios consanto zelo,
Y en Dios puerto seguro
Vitorias cantes, luzes des al cielo,
Y coronen tus sienes,
En possession de gloria eternos bienes.

DE

DE FERNANDO BERMUDEZ
Caruajal.

CANCION.

PAdre comun de quantas
Almas militan la verdad constante,
Por quien se ciñen tantas,
Sacro laurel en la ciudad triunfante,
Aumentando con ellas
El numero, y la luz a las estrellas.

O tu, que la gran nave
De escandalos del mar librar procuras,
Y con viento suave
Contra las tempestades la aseguras,
Que por tu fiel desuelo,
Resiste escollos, quando escala al cielo.

Oy a tus plantas viene
La villa de ciudades mil cabeça,
Porque en su Alcaçar tiene
Al Monarca mayor, cuya grandeçã
Pisa coronas tantas,
Que ornato son, y carcel de sus plantas.
Reue.

Reuerente venera

*La accion de auer a Isidro consagrado,
En religiosa esfera,
Que si antes fue Legislador su arado
De los campos, y bueyes,
Oy de los Magistrados, y los Reyes.*

Consagrarà piadosa

*Quanto surcando peregrinos mares
La ostentan mas gloriosa,
Y por mayor fineza en tus Altares
Arderà en vez de incienso
Vïctima el coraçon en humo denso.*

Ta unanime suplebe,

*Feliz imagen de la luz te llama,
Y esta accion que te debe
La consagra en metales a la fama,
Porque con voz canora
Goze en la tierra eternidad sonora.*

DE

DE DOÑA YNES
de Zayas.

CANCION.

Oy que Isidro, Gregorio soberano
En el cielo recibe,
(Donde sagrado vive)
La Beatitud dichosa de tu mano,
Oy que deidad le añades
Al numero inmortal de sus deidades.

Oy pues, que ilustremente le conduzes
Al Orbe laminoso,
Donde surca glorioso
Golfos de llamas, pielagos de luzes;
Que resplandecen bellas,
Mas que el puro cãdor de las estrellas.

Madrid, aun en el mismo acento muda
(Quando en tan arduo intento
Calla el mayor acento)
Santissimo en la tierra te saluda,
Y en la celeste Esfira
Apostol ya divino te venera.

Iusta Poetica,

No a caso, no, remite a tu desuelo,
Y a tu graue cuydado
(Santissimo Prelado)
La militar Ierusalen el cielo,
Pues con aplauso tanto,
Al que le ofreces tu, pregona santo.

Tu frente adorne pues Magestuosa
La Tiará eminente,
Que en tu sagrada frente
Menos se juzga noble que forçosa,
Ella misma se deue
Digno decoro a tu peynada niue.

Vive Gregorio, o tu, viue reparo
De la Iglesia oprimida,
Que el cielo en nueua vida
Te reserua, te suple Fenix raro,
Siendo al purpureo nido,
De no esteril ardor restituydo.

DEL LICENCIADO IVAN

Perez de Montaluan.

CANCION.

Atlante deste suelo,
Divino protector, Gregorio santo,
Substituto del cielo,
A tanto honor no indigno, pues q̄ t̄to
Honrays a vn viuo muerto,
Digalo Isidro que es testigo cierto.

Madrid de Isidro madre
(Que aunque esta es su mejor executoria)
Como a piadoso Padre
Os da las gracias por la nueva gloria,
Que por vos goza ufano,
Vn labrador del cielo cortesano.

Las almas de sus hijos,
Que a ser sus vidas mas, mas almas diera,
Ofrece en regozijos,
Dios se paga de amor, y en esta esfera
De serlo days indicio,
Heredalde el amor como el oficio.

Isidro.

Iusta Poetica,

Isidro os satisfaga,
Cobrad Gregorio del pues le seruistes,
Obliguese a la paga,
Y acordalde la gloria que le distes
Para inmortal memoria,
Que aunq̄ es accidental en fin es gloria.

Blasonad vitorioso,
Que unico al mundo soys, y que aueys sido
Mas que todos dichoso,
Pues que todos de Isidro han recebido,
Y vos en tal estado,
Solo podeys dezir que le aueys dado.

Madrid està obligada,
Humilde, alegre, vuestra, agradecida,
Superior, estimada,
Enriquezida, noble, preferida,
Su obligacion concede,
Cobrad en voluntad, que pagar puede.

DE

DE SEBASTIAN FRANCIS-
co de Medrano.

CANCION.

Salve divino Atlante,
Cuyos ombros sustentan santamente
La Iglesia militante,
Con zelo sabio, y con valor prudente,
Salve Pastor sagrado,
Honor de la Tiara, y del cayado.

Salve gran Patriarca
Vicedios, soberano, invicto, fuerte,
Por el mayor Monarca,
Con llaves de la vida, y de la muerte,
Salve ilustre Vicario,
Culto de Religion, de Fe sagrado.

Rindate la obediencia
El mas remoto barbaro, el mas fiero,
Y humilde a tu presencia,
Digno te juzgue, admirete seüero,
Temate poderoso,
Santo te aclame, alabete piadoso.

Madrid

Iusta Poetica;

Madrid de Isidro madre,

Que besando tus plantas te venera

Iustamente por Padre,

Vestida de apazible Primavera,

Y en colmos de alegría,

Ofreciendote amor, gracias te embia.

Gracias te den las flores,

Que produz en los campos, q̄ labraua

Este, cuyos amores,

Con ayudarle el cielo celebraua,

Gracias te de la tierra,

Que tanto bien para su bien encierra.

Gratias te den eternas

Por el glorioso agricultor de España,

Quanto con paz gobiernas,

Y quanto el sol en esplendores baña,

Y el mismo Isidro santo

En tu alabança a Dios duplique el canto.

DE

DE DON FRANCISCO

Lucio Espinosa.

CANCION.

PAstor diuino y santo?

Oye entre tanto que en tu gloria crece

Las que te da, y te ofrece

Madrid por gracia tanta, por bien tanto,

Mientras canta la gloria,

Con que viue su Isidro en tu memoria.

Ati, que a ti se deue

Tanta gloria, se mueue pluma, y labio,

Permite, si te agrauio,

Humildad, que de humilde se te atreue

Hija de Isidro, y madre

De Padre Santo, alaba a Sãto Padre.

Agradecer pretende,

No alabar, quien entienda lo q̄ ignora,

Humilde tũ pie adora,

Porque a mas su rudeza, a no se estiẽde,

Tu, que solo te alcanças,

Te puedes merecer tus alabanças.

Q

Con

Iusta Poetica;

Con tu desseo se mida
Tu edad siempre florida tu ganado
Se aumente en tanto grado,
Que de su blanca lana veas vestida
La tierra paz ca essento
A can dormido, como a lobo ambriento.

No enturbien su corriente,
En rio, arroyo, o fuente otros çagales,
De bienes, y de males
Te veas rico, y pobre eternamente,
Con amorosas queexas
Respondan a tu siluo tus ouejas.

Darante estas riberas
De sus frutas primeras, las mejores
De rosas y de flores
Te vestiran sus verdes Primaveraes,
Que a tan colmado fruto
Tal esperança rinde tal tributo.

Cancion, si santidades
Se pagan de mayores humildades;
Para, pues que te importa,
Para alargarte mas quedar mas corta.

DEL CONDE DEL BASTO.
 CANCION.

*E*Sta urna que sella
 Aquella parte que de Isidro humana
 Dexò de ser estrella,
 Por adquirir resurreccion temprana,
 Pues en ella dichosa
 Primero que juzgada es gloriosa.

*E*stos, que ciento a ciento,
 Faroles cuelga al venerable vulto;
 A mayor gloria atento
 Madrid, q̄ en oro entre el sagrado culto
 Oy excede ostentosa
 Del Tajo aquella tempestad preciosa.

*E*stos altos trofeos
 De vital esplendor alimentados,
 Honores ya Hibleos,
 Oy en suavecera desatados,
 Subiendo luzes bellas,
 Mares de fuego en ondas de centellas.

Estas fragrantés gomas,
 Que en cristal del Eridano abraçado,
 Lagrimados Aromas
 Madrid ofrece a su Patron sagrado,
 Estos votiuos Plectros
 Cantando Ambrosias, y escriuiendo Electros.

A ti, que dignamente
 De tres Orbes ceñido en Vaticano,
 La gloriosa frente,
 Cierras las puertas del Bifronte Iano,
 Votos el siglo espera,
 En que tu edad cō la del Fenix muera.

Tu a Isidro le das vida,
 El con el nombre que le diste santo,
 Fama a ti esclarecida,
 O sacra Emulacion, que puede tanto,
 Que deys a la memoria
 Tu eterna vida, y el eterna gloria.

DE DON LVYS DE TOVAR.

CANCION.

Tu claro sustituto,
Del que vio en el Tabor luz scintilãte,
Tu que das en tributo
Quatro basas a Iglesia militante,
Ya divino ornamento
A piedra triangular de su cimiento.

Tu sabio Palinuro,
Que incultos mares con valor navegas,
Y en el timon seguro
No temes Sirtes, pues al cielo entregas,
Naue que firme subes
Tocando estrellas, despreciando naves.

Tu Gregorio, que imitas
Al Magno ya en el nombre, ya en las obras,
Y en terror precipitas
Primera causa de la culpa, y cobras
La oneja que balana
Presas en cadenas de la culpa esclava.

Iusta Poetica,

Religiosa se humilla

Madrid de tanto Principe excellen

Madre si en grave silla

Riges de inmenso pielago el tridente,

Y el nombre tuyo aclama,

Con voz de hierro, lengua de la fama

Gracias, ò Padre, tantas

Te da, quantas oy Aras de excelencia,

A la virtud levantas

Con auxilio, q̄ en llamas fue asistencia,

Que el que eterniza a tantos,

Veneracion merece entre los Santos,

Tu dueño de la llave

Celeste, vendra dia a gloria tuya,

Que adoracion suave

De Aroma Altares sacros te construya,

Ofreciendo propicios

Votos, si a tu memoria sacrificios.

DEL MAESTRO BURGUILLOS.
Al premio del Caliz de plata.

CANCION.

SA tisfimo Gregorio,
Piloto de la Naue Militante,
Si a vuestro Consistorio
Se atreue mi rudeza, no os espante,
Passe esta vez, y pura
Este caliz por mi sin amargura.

Por verle tan prolixo
Vn Papa a vn labrador, alcaos del suelo,
Pecora campi dixo,
Y el respõdio. Quien dixo (ò santo cielo)
A vuestra Señoria,
Que yo Pedro del Campo me dezia.

*A*ssi yo, Padre Santo
Me admiro que sepays quien es Burguillos,
Mas escuchad mi canto,
Que Dios, los ruys señores, y los grillos
Criò con varios pechos,
Vnos en bosques, y otros en barbechos.

Gracias Barquero ilustre,
Por vuestro Labrador siempre inmortales,
Pues con eterno lustre
Tantas glorias le days accidentales,
Quantas yo tengo penas
De ver mi fortaleza sin almenas.

Madrid agradecido,
Eternas alabanzas os promete,
Pues no podra el olvido,
Que es lo que los Poetas llaman Lete,
Sepultar la memoria,
Que os ha de consagrar eterna historia.

Vivid Nestoreos años,
Principe soberano de la Iglesia,
Los candidos Rebaños
De Italia fertil, y Marcial Tartesia,
Jamás infeste el lobo,
Ni sus vorazes presas tiña el robo.

Brillen diamantes, y oro
Sobre vuestras cruzigeras abarcas,
No ya Cisne canoro
Obstente su rigor con vos las Parcas,
Vivid, y mueran ellas,

Beniendo soles, y calgando estrellas,

No flores, si diamantes,

No Margaritas quantas Alua inanda,

Mas rayos coruscantes,

Con que sue figie intonsa el Sol inunda, *Arcaño*

Adornon la Tiara,

Que examina tres orbes en su cara.

Con tan alto os dessea

Afecto el cielo, que a triunfante sede

Vislumbres bruxulea,

Luzernas liba, y esplendores cede,

Cantando a voz sagrada

Instrumentos de pluma solsa alada.

Estas riberas, quales

No juncos, si candor, con nieue halaga,

No rosas, si corales

Mançanares veloz, que al Tajo amaga,

Afectan Hymnos, quantos

Celicolas allà respiran santos.

DE priesa deuia de estar el Maestro Burguillos, pues se valio de la nueua Poesia en estas vltimas canciones, en cuyo estilo no ay que detenerse, porque no se desecha termino que llegue a la imaginacion, por desaforado que sea, sin aduertir a las diuisiones, la clara, la grande, la hermosa, la veloz, la afectuosa, la graue, y la verdadera, que casi en este mismo sentido fue doctrina de Hermogenes. En sabiendo que palabras, que numeros, que conceptos se daran a las formas, entra bien la consideracion de las figuras: pero en primero lugar la sentencia, alma de la idea, que se concibe, de suerte, que lo magnifico de vn Poema (dixo Demetrio, y le refirio el Tasso) consiste en tres cosas, sentencia, elocucion, y compostura de palabras conuenientes, luego no lo sera a quien faltare alguna: y pues no es justo que me escuse del exemplo, en este Soneto de Lupercio Leonardo concurren todas, despues del qual passaremos al combate nueue.

*Dent ro quiero vivir de mi fortuna,
 Fugitivo a los nombres que derrama,
 Con elogios y imagenes la fama,
 Por el concauo cerco de la Luna.
 Si con ellos no tengo prenda alguna
 Comun de las que el vulgo sirue, y ama,
 Basta*

Basta que espere la postrera cama,
Como he tenido la primera cuna.

Entre estos dos umbrales de la vida
Distantes un espacio tan estrecho,
Que en la entrada comienza la salida,
Que mas aplauso quiero, ò mas prouecho,
Que de Filis mi fee ser admitida,
Y estar yo de la suya satisfecho.



LA

habitar en las montañas de los gigantes
Reynos que se llaman de los gigantes
El dios que se llama de los gigantes
Pero no faltarán de los gigantes
la felicidad de los gigantes hechos

NO

L
 A felicissima suerte que su Magestad del Rey dō Felipe Quarto nuestro señor ha tenido en el principio de su Reyno con la Canonizacion de quatro Santos Españoles, dio materia al combate nueue en diez Tercetos, aplicando este linage de versos (siempre Magestuoso y graue) a sujeto de tanta grandeza, y veneracion. Hallaron campo estendido los ingenios, dando se le tan bienauenturado principio, q̄ no es este: *Quantitate minimum*, como dize Aristoteles en los Elenchos, aũque es, *potestate maximum*: y asì le llamò Platon, sin reparar en la calidad, y si se han de tomar de Dios, como Ciceron dixo en el 2. deleg. con ser Gentil, que mejor le puede tomar vn Principe Catolico, que del beneficio que ha recebido de su mano por medio del sustituto de su Iglesia, pues reparando en la calidad, es tan diuino, y en la cantidad tan grande. Mucho auia que escriuir, si diera lugar el limite que se les puso, de su grande entendimiento en tan tiernos años, y de su animo benedicto, atento siempre a los exercicios que mas habilitan a las armas, alta esperança de sus dichos Reynos, por quien pueden.

Et Afflictis melius confidere rebus.

Pero no faltaran historias que lo digan, alcançando su felicissima edad, y sus gloriosos hechos.

DE DON ALVARO VIQUE.

TERCETOS.

FVerte columna de la piedra graue,
 Que depuso las redes de la barca,
 Y merecio el gouierno de la Naue.
 Inclito Iouen, Español Monarca,
 Cuyos obedecidos pensamientos
 Arbitros son en quãto el globo abarca.
 Pues ves anticipando tus alientos,
 Que añade a su edificio Militante,
 Quatro en vn dia, conocidos vientos.
 Ya en su carta dispuestos al constante
 Iman, donde examina su tridente,
 En su popa el piloto vigilante.
 No digo que dispongas tu eminente
 Valor, pues ya dispuesto falta solo
 Dalle tu braço execucion valiente.
 Saca el azero, y vea atento Apolo,
 Que tu con el heroycamente mides
 Las distancias del vno al otro Polo.
 Ostenta el brio, que a los años pides,
 Carga sobre tus ombros soberanos
 Las dos columnas del famoso Alcides.

Y de sde

Iusta Poetica,

*Y desde alli arrojadas de tus manos,
Ponlas diuisas penetrando el cielo
Mas allà de los limites humanos.
Que esto dixo tu insigne bisabuelo,
Con el Plus Vltra de su mano clara,
Anteuidencia de tu heroyco buelo.
Y esso te dize el cielo, pues declara
Por luzes de su esfera cristalina,
Quatro que deuen a tu gran Tiara,
Pedir por ti su inspiracion diuina.*

DE DON MARTIN DE
Urbina.

TERCETOS.

*A Guila Imperial, que con dos frentes
Coronadas de vn lirio, das a España,
Los rayos de tu luz resplandecientes.
Nierto dos vezes del que en la campaña,
Inuielo hollando barbaras naciones,
Reynos cedio, de su valor hazaña.
Ya te apellidan todas las regiones,
Rey de Ierusalen, y te la ofrecen,
Si como el nõbre en ella los pies pones.
Tan juveniles años mas merecen*

Con

Contal Fernando y Carlos, arreboles
De tu sol, que en el mundo resplandecē.
A buen presagio tengo, que Españoles
De lauro coronados, en el cielo
Veamos en un dia quatro soles.
Sea Isidro farol por ti en el suelo,
Como lo fue en las Nauas de Tolosa,
Boluiendose a mostrar en mortal velo.
Y en la empresa mayor, mas belicosa,
Ignacio sea General, que ha dado
A la Iglesia Milicia religiosa.
Surque Francisco el mar, tiemplele ayrado,
Y en los naufragios acudiendo al cielo,
Sera a un tiempo en mil naues trasladado.
Teresa assistira sobre el Carmelo,
Y otro Moyses sera, con cuyas manos
Deguelles Sarracenos por el suelo.
Quatro santos del cielo Cortesanos,
O gran Rey te aseguran las vitorias,
Que en tu nombre venciendo Castellanos,
Despertaràn de España antiguas glorias.

DE FRAY IGNACIO GAONA.

TERCETOS.

EN tu Reyno (ò Filipo) el sacro templo
 Vemos, que admiracion del siglo anciano
 Fue, y de la Iglesia misterioso exemplo.

Tal crece España en el fervor Christiano,
 Que para darle a Dios digno edificio,
 La elige el sumo Salomon Romano.

Y tu (gran Rey) a su labor propicio,
 Le presentas aceptos materiales,
 De tu Franqueza, y de tu zelo indicio.

Que Iberia en piedras, cedros, y metales,
 Vence a la antigua tributaria Tiro
 De bosques opulenta, y minerales.

Asi labrados en el templo miro,
 De Española materialos mayores
 Aornos, cuyo honor, y gloria admiro.

Xavier, y Isidro en puestos superiores
 Son ya los Cherubines esplendentes,
 Su pureza imitando, y resplandores.

Y las columnas dos mas eminentes,
 Son Ignacio, y Teresa, donde estriban
 Cumbres de Religion permanecientes.

No humildes plumas la labor describan,
 Que al merito se rinden alabanzas,
 Y de sus efecto los afectos priuan.
 Goza(ò Filipo) del honor que alcanças,
 Que contra el tiempo ya tu Monarquia
 Cambia en seguridades esperanças.
 Despues que has visto en vn felice dia
 Colocados al templo soberano,
 Tesoros tales que la Esperia cria,
 Porque eternizen el Imperio Hispano.

DE DON GASPAR RODRI-
 guez de Monroy.

TERCETOS.

O tu Atlante Español, a quien dio el cielo
 Dos mundos, heredados de dos Soles,
 Trajano, y Salomon, padre, y abuelo.
 Para que tus vanderas en arboles
 Vitorioso del Nisa al Erimanto
 Te alientan quatro rayos Españoles.
 Dos Generales (milagroso espanto
 De los hombres) te da la Compañia
 Del apellido mas temido, y santo.
 El Carmelo vn trasunto de Maria,

Iusta Poetica,

En pecho de muger animo ardiente,
Que es el temor de Dios sacra ofadia.
Madrid te ofrece un labrador valiente,
Y tanto que dio un golpe en una peña.
Y la dexò llorando eternamente.
Hagan tus parches belica reseña
Entre el Iordan en la Tartaria y China,
Pues por ti España su palabra empeña.
Buelua el cruzado leño a Palestina,
Y cesse de Salen el cautiuero,
Mira que es tuya la ciudad diuina.
Todo el Orbe de oy mas sera tu Imperio,
Que eres quarto Planeta, y basta uno
Del Artico, y Antartico Emisferio.
No aurà a tu pie feliz estoruo alguno,
Humillarà sus cumbres el Orontes,
Y su tridente rendirà Neptuno.
Que Ignacio por diuersos Orizontes
Compañias Ampara, Isidro tierras,
Francisco mares, y Teresa montes,
Asistiendo a tus pazes, y tus guerras.

DEL

DEL MAESTRO IVAN
Osorio.

TERCETOS.

O Quanta usurpa al cielo en este dia,
Generoso Filipo, dignamente
Sagrada proteccion tu Monarquia!
No solo el Militar esfuerço ardiente,
No heredadas al tiempo Magestades,
Augusta son Diadema de tu frente.
Sino quatro del cielo ya Deidades,
Cuya virtud glorificar espera,
Futura Religion de las edades.
Santo les dio Natal (cuna primera
Un tiempo) España, q̄ a tu heroica mano
(Mudo el obsequio) leyes oy venera.
En solo un dia el gran Pastor Romano,
Su espiritu consagra a las alturas,
Numero ya del gremio soberano.
Que defensa Filipo no aseguras
A tu Imperio, si tantas de tu parte
Lumbres militan en la esfera puras?
Da muros al Catolico estandarte,
Que en la diestra inmortal de tus mayores
Tantas vezes temblò Barbaro Marte.

Que triunfos te perdonas, que esplendores
 Dexas, dichoſo Iouen, de ofrecerte,
 Si auxilios te defienden ſuperiores?
 Tema Filipo, pues tu brazo fuerte
 El Hado miſmo, ſiendo en la campaña
 Pauror al mundo, eſcandalo a la muerte.
 Que ya inuencible te pregona Eſpaña,
 Que ya el accento de tan alta gloria,
 Reſerua propia, y reconoce eſtraña,
 En no mados diamantes la memoria.

DE FRAY DIEGO DE LA
Encarnacion.

TERCETOS.

EN circulos de luz, (ayre oprimiendo
 En concabo met al el labio hinchado)
 Dexa la fama, eſferas diuidiendo.
 De elada eſpuma, alcaçar empinado,
 O gran Filipe (diſcurriendo el Orbe)
 Suená el ronco met al articulado.
 No dudo, diz e, que a tu yugo encorbe
 La rebelde cerviz, del Indo aduſto,
 Haſta el mar que al Danubio a tragos ſorbe.

Que

Que en años tiernos braço tan robusto
 Borrarr promete haz años y blasones,
 Que oprimen bronzes de Monarca Augusto.
 TatroPELLando barbaros pendones
 Fixar la cruz en la soberuia frente
 Del ceptro que coronan mas legiones.
 Comienças a Reynar dichosamente
 (O gran Filipo) pues de tus Españas
 Quatro santos son orbe a tu Tridente.
 Quando empieças a dar al mundo haz años,
 Quatro Españoles santos te da el cielo,
 A cuyo resplandor las acompañas.
 No ya en roxo metal o ter soyelo
 Carga el blason del timbre valeroso,
 Si en santos quatro, basas desse cielo.
 Reyno te puedes prometer dichoso,
 Con tal principio apresten sus espaldas
 Los mares a tu leño vitorioso.
 De la cuchilla al pomo de esmeraldas,
 La mano alarga, temblaran los mundos,
 Que a tu frente texiendo estan quivnaldas
 Quarto de tres Filipes sin segundos.

DE DON PEDRO CALDERON.

Tercetos.

O Tu tembrado Sol, que en el Oriente
 De tus primeros años has nacido,
 Coronado de luz resplandeciente.
 Salve y en tanto que a tu grato oydo
 De mi voz (por cantarte) los acentos,
 Labios son de metal contra el olvido.
 Con presagios de ilustres vencimientos
 Escucha el fin que tu principio encierra,
 Rendidos a tus pies los elementos.
 La tierra te consagra, el que a la tierra
 Sujetò, quando probida a su zelo,
 Los liquidos tesoros desencierra.
 Y llouiendo al reues, salpicò el cielo,
 Desangrando Neptuno eternamente
 Por venas de cristal al sangre de yelo.
 El mar te rinde aquel, cuyo Tridente
 Tantas vezes vencio su orgullo fiero
 Segunda vez a limite obediente.
 Aquel del mar Neptuno verdadero,
 Que en varias partes no se distingua,
 Quando segundo fue, quando primero.

Del glorioso san Isidro.

137

Del dulce viento, la region vacia
Favorable te ofrece aquella Aue,
Que en extasis de amor vientos viuia.

Aue amorosa pues, que con su aue
Pluma, llegò hasta el Sol en su fosiiego,
Volando dulce, y suspendiendo graue.

El fuego te asegura el que del fuego
Nombre tomò y el luminoso espacio
Arrebatado vio turbado y ciego.

Vive, ò Filipo, en celestial palacio,
Pues a tu admiracion el cielo atento,
La tierra te da Isidro, el fuego Ignacio.
Francisco el mar, quando Teresa el viçto.

DEL LICENGIADO FRAN-
cisco de Quintana,

TERCETOS.

MONARCA Augusto, que el laurel les quitas
Al Griego Imperio, y al valor Romano
Filipe Quarto, que al segundo imitas.

NUMA Español, en cuya fuerte mano
De dos mundos estriba la grandezca
Emulo al Macedon, mejor Trajano.

Si la Diadema en la Real cabeça

R 4

Da

Inſta Poetica,

Da indicios del valor de quien la tiene,
Y ſin lengua publica ſu nobleza.

Mirando el cielo atento, que detiene
Nuevo, y digno valor, tu Real perſona
Nueva y digna Corona te preuiene.

Da en oro puro, que ſu amor pregoná
La intensa caridad de Iſidro ſanto
Inmenſa ſuma, que ſu precio abona.

De eſmeraldas, Ignacio pone tanto,
Que dan entre ſu fee, entre ſu eſperança
Aſſombro al mundo, ſi al infierno eſpanto.

Da rubies Xauier, que á ver alcança
Diſtiladas las minas de ſus venas
En torpe ſueño, digno de alabança,

Produze ya Teresa en açuzenas
De Angelica pureza milagroſa,
Varias labores de diamantes llenas.

Tu ſuerte pues (ò Ceſar) que dichosa
Gouierna tan iluſtre Monarquia,
Alegre aſſiſta ya, viua glorioſa.

Y tu, a quien forman tal Corona, ſia
Que han de ampararla en ti, que como en ella
Tienen ſu parte con ygnal por ſia,
Todos acudirán a defendella.

DE DIEGO DE SILVA.

TERCETOS.

ETernize, ò Filipe tus memorias
 El aliento que espiras a las plumas,
 De la que glorifica tus vitorias.
 Su voz aclame en numerosas sumas
 El heroyco valor que te acompaña,
 Ayres rompiendo, diuidiendo espumas.
 Ya se publique mas felice España,
 Pues en ti de la empresa, halla, suprema,
 Sepulcro honroso la mayor hazaña.
 Mouer su rueda la fortuna tema.
 Y oprimida de ti, constante inuente
 Nuevas glorias que ilustren tu Diadema.
 Porque sus rayos tu Cesarea frente
 Circundando iluminen tu emisferio,
 Y fulminen la vil proterua gente.
 Del perfido pagano el vituperio
 Materia preste a historia sublimada,
 Siendo trofeo Barbaro a tu Imperio.
 Pues el cielo por braço de tu espada,
 En quatro Atlantes, quatro protectorés
 Te ofrece, por quien sea gobernada.

Triun-

Iusta Poetica.

Triunfà gloriosos ya gozando honores,
Procedidos de aquellos que le ofreces,
Retornados del mismo superiores.
Crezca tu gloria, pues su gloria creces,
Quando ilustras sus muertes generosas,
Con que tu vida en ellas engrandesces.
Ya la fama, a que emprendas valerosas
Haz años (pues su ley el tiempo oprime)
Te exorta, porque tengan por famosas
En su templo inmortal, lugar sublime.

DEL LICENCIADO ALONSO
Gomez de Zurita.

TERCETOS.

QVarto Filipe, cuyo nombre ha sido
Del mar espanto, de la tierra pompa,
Tantas vezes del Barbaro temido.
Asi tu Imperio el tiempo no interrumpa,
Que te permitas a mi pluma, intento
Casi imposible a la sonora trompa.
Bien que alabarte tierno Alcides, siento
Que fuera al bronce osada bizarria
Al Porfido inmortal atreuimiento.
Tu pues, señor, en quien el Orbe fia

Nuevos prodigios, cuyo limpio azero
Resucita la antigua Monarquia.

Sigue las huellas de vn David guerrero
Vn Quinto Carlos, la virtud procura
De vn segundo Filipe, de vn Tercero.

Quatro Santos Gregorio te asegura,
Honra de España, affombro del infierno,
Valiente amparo de la edad futura.

Quatro Patrones (solo en el gouierno
De tu florido Imperio conocidos)
Que haran tu nombre eternamete eterno.

Logra tu dicha pues, tus atreuidos
Españoles ocupen animados
Remotas tierras, mares escondidos.

Con tal poder, con tales abogados
Esa ciudad de Dios, essa que altiu
Se niega de tu gente a los pecados.

Quien duda que tu mano vengatiua
Sus muros rompa, su caudillo affombre,
Para que en ella, y en el mundo viua
La Fe de Christo, de Filipo el nombre.

Iusta Poetica,
DE IVAN FRANCISCO
de Prado.

TERCETOS.

S Alue inuictò Filipe, ò gran Monarca,
Alma del mundo, de su peso Atlante,
Oy que los Orbes tu poder abarca.
*Q*ue si tunica enlaza de diamante,
Maborte ayrado, adoracion inclina
Iupiter con beneuolo semblante,
*V*no y otro Planeta te destina
Glorias inmensas, que la Fama aclame,
Sonora trompa a tus trofeos digna.
*T*anto Luzero hermoso, que te llame
Augusto Emperador, ya me permite,
A Daphnes viendo que tu frente enrame.
*P*ues quando tu valor fuerças limite,
Distintas Zonas pisar à tu gente,
Hasta que el Nilo a su nacer habite.
*N*o mentidos influyen, que altamente
Los asiançan Soles luminosos,
Que a España hizieron su natiuo Oriete.
*Q*uatro columnas, donde poderosos
Esfuerços apoyando, se assegura
Felicidad en siglos tan dichosos.

De ilustre Monarquía, la hermosura
 Libra en su protección, que cuidadosa
 La zela, prometiendola ventura.
 Triunfos espera, quando tan hermosa
 Le ofrece Roma, ya santificados
 Hijos, en quien se mira afectuosa.
 Y fiando a su amparo tus cuidados,
 Imperios acumula, pues defensa
 (Excediendo los Astros variados)
 En premio dan de amor, en recompensa.

DE FERNANDO DE SILVA.

TERCETOS.

Y A Filipo a tus plantas vitoriosas
 Altar erige, y Olocausto ofrece,
 La Fama de sus lenguas numerosas.
 Cante de ti lo que por ti merece,
 Pues toma en su alabanza tus fauores,
 Quando en engrandecerte se engrandece.
 Vista en lugar de plumas esplendores
 Tiranizados del celeste velo,
 Para bordar de luzes tus honores.
 Y porque sublimar pueda su buelo

A Di-

Iusta Poetica,

A dilatar tu nombre generoso,
Mayor concavidad ofrezca el cielo.
Y en ygual voz te aclamen vitorioso
El sepulcro del dia, y el Oriente,
Sin fin, gozando en todo fin dichoso.
Presaga, a edad futura la presente,
Que ygualaras vitorias al desseo,
Haziendo tu valor mas eminente,
Que el soberano auxilio que en ti veo
Primicias da, de que en heroyca hazaña
Tendras glorioso el mundo por trofeo.
Pues Oriente dichosa goza España
De quatro Soles, cuya luz exala
A diuinos tus hechos, que acompaña.
Que siendo en proteccion padres señala
Su poder (con las obras que en ti ostentan)
Que el auxilio te dan, q̄ al nōbre yguala.
Su gloria en tus acciones representan,
Pues su poder (que tuyo llamar puedes)
Obra en tus manos, que ellos alimentan,
Con que a todos, obrado, en todo excedes.

DEL

DEL MAESTRO BUR-
guillos.

TERCETOS.

BBurguillos, Rey inuidto, imagen viva
 De vuestro padre, y generoso abuelo
 A vuestras sacras plantas se derriba.
 Puesto que como soys Angel, recelo
 Parecer el murcielago pelado,
 Que por su vanidad cayò del cielo.
 Burguillos vuestro deudo en aquel grado,
 Que la linea de Adan se considera,
 Maestro por Oñate graduado.
 Adorando esse Sol que reberuera
 En los vltimos terminos del mundo
 Saluda vuestra verde Primavera.
 A vuestra Magestad Cesar segundo
 Humillen sus vanderas y faroles
 La tierra desigual, el mar profundo.
 Que ya con quatro santos Españoles
 Ha de cortar hereges vuestra espada,
 Como si fueran rabanos y coles.
 Y porque en vuestra dulce edad dorada
 Les puso el Papa esplendidas diademas,
 Laurel coronarà vuestra celada.

Iusta Poética.

De oy mas sus lenguas torpes y blasfemas
 Silencio oprimirá con rayo ardiente,
 Castigo de Gigantes Anatemas.
 Al resplandor de vuestro nuevo Oriente
 Salen quatro acuzenas en vn dia,
 Que no verán la noche eternamente.
 El Pastor de la Fè con la alegría
 Que tiene de miraros este hermoso
 Ramillete de santos os embia.
 Quan justamente fuystes venturoso,
 Que principios de Reyno, que trofeo
 Quadrose vuestro circulo dichoso.
 Santo Padre tuuistes Semideo,
 Y prueuase muy bien ser Padre Santo,
 Pues en vos nos dexò tal Iubileo.
 Mas vuestro amor me ha diuertido tanto,
 Que el limite passè de los Tercetos:
 Pero hablando con vos, de que me espãto?
 Sin esto son de mi fortuna ceteros,
 Perdi el manil, el agua sola es mia,
 Que sièpre escriuo en agua mis conceptos.
 Mas vos nieto del Sol, hyo del Dia
 Mudareys mi piogifera sotana,
 Patria de la menuda infanteria.
 Desde el tabeño boço a la edad cana
 Os serui con la espada, y con la pluma.

Y lo que tuue ayer tendrè mañana.

Mi hazienda se resuelue en esta suma,

Dos martingalas, un bonete viejo,

Que ya de pura grassa tiene espuma.

Seys libros, tres morteros, un pellejo,

Dos sillas de costillas, dos morillos,

Vna cola de buey peyne, y espejo.

Vn cofre como caxa sin cuchillos,

Vn roto pie de copa por salero,

Assi vine filosofo Burgillos.

Tres Filipes he visto, en vos espero

Qual que pobre pensio, y es cosa clara,

Porque soys muy honrado cauallero,

Y los hechos tendreys como la cara.



Està tan recebido, que las glossas de las justas tengan vno, o dos versos dificultosos, que no parece que lo son, sino los tienen: imposible parecia el que propuso la alegria desta insigne villa a los ingenios: pero ha se conocido que no lo era, para silencio de los que piensan que nadie puede alcanzar lo que ellos juzgan por imposible: pues de algunos està glossado, y de vno particularmente en su misma naturaleza, y sin fuerça. De las muchas que llouieron a este combate elegi estas

doze, quien las leyere

las juzgue.



DECIMO COMBATE

DE DON IVAN DE IAVREGVI.

GLOSSA.

*Madrid, aunque tu valor
Reyes le estan aumentando,
Nunca fue mayor que quando
Tuuiste tal labrador.*

Madrid, siempre te mejora
Dios, en beneficios padre,
y no es lo que mas te onora,
ser de dos mundos señora,
mas ser de vn Isidro madre.

Vendra tiempo en que sugeten
a su yugo el Orbe entero:
y en tanto el anuncio aceten,
que sus armas lo prometen,
y de su valor lo espero.

No ay bien que assi te adelante,
aunque se cuente el mayor:
aunque el Cetro te leuante:
aunq tu Imperio (ò triunfante,
Madrid) aunque tu valor.

No se quando aurà de ser,
y aunque lo estoy afirmando,
nada importa mas saber
de Isidro (pues tu poder
nunca fue mayor) que quando.

Tu mas illustre nobleza
fue de Santos eredada:
bien que aumentan tu riqueza,
Reyes, que oy ven tu cabeça
de mil Reynos coronada.

Sosiegue nuestros cuydados,
pues cielos pisa inmortales,
despues que dexò ilustrados,
mas los rusticos arados
que los Cetros Imperiales.

Assi tus glorias florecen,
y en tu Imperio venerando,
honras y opulencias crecen,
que si Santos le enoblecen,
Reyesie estan aumentando.

Aunque mil Reyes alcanças
(Madrid) que ensalça tu honor,
la suma en tus alabanças,
fue despues que en tus iabrças
tuuiste tal labrador.

138
Justa Poética,
DEL LICENCIADO IACINTO
de Piña.

GLOSSA.

*Madrid, aunque tu valor
Reyes le estan aumentando,
Nunca fue mayor que quando
Tuuiste tal labrador.*

HIjos Reyes te ennoblecen
Madrid, y en las armas quãtos
oy en las letras florecen
pero los que tienes santos
mas alabanza te ofrecen.

Su Santidad te dio honor,
que tu ventura, y grandeza
nunca pudo ser mayor,
aunque pongas tu nobleza
Madrid, aunque tu valor.

En ti sus Cortes asientan
los Reyes, y tiene el cielo,
santos que aumentarle intetã:
de fuerte, que cielo, y suelo
Reyes, y santos aumentan.

Que el bien de que estas gozãdo,
mil ciudades prefiriendo,
que estan tu gloria embidiãdo,
como santos floreciendo,
Reyes le estan aumentando.

Ilustrò tu calidad
tu honor, tu merecimiento,
la Corte, la Magestad,
pero diole grande aumento
de Isidro la santidad.

Y si el quando preguntando
crecio mas, dixera yo,
que quando te estuuo honrãdo
y si fue quando te honrò,
nunca fue mayor que quando.

Los cielos que viendo estan
en ti su figlo dorado,
el mejor hijo te dan
que puso mano al arado
desde el labrador Adan.

Con sus virtudes tu honor
diuinamente encareces,
pues para labrar mejor
la corona que mereces,
tuuiste tal labrador.

DE DON IVAN DE VALENCIA.

*Madrid, aunque tu valor
Reyes le están aumentando,
Nunca fue mayor que quando
Tuuiste tal labrador.*

GLOSSA.

SI Bien tu valor ha sido
el que el mundo ha conocido,
gran Madrid, pues huuo apenas
en tus murallas, almenas
a tanto pendon rendido.

La gloria mas superior
es, auer en ti logrado
tán diuino labrador:
mas pues estima su arado
Madrid, aunque tu valor.

Diuina, ya emulacion
sea en ti su estimacion:
tu gloria aqui solicita
que Dios, en el deposita
tu mayor veneracion.

Y tu grandeza estimando,
le ha parecido a su amor,
que en el te la está ilustrando,
con ver que tu resplandar
Reyes le están aumentando.

A Isidro pues dio a entender
que tu patron le ha de hazer,
pero el a grandezas tales,
el desmentir sus sayales
pregunta, como ha de ser?

Quando no pregunta dando
muestra de q̄ el nombre injusto,
de ambicioso está ignorando,
mas de saber como el gusto,
nunca fue mayor que quando.

Y Dios que a las Magestades
prefiere las humildades,
no solamente en el cielo:
pero tambien en el suelo
le concede eternidades.

Y así Madrid, tu valor
a su altura le leuantas,
todo te queda inferior,
pues entre grandezas tantas
tuuiste tal labrador.

DE DON PEDRO CALDERON.

*Madrid, aunque tu valor
Reyes le estan aumentando,
Nunca fue mayor que quando
Tuuiste tal labrador.*

G L O S S A.

Aunque de glorias reuiste
Madrid, tu dichoso fuelo,
nunca mas gloria tuuiste,
que quando imitando al cielo
pisado de Angeles fuyste.

No yqualara aquel fauor
el que oy ostenta tu honor,
aunque o pongas tu trofeo,
aunque aumentes tu desseo
Madrid, aunque tu valor.

No tendras glorias mayores,
que quando en las manos bellas
de Angelicos labradores,
eran tus flores estrellas,
los rayos del Sol tus flores.

En vano estan laureando,
en vano estan coronando
tu freste, en vano el honor
que te ha da lo vn labrador
Reyes le estan aumentando.

Diran, que quando tuuiste
mas gloria q̄ en ti se encierra?
di que quando Angeles viste
labrar humildes tu tierra,
di que quando cielo fuyste.

Que quando al cielo imitando,
el Sol te estaua embidiando,
pues tu luz su luz prefiere,
y assi sabrà quien dixere,
nunca fue mayor que quando.

Mayores triunfos, mayores
lauros, tu poder aduerte,
pues con diuinos fauores
respetas como la muerte
mas que Reyes, labradores.

Hagan inmortal tu honor,
jalpes, marmoles, y bronzes,
pues para gloria mayor
oy tienes tal Rey, y entonces
tuuiste tal labrador.

DE DOÑA ANTONIA DE
Alarcon.

*Madrid, aunque tu valor
Reyes le estan aumentando,
Nunca fue mayor que quando
Tuuiste tal labrador.*

G L O S S A.

Roma, que en glorias triunfante
viue por siglos prolijos,
teme, que el valor constante
Madrid, de tus nobles hijos
este blason la adelante.

Aumenta pues su temor,
que el glorioso resplandor
de vn hijo, es bien q̄ la enseñes,
aunque tu grandeza empenes
Madrid, aunque tu valor.

No en la paz de sus Catones,
ni en la guerra haze aparato
de Pompeyos, y Scipiones,
q̄a vn Fabio, y aun Cincinato
les da mas altos blasones.

Labradores alabando,
está de tu honor borrando
los titulos mas gloriosos,
quando tantos generosos
Reyes le estan aumentando.

Que quando tuuiste (dize)
agricultor, cuya fama
tus labranças autorize,
como ella, que les derrama
laurel que las eternize.

Que quando está preguntando,
y pues que vas estorçando
este blason, contra el suyo,
dila, supuesto que el tuyo
nunca fue mayor, que quando

Dila, que quando tuuiste
a Isidro, que immortaliza
los campos que arar le viste,
y que ella te canoniza
el hijo que mereciste.

Tema pues, que superior
de algun Rey, o Emperador,
serà la gloria que llegas,
si en la humildad de tus vegas
tuuiste tal labrador.

Iusta Poetica,
DEL LICENCIADO IVAN PEREZ
de Montaluan.

*Madrid, aunque tu valor
Reyes le estan aumentando,
Nunca fue mayor que quando
Tuuiste tal labrador.*

G L O S S A.

Madrid, tu valor no es
tuyo, aunque tuyo se llama,
que solo Iúdro, despues
que dio aumentos a tu fama,
te ha dado el valor que ves.

Tu valor es el mayor,
por ser de tal labrador,
el te le da, que no es tuyo,
y así tu valor es suyo
Madrid, aunque tu valor.

El parabien puedes darte,
a ti misma, de tener
hijo tal, que puede honrarte,
solo Madrid con saber,
que Iúdro llegó a pisarte.

Tu dicha en fin vas logrando,
y la logras mejorando,
pues tu ser enriqueziendo,
Santos le van defendiendo,
Reyes le estan aumentando.

Quando de Iúdro gozaste,
valor llegaste a tener,
y solo con el te honraste,
que tu ser empeçò a ser
quando tuyo le miraste.

Nueuo honor fuyste cobrando,
y nueuo valor gozando,
quando aquel quando llegò,
que aunq̄ antes valor te hórò,
nunca fue mayor, que quando.

Desde que a tu Iúdro viste
quanto quisiste alcançaste,
rica fuyste, noble fuyste,
madre suya te llamaste,
hijo, y padre mereciste.

Gozaste el mayor honor,
grangeaste vn defensor,
viste arar por alto modo,
y para dezirlo todo
tuuiste tal labrador.

DE GERONIMO DE LA FUENTE.

*Madrid, aunque tu valor
Reyes le estan aumentando,
Nunca fue mayor que quando
Tuuiste tal labrador.*

G L O S S A.

De la eterna Primavera
baxan Mayos celestiales
a florecer tu ribera,
que adquirirte aumentos tales
Isidro solo pudiera.

El honor que conseguiste,
siendo madre de tus Reyes
en que tu aumento consiste,
por el arado, y los bueyes
primero le mereciste.

Nueva merced, nueuo honor,
no esperes mayor riqueza,
no aguardes laurel mayor,
aunque aumentes tu grandeza
Madrid, aunque tu valor.

Que quando Isidro está hoñando
Angeles Madrid estan
aumento a tus campos dando,
y el que tus Reyes te dan
nunca fue mayor que quando.

Quando tus campos tuuieron
el labrador por quien tienes
los Mayos que lograr vieron,
sembrados todos los bienes
todos los frutos te dieron.

O Madrid goza pues quanta
honra Isidro te ha ofrecido,
quando ya la Iglesia santa
entre el numero escogido
gloriosos Hymnos le canta.

Entonces Madrid fue quando
tuuiste aumento mayor,
y oy por Isidro, embidiando
le está el mundo, y tu valor
Reyes le estan aumentando.

Medra es esta de tu honor,
aumento de tu nobleza,
timbre del blasón mayor,
porque para mas grandeza
tuuiste tal labrador.

Inſta Poetica,
DEL LICENCIADO FRANCISCO
de Quintana.

*Madrid, aunque tu valor
Reyes le eſtan aumentando,
Nunca fue mayor que quando
Tuuiſte tal labrador.*

G L O S S A.

- S**iempre Madrid ſe ha excedido
enti tu valor Auguſto,
que como el mayor ha ſido
encarecimiento juſto
ſin el, darte no he podido.
- Q**ue yo quando en ti del cielo
a los Cortefanos miro,
quando tus glorias rezelo,
quando en eſte quando admiro
hecho ya eſfera tu fuelo.
- M**as ſi comparo el honor
que te ha dado vn labrador,
corto ya tu valor es,
excedaſe en ti deſpues
Madrid, aunque tu valor.
- Y**al fin, quando eſtoy mirando
que por el fue grangeando
tu nobleza, tal grandeza,
aduierto, que tu nobleza
nunca fue mayor que quando.
- T**u iluſtre ſer ſolemnize,
no mi mal cortada pluma,
otro Genio le eternize,
que a numero de tal ſuma
mucho mi vnidad deſdize.
- G**ozate pues, o glorioſa
Madrid, porque aſſi le quadro
(en empreſa tan honroſa)
eſte renombre de madre,
a quien lo fue tan dichosa.
- Q**uanto al yr iluſtrando
el Sol, va el cielo criando
le engrandezcan, porq̄ es bien,
que alaben todos a quien
Reyes le eſtan aumentando.
- Y**eſpera a tu juſto amor
frutos de Fè, y de feruor,
quando a celebrar le acudes,
pues para ſembrar virtudes
tuuiſte tal labrador.

DE SEBASTIAN FRANCISCO DE
Medrano.

*Madrid, aunque tu valor
Reyes le estan aumentando,
Nunca fue mayor que quando
Tuuiste tal labrador.*

GLOSSA.

Quando Madrid sera el dia,
que para inmortal memoria
con pregones de alegria
cantes, que Isidro en la gloria
viue, pues en ti viuia?

Quando creceras tu honor
con tan diuino fauor?
pues tan alta no has de verte,
aunque lo quiera tu suerte
Madrid, aunque tu valor.

Quando la fee te ha de dar
nueuas, de que esta en el cielo?
quando le podras mostrar,
tu amor, tu piedad, tu zelo?
en tan dichoso lugar?

Quando el suelo, que triunfando,
de sol, de luz se vistio?
y quando yras publicando,
que despues que le labro
Reyes le estan aumentando?

Quando has de hallarte vestida
con eterna Primavera?
quando has de verte seruida,
de gente barbara y fiera,
a tu gran Patron rendida?

Quando te yra celebrando,
la fama en alas del viento?
mas porq̄ esto y preguntando,
viendo agora, que el contento
nunca fue mayor, que quando?

El gozo me diuirtio,
Isidro glorioso viue,
Gregorio lo decretò,
y Filipo le recibe,
sol que a España engrandeciò.

Publica llena de amor
Madrid la gloria mayor,
q̄ en tu tierra el cielo encierra,
pues por gloria de tu tierra
tuuiste tal labrador.

DE D. CATALINA DE AYBAR.

*Madrid, aunque tu valor
Reyes le estan aumentando,
Nunca fue mayor que quando
Tuuistes tal labrador.*

G L O S S A.

T tiempo vendra hermosa villa,
que al triunfo de tu grandeza,
siendo oraua maravilla,
postre la imperial cabeza
a quien el mundo la humilla:

Y tiempo vendrà mejor,
que aunque tengas valor tanto
alcances gloria mayor,
por tener vn hijo santo
Madrid, aunque tu valor.

Entonces pues se verá
baxarse a tu tierra el cielo,
por la gloria que tendrá,
y que ararán en tu suelo
los moradores de allá.

Sus cabeças coronando,
diuinas Musas cantando,
faldran a esta maravilla,
y el honor que en ti a Castilla
Reyes le estan aumentando.

Y a los que quieran saber
quando la gloria a de ser,
que adiunando te esto y,
que en ti miren la de oy,
se les puede responder.

Y mirandote gozando
de Isidro el triunfo mejor,
no tendran queyr preguntado,
pues ven que tu resplandor
nunca fue mayor que quando.

Asi en era tan dichosa,
no solo por tus blasones
seras, o villa famosa,
mas, por tu santo gloriosa
te llamaran las naciones.

El parabien quiero darte
oy en el trono mayor
a que pudiste enalzarte,
pues que para eternizarte
tuuiste tal labrador.

Del glorioso san Isidro.
DE DON LVYS ZEPEDA,
y Ayala.

743

GLOSSA.

*Madrid, aunque tu valor
Reyes le estan aumentando,
Nunca fue mayor que quando
Tuuiste tal labrador.*

DE España fiel coraçon,
centro a su circunferencia,
cuyas lineas rectas son,
las que a toda su excelencia
dan entera perfeccion.

Más si en el quando reparas
de tu suerte venturosa,
en que tan nueuas, y raras
causas te hizieron gloriosa,
mas aquel quando estimaras.

Con dezirse en tu fauor
no ay mas valor en el suelo,
por ser el suelo mejor,
pero mas te ha dado el cielo
Madrid, aunque tu valor.

Que pues Angeles arando
te quisieron cultiuar,
no podras estar dudando,
(si vieres lu ego afirmar
nunca fue mayor) que quando

Que si vierte la Amaltea
en ti su copia de frutos,
porque quanto te rodea
te està rindiendo tributos
de lo que mas se desse.

Pues los que fueron la guia
de aquellos candidos bueyes,
te han dado la Monarquia
del asiento de los Reyes
que su fauor prometia.

Si te van edificando
con perfeccion, y belleza,
mil Colosos leuantando,
pero el fin desta grandeza,
Reyes le estan aumentando.

Y ansien materia de honor
por prodigiosa, y estraña
es la causa superior,
que para gloria de España
tuuiste tal labrador.

DEL

Iusta Poetica;
DEL MAESTRO BVRGVILLOS.

G L O S S A.

*Madrid, aunque tu valor
Reyes le estan aumentando,
Nunca fue mayor que quando
Tuuiste tal labrador.*

VN Laurel, y para el vn plato, aunque no barato, dan a la glosa con el, pero yo tomara el plato, y perdonara el Laurel.

Quando podrá ser que quadre premio alguno a mi razon, nunca responde mi padre, porque quando, y nunca son hermanos de padre, y madre.

Pobreza es brano rigor, y aunque es loca libertad, puedo dezir sin temor, que es mas mi necesidad. Madrid, aunque tu valor.

El nunca tiene negando infinita dilacion, el quando se va acercando, que puesto que hermanos son, nunca fue mayor que quando.

Laurel en tantas fortunas, a los ricos aproueche, q yo, aunq he passado algunas, ni foy. batril de escaueche, ni pipote de azeytunas.

Mas si se ha de dar por ti glosa de sidro este plato, tan-dificil para mi, No feré yo, que sin plato toda mi vida comi.

Santa villa el plato dando Reyna serás para mi, no me le niegues callando, que te impórta vn plato, si Reyes le estan aumentando.

Pero tu lo haras mejor villa, sino eres ingrata, a tu diuino valor, pues para dar plato, y plata tuuiste tal labrador.

Añádese al cartel propuesto vn precio para los Geroglificos, y como para deleytar se han de ver sus cuerpos en la pintura, y aqui no fue posible, puse seys solos.

VNDECIMO COMBATE.

DE FRANCISCO DE VRBINA.

GEROGLIFICO.

Pintase vna aguijada en viaje de la tierra al cielo, que se muestra abierto, donde remata la aguijada, por ella baxan Angeles a la tierra, significando ocasionò su venida a exercitarla por san Isidro, que se puede dezir subio por ella al cielo, pues le ganò exercitandola, porque le viene bien el epiteto, *Scala Iacob*, que es la letra Latina, dize la explicacion Castellana.

Es la Escala de Iacob

La aguijada que ofrece al suelo

Angeles, y a Isidro al cielo.

DEL

Insta Poetica,
DEL LICENCIADO ANDRES
Gomez de Mora.

HIEROGLIFICO.

PARECIO seria a proposito, por auer sido labrador, imitar lo que dize el capitulo 27. del Genesis, que Ioseph vio en sueños doze hazes de espigas, que erã del, y de sus onze hermanos, que su haz leuantando se con eminencia sobre los otros, le adorauan los de sus hermanos. San Isidro es el haz mas alto, los de mas el pueblo deuoto de Madrid, los meritos de Ioseph fueron de muchos quilates con ellos, y con la gracia diuina llegò a ser Principe de sus hermanos, a ser cabeça, y Governador de Egypto. San Isidro con el valor de su virtud, y obras, animado con la influencia diuina llegò a ser Principe de su pueblo, y por esso se le dio la letra que dize, escrita en vn uolante: *Ex merito merces*, tomada de Casiodoro en sus uarias. La letra Castellana lo declarò mas arriba.

*Fue tan dichoso el trabajo,
Que el cielo le coronò
Con la gloria que le dio,*

Este mismo pensamiento le tocò san Iuan Christo-
stomo con su lègua, y pluma de oro, en el tomo 5.
de

de sus obras, homilia 19. que la tituló, *ad homines
agros colentes*, que todo dize, campo, arar, sembrar,
y coger.

DE FELIX RODRIGVEZ.

HIEROGLIFICO.

VNO de los mayores milagros de Christo N.S. fue
el de los cinco panes, y dos peces, señal cierta de
su infinitissima caridad, la qual atribuymos a nues-
tro santo patron Isidro (gloria, y honra desta felice
villa) a mayor grandeza. Pues si Dios sustentò tanta
gente bendiciendo dos peces, y cinco panes, nues-
tro santo Isidro, padre de la misericordia, faltandole
sustento para exercitar su caridad, bendiciendo lo po-
co que tenia, dio de comer al mismo Dios.

Para alabar tanta misericordia, pintò vn braço q̄
echa la bendicion a cinco panes, y dos peces, y de la
otra otro braço echádola sobre vna mesa, y la letra
Latina dize: *Qui credit in me, opera qua ego facio, &
ipse faciet, & maiora horum faciet.* Ioannis cap. 14. y
la letra Castellana.

*Cinco mil hombres comieron
Con la bendicion de Dios,
Con la de Isidro los dos,
Mayores grandezas fueron.*

DE DON AGUSTIN DE
Casanate.

GEROGLIFICO.

Pintose el escudo ordinario de la villa, y en lugar del madroño empuñada la agujjada san Isidro, y la Osa puestos los dos pies sobre las dos osas celestes sembradas de estrellas, en quien toca la parte que cabe de vna Esfera. La letra Latina dize.

Ferro fructuque iuuamur.

La Española.

Inferiores son ami

En fee de tal protector

La mayor, y la menor.

El hierro, y la vara del agujjada son simbolo de fertilidad, y potencia en armas, a quien responde la letra Latina, los dos Polos, Artico, y Antartico, se llaman Osas mayor, y menor, sobre quien Madrid con la insignia de su hijo, y patron selevanta.

DE ALFONSO RIBETRO

Pegado.

HIEROGLIFICO.

Pintase el Arca del diluuió, y a san Isidro en ella arrimado a su aguijada, mostrando aquel naufragio de pensamientos, y cuydados que padecia dudoso de su honra. Dize la letra Latina.

*Verumtamen in diluuió aquarum
multarum ad eum non approximabunt.*

Del otro lado se pinta la paloma cō el ramo del oliuo bolviendo al Arca, que declara a su santra con forte quando passò el rio Xarama, dando certinidad de su fidelidad, paz, y sosiego al coraçon de su esposo. Y dize otra letra Latina.

*Tu es refugium meum à tribulatione,
Que circumdidit me.*

En el cielo se pinta el Iris, empeçando a nacer, simbolo de aquella poderosa inspiracion de su fè nacida, quando sin temor de las aguas se arrojò a pasarlas. Dize la letra Española.

Iusta Poetica,

Pueden sus aguas crecer,
Mas no podran anegaros
Isidro, que en cielos claros
El arco empieza a nacer,
La paz llega a socorrer
Vuestra aficion, vuestro llanto;
Par coronaros, Santo,
Que en la oprimida paciencia
Fue paloma de inocencia,
Quien pudo alegraros tanto.

DEL MAESTRO BVRGVILLOS

GEROGLIFICO.

PIntose vn Angel que va enseñando a vn pecador
el camino del cielo, con esta letra en Griego. *Ta-
rraga por aqui van a Malaga*, y mas abaxo veynte
y siete ermitaños en habito de dueñas, vnas tiran-
dose saluado, y otras jugando al hombre, con esta
letra: *Homines, Es iumenta saluabis Domine*. Todo
esto estará debaxo de vn pauellon, y encima los
quatro santos, y esta letra en Castellano.

*Este año por dispuestas
Causas a Dios manifestas;
Todo el pronostico trata,
Que nos ha de saltar plata,
Y nos han de sobrar fiestas.*

Premios de la fiesta.

*A Qui fauor sacras Musas,
 aqui laurigero Delio,
 fino de tu dulce lyra
 de tu numeroso aliento.*

*Demos justas alabanças
 a los diuinos ingenios,
 que en la tela desta justa
 a nuestros Santos las dieron.*

*No lleue la fama ingrata
 a la razon, y al desuelo
 de sus estudios su nombre
 donde tiene imperio el tiempo.*

*No la que engendrò Titan
 de la humilde tierra, haziendo
 vengança contra los dioses
 de los Gigantes sobernios.*

*Sino aquella limpia imagen
 de la verdad, que corriendo
 de Polo a Polo, suspende
 con su voz los Elementos.*

*Aquella donzella illustre,
 cuyos dorados cabellos
 tienen la verdad por Sol.*

Justa Poetica,
tienen el sol por espejo.
No la pretenda, ni llame
ningun loco Praxileo,
que no merezca su amor,
que no le abrasen sus zelos.
Huyan Aragnes, y Marsias,
(pues tienen tan vivo exemplo)
de la tela, y de la Lyra
labre Palas, cante Febo.
O tantos como escriuis
Metaforicos Silenos,
calidades sin substancia,
Abstractos sin los sugetos.
Dexad la Palestra limpia
de tanto barbaro enredo,
que quiere Apolo premiar
los Castellanos Concetos.
Digamos pues, o Thalia
los que dignamente fueron
Virgilios a su pesar
de tantos Bauios, y Meuios.
Los que en la justa de Isidro
mostraron su heroyco esfuerço,
con las lanças de sus plumas,
y las armas de sus versos,
O no le conozco bien,

o viene

o viene Lope el primero
a pretender las Canciones
forçado de ageno imperio.

Desconfiado, obediente,
y humilde, pues no le han hecho
tanta infinidad de escritos,
mas vano, ni menos cuerdo.

Pues como podrè alabarle
Quando alabanças prometo,
aunque pues todos se alaban,
bien pudiera ser tan necio.

Y con loca Philautia
presumir tuerto entre ciegos,
pero tengo el seso en mas,
y la vanagloria en menos.

Que ya la propia alabança
no deue de ser desprecio,
no deue de ser vileza
tan indigna de hōbres cuerdos.

Mas tambien señoras Musas
es bien que los disculpemos,
que a los que no alaba nadie
no es mucho se alaben ellos.

Y mas entre los amigos,
como suelen los jumentos,
rascandose el vno al otro

Iusta Poetica,

por los barbados pescueços.

Apareciofeme Apolo,

no con los rayos que en Delfos,

no con la Citara de oro,

no con el ramo Peneo,

Sino tan fiero, y ayrado,

que pensè que era el sangriento

Marte, o como pinta Ouidio

vibrando llamas a Alecto.

Dixome tu condicion,

en tal estado me ha puesto,

que ya no puedo sufrir

los mismos hijos que engendro.

Das en alabar a algunos,

tan indignos en tus versos,

que no permites distancia

de Filomenas a Cuerbos.

Pero vengome de ti.

en que te lo pagan ellos,

como merece tu engaño,

aunque no tu limpio zelo.

Señor Apolo (le dixè)

toda mi vida professò,

dezir bien sin reparar

en otro agradecimiento.

Que sino me han dado honor

Del glorioso san Isidro,
 treynta, y dos libros impressos,
 de un hombre no conocido,
 que me ha de dar un Soneto?
 Perdoneme vuestra Alteza,
 que por mas seguro tengo,
 dezir bien pagado mal,
 que dezir mal con su premio.
 Mohatras de versos hago,
 donde supuesto que pierdo,
 cumplo con mi obligacion,
 y las agenas remedio.
 Con esto, y con su licencia
 proseguirè como deuo
 en loar quien lo merece,
 si su alabança merezco.
 Ya viene armado de letras,
 y de Latinos, y Griegos,
 que son la luz adquirida
 del claro natiuo Genio.
 Francisco Lopez de Zarate
 a mas elogios dispuesto,
 que dio la fama a Virgilio,
 y la antiguedad a Homero.
 Ya don Pedro Calderon,
 que merece en años tiernos,
 el laurel que con las canas

Iusta Poetica]

suele producir el tiempo,
Passado el primer combate
de las Canciones, vinieron
tres caualleros insignes
a las Otauas de Zelos.

No de los que son ingratos,
ni a las Musas, ni al desseo,
porque es pagar con amor
diuino agradecimiento.

Las Otauas de los tres
tres Gracias hermosas fueron,
de verde laurel ceñidas,
y escritas en bronze eterno.

Traxo don Guillen de Castro
su diuino entendimiento,
la prudencia de su pluma,
la gracia de sus conceptos.

Nunca de alabarle acabo,
y muchas vezes lo intento,
porque quando estoy al fin,
dize Apolo que comienço.

A don Iuan Osorio puede
llamar Apolo Ambidestro,
si Latino, y Castellano
es Garcilaso, y es Enio.

Tiene en su nobleza ilustre

Del glorioso san Isidro,
 por justo blason, ser deudo
 de nuestra Madre Teresa,
 y por Parnaso el Carmelo.
 Juan Perez de Montaluan
 dirà que le lisongeo,
 no dirà, pues de mi amor
 tiene tal conocimiento.

En sus divinas Otavas
 remontado por los cielos,
 habló de zelos mejor,
 que un casado descontento.

O zelos en todo estays,
 mas que soys Mercurios creo;
 Planeta con malos malo,
 y asì con los buenos bueno.

O zelos si en accidente
 no ay accidente, que es esto?
 mas si filosofo amor
 quando tocan al tercero.

Tu causas que el amor sea
 como tu, con el exemplo,
 de que haziedo arder las cosas
 se sabe el rigor del fuego.

Y a las Decimas preuienen
 al Alua para argumento;
 que siendo grata a las Musas
 seràn

Juſta Poetica,

ſeran mas dulces los verſos.

Dame nuevo aliento aqui

Delio, porque hablar me atreuo
del Doctor Mira de Meſqua
honor de tu monte excelſo.

Sus Comedias ingenioſas

vencen en arte a Terencio

Latino, con ſu inuentor

Rodio Ariſtophanes Griego.

A don Antonio de Lugo,

Parece que le puſieron

flores las perlas del Alua,

que aſſi la pintò riendo.

En ſus Decimas hermosas,

y aunque en el lugar tercero

don Iuan de Avila, y Brnieſca

fue Ruyl ſeñor de los cielos.

Crepuſculo Matutino

tambien pintado, tencos

que viene vn ſol, que ya os dora

con ſus hermoſos cabellos.

Pero ſi ſe pinta el Alua,

que mucho que venga luego

don Antonio de Mendoza,

ſi bien no pretende el premio?

Eſcrive a la deuocion,

que

Del glorioso san Isidro.

757

que tan deuoto le han hecho
tristezas de su fortuna,
y honor de sus pensamientos.

Ta viene al combate quarto
con vn bizarro Soneto,
el Licenciado Francisco
de Quintana, Español Febo.

Que los Extasis de Ignacio,
en los de Apolo le hizieron
estar mientras le dictaua
a su Deidad sacra atento.

Ta el Licenciado Bernardo
del Castillo, va siguiendo
sus passos, en deuocion
Bernardo, y Horacio en verso.

Mi aficion no me permite
que le diga lo que siento,
mas ya lo dize la fama
desde este Polo al opuesto.

Ta de Francisco de Francia
el lazido entendimiento
viene con su pompa, y lustre,
causa a tan dulces efectos.

Honrando el Reyno de Vlises,
de viuos ingenios Reyno,
como de gloriosas armas,

y de

Iusta Poetica,

y de Orientales trofeos.

Tala dulce compostura
de Castilla, està pidiendo
su lugar en Redondillas,
y ya de verlas me alegro.

Porque no sufren faxina,
ni Emphaticos desafueros,
fino la verdad hermosa
de Sentencias y Conceptos.

No niego la exornacion,
ni las figuras les niego,
la moderacion alabo,
y los excessos condeno.

Don Fernando de Ludeña
noble, antiguo cauallero
de Madrid, y que al ser noble
ha ygualado el ser discreto.

Se apresta al Combate quinto,
si bien tiene por opuesto
a Geronimo de Robles,
ya de laureles de Felo.

Don Antonia de Neuares,
hermosa con tanto estremo,
que estuuiera disculpada
afaltarle entendimiento.

Llegò a vencer a los dos,
pero

Del glorioso san Isidro.

155

pero como no la vieron,
quedò de los dos vencida
si la ven, vengarse ha dellos.
Famosos tres combatientes
vienen al Combate sexto,
que don Diego de Villegas
hizo el Parnaso Carmelo.
Don Diego, a quien Mançanares
en justo agradecimiento,
de que por el dexè el Betis,
que le llama en dulces Ecos.
Rinde sus dorados lirios
a sus pies, y alçando el pecho
sobre el cristal, a sus Ninfas
Coros les pide, y requiebros.
Subio Sebastian Francisco
de Medrano, donde creò,
que a ser el laurel de estrellas
se coronara de cielos.
Si alguna vez dulcès Musas
me aueys inspirado aliento,
enseñadme a celebrar
la luz de tan alta ingenio,
Pero direys que os ballays
turbadas, viendo que quiero
hablar luego en Lesmes Diaz,
si bien.

Iusta Poetica,

si bien fue nombre supuesto.

*Don Alonso del Castillo
fue de aquellos versos dueño,
en cuyo ingenio sabroso
vive un panal de los cielos.*

*Las tres gracias le distilan,
y como sale compuesto
de la variedad de flores
de su entendimiento Hibleo.*

*Recogele el Alua misma,
que en vasos de cristal terso,
presenta a Apolo por Nectar,
con que inmortaliza ingenios*

*Para el setimo combate
viene la fama sirviendo
de trompeta a un nuevo Adonis
mas de Palas, que de Venus.*

*El Conde del Basso dice
el bronze animado, y luego
respondieron los dos Polos,
de Leyua, y Tapia los Ecos.*

*Sus Lyras se premian solas,
o porque yqual no tuvieron,
ni para opuesto segundo,
ni para lugar tercero.*

Mas si verdad se professa

de

Del glorioso san Isidro.
de los dos se sacò un premio
que dar à un ingenio grande,
que fue su cavallo Griego.

Ta Francisco Manuel Testa,
en quien juntas concurrieron
las gracias como las Musas
viene vitorioso al premio.

Todas del enamoradas
así le fauorecieron,
que en el octauo combate
al palio llegò el primero.

Mas don Fernando Bermudez,
se opuso con tanto esfuerço,
que le embidiò la fortuna
la pluma, y los pensamientos.

Poeta como galan,
y galan como discreto,
que en fin son las Musas damas,
Y son partos sus conceptos.

Aqui doña Ines de Zayas
con los mas altos que puedo
encarecer, dio a las gracias
el numero impar, perfeto.

Laureles preuiene Apolo,
y eterna memoria el tiempo,
para don Alvaro Vique,

Iusta Poetica.

y sus heroicos Exercetos.

Para don Martin de Urbina,

Sol rezien nacido en Dolo

flores agora, pues tanto

florezen sus años tiernos.

Que quando se esfuerce el dia

de su edad, y de su ingenio,

los sacros ramos del Sol

haràn a su frente cercos,

Fray Ignacio de Gaona

mercesca oraculo en Delfos,

alli responda a las dudas,

alli resuelva argumentos.

Porque habló con magestad

A la que guarden los cielos,

y gozen de ver dos mundos,

que tenga un Angel el cetro.

Fuentes de Helicon y Pimpla,

corred cristal, que celebros

un nuevo Oracio Latino,

un nuevo Pindaro Griego.

Don Iuan de lauregui llega,

cubrid de flores el suelo,

hazed que se humille Daphnes

llamareysle Cesar vuestro.

Dad a Iacinto de Piña

rosas

Del glorioso san Isidro.

154

rosas y jacintos bellos,
pues con mayores estudios
honra vuestro monte excelso.
No busque a Apolo en laureles
quien quisiere escribir versos,
busquele en pinos que ya
piñas sus vacas se han buuelto.
Y pues don Iuan de Valencia
viene a honraros, juntad luego
vuestras dulcisonas Lyras,
tomad los Arcos y Pieetros.
Mirad que es hijo del Sol
de aquel tan heroyco Pedro,
que las Griegas y Latinas
letras oy le lloran muerto.
Y pues para algunos fue
Tragico aqueste suceso,
preuenid Tagides mias
la voz, al acto postrero.
Ya don Francisco de Urbina,
de ingenio y prudencia espejo,
viene al onzeno combate
numero del mejor cielo.
Bien puede honrarse Madrid
de su illustre nacimiento,
que tan celebrados hijos

Iusta Poetica,
son gloria del Patrio suelo.
Para Andres Gomez de Mora
el mas gallardo supuesto
de la Academia de España
de las letras Arquitecto.
Como su ingenioso hermano
en edificios y templos
texas mirto sacras Ninfas
de Castalia y de Bibetro.
Y dad a Felis Rodriguez
y qual al nombre los hechos,
para que merezca el arbol
ingrato al valor de Febo.
A Marco Antonio Daroqui
dalde mil suertes al juego,
no gracias, pues tiene tantas,
aunque son mas sus desseos.
O miserable Burguillos,
Poeta jamas soberuio,
aunque parece imposible
adonde te lleva el tiempo,
Que es de tus años passados,
ò tu paciencia alomenos,
que has hecho, a quien has servido?
que aguardan tus pensamientos?
Nada pides, nada intentas?
siempre

Del glorioso san Isidro.

123

siempre has de estar pobre y necio,

Filosofo de ti mismo

entre dos libros, y un huerto?

Tu ya no de la fortuna

de mil locos Estafermo,

que tienen por valentia

quebrar lanças en tu pecho.

Con que les hazes pesar?

dime por Dios te lo ruego,

en que Esphinge depositas

este publico secreto?

En razon de lo demas,

como viues tan contento?

mira que te quieren triste,

mira que te quieren muerto.

Pareceme que respondes,

que se lo pregunte al lienço,

donde tantos perros ladran,

a quien no repara en ellos.

Muchas honras, muchas honras

prouechos, nunca prouechos,

Dios te consuele Burquillos

mientras reparto los premios.

Muchas satiras me esperan,

mas siruame de consuelo,

que me faltan muchas faltas,

que sobran en muchos dellos.

Iusta Poetica.

Lugares que se dieron.

Diose el primero lugar en las Canciones a Lope de Vega Carpio.

El segundo a Francisco Lopez de Zarate.

El tercero a don Pedro Calderon.

En las Octavas.

El primero a don Guillen de Castro.

El segundo a don Iuan Otorio de Cepeda.

El tercero, al Licēciado Iuan Perez de Mōtaluán.

En las Decimas.

El primero, al Doctor Mira de Amesqua.

El segundo, a don Antonio de Lugo y Ribera.

El tercero, a don Iuan de Auila y Briuiēca.

En el Soneto.

El primero, al Licēciado Francisco de Quintana.

El segūdo, al Licēciado Felipe Bernardo del Castillo

El tercero, a Francisco de Francia y Aosta.

En las Redondillas.

El primero, a don Fernando de Ludeña.

El segundo, a Geronimo de Robles.

El tercero, a doña Antonia de Neuares.

En el Romance.

El primero, a don Diego de Villegas.

El segundo, a Sebastian Francisco de Medrano.

El tercero, a Lesmes Diaz treynta ducados, aparte

En las Lyras.

El primero, al Conde del Basso.

Las demas no se premiaron entonces, por cierta discordia, estan depositados los premios.

En los Madrigales, ò Canciones de a seys.

El primero, a Francisco Manuel Testa.

El segundo, a don Fernando Bermudez.

El tercero, a doña Ines de Zayas.

En los Tercetos.

El primero, a don Alvaro Vique.

El segundo, a don Martin de Urbina.

El tercero, a fray Ignacio de Gaona.

En la Glosa.

El primero, a don Iuan de Xaurigui.

El segundo, a Iacinto de Piña.

El tercero, a don Iuan de Valencia.

Iusta Poetica,
En los Geroglificos.

El primero, a don Francisco de Urbina.

El segundo, al Licenciado Andres Gomez de Mora.

El tercero, a Felix Rodriguez.

Al grande ingenio de dō Miguel Vanegas de Granada, quinto nieto del Rey Chico vn laurel en premio de sus famosas Decimas.

Al Maestro Burguillos vna pension de alabar a todo el mundo mientras viviere, y vna librança de quinientos ducados en el rio de la plata a cinco meses vista despues del dia del juyzio: Dios nos le dé a todos en esta vida, y en la otra su gloria. *Ad*

quam nos perducatur Deus in æternum

Pater, Filius, & Spiritus San-

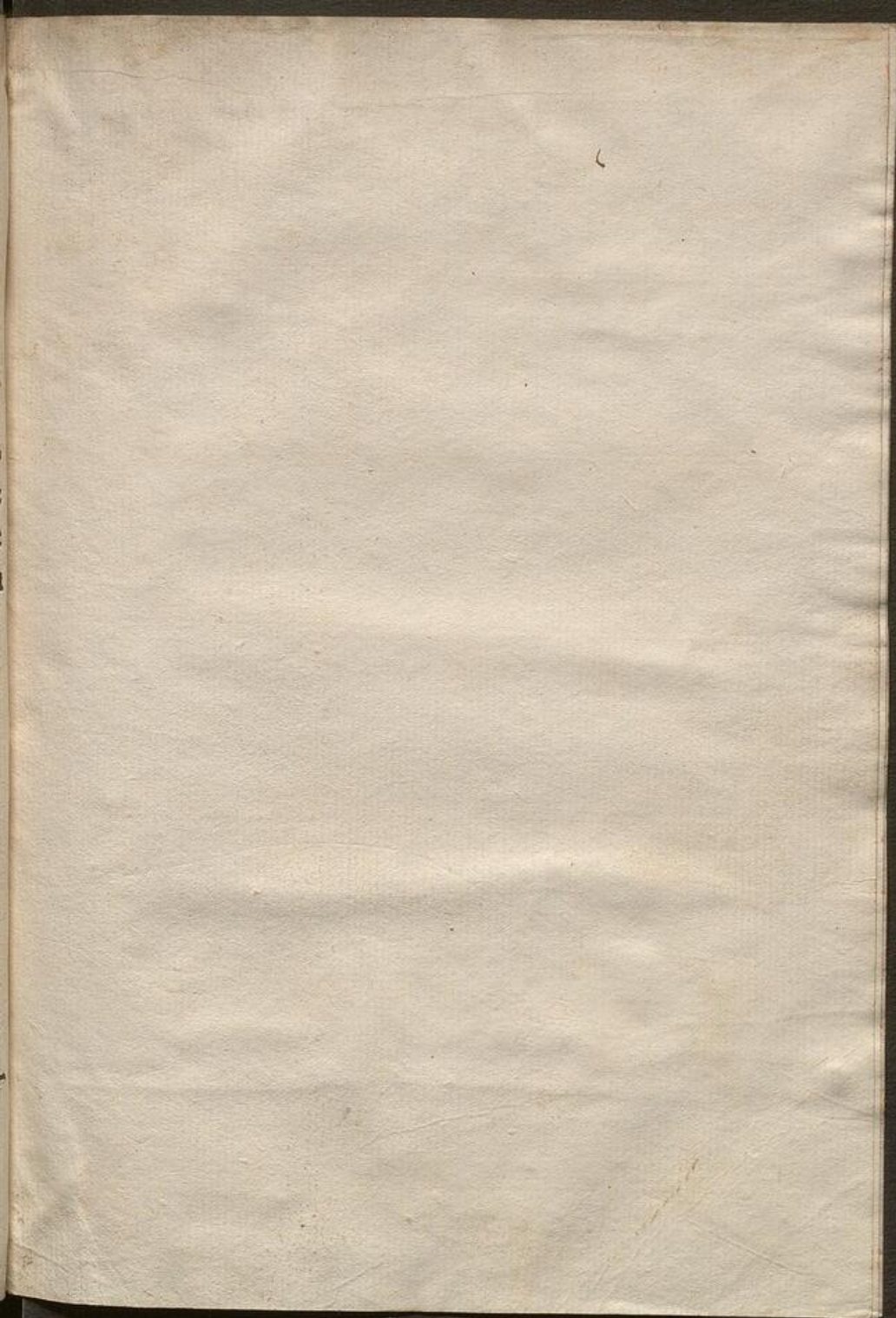
ctus, Amen.

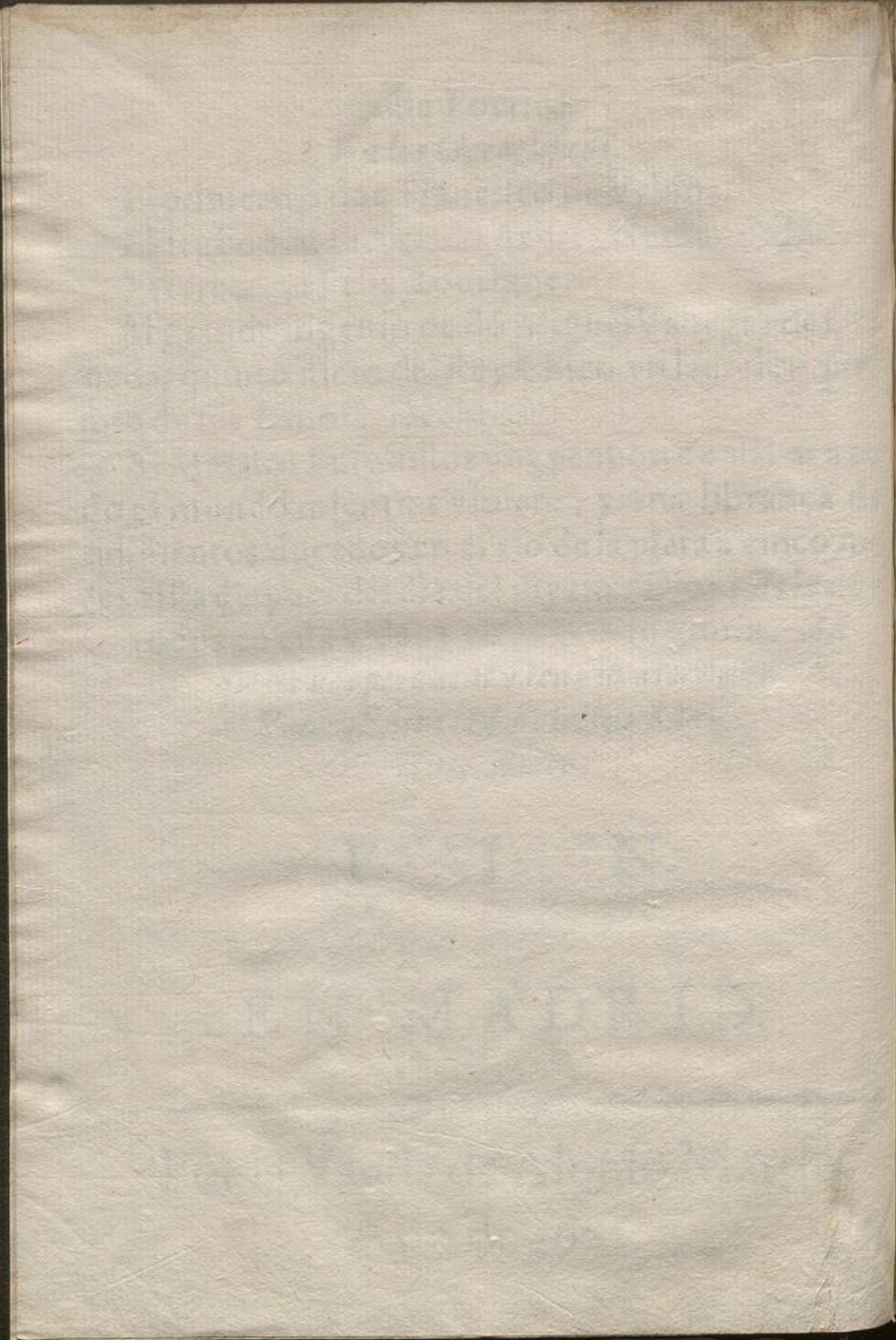
F I N.

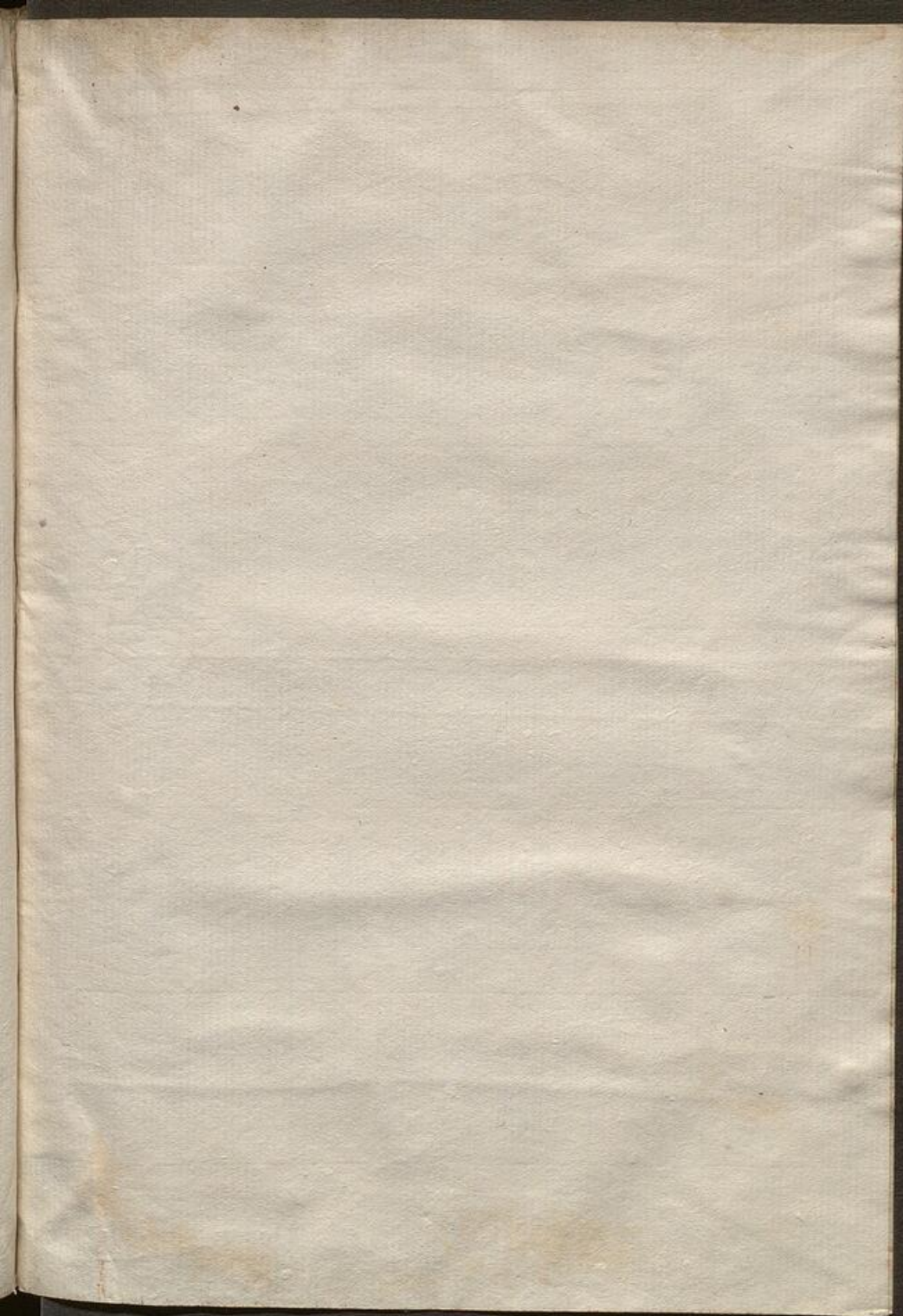
EN MADRID.

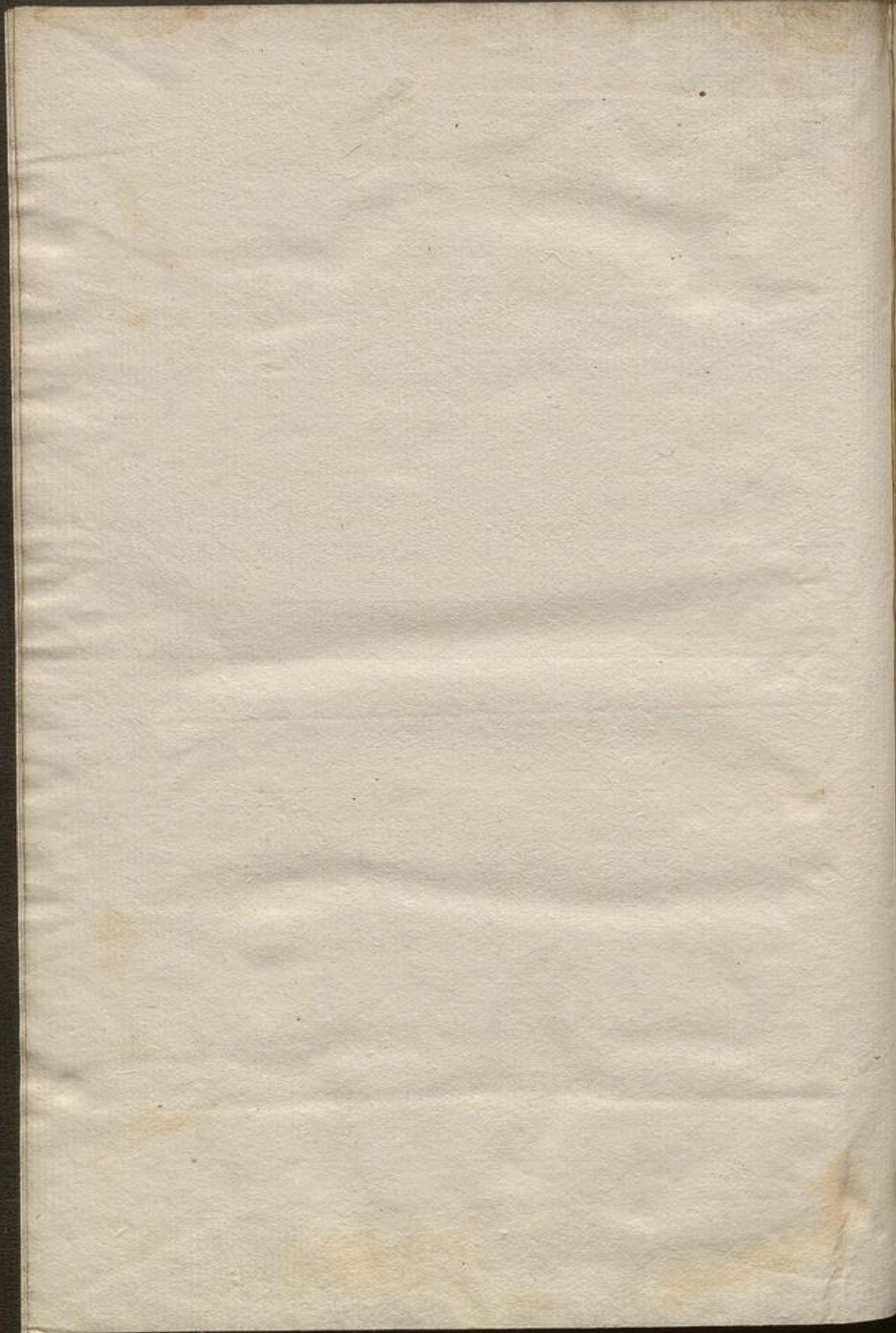
Por la Viuda de Alonso Martin.

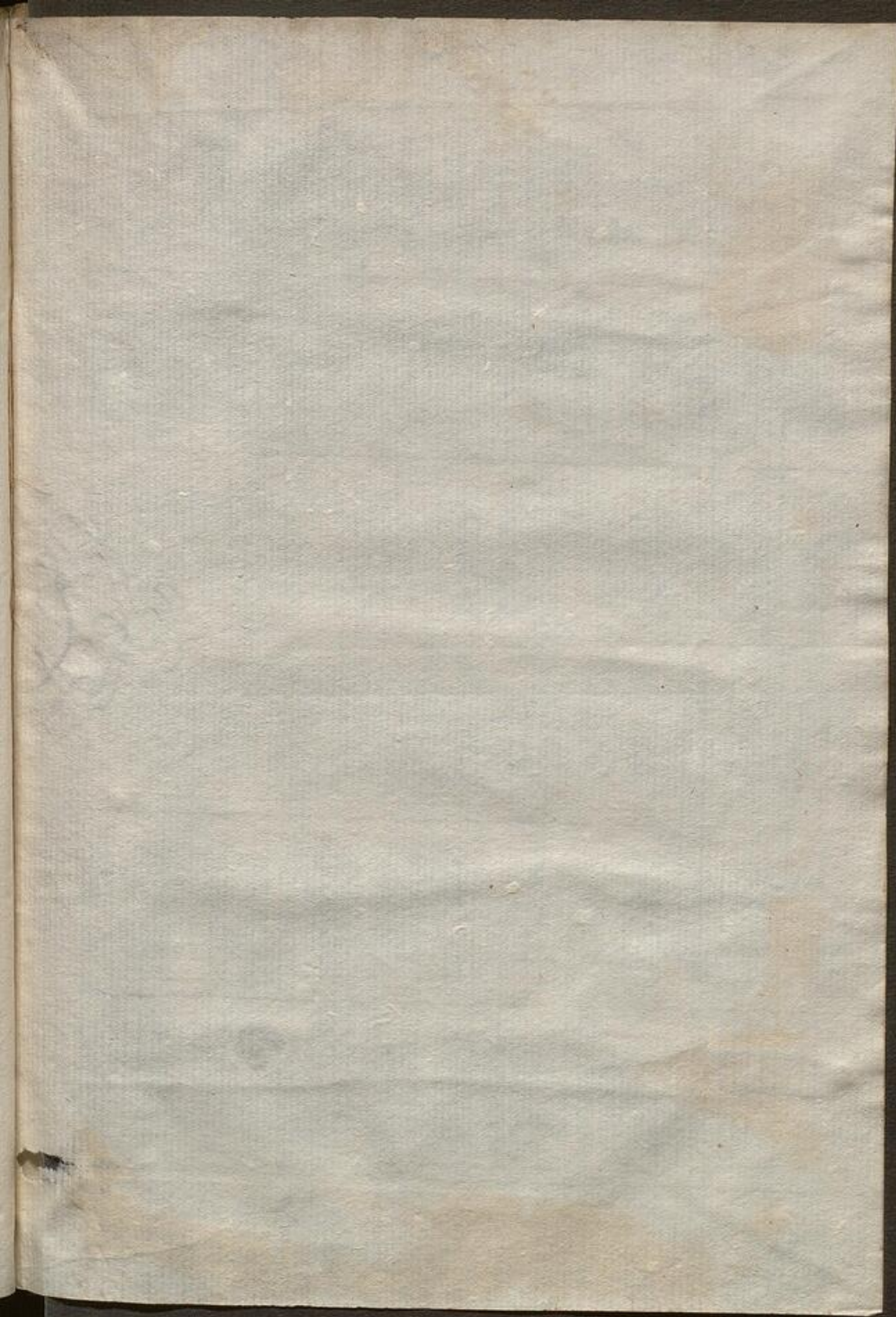
Año de 1622.

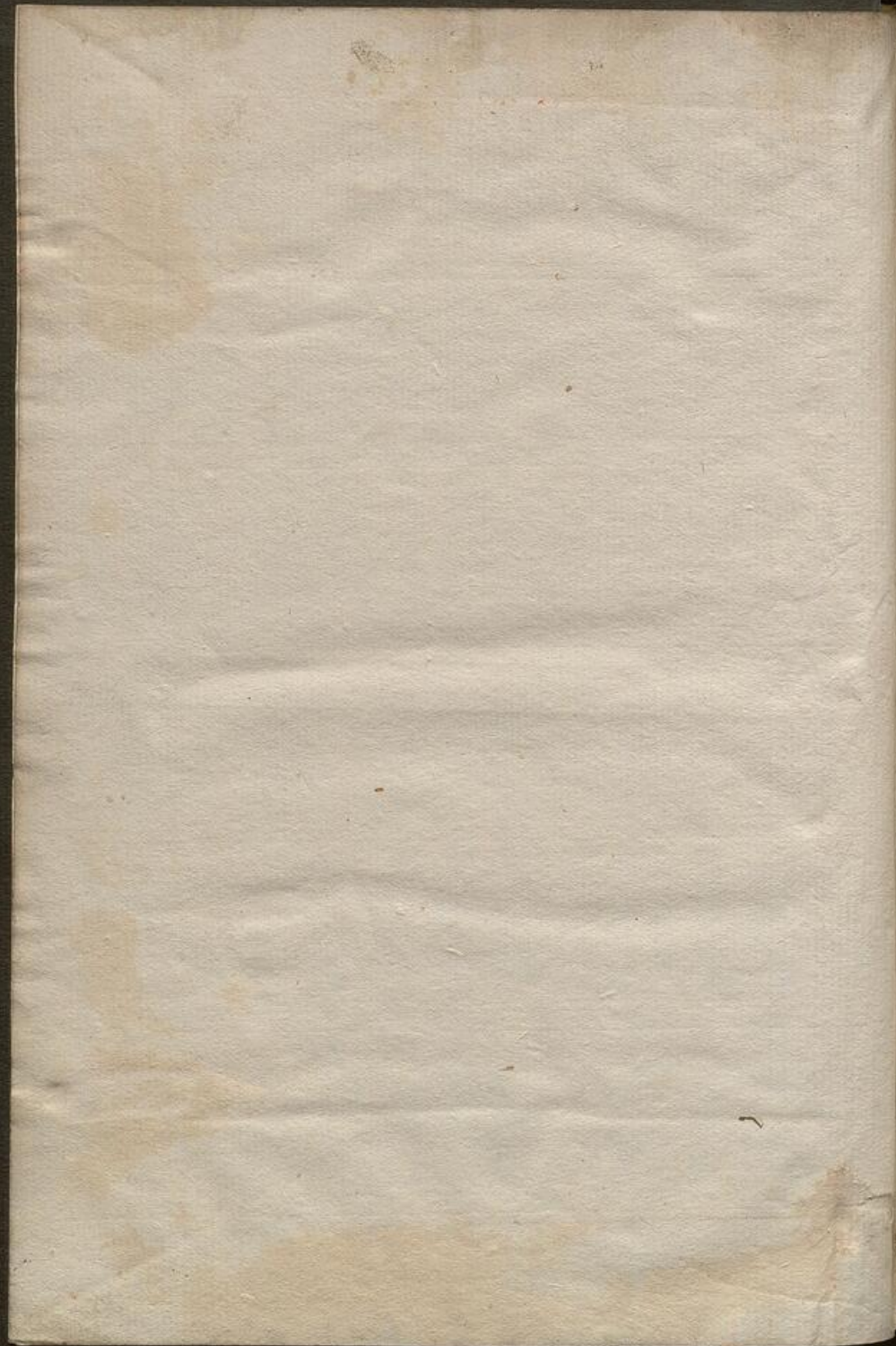












R

500

1827

8
6